

TIEMPOS DE ROCK & ROLL

Nº 82 MARZO 1993
350 ptas. (iva inc.)

IGGY AND THE STOOGES

entrevista exclusiva con Ron Asheton

nueva serie de reediciones

live edición extra
LITTLE RICHARD ★ TROGGS
NICK CAVE ★ TELEVISION

dossier SELLOS INDEPENDIENTES
Blast First ★ Creation ★ Rough Trade ★ Homestead ★ etc.

entrevistas ALBERT KING ★ CHRIS CACAVAS ★ RAY CAMPI
PSYCHOTIC YOUTH ★ JEFFERSON AIRPLANE ★ EDDIE FLOYD

informe especial CADILLAC. EL COCHE ETERNO

FUNKADELIC ★ VAMOS A MORIR ★ P.J. HARVEY



FORMULA

• *B.B., motorbike blondevil*



DIRECTORES: JAIME GONZALO & IGNACIO JULIA. **EDITA:** RUTA 66 S.L. **GRAFICA Y MAQUETACION:** ENZO FERRARI. **PRODUCCION:** MARC NEBOT. **COLABORADORES:** Rafa Cervera, Javier Piñango, Kolega, José Boix, Phil McMullen, Pere Sandoval, Carlos Riobó, Luis Pons, Fernando Gegundez, Manolo Torres, José Luis Fuentes, Julian Campos, Manolo D. Abad, Jorge Vaz, Manuel L., Oscar Cubillo, Luis A. Mayo, Marcos Alvarez, Fred Mills, Luis Pons, Igor Cubillo, Manuel Valencia, Alex F. de Castro, Elmer Skelter, Danny G., José Rullo, Sabino Méndez, John Shaft, Santi Ramirez, Dr. Rawk, Ernesto Barba and a cast of thousands. **REDACCION, SUSCRIPCIONES Y PUBLICIDAD:** C/ Aribau, 282-284. 08006-BARCELONA. **TELEFONO:** 414 20 00. **TELEFAX:** 209 79 27. **TELEX:** BASES-E 98333. **FOTOCOMPOSICION:** PACMER, S.A.L. **IMPRESION:** GRAFICAS BARCELONA. **DISTRIBUCION:** COEDIS, S.A. Avda. Barcelona 225, 08750 MOLINS DE REI (BARCELONA) Telf.: (93) 680 03 60. **Depósito Legal:** Barcelona 34267/85.

LAST DRIVE

ACME y RADIATION Records presentan:

TOUR 93
Fucked Emtropy

Radiation Records presenta en exclusiva el nuevo disco de **Last Drive**: *"Fucked Emtropy"*. Unico importador para tiendas y particulares en todo el Estado.

Radiation Records
Novedades 1993
Smugglers. "Wet pant club" L.P.
Finger. "Gravitation" E.P.
Los Bichos. "A hell of a girl". 7"
Información: Apdo 1427
48080 Bilbao

VIGO
SANTIAGO
VALENCIA
*VITORIA
(+Los Clavos)

del 24 al 28 de marzo

Agencia ACME (Abierta contratación). Telf/Fax 94- 415 39 21.
Apdo 126. 48990 Algorta (Vizcaya)

ANIMAL records
EN COLABORACION CON ROCK ADDICTION

APDO. DE CORREOS 2583
28080 MADRID - SPAIN:
TLFNO.: (91) 319 21 28

SEX MUSEUM

• DOBLE LP: UNO GRABADO EN DIRECTO EN LA SALA REVOLVER DE MADRID EN NOVIEMBRE DEL '92, Y OTRO NUEVO GRABADO TODOS TOCANDO A LA VEZ SIN PUBLICO Y MEZCLADO EN ESTUDIO
• TAMBIEN DISPONIBLE EN CD CON UN TEMA EXTRA
• 7" CON UNA CARA INEDITA



VIVORAS

LP, CD CON 5 TEMAS EXTRA Y 7". DISTRIBUYE CAROLINE.
TODO YA A LA VENTA EN TU TIENDA DE DISCOS O POR CORREO.



Hey 66ers!

«Lo comprendo, pero llevo casi dos años perdiendo birras gracias a vuestras portadas. ¿Como? Muy fácil. Mi vecino, fan de una revista rival, asegura que sois muy auténticos pero no teneis cojones. Naturalmente, uno no puede sino salir en defensa vuestra y se lanza mensualmente a apostarse cervezas asegurando que este mes probablemente serán otros los que, pero... No hay manera de cogerse un pedo gratis. Durante estos últimos dos años sólo he ganado una vez de forma indiscutible (Mudhoney, nº 66), eso sí, aposté el doble porque sabía que con el 66 no me podíais fallar. Luego he tenido problemas: no llegamos a un acuerdo con el punkie del nº 68 (tablas); y Kim Gordon, Sonic Youth o Television, son ya lo bastante conocidos como para vender... Los Teenage Fanclub en Reading me salvaron de la bancarrota, pero los Ramones... Lo entiendo, pero ¿merecían una portada por una entrevista de dos páginas? ¿Creeis que quienes se han comprado la revista por los Ramones la pillarán otra vez, o se habrán quedado definitivamente con los ojos en blanco al leer la entrevista del genial Danny Johnston? Hay que comer, pero hubiera preferido ver la calva de Pat Todd brillando en mi kiosko. Nada, a joderse».

(The Cover Boy, Madrid)

Dile a tu vecino que aporte como prueba una sola (¡sólo una!) revista rock de distribución nacional con gente como MC5, Teenage Fanclub, New York Dolls o Elvez en portada, y contenido tan alejado del servilismo comercial (o el esnobismo a ultranza) que descalifica a la variada competencia que tenemos en los kioskos. Y deja de pagarle birras a alguien que demuestra un gusto tan zafio, tan escasa audacia. Ah, una entrevista de dos páginas es motivo suficiente para una portada. Más aún si viene apoyada por el mejor LP de Ramones en muchos, muchos años.

«Muy estimados educadores de la publicación Ruta Seis Seis:

«Soy un joven párroco de una pequeña localidad sevillana. Me dirijo a ustedes para consultarles una duda existencial, con la esperanza de que me puedan auydar. Sin más preámbulo, les diré que el pasado día de navidad fui a comer a casa de mi familia y tuve la oportunidad de contemplar los videos de Guns N'Roses que le había regalado Papá Noel a mi hermano menor. Al principio fue sólo curiosidad, pero conforme iban sucediéndose las imágenes creí sentir nacer dentro de mí un fuego extraño y diabólico. No pude resistir el contemplar los videos hasta el final, descubriendo que la vida puede ser muy diferente a la que nos mostraron en el seminario. He quedado fascinado, absorto y perplejo, de tal manera que estoy sopesando la idea de colgar los hábitos.

«Este es mi gran dilema, el que me motivó a escribir a esta revista, publicación que conocí también gracias a mi hermano. Ya entre los feligreses de mi parroquia había escuchado varias veces el nombre de este conjunto músico-vocal, pero nunca les había prestado atención. Ahora, tras observar los atributos masculinos que dejaban entrever los pequeños calzones del vocalista del conjunto y el torso desnudo del músico de color que le acompañaba, incluso creo sentir tendencias sexuales hacia personas de mi mismo sexo. En mis oraciones diarias, Dios ya no me ilumina (temo haber perdido la fé), de ahí que me haya decidido a consultarles. Me despido ya, deseando que ustedes puedan mostrarme la 'ruta' a seguir. Cordiales saludos de...».

(Gerardo Narciso Ruiseñor, Sevilla)

¿Qué hay de malo en sentirse sexualmente atraído por alguien del mismo sexo, Padre Ruiseñor? Dejese llevar por su instinto, no me sea puretona. Libérese, no se reprima. Que son cuatro días y hay que aprovecharlos; dele marcha a la líbido, ¡hombre!, que para algo está. Deje que estas páginas (piadosas, edificantes) guíen sus pasos. Y haga nuevos prosélitos, a ver si (¡ejem!) suben aún más las ventas.

«A la marmota 66:

«Pero ¿qué os pasa? ¿Es que estais aletargados? Luego no quereis que os critiquemos, pero como fan vuestro que soy, me fastidia que tengais olvidado al mejor grupo español de soul, los Cool Jerks. ¿Es que no sabeis que editaron un super primer elepé? ¿Es que tampoco estaís al tanto de que presentaron su segundo en el Aqualung con abarrotamiento de peña? ¿Para qué coño pagais a los de Mondo Bongo? Quizás tenga que convertirme en informador vuestro y deciros que los Cool Jerks están aportando, sobre todo su cantante, auténticas joyas souleras al panorama nacional.

«Sinceramente, os escribo, no para que después pongaís verde mi carta y por consiguiente a mí, cosa que me la trae floja, sino para que de alguna forma os deis cuenta que esta banda tiene la suficiente categoría para aparecer a lo grande en vuestra publicación. ¡También lo hago para que os desperteis! Que no todo es Sonic Youth, Mono Men y otros rollos siniestros».

(Suck It To Me, Madrid)

Es sabido que los Jerks tienen una ardiente parroquia, y que sus fogosas actuaciones mantienen encendida la llama del soul ibérico. Sus dos LPs hasta la fecha han sido puntualmente comentados en estas páginas, y no creo que tardemos mucho en otorgarles el espacio que merecen. ¿Okeisss?

«Hogar, dulce hogar.

«11 de enero del fatídico año 93 d.c. Son exactamente las 5:05 p.m. y mi eskroto descansa en una silla de madera. Pongo la radio y ahí llega mi primera arcada, los 40 indeseables encabezados por Fernadisco; me levanto, me arriesgo y muevo de nuevo la ruleta. Aparece el Sr. Casamajor, vomito y apago. Vuelvo a depositar mi eskroto en la silla y cojo vuestra revista. Abro y, tres segundos más tarde, noto un hachazo en la médula; mi entrepierna aumenta brutalmente hasta el punto de que saltan los botones de mis Levis. Sin pensarlo dos veces empiezo a deleitarme con sus páginas. De un salto me levanto y pincho algo de soul... ¡¡¡AAARRR-GGGHHH!!!... mi pelo se eriza, el estómago se retuerce, mi corazón bombea cada vez más deprisa, mi boca está totalmente seca y mis ojos (hasta mi ojete), inyectados en sangre, y, de pronto, llega el desenlace, que no es otro que una cascada de esperma blanco y pegajoso que ahora empieza a gotear por la pared. Sigo pensando que sois los que más dura me la poneis, ya veis. Ni mi vedel en tanga de leopardo me levanta la moral tanto como vosotros (y eso que mi vedel es mucho vedel). Si vosotros tuvierais que aguantar a las frígidas de mi clase lo comprenderíais. Seguid así, yo voy a abrir de nuevo la revista, pero esta vez provisto de kleenex, Lee Perry a todo gas, y una foto de mi vedel en el fondo de mis calzoncillos.

«Posdata: Si no quereis que inunde mi habitación no dediqueis ningún monográfico al soul y al ska».

(Mi Vedel Es Un Macho, Bilbao)

Mira que sois guarros, ruteros. Unos marranos de tomo y lomo. Siempre pensando en lo mismo, siempre dándole al manubrio. Ya está bien, ¡joder!, que esto es una revista especializada, no un retrete público. ¡Contención, contención! O quereis acabar como el Padre Ruiseñor.

«¿Qué, com va?

«Voy a ir directamente al grano. Para cuando un Flashback de la primera época de Black Sabbath con Ozzy Osbourne al frente? Antes de que alguien diga qué coño pueden pintar unos jeviorros como esos en la RUTA 66, ahí va esto: cuando los grupos ingleses de hard o heavy, como Led Zeppelin o los Deep Purple, perdían el tiempo en florituras instrumentales y vocales, y en solos kilométricos (eso si no la cagaban del todo tocando con orquestas clásicas... ¡aggg!), los Sabbath, un grupo con limitaciones claras, se dedicaban a tocar FUERTE y DURO. Esto y sus letras, en buena parte (deliciosamente) patéticas, donde abundan las historias de terror y ciencia-ficción barata (¡slurp!), les valió ser despreciados por la crítica de la época (y por la actual), que les acusó de vulgares horteras y, ¿como no?, de no saber tocar. Vamos, poco más o menos lo que les sucedió a los Blue Cheer.

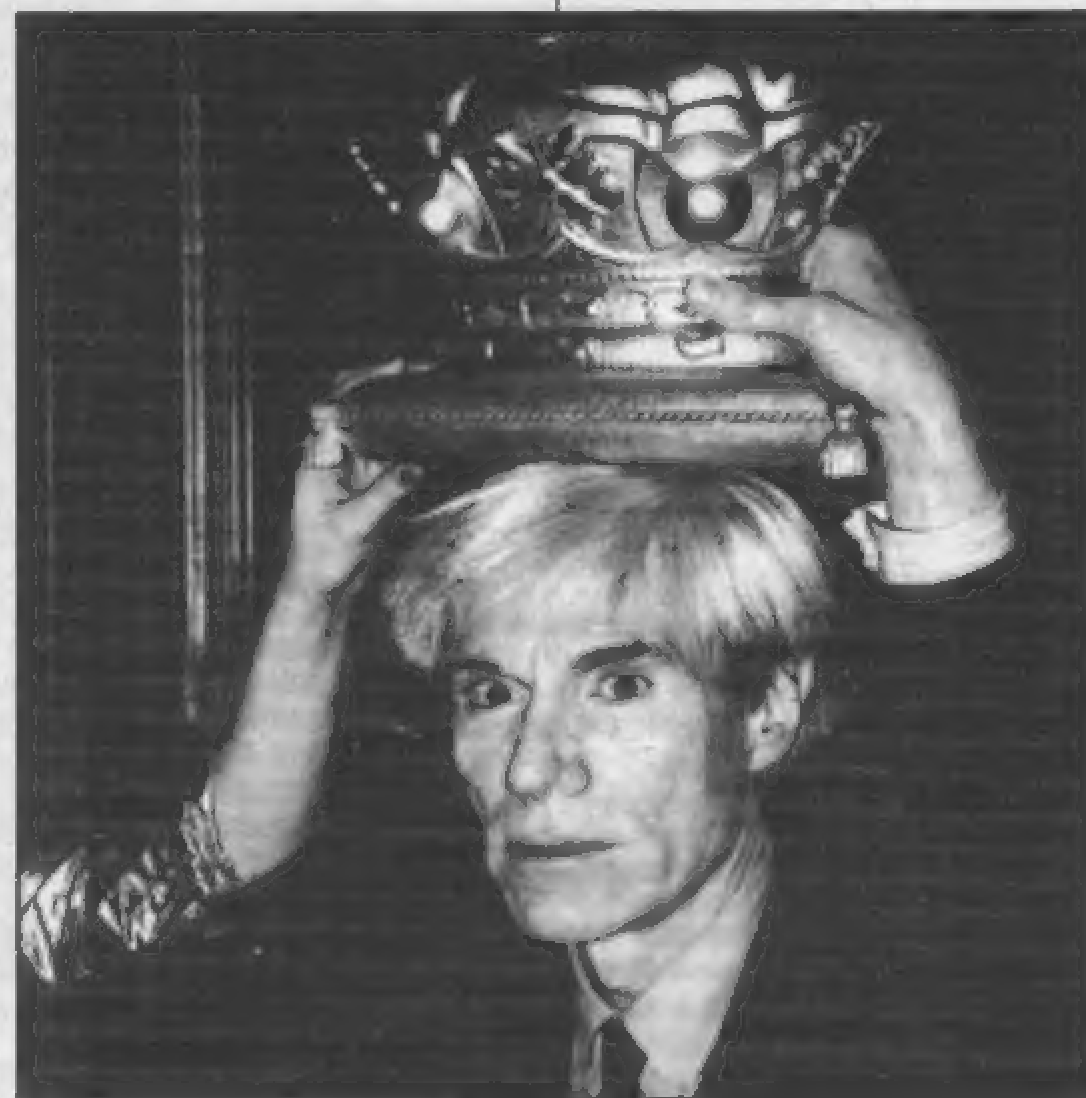
«La influencia de los Sabbath va mucho más allá de los grupos heavy, hard, death o trash-metal al uso; su influencia (normalmente no reconocida) es claramente perceptible en grupos tan dispares como los Hard-ons (que han logrado mezclar a los Sabbath y a los Ramones, y encima que suenen bien), Napalm Death, Metallica o Mudhoney, y en muchos grupos de noise-grunge, o como les querais llamar, que ahora están de moda, como los Nirvana esos. Quien haya escuchado a los Sabbath se dará cuenta de que temas como 'Sludgefeast' de Dinosaur Jr, o el célebre 'In 'n' out of grace' de Mudhoney, no son más que una lograda actualización del sonido Black Sabbath. Y, por cierto, ¿no era Thurston Moore quien se sentía feliz escuchando el «Paranoid»?

«Después de tantos años de 'Psycho' y 'The witch', no habrá en estas páginas un huequecito para ese tema o 'The wizzard'?».

(A. Mashadow, Mallorca)

Sí, señor, Tommy Iommi y compañía merecen su trocito del pastel rutero. Cumplen todos los requisitos para ello: ausencia de refinamiento, imagen y estética bastorras, falta de pretensiones, un cantante carnívoro... Claro que, después de tan razonada carta, poco quedará por decir. Hasta el próximo mes, guayabos. ¡¡¡Pedro Ruiz es un cantamañanas y un engañabobos!!! ¡¡¡Yeah!!!

■ VERY METAL





Madder Rose
Bring It Down
LP - CD



Adorable
Against Perfection
LP - MC - CD



Screamin' Jay Hawkins
Stone Crazy
LP - CD



Einstürzende Neubauten
Tabula Rasa
LP - CD





El Inquilino Comunista
Speed Limit E.P.
2 x 7"



Tumbleweed
Weed Seed
LP - CD

CAROLINE
ESPAÑA



Vanilla Trainwreck
Sounding to try like you
LP - CD

Avda. de Manoteras, 22 - local 94 - 28050 MADRID
Telfs. (91) 383 05 05 / 06 07 / 10 98 - Fax 383 81 70

NOTICIAS Y NOVEDADES DE CAROLINE

NOTICIAS Y NOVEDADES DE CAROLINE

Comienza de verdad el año '93, en lo que a Rock'n'Roll se refiere, con un buen montón de novedades... El esperadísimo doble LP de **SEX MUSEUM** "THE FABULOUS AND FURRY" es una de ellas. **ADORABLE**, supera todas las espectativas con su álbum debut "AGAINST PERFECTION", mientras que **SILVERFISH** se prepara para la lucha con su nuevo "DAMN FINE E.P.". Se edita el segundo LP de **GALLON DRUNK** "FROM THE HEART OF THE TOWN", y el debut de **BOYFRIEND** (llamados a ser mas grandes que los BAY CITY ROLLERS, según informes) con "HAIRY BANJO"; Entre tanto, **FIRE RECORDS** nos presenta el nuevo single de los geniales **GIGOLO AUNTS**, y un maxi de **LEATHERFACE** "DO THE RIGHT THING". Y !ATENCION¡ Nueva grabación, después de 18 meses, de **NIRVANA** (¡los recuerdas!), que editan un single compartido con una de sus bandas preferidas, **JESUS LIZARD**, y parece que el trio de Seattle ha dejado a un lado la fama y retorna a sus comienzos "PRE-BLEACH".El último concierto de los malogrados **THIN WHITE ROPE** sale como doble LP/CD con el título de "THE ONE THAT GOT AWAY", y una sensacional recopilación de los **SONICS** nos recuerda a un grupo de Garage/Metal casi tan importante e influyente como los mismísimos STOOGES. Por fin nuevo LP de **COP SHOOT COP** esta vez, seguro, con más éxito, que los anteriores, y un debut hipnótico e imaginativo de **STROBE** con el titulo de "MAYA". **JAZZ BUTCHER** demuestran su poder con un álbum en directo, y la recopilación de **PAVEMENT** "WESTING (BY MUSKET & SEXTANT)" que nos demuestra la fuerza y melodía que los ha hecho tan famosos. El primer LP de **MADDER ROSE** "BRING IT DOWN" es una de esas joyas inesperadas e inclasificables que hacen gratificante la labor de escuchar a grupos desconocidos, lo que también ocurre con la primera grabación de los magnificos bilbainos **EL INQUILINO COMUNISTA**. Lo nuevo de **SCREAMIN' JAY HAWKINS** mantiene su habitual nivel de locura, y **BAZOOKA** y **FLESH EATERS** presentan novedades para el sello **SST**. Si algo significó para vosotros el disco de FINGER, escuchar el nuevo de **VANILLA TRAINWRECK** que por fin reciben el reconocimiento que se merecen. Desde Kentucky nos llega el 2° LP de **BIG WHEEL** ,un prometedor cuarteto, que tras su álbum "HOLIDAY MANOR", editan "SLOWTOWN" un disco que los consolida en la escena independiente americana. Y no olvidemos que **EINSTÜRZENDE NEUBAUTEN** tienen un fenomenal nuevo álbum de rock germánico como "DIOS" manda, con una lujosa presentación . Esperamos muchísimo de **TSE TSE FLY** (comparados a GANG OF FOUR, MINUTEMEN y PIXIES), **HAYWAINS, MYSTERY MACHINE** y por supuesto del nuevo de **PETER HAMMILL** " THE NOISE" (pero por falta de pruebas documentales, los dejaremos para el próximo número). Y nada más, que no es poco, por ahora.

!!!HASTA ABRIL!!!

MONDO  BONGO

U S A / G B

▼ **La actuación, el pasado diciembre en Nueva York,** de John Cale y Sterling Morrison junto a Lou Reed, y unas declaraciones dudosas de Cale en la TV americana, han dado pie a insistentes rumores de reformación oficial de The Velvet Underground. Los semanarios musicales londinenses publicaron la noticia, afirmando que ya habían estado ensayando en secreto, y, poco después, una nota oficial de Cale aclaraba que «sólo daremos ese paso cuando estemos absolutamente seguro de lo que hacemos». Ciertamente, hay demasiado en juego.
▼ **Al fin un nuevo tema de Nirvana, «Oh the guilt».** Sale compartiendo single con un corte de Jesus Lizard en un single de Touch&Go. Era un viejo proyecto que la banda ha querido realizar a pesar de su éxito.
▼ **Los Pixies se separan. Así lo anunció Black Francis** hace unas semanas, a la par que daba detalles sobre «Frank Black», su debut como solista (ya a la venta cuando leas esto).
▼ **Así las cosas, Kim Deal podrá dedicarse más a The Breeders.** David Lovering es el batería de Nitzer Ebb, y de los planes de Joey Santiago nada se sabe.
▼ **That Petrol Emotion tienen nuevo LP, «Fireproof»,** que editan ellos mismos de aquí unas semanas.
▼ **Otro ilustre expropiado de territorios multinacionales, Julian Cope,** se une a su fiel colaborador, Donald Ross Skinner, para dar forma a un álbum de música instrumental llamado «Rite».
▼ **Un fax anónimo enviado a las principales revistas musicales inglesas** anunciaba la muerte de Jayne County. La noticia fue desmentida por el manager de la cantante, que aseguró que ésta volverá en breve con un disco titulado «Goddess Of Wet Dreams».
▼ **Dicen (y van) que Patti Smith está nuevamente en el estudio de grabación, preparando un nuevo álbum.** Lo único cierto es que, al parecer, pronto aparecerá un libro firmado por la musa punk. ¡Vuelve Patricia, y enséñales a las reinonas fox-core lo que vale un coño en su sitio!
▼ **Michael Stipe y Oliver Stone coproducen un largometraje a Jim McKay.** Se llama «Desolation Angels».
▼ **Porno For Pyros, el nuevo grupo de Perry Farrel,** lanza su primer álbum este mismo mes.
▼ **World Party editan su primer disco en tres años.** El single «It isn't like today» es el adelanto del correspondiente LP, «Bang!», a editarse en abril.
▼ **Murió Eddie Hazel, guitarrista de Funkadelic (ver Flashback en este mismo número),** víctima de una enfermedad de la vesícula. Tenía 42 años.
▼ **The Moles, una de las más frescas promesas del pop australiano** de ultimísima hornada, se acaban de disolver.
▼ **Luna es otro de los grupos que se interesa por Beat Happening.** Versionean su «Indian summer» en el nuevo EP del grupo, donde también se incluye un cover del ubicuo «Ride into the sun» de los Velvet.
▼ **Daniel Johnston ha vuelto a su apartamento tras unos meses** de forzoso internamiento. En el tiempo en que ha estado bajo vigilancia médica, su mánager ha ultimado su primer contrato con una 'major'. Hubo ofertas de Atlantic y Elektra, pero al final ha firmado por esta última. Producirá el álbum Fred Maher (Material, Lou Reed, Mathew Sweet, Lloyd Cole, Luna), quien este mismo mes llegará a Austin para enfrentarse al bardo demente. Que le sea leve.
▼ **Gerard Depardieu, John Cale y Ryuichi Sakamoto** son algunos de los artistas que colaboran en la nueva obra del compositor avant gardé Hector Zazou, titulada «Sahara Blue» y basada en poemas de Rimbaud.
▼ **Cornershop es una banda de emigrantes pakistaníes** con ideología izquierdosa. Se dieron a conocer quemando fotos de Morrissey ante el edificio de EMI. Wiija les ha fichado.
▼ **Según las noticias, el primer disco de Bowie en solitario desde 1987** puede llegar a ser bueno y creíble. Produce Nile Rodgers, pero no está en la onda «Let's Dance», y colabora Mick Ronson. Se dice que conecta con «Low» y bla-bla-bla, pero vaya usted a saber. Oirlo para creerlo.
▼ **El sello independiente Matador** ha firmado un contrato de promoción, marketing y distribución con Atlantic.
▼ **Soundgarden tienen video en directo, «Motorvision»,** registrado en una de las actuaciones del grupo en el Lollapalooza del pasado verano.
▼ **Gwar han sido nominados para el Grammy** al mejor video musical por el clip «Phallus in Wonderland».
▼ **Vuelven Seam con un nuevo single, «Kermel».** Y Sebadoh sacan álbum en abril, «Bubble and Scrape».
▼ **Kurt Kobain colabora tocando partes de guitarra** en el próximo disco de William Burroughs.
▼ **«A Collection Of Rare Demos & Live Recordings» es el título** de una nueva recopilación de material inédito de los Flamin Groovies. Las cintas han sido suministradas por Bomp y contienen varias demos del 71 y live tracks atrapados entre 1975 y 1980 en L.A., San Francisco, Berlín, París y otras ciudades. Habrá libreto con fotos inéditas y una edición especial en vinilo para coleccionistas.
▼ **Mientras tanto Chris Wilson se encuentra preparando** un nuevo album de estudio que será grabado el próximo mes de mayo. Esta vez le acompañarán The Sneetches, de San Francisco.
▼ **Get Hip, el sello discográfico de los Cynics,** anuncia la inminente aparición de un nuevo live español de Kostelich y cía («No Siesta Tonight»), así como LPs de The Headcoatees, Universal Vagrants, Optic Nerve y Mistyc Eyes. Y también un 10" del incorregible Cheetah Chrome acompañado por los Ghetto Dogs.
▼ **Eddie & The Hot Rods recorrerán a principios de este mes** las carreteras nacionales (Vitoria, Barcelona, Madrid, Vigo) con su histórico bagaje pub/punk-rock. Viene la formación original, la de «Teenage Depression». Otra banda mítica, Canned Heat, regresa a territorio español (Barcelona, Madrid, Vitoria, Huesca) para recuperar pasadas glorias del blues-rock californiano. No te los pierdas, sus directos queman. ■ AGENCIA HECES

C A T A L U Ñ A

▼ **Tralla Records presentó en La Báscula** las maquetas de Malas Influencias, banda barcelonesa con curtidos músicos en sus filas e influencias del rock de finales de los 70, y Barro, un grupo de Sant Boi de Llobegrat que factura rock urbano y teloneó en dos ocasiones a Los Suaves.
▼ **D.O.A, veterana formación punk de Vancouver,** vendrán de gira por España para presentar «13 Flavours Of Doom», su nuevo LP en Alternative Tentacles. Organiza Cap Cap Produccions y el tour transcurrirá por cinco localidades nacionales a finales de abril y principios de mayo (Información: 93-451.89.01).
▼ **La misma promotora anuncia también para finales de este mes a The Didjits,** efervescente combo de punk pop de Illinois, muy aclamado en el underground USA, que será teloneado por los alemanes Noise Annoys. Apenas tres días después dará comienzo la visita española de Coffin Break, también a cargo de Cap Cap.
▼ **Desaparece el Reptil-Zine, una sólida publicación** dedicada a cubrir los avatares de la escena hardcore internacional y local. Por lo visto su editora no supo comercializar debidamente la revista. Una lástima.
▼ **Alguno de sus colaboradores, como Boliche,** batero de Subterranean Kids, continuarán publicando en Enderrock, un nuevo magazine mensual. Redactado íntegramente en catalán y dedicado sobre todo al rock cantado en dicho idioma, promete observar una línea editorial abierta y seguir la pista a bandas nacionales e internacionales. Contacto: 93-347.48.90.
▼ **Circuit Zero, una iniciativa intermunicipal que gestiona** actuaciones de rock para grupos de localidades periféricas de Barcelona, presentó el CD recopilatorio resultante de la edición 92. Entre los agraciados se cuentan Semilla Negra, Parkinson D.C., Los Gañanes, Bach Is Dead y once más. Contacto: 93-478.57.94.
▼ **Trip Inside, una excelente banda de hardcore melódico** de Zaragoza, presentaron en La Báscula su primer LP, aparecido en la indie B-Core. Les telonearon los Innocents.
▼ **Por cierto, Trip Inside harán lo propio** con los americanos Green Day, que vienen a España en abril de la mano de Zambombo.
▼ **Mala suerte para los chicos de Bach Is Dead:** cuando se dirigían a Madrid para participar en el último concierto de la exitosa gira Noise-Pop 92, un accidente automovilístico dió al traste con sus intenciones. Una pierna rota, una clavícula fracturada, diversas heridas de consideración y el vehículo hecho migas es el balance del desafortunado percance.
▼ **The Faded Flower, una banda barcelonesa a tener en cuenta** y ya aparecida en estas páginas, acaban de editar tres temas -versión CD- en el recopilatorio «La Ultima Alternativa» de Virus/BMG y se encuentran participando en la actual edición del Circuit Zero citado líneas arriba.
▼ **II.Logic Produccions es una nueva promotora de conciertos** (93-319.26.84) que se estrenó organizando un concierto de girl-bands en la sala Garatge. Las protagonistas fueron Draps Bruts y Poker De Damas. Estás últimas también eran novatas, pero su actuación dejó una buena impresión entre los asistentes.
▼ **Acaba de crearse el John Cipollina Fan Club** de Barcelona. Los interesados en informarse de todo lo referente al mítico guitarrista de Quicksilver Messenger Service, pueden dirigirse a Juan Dorico, c/ Rosellón 88, Ent 1º Barcelona 08039, o bien llamar al 93-439.75.07.
▼ **The Meteors registraron un pequeño llenazo** durante su actuación en Garatge, teloneados por los aún algo verdes Broncats. En dicha sala es donde actualmente se registra un mayor número de actuaciones en Barcelona; sólo el pasado febrero pasaron también por allí Jeff Dahl y El Legado -combinación explosiva donde las haya-, el paquete de Por Caridad, los Vancouvers, la Jon Spencer Blues Explosion, Las Vivoras teloneadas por Poppins y el Festival Munster del Ruido. ■ CARAMBA SCARAMANGA

MONDO  BONGO

MADRID

▼ **Underdog Records es un nuevo sello madrileño con vocación** rocanrolera. Sus primeras referencias son de Fatiga De Combate y Freedom, completando su catálogo inicial Los Bardos y The Monios, que grabarán próximamente. El sello se presentará el 24 de este mes en la sala Revolver, con la actuación en directo de las cuatro bandas. Contactos: José María Almela. (91) 378.05.02 y (91) 447.39.60.

▼ **Dos semanas antes, el día 10, y en la misma sala, tendrá** lugar la presentación de otra nueva compañía independiente, Por Caridad Producciones, surgida de la escisión de Triquinoise. Actuarán Superelvis y Mil Dolores Pequeños, dos de los nuevos grupos más interesantes del panorama nacional.

▼ **Jeremy Gluck se ha puesto en contacto con Pribata Idaho** para expresarles su interés en producirles e incluso escribirles algunas letras para su próximo disco. El acuerdo de colaboración podría materializarse durante la gira española de los Barracudas prevista para abril.

▼ **Tu Puta Madre es el nuevo proyecto de Ignacio Menéndez** (ex Cerdos). Su idea es crear un grupo exclusivamente de guitarras que ejecute una música tortuosa y surrealista.

▼ **Tras la celebración, el pasado mes de febrero en Madrid y Barcelona,** del Festival Munster del Ruido, se está planteando organizar próximamente otro evento con las actuaciones de Valendas, Crocodiles y Pribata Idaho.

▼ **Mientras tanto, siguen lanzando discos grandes y pequeños.** Además del anunciado nuevo LP de The A-10, preparan inminentes novedades a 45 rpm. en su club del single, con White Flag, Valendas (firmado) y Pyramidiacs (¡con una canción en castellano!) como protagonistas.

▼ **El club Siroco celebró una fiesta-homenaje a Julio Ruiz** (Disco Grande, Radio 3) que contó con las actuaciones de Respect, Usura, Pasos Perdidos, Flores Muertas y Caciques, entre otros.

▼ **Los Elementos han fichado finalmente por Romilar-D,** que está a punto de publicar su primer álbum.

▼ **Triquinoise tiene ya a punto su catálogo de primavera** de venta por correo, que incluye artículos de otros sellos independientes nacionales e internacionales. Puedes solicitarlo gratuitamente al Apdo. 28080 Madrid.

▼ **La gira española de Pachuco Cadáver tendrá lugar finalmente** entre finales de marzo y primeros de abril, y pasará por seis o siete ciudades.

▼ **Elvis Costello, acompañado por The Brodsky Quartet,** presentará en directo su último disco, «The Juliet Letters», en el teatro Monumental el día 7. Este mes también nos visitarán los Ramones (8 y 9 en Canciller, en el marco de una mastodóntica gira nacional de 14 fechas) y El Ultimo De La Fila (15, 16 y 19 en la carpa del Cuartel del Conde Duque).

▼ **La sala Revolver celebra el día 4 de este mes su segundo aniversario** con una macrofiesta que incluirá diversas actuaciones en directo. ■ JOSE LUIS FUENTES

ANDALUCIA

▼ **Ha nacido un nuevo programa musical en Radio Juventud** de Huelva (107.2). Su título provisional es Kamikaze (los viernes de 6 a 7.30 de la tarde), en la que se pasaban trabajos a petición del público. El festival se redujo por tanto a los pases oficiales, que lo hicieron más duro para el público de a pie. El juego de imaginería ciberpunk en la realidad virtual y la videodanza fueron algunos de los caminos de busqueda plástica a seguir. Contacto: Producción Audiovisual Alborada (986) 28.94.46.

▼ **Flor de Veneno acaban al fin su nueva maqueta.** Una revisión de sus temas que les servirá como presentación y para ampliar proyectos.

▼ **Crazy Cabuxa tienen nueva maqueta. A destacar «Rio negro»,** fantástica canción de carretera, en la onda del más guitarrero rock USA.

▼ **La Marabunta también exprimieron los controles de los estudios** Fusión. El resultado fue una maqueta que exhibe una alucinante mezcla de pulsiones latinas y garaje de pulso firme.

▼ **El programa de actividades alrededor del Xacobeo 93** es especialmente extenso en Santiago. Teatro, ópera y música clásica, y una amplia variedad de folk gallego y europeo. El apartado pop-rock no ha notado tanto el empujón. Resentidos, Siniestro, Limones, Luz, El Ultimo de La Fila, Malevaje, Complices, Ketama, Rebeldes y Ronaldos, en el apartado nacional, y Bob Geldof, U2, Sting, J.M. Jarre, Prince, Los Lobos y Springsteen en el internacional, visitarán Santiago.

▼ **En las trincheras del RRV siguen militando grupos como Kaos** (Morrazo). Presentan un EP que resuelven entre el punk trillado y lo más personal.

▼ **Gal&Cía se encargarán de la edición del primer LP** de los orensanos Cosecha Roja. Por su parte, Edigal prepara ya nuevos trabajos de Rock Damm y Gris Perla.

▼ **El terror de los niños buenos vuelve al ataque. Del Tonos** ya tienen listo su Best R'n'B Tour 93 para abril-mayo. Capítulo 1627. Abigail se hace del club enfermo.

▼ **Por su parte Marañones y Diplomáticos de Monte Alto** ya no ruedan en la escudería Fuzz. Falta de entendimiento existencial y conceptual parecen ser las causas. ■ JORGE VAZ

ARAGON

▼ **Radio Zuera entregó un año más sus premios Costa Oeste** a lo mejor del pop-rock aragonés. En la fiesta de entrega, Más Birras, El Regalo de Silvia, Las Novias, Pan Duro, Ink y Visitantes, entre otros. Todos recogieron su recompensa y tocaron un par de temas.

▼ Nuevos discos de grupos aragoneses: Trip Inside (hard-core) y Willi Gimenez y Chanela (rumba, producidos por Mestizos)

▼ Se pospone por tercera vez el lanzamiento del disco de Distrito 14. La compañía ha preferido esperar y atacar con un maxi: «Días de gloria».

▼ Nuevas maketas: Bad Taste (Carlos, 31.53.33) y Avenida Glup (Chavi, 42.48.78). Con el 976 delante si llamas de fuera.

▼ El pasado día 11 de enero entraban a grabar su segundo LP los muchachos de El Regalo De Silvia.

▼ Por la sala Pyramis pasaron Doctor Explosión, y los Pink Cats de Barcelona. ■ JUANMA PERPETUO

EUSKADI

▼ **Radiation Records tiene casi ultimada una recopilación** de formato Jungla y ofrecieron un inolvidable set acústico con percusión que nos recordó a su mejor etapa de grupo casero. Alguna de estas canciones irá a parar a un maxi próximo a editar por Munster.

▼ **Guitarras trazando espirales morunos, ecos vocales** y excelentes ideas en clave lisérgica. The Illusions, la banda de Fuenterrabía, sigue siendo mi nuevo grupo favorito.

▼ **The Young Bryan Superstar es la nueva andadura,** en Donostia, de los que eran Los Perdidos. Los Canallas en Bilbao son la nueva aventura de algunos de los miembros de los también disueltos Cuestión de Costumbres.

▼ **No tienen nada que ver con la adicción de Jane,** pero de ellos han cogido el pegadizo nombre: Ritual de lo Habitual. Son de Pamplona, cantan en inglés y ofrecen tiempos medios sugerentes de tonalidad setentera.

▼ **Siempre son bienvenidas las nuevas bandas de rock'n'roll.** Presentan maqueta De Mala Fe, desde Vitoria. Contacto: Aitor (945) 13.53.54.

▼ **Platero Y Tú como motos. De banda del barrio de putas** bilbaíno al fichaje con WEA tras una ascendencia meteórica.

▼ **Lin Ton Taun son guipuzcoanos de Cestona,** con trikitrixa y pandero, ensamblándolo con rock combativo en una mezcla divertida y afortunada.

▼ **El sello Matraka de Castellón sigue obsesionado** con el rock vasco y saca a la luz una cassette con, entre otros, 5 grupos de aquí en directo. Lo más impresionante, ese «Rogad a Dios por los muertos» de los nunca olvidados Eskorbuto, aún recientes sus fallecimientos.

▼ **Nuevos lanzamientos del bilbaíno sello Radiation:** singles de Finger, Los Canadienses y Los Bichos.

▼ **La tienda Shangri-la monta su propio sello.** Lo inauguran Los Crónicos, cuyo primer single de 3 temas está a punto de caramelo.

▼ **En Ruta son el grupo de Lázaro Fariñas** (ex La Cruz de Fuego) junto con dos ex de los santurzanos Mc Gomez. Contacto: (94) 483.63.96.

▼ **El inquieto Jimi de los extintos Tijuana In Blue,** ya tiene nuevo grupo con componentes de agrupaciones de Pamplona como Dekadenzia, Nabizer Bizkor, Mr. Ryan Experience y Mal Temple. Se llama J. R. Mendeko (¡La Venganza de JR!). ■ FERNANDO GEGUNDEZ

VALENCIA

▼ **Temprana puesta en marcha del Circuito Rock** de la Consellería con los murcianos Abuela Dinamita, en virtud de su condición de ganadores del Murcia Joven. Sólo falló la publicidad.

▼ Es desagradable dar noticias como la muerte de Fiddler Paul, violinista inglés de La Gran Esperanza Blanca. Padecía una enfermedad de hígado muy chunga, pero su fallecimiento ocurrió en extrañas circunstancias.

▼ Tras unos meses fértiles, Inpropio (Benicassim) suspende de momento su programación. En Valencia resucita Ciconia. Zona y Trafic siguen a su aire en Jérica (Castellón) y Polinyá de Xúquer, respectivamente.

▼ «El Contorno de una Voz» es un evento multimedia que Bernardo Cordellat escenificó en la Casa de la Cultura de Picassent. Música, relatos y poemas con el aderezo de pinturas y proyección de diapositivas.

▼ Los Cool Jerks arrasaron en las fiestas de San Antón en Benicassim, empequeñeciendo a sus compañeros de cartel, Los Flechazos (que estuvieron muy bien) y Los Romeos.

▼ **Reseño formaciones que todavía no han salido** de los locales de ensayo:

▼ **En la misma emisora se emite todos los sábados El Bocagrande,** entre 6 y 7 de la tarde. Si te interesa envía tus maquetas a Radio Juventud, c/ Valparaíso s/n, Huelva.
▼ **Se celebró en Jerez de la Frontera, Cádiz, la III Exposición Elvis.** El club de R&R La Rosa Amarilla se encargó de organizarlo.
▼ **Una rectificación: desde Radio Aljarafe nos comunican** que el programa Ventana Al Pop sigue emitiéndose. En el 92.0 de la FM.
▼ **El 19 de febrero los ingleses U.K. Subs** se dejaron ver por la Industrial Copera (Granada). Nadie mejor para abrir fuego que los salvajes P.P.M., banda local que girará por Madrid los días 11 y 12 de marzo (Leyenda y El Sonajero, en Móstoles), y 2 y 3 de abril (Templo del Gato y Desigual, en Vallecas).
▼ **Las bandas granadinas se lanzan a la dinámica discográfica.** Malditos Los Celos (ex-Salvaje Pasión) serán próximamente plastificados por Polydor. Y Beat Club, tras su excelente debut, entrarán en la nómina de Zafiro.
▼ **Bandas que se mueven por Granada:** Los Sicarios, La Caravana, Crisis, Los Trágicos, Los Carburadores, Farra Y Los Jardineros del Cielo.
▼ **En un nivel superior, están Los Exiles, banda power-pop** en la que militan dos ingleses. Contacto: David (958) 29.52.21/20.92.59.
▼ **Otros de los que se sabía bien poco eran los granadinos Los Lagartos.** Su combinado de r&r saldrá en LP por Big Bang Records.
▼ **La misma marca lanzará el vinilo de los locales Totem,** agresivo combo de rock duro vía Led Zeppelin/Deep Purple.
▼ **«Piedra Rodante» es el título del LP, en Cambayá,** que la Tonky Blues Band se ha marcado con el ex-Stone Mick Taylor. Tonky ya había acompañado, sin grabar, a glorias como Albert Collins o Jerry Lee Lewis.
▼ **Por los estudios de la citada independiente,** se han dejado caer estos días los murcianos Cocodrilos.
▼ **En Málaga y provincia se ha podido ver por los garitos** al uso el R&B de la Hary Wetterstein y bandas locales como Los Corleone, La Troupe, La Sexta Flota, Momentos De Apuro o Sombras De Cristal.
▼ **La última maqueta de la banda de Jerez, Fatal Tango,** «Drugstore Cowboy», demuestra que van a más. Contacto: Miguel (956) 30.29.41.
▼ **Hablando del Villa de Bilbao, los trashers granadinos Kanker** se llevaron el primer lugar en la categoría de rock duro. Se comenta en estos días su fichaje por una multinacional.
▼ **La mutación de los malagueños Los Mosquitos** responde al nombre de Red Rooster. Un explosivo cocktail de R&B y soul.
▼ **El B-18 es uno de los pocos locales que** asiduamente programa en Cordoba música en vivo, punto obligado de paso para la mayoría de las bandas foráneas que visitan la ciudad ■ JUAN A. MATEO

CANARIAS

▼ **Entre las bandas canarias de rock radical despuntan** los chicharreros A.S.C.O y los canariones Potaje de Perros. Ambas grabaron un tema para el recopilatorio «Canarias Libre De Cualquier Estado».
▼ **Alquimia es un cuarteto tinerfeño que se mueve entre** el rock estridente y el duro. Recientemente se presentaron en un local, ¡¡¡llamado Ruta 66!!!, que está apostando fuerte por el rock en Tenerife.
▼ **El bar de Tenerife Baden Baden** (c/Pérez de Rosa, 25) expone intantáneas de la historia del rock canario. Los autores son María Calimano, José Antonio B.B., Emilio Prieto, Nicolás Ariesa.
▼ **¡Moral Femenina regresan! Los viejos rockeros canarios,** uno de los grupos emblemáticos del rock tinerfeño, han resurgido de sus cenizas.
▼ **Rojo es un cuarteto tinerfeño que realiza rock con** influencias negras, según lo definen ellos mismos. Su música, al igual que su nombre, sugiere un rock comprometido con los tiempos difíciles.
▼ **Muchos grupos canarios participaron gratuitamente** en la Primera Jornadas Sobre El Sida que auspicia la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna. Seguiremos informando. ■ SANTI RAMIREZ

GALICIA

▼ **Con recortes presupuestarios abrió sus puertas un año más** el festival de video de Vigo. Los citados recortes se cargaron la sección más popular, doble single con grupos de Hoboken como Lovechild, Cell, Yo La Tengo y Mothra, así como un 7" para Cell solitos.
▼ **Menuda maqueta se han marcado Los Nadie** (no confundir con los vallisoletanos), esa banda de Getxo de la que hablan excelencias sus paisanos Clavos e Inquilino. Encontrarás a Alfonso (también guitarra en Cancer Moon) en el (94) 464.29.46.
▼ **Y atención, ya que se puede decir en alto que Ama Say** han firmado con Esan Ozenki. La banda (antes Borisin Melo) tiene una nueva orientación 'euskerenglish' de guitarras más atroces y ritmos más pegadizos.
▼ **Big Crunch (ex Covers, ex Lusty Men) abandonan** en su nueva maqueta al Mono Man por Mark Arm.
▼ **El programa La Jungla Sonora, ecléctico y ameno espacio** musical en las tardes de Radio Euskadi, ha introducido conciertos acústicos en directo todos los miércoles de 6.30 a 7.
▼ **Cancer Moon, viviendo su mejor etapa en directo,** pasaron ya por La Precipoto Dios lo integran la sección rítmica de Carmina Burana. Por su parte, Manolo Fernández sigue maquinando junto a Billy los argumentos de Mala Sangre. Miguel (ex Arañas), que hace de Lou Reed en Lady Godiva's Operation, prepara las canciones de Los Vivos.
▼ **Se inauguró la nueva Gasolinera, en la localidad de Beniparrell,** con un festival de grupos locales. Para atraer público, un par de macrofestivales de heavy-thrash-metal y dos grupos nacionales de peso, Los Rodríguez e Ilegales.
▼ **El grupo de Ontinyent, Alcohólicos Crónicos** (con un LP en su haber), se hace llamar ahora La Neurastenia. Contacto: Germán (96) 238.41.45.
▼ **La Cripta Del Deseo es el nombre del programa de rock** que realiza Miguel Fenollosa en Antena 3 de La Vall d'Uixó, Castellón (domingos de 1.30 a 2 de la tarde en el 93.6 de la FM. Las maquetas deberán ser enviados a: Grupo La Unión 17, nº5, 12600 Vall D'Uixó, Castellón. ■ MANUEL L.

ASTURIAS

▼ **Alejandro Blanco (Malas Compañías, Kashmir)** es el nuevo bajista de Ilegales como sustituto de Willy Vijande.
▼ **El desgaste de la carretera. Tras la gira Noisy Pop 92,** Covadonga de Silva abandona Penelope Trip.
▼ **Alfonso Lantero (ex Nativos, Ilegales, Desesperados)** se ha unido a dos Afónicos en Panduro, con los que ha editado en Subterfuge su primer LP.
▼ **Kactus Jack y Australian Blonde han unido sus fuerzas** para la editación conjunta de un interesante EP que está al caer.
▼ **Intolerance tienen también un EP** que venden en todos sus conciertos.
▼ **El Zero, el Garaje, Metro o Tánger son algunos de los locales** que ofrecen conciertos en Gijón y por donde han pasado Australian Blonde, Eliminator Jr, Hollyday Fleet, Heartbeats, Kactus Jack o Desertores.
▼ **Poco se sabe del magistral master que Los Sangrientos** registraron con la intención, de esta vez sí, publicar en formato disco sus espléndidos temas.
▼ **Si quieres contactar con Los Buges** (ver RUTA 80) has de llamar a Ernesto (98) 546.76.44, o a Roberto (98) 546.63.40. ■ MANOLO D. ABAD
▼ **Dr. Explosion son noticia. Telonearan, salvo cambios** de última hora, a los Dowliners Sect en su próxima visita. Por otra parte, el label alemán Music Maniac anda detrás de ellos interesado en publicar su segundo LP. El trío prepara también un set de versiones de los Kinks a presentar en breve.
▼ **Transeuntes, nueva banda aunque de viejos conocidos** (entre ellos un ex Dr. Explosion), acaban de grabar seis temas para un EP autofinanciado.
▼ **Una de disoluciones: los recientemente plastificados** Cruce de Caminos se van al garete.
▼ **La buena salud de la escena asturiana se demostró** en el sextuplo concierto benéfico a favor de Bosnia-Herzegovina. Australian Blonde, Penelope Trip, Screamin' Pijas, Dr. Explosion, Kactus Jack y los Heartbeats desfilaron durante dos días consecutivos por el escenario del Garaje gijonés.
▼ **Nuevo disco a 33 de Los Locos ya en las tiendas.** Una cuidada selección de temas registrados en los estudios Box de Madrid. La portada por obra y gracia del dibujante Max.
▼ **Jorge Ilegal saca brillo a su cabellera mientras prepara** una autobiografía, «Mi Vida Entre Las Hormigas», que no va a dejar títere con cabeza. ■ MARCOS ALVAREZ

ALICANTE

▼ **Siguen las actuaciones de blues en al provincia,** esta vez a cargo de Machine Blues, grupo paralelo de los Bluesfalos, en el pub El Salón.
▼ **Los Mengeles ya han sacado su primera maketa,** que contiene cinco temas propios y una versión del «Born to lose» del Thunders. Contacto: (96) 524.54.98.
▼ **Las Joventudes Llibertaries de Benissa siguen destacando** por traer salvajes grupos de fuera como A Palo Seko (Cáceres) o El Ultimo Ke Zierre (Castellón), siempre acompañados de algún combo local.
▼ **El grupo de R&R los C-Gatos busca un nuevo batería** en la zona de Alicante. Interesados: (96) 565.36.18.
▼ **The Satellites, formación de country-rock** que llevaba un tiempo parada, ha vuelto a las actuaciones. ■ RITCHIE FINGERTIP

FLASH BACK

FUNKADELIC

DETROIT BLACK POWER

Totalmente de acuerdo. Pretender condensar en dos páginas una saga tan compleja y mutante como la de Funkadelic es pura quimera. Sólo el tránsito de personal que registraron sus filas y las interconexiones con Parliament darían para plantar un bosque genealógico. No hablemos ya de la riqueza a descubrir en su producción, tan abundante y diversificada. O de la insoslayable presencia de George Clinton, hipotenusa del P-Funk, y las diferentes fases que salpican la evolución del grupo. En definitiva una historia carnosa la suya, inabarcable para tan estrecho espacio. Simplifiquemos señalando que en origen fueron la más colosal maquinaria de rock negro, el más incandescente y vigoroso crossover que la música afroamericana mantuvo con los sonidos eléctricos después de Hendrix.

Entre 1969 y 1972 Funkadelic prendió fuego a un polvorín cargado de drogas duras, guitarras hiperespaciales y ritmos atómicos. Un producto de su tiempo, un formidable híbrido, catalizó a la Tamla y el Detroit rock con el equinoccio psicodélico, transgrediendo y agrediendo moldes, patentando poderosos mejunjes sónicos y reinventando formas con una energía nada común. Diferentes circunstancias desencadenaron la transición hacia ulteriores encarnaciones, todas ellas notables, rijosamente creativas, más sofisticadas gracias a la introducción de vientos y teclados electrónicos. Pero me quedo con esta: por fortuita, excesiva y alucinógena. El resultado de esa combinación, rara vez igualado en el resto de su camaleónico legado, fueron discos huracanados. Genuinos derroches de intensidad orgánica en los que germina la semilla de sucedáneos, a su lado tan fláccidos, como Fishbone, Living Colours y Black Rock Coalition.

Cualquier experto en la materia lo confirmará: sus trabajos alejados del rock fueron los que más modificaciones introdujeron en el soul y el funk propiamente dicho. Sin embargo hay que descubrirse ante la fortaleza de las obras de ese primer periodo, voluptuosos refritos de préstamos mil donde la sustancia quedaba subordinada al incesto entre estilos, la combustión espontánea de los músicos y la química de un ambiente que podía cortarse con rayo láser. La salsa la puso George Clinton -quien desempeñaría un papel controvertido y poco escrupuloso-, lubricando aquel pistón sónico con su surrealista humor y caleidoscópica percepción de la aldea global.

«Funky dollar bill, US dollar bill/ You go to school to learn the rules/ of how to live a better life/But think about it twice/The pusher push, the fixer fix, the jockey lose his mind/For the dollar bill/US dollar bill» (Billete de dolar funky, billete de dolar americano/Vas a la escuela para aprender las reglas/ de como vivir una vida mejor/ Pero piénsatelo dos veces/El camello bisnea, el yonki se chuta, el jinete pierde la chaveta/Por el billete de dolar/el billete de dolar americano) «Funky dollar bill» (G. Clinton-E. Hazel-R. Davis)

Compositor profesional de la Motown, almirante de una pequeña flota de innovadores y lucrativos grupos, gran shaman de la escuela funk de los 70, empresario discográfico todoterreno...detallar el carrerón del Dr. Funkenstein nos llevaría un capítulo aparte. Sampleado con el mismo denuedo que Super James, George Clinton es el científico majara que inventándose el P-Funk revolucionó por su cuenta la black music de hace dos décadas. Varias toneladas de experiencia y una astuta capacidad para depredar en el negocio le han permitido regenerar sus fuerzas a través de los tiempos, manteniéndose siempre en vanguardia -importantes conexiones con el enano de Minneapolis- a pesar de la irregularidad de recientes entregas, nada sintomáticas del rojo vivo que todavía despiden sus devastadores conciertos.

Extravagante, ubicuo y polifacético, Clinton creó en 1967 Parliafunkadelicment Thang Inc, un conglomerado que le permitiría ramificarse en un sinfín de satélites a los que producir y tutelar comercialmente. El nucleo de la organización lo ocupaba Parliament/ Funkadelic, grupo de doble filo originado en la reconversión de The Parliaments, una banda de do woop que Clinton había formado en Plainfield, New Jersey, en 1955. La barbería que regentaba allí era muda testigo de sus cónclaves y metamorfosis, base de una serie de maniobras que les llevó hasta Detroit, al encuentro de fortuna y desengaños. A Berry Gordy le recordaron demasiado a los Temptations, cuya influencia sería crucial en el primer LP funkadélico, y la audición para ingresar en Hitsville zozobró. Entre 1962-65 The Parliaments llevarían una existencia intermitente, sin dejar de transformarse ni interrumpir sus desplazamientos al estado de Michigan. Anclaron su sonido a los dogmas del soul/R&B, e incrementaron miembros, acentuando la función de unas filas instrumentales que incorporarán a Billy Nelson, Eddie Hazel, Tawl Ross y otros adolescentes de Plainfield. En 1967 obtienen su primer éxito con el single «(I wanna) Testify», publicado en Detroit por el sello Revilot. Eso les obliga a profesionalizarse, actuando regularmente por la ciudad del motor en compañía de bandas de rock como Amboy Dukes y los Detroit Wheels de Mitch Ryder.

El embrión de Funkadelic se gesta durante unos meses en los que Parliaments operan reducidos a trío. Inspirados por la Experience de Hendrix, Nelson (bajo), Hazel (guit) y un batería reclutado en Filadelfia, el indispensable Tiki Fulwood, manejan las bridas parlamentarias hasta que una disputa legal paraliza las actividades del grupo. Clinton, que se ocupa personalmente de los negocios, ha roto con Revilot. Mientras la ley sospesa el asunto, la banda debe permanecer en dique seco. Su reacción para garantizar la supervivencia del grupo es inmediata: escinde la sección instrumental y da vida a un alter ego de distinto nombre pero idéntica composición, Funkadelic, donde los vocalistas de Parliaments podrán figurar en calidad de invitados. El esquizofrénico desdoblamiento será administrado por Parliafunkadelicment Thang Inc., una compañía registrada a nombre de Clinton y los cuatro cantantes de Parliaments, futuro holding controlador de la Bootsy´s Rubber Band, The Brides Of Funkenstein, Fred Wesley´s Horney Horns, P-Funk All Stars y otros apéndices del imperio clintoniano de mediados de los 70.

El ácido y la hierba, sus frecuentes tomas de contacto con el rock más bélico de Detroit -actuan junto a MC5 y Stooges-, la cegadora aparición de Jimi Hendrix, habían alterado profundamente la óptica interna del grupo. Clinton estaba encantado con los poderes distorsionadores del LSD, y la fracción más joven de The Parliaments quería romper con la uniformada imagen oficial de banda R&B. Tienen una revelación definitiva cuando actuan junto a Vanilla Fudge en Boston, «nos dejaron sus instrumentos y tocamos a todo trapo. Los chavales se lo pasaron de miedo. Al día siguiente nos compramos ropa enrollada, ligamos unos cuantos amplificadores Marshall y nos volvimos majara». La psicodelización de Parliaments/Funkadelic quedó plasmada en un espectáculo de musculosa factura estética y musical, materializado a un volumen atronador, caracterizado por un calenturiento impulso tribal y la provocación sistemática: Clinton emula a S.J. Hawkins surgiendo de un ataud, los músicos simulan actos sexuales y fuman petas en escena. Nace la era punk del funk.

En 1969, primer año del calendario revolucionario Zenta recién promulgado por MC5 en «Kick Out The Jams», un distribuidor de Detroit funda el sello Westbound para lanzar la ópera prima de Funkadelic. En el intermedio han habido separaciones y reagrupaciones, completándose el disco con diferentes permutaciones de personal que en algunos casos incluyen músicos de sesión de la Tamla. «I bet you» y «I got a thing» son corpulentos pedazos de soul extraidos de esa matriz. No obstante el grueso de «Funkadelic», concebido bajo los ondulantes dictámenes del LSD, es una sideral y disolvente

DISCOGRAFIA

- «FUNKADELIC» (Westbound-69)
- «FREE YOUR MIND» (Westbound-70)
- «MAGGOT BRAIN» (Westbound-71)
- «AMERICA EATS ITS YOUNG» (2LP Westbound-72)
- «COSMIC SLOP» (Westbound-73)
- «STANDING ON THE VERGE OF GETTIN' ON» (Westbound-74)
- «LET´S TAKE IT TO THE STAGE» (Westbound-75)
- «FUNKADELIC GREATEST HITS» (Westbound-75)
- «TALES OF KIDD FUNKADELIC» (Westbound-76)
- * «HARDCORE JOLLIE» (Warner-77)
- «BEST OF THE EARLY YEARS VOL. I» (Westbound-77)
- «ONE NATION UNDER A GROOVE» (Warner-78)
- «UNCLE JAM WANTS YOU» (Warner-79)
- «THE ELECTRIC SPANKING OF WAR BABIES» (Warner-81)
- «CONNECTIONS AND DISCONNECTIONS» (LAX-81)
- «MUSIC FOR YOUR MOTHER» (2LP/CD Westbound/ Ace-92)

Nota: exceptuando los recopilatorios de época, la totalidad de grabaciones acontecidas en Westbound han sido reeditadas en Europa, ya sea en CD o vinilo.

síntesis del blues rock ácido de Hendrix y el erótico funk de Sly Stone. Los temas, de Clinton en un autobiográfico 90%, servían de escenario a largos y macizos desarrollos instrumentales, fogosas jams soberbiamente moldeadas por una producción agresiva y un sonido de relieves ciclópeos. Con las revueltas raciales de Detroit todavía frescas, la indecente intensidad del disco atemorizó a muchas emisoras locales, ya que «podría incitar nuevos disturbios».

En 1970 concluye el litigio con Revilot. The Parliaments, a partir de ahora Parliament, vuelven a funcionar y grabar libremente. Aún así, el proyecto funkadélico sigue adelante, perfilándose por su cuenta con unos conciertos de inenarrable fragor y un segundo LP apabullante. En el escatológico «Free Your Mind And Your Ass Will Follow», otro explosivo estudio de psicodelia negra en sensurround, Hazel y Nelson firman la mayoría de temas junto a Clinton, ocupándose también de las voces. Hay atrevidas manipulaciones sonoras, angulosos teclados eléctricos por cortesía del precoz Bernie Worrell, guitarras de incontenible expresividad y música que revienta en una orgía de soul, rock y blues fundidos a temperatura volcánica. Hendrix y los ácidos siguen iluminando el camino, pero la construcción de los temas alberga dementes arquitecturas propias, originales exploraciones sonoras que inutilizan cualquier comparación.

La heroína, en cuyo consumo iniciaran a los Stooges, se suma a la dieta de tripis causando los consecuentes estragos. Una adicción contumaz retira a Fulwood de circulación, y Ross acaba colgado en un viaje de LSD del que hasta la fecha no ha regresado. Hazel también abandona, aunque por desacuerdos financieros. Funkadelic se ha convertido en una gran atracción, más rentable que Parliament al parecer, pero los músicos siguen sujetos al leonino salario estipulado por Parliafunkadelicment Thang, ajenos a una prosperidad de la que sólo Clinton y los demás vocalistas participan. Concluye así la primera etapa del grupo, no sin antes producir «Maggot Brain» (y parte del siguiente trabajo). Un último y compacto testimonio de su atribulada existencia, en el que Clinton introduce otra de las constantes del entourage funkadélico: la filosofía negativista de la Iglesia del Juicio Final. En los surcos, dinamita y neuronas quemadas a mansalva. El paquidérmico voltaje de «Super stupid», la vibrante pulsación gospel de «Can you get on that» o las turbulencias intestinales de «Wars of Armageddon», entre otros asaltos sensoriales, ponían rotundo colofón a una cosecha de tres catárticos discos grabados prácticamente en directo, con los sentidos sumergidos en un insondable charco de sustancias sintéticas.

«Tener los músicos adecuados nunca ha sido un problema. Siempre he buscado la combinación entre juventud y experiencia. Eso es lo que hace que las cosas sean profundas. Mi trabajo es proporcionar los ángulos, yo miro las cosas desde la tangente. Si no haces algo distinto, más vale que no hagas nada» (George Clinton)

La reestructuración del grupo trae consigo que las guitarras retrocedan a un (fabuloso) segundo plano y se volatilice el rock ácido, adoptándose unos vientos que habitualmente eran patrimonio exclusivo de Parliament. Bernie Worrell, un imaginativo teclista que años después aterrizará breve pero incisivamente en Talking Heads, es quien diseña el nuevo sonido del grupo, más caudaloso en texturas y sensualidad, refinando de paso las compulsivas técnicas de producción de Clinton. Éste seguirá alentando la promiscuidad de miembros, empleando nutridas cantidades de músicos para la grabación del espléndido doble álbum «America Eat Its Youngs», una ambiciosa miscelánea de temas grabados entre Toronto, Detroit y Londres que ilustran la transición desde todos sus vértices. Las canciones, envueltas por una sinuosa policromática corteza de funk soul, denunciaban con pesimismo las enfermedades sociales de América -un discurso influido por las doctrinas esotérico-religiosas que Clinton seguía- sin descartar tórridas relaciones con la siempre conflictiva dicotomía sexo/amor. Los dos singles extraídos del álbum les granjearon nuevas, pero discretas, entradas en las listas de pop y R&B.

«Cosmic Slop» supondría otro importante golpe de timón incentivando una segunda etapa caracterizada por unas horrorosas carátulas, la renovada imagen galáctica del grupo -ahora un exótico cruce entre la Orkesta Solar de Sun Ra y Osibisa-, y la búsqueda de una fórmula más comercial y soul-oriented, en definitiva acomodable a los paladares radiofónicos. La entrada de una segunda promoción de infantería funkadélica, capitaneada por el guitarrista Gary Shider, ha traído nuevos aires, estilizando el sonido, dispersándolo en un panorámico collage que aclimata desde funk-rock hasta soul neoTamla, pasando por cálidas pócimas de mestizajes varios, dominadas por sonidos burbujeantes, arreglos turgentes y oblicuos mensajes lanzados desde las oscuras profundidades de ghetto. Feminismo, racismo, capitalismo, ecologismo existencial y la fea costumbre de chulear al prójimo que tienen las clases dirigentes desfilan bajo el escudriñador microscopio de Clinton, dejando un reguero de consignas a los explotados habitantes de Chocolate City, el sobaco del Universo, como matizaba el divertidísimo texto interior. La misma fórmula fue utilizada en el siguiente LP, «Standing On The Verge...», donde entre sutiles entretenimientos de bubblefunk y pinceladas jazzy reaparece Eddie Hazel auspiciando humeantes jams guitarreras a la vieja usanza como «Red hot mamma».

Por su parte, en 1974, Parliament son desempolvados al llegar Clinton a un acuerdo con Casablanca Records. Obtienen un pequeño hit gracias al single «Up for the down stroke», que de rebote también introduce Funkadelic a un público de mayor abasto. Sin olvidar a Hazel, en «Let's Take It To Stage» son Nelson y Fulwood quienes regresan al útero funkadélico, interviniendo en temas señalados. Su nuevo LP cuenta igualmente con una destacada presencia vocal de los Parliament, mayor énfasis en las percusiones y un papel estelar para los sintetizadores de Worrel. El tema título era un sarcástica puya clavada en el trasero de competidores como Earth, Wind & Fire, Sly And The Family Stone y otros contemporáneos que son acusados de sentir paranoicas envidias de la Orden Funkadélica. Grabado a caballo entre Los Angeles y Detroit, «Saquémoslo A Escena» tendía en público los trapos sucios amontonados en los bastidores del negocio. Un arrogante reto lanzado contra la vulgaridad y los usurpadores por «la banda más poderosa del universo, el fálico desafío de la esperanza», tal como se les definía en otro texto interior sin desperdicio. «Si no hay mamada, no hay pase de camerinos» o «Mueve tu culo y enróllate» entraban en esas directrices provocadoras que tanto estimulaban a Clinton. Propulsado por lúpidos chorros de guitarras rítmicas y melodías pegajosas, también disponía de baladas procaces, una buena dosis de nonsense y virtuosas exhibiciones de Worrel, como el barroco instrumental «Atmosphere», pero ninguno de sus temas se acomodaría en los charts.

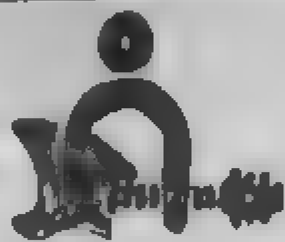
Su último LP para Westbound fue «Tales Of The Kidd Funkadelic», una prolongación del anterior que contó con la valiosa colaboración del bajista Bootsy Collins. Vinculado a la familia P-Funk prácticamente desde que abandonó a James Brown, él y su hermano habían intervenido en fragmentos de «America» y «Stage» reemplazando a la primera formación de Funkadelic durante unos cuantos conciertos. Su complicidad con Clinton en aspectos relativos al humor absurdo y las concepciones musicales iconoclastas le hizo elemento indispensable en la cúpula de la Faktoria Funkadélika. «Tales», una poliédrica colección de funk gótico-cósmico, fue una notable e inventiva respuesta a la cristalización de la disco music que estaba teniendo lugar en 1976. El primer signo del despiome de la cultura soul coincidió con una crisis interna desencadenada por las ambiciones personales del gran visir Clinton. Afincado en Nueva York, se había hecho con el poder absoluto de Parliafunkadelicment Thang, degradando a Fuzzy Haskins, Ray Davis y sus otros dos socios parlamentarios a la categoría de empleados. En 1977 todos dejaron el grupo y Clinton firmó contrato con Warner Bros, respaldado por el éxito que Parliament estaban obteniendo en Casablanca. Compuesto con piezas grabadas en las mismas sesiones que «Undisco Kidd», «Hardcore Jollies» apareció un mes después marcando el fin de una segunda era funkadélica abiertamente expoliada por los músicos negros de los 80-90, desde Prince hasta De La Soul.

Divorciada de Westbound, del entorno urbano de Detroit y de los cruciales estudios United Sounds -donde, además de casi toda la obra de Funkadelic, habían grabado a John Lee Hooker y Aretha Franklin- la banda se convirtió en una multiorganización sin personal fijo, indistintamente empleada por Clinton como Parliament o Funkadelic. «One Nation Under A Groove» supuso su mayor éxito durante el periplo con Warner, a su vez marco de un calórico disco-funk interplanetario que siguió calando hondo en las emisoras negras más puestas. La popularidad de Parliament aumentaba día a día y en directo, las huestes del P-Funk arrasaban allí donde caía su azote. Todo iba viento en popa hasta que Warner se negó a que «The Electric Spanking» fuese un doble álbum. Lo publicaron reducido a sencillo y Clinton puso el tema en manos de sus abogados, diciendo adiós al sello. Sus fricciones con la industria se sucedieron; CBS vetó en el último momento su proyecto Uncle Jam, una filial dedicada exclusivamente al funk, y las relaciones con Capitol, donde emprende una pálida carrera solista en los brazos del mainstream funk, se deterioraron con prontitud.

Las disensiones internas en el seno de P-Funk, unidas a los litigios donde nuevamente quedaba atascado el nombre Parliament/Funkadelic, habían debilitado la operatividad de Clinton y sus diversos vehículos, provocando numerosos cismas y desarbolando el ejército de funkateros. Varios de los desertores grabaron «Connections And Disconnections» como Funkadelic, especificando en la portada que Clinton no figuraba en la grabación. En 1984 éste se encuentra sin contrato discográfico y con hacienda hostigándole por unos cuantos impuestos atrasados. Prince le rescatara brindándole una oportunidad en Paisley Park, sello bajo el que aparece el decepcionante «Cinderella's Theory». Su restablecimiento comercial se hace extensivo a Funkadelic -cuando los coloca en Mercury en 1987, aunque hasta la fecha no han habido noticias de disco alguno- y un ramillete de nuevos protegidos -su hijo Tracy, The Incorporated Thang Band, Otis Day & The Nights o Baby Fat- que obtendrán escasa repercusión. Es importante aclarar que si en el terreno discográfico su actividad ha ido decreciendo en calidad, todo lo contrario ocurre, bajo la guisa que sea, con sus formidables actuaciones. Lo que le depara el futuro a George Clinton sólo lo sabe él, pero a buen seguro que seguirá incordiando (¿verán acaso la luz las sesiones del 79 con James Brown y Sly Stone?). En cuanto a Funkadelic, apena certificar que su declinación es el tiempo pasado, a menos que los resucite a traición un día de estos. De su idiosincrática época clásica siempre quedará el consuelo de recurrir a las reediciones del periodo Westbound o a la antología «Music For Your Mother», un compendio de 33 canciones aparecidas en single con 2 cortes inéditos, 10 b-sides raras y un impecable libreto a cargo de Rob Bowman que, será justo precisar, proporcionó documentación puntual a este telegráfico y modesto recorrido por las dinastías funkadélicas ■ JAIME GONZALO

● 1971: (de pie) Fuzzy Haskins, Tawl Ross, Bernie Worrell, Tiki Fulwood, Grady Thomas, Clinton, Calvin Simon, Ray Davies, (sentados) Billy Nelson, Eddie Hazel





Emily discos

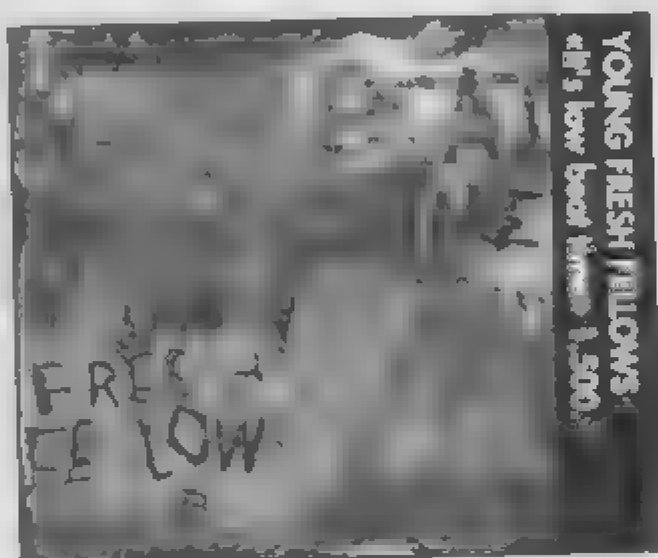
Pº Ermita del Santo, 14 28011 MADRID SPAIN Teléfono (91) 479 91 08 Fax (91) 464 62 45

A TODOS AQUELLOS QUE NO NOS CONOCEIS y queréis iniciar o completar vuestras discografías, os ofrecemos nuestro catálogo básico de referencias REGULARMENTE en stock (abajo relacionado). ADEMAS os incluimos una pequeña selección de las novedades mas recomendables. Esta selección se ha efectuado con el mayor esmero y esperamos sea de vuestro agrado.

ASIMISMO, al efectuar una compra del catalogo básico, pasaréis a recibir un BOLETIN mensual con las más rabiosas novedades y las reediciones más interesantes, además de BOLETINES periódicos con descatalogados, discos de colección, etc...

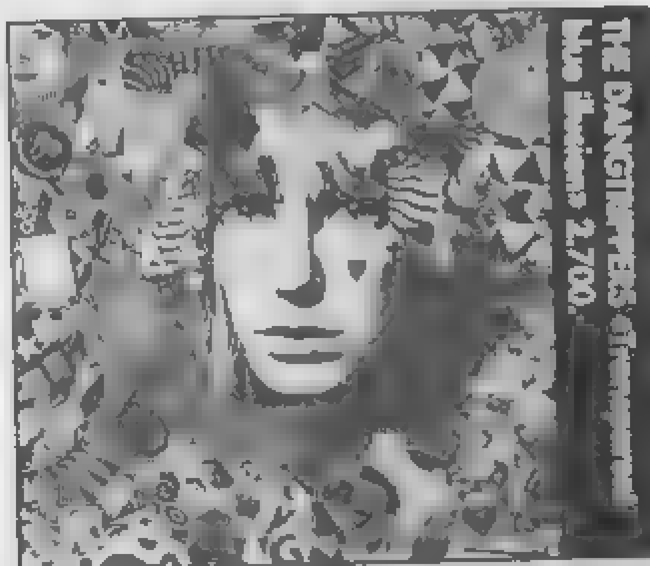
¡¡¡Y TODO A LOS PRECIOS MAS INCREIBLES!!!





¡¡SOLO ESTE MES!!
ESPECIAL EMILY DISCOS
Apuesta fuerte por este POKER DE ESTRELLAS





RECOMENDAMOS... RECOMENDAMOS... RECOMENDAMOS

7" EP's 7" EP's 7" EP's

PARASITES Crazy	700
AVENGERS Paint it black	900
DANGTRIPPERS Headhunter	800
GIRL TROUBLE Work that crowd	800
GREEN PYRAMIDS Opaque	800
MISSING LINKS Neighbours can I stand	800
WORST Creepy thing	800
SAMHAIN Too many burroms	800
V.A. Puger Power Vol. 3	900
V.A. Artifacts Psych Vol. 3 (5x7")	3 500

LP'S 12" LP'S 12" LP'S 12"

SCREACHING WEASEL Wiggle	1 800
FINGER Same	1 700
SKELETONS Waiting (Vinilo Color)	500
COMEDOWN Same	1 600
GRAVEL Break a bone	1 500
HITMEN Moron e Infierno	1 900
LYRES Nobody but Lyres	1 300
MONO MEN Stop dragging me down	1 500
PRIME MOVERS Spooked	1 500
YOUNG FRESH FELLOWS It's low beat time	1 500
SQUALLS Rebel shoes	1 500
RIGHT AS RAIN Undertown	1 500
NOFX White Trash	1 700
COFFIN BREAK Thirteen	1 700
GONG Angel Eggs	1 500
HAWKWIND In search of space	1 500
WIMPLE WITCH Story Vol. 2	1 500
JOHN MAYALL Blues from Laurel Canyon	1 500
OMEGA Omega	1 800
VAN DER GRAAF G. Pawn hearts	1 500
CAN Tago Mago (2 LP)	2 300
SPIRIT The family plays together	1 200
SOWNUNERS SECT Live	1 700
ROCKPILE Seconds of pleasure	1 200
PRETTY THINGS First	1 200

CD's CD's CD's CD's CD's

JEFF DAHL Wasted remains	2 700
DICTATORS Go girl crazy	2 200
FLAMIN GROOVIES Rock juice	2 500
MARBLE ORCHAD Savage sleep	2 700
MEANIES Gangrenous	1 900
MR. T EXPERIENCE Milk milk Lemonade	2 500
RADIO BRIDMAN The EP's	2 200
TUMBLEWEED Weedseed	1 900
VACANT LOT Because they can	2 700
DANGTRIPPERS Transparent blue illusion	2 700
CIRCLE JERKS Wild in ... + Group sex	2 500
LONG RYDERS Native sons + 10-5-60	2 500
BREADMAKERS Hoodoo night + 12 more miles	2 500
EXCESSIVES Disco colorado	2 500
VARIOS ARTISTAS Homenaje a Velvet Underground	2 500
QUICKSILVER MESSENGER SERVICE Happy trails	2 500
ATTACK Same	3 800
13TH FLOOR ELEVATORS Easter everywhere	2 500
MOTIONS Live	2 500
PINK FAIRIES Never never land	2 900
PRETTY THINGS On air	2 700
ALEXIS KORNER R&B from the Marquee	2 700
RARE EARTH Get Ready	2 900
VARIOS ARTISTAS Psychodelic microdots vol. 3	2 700
VARIOS ARTISTAS Performed garden vol. 1	2 700

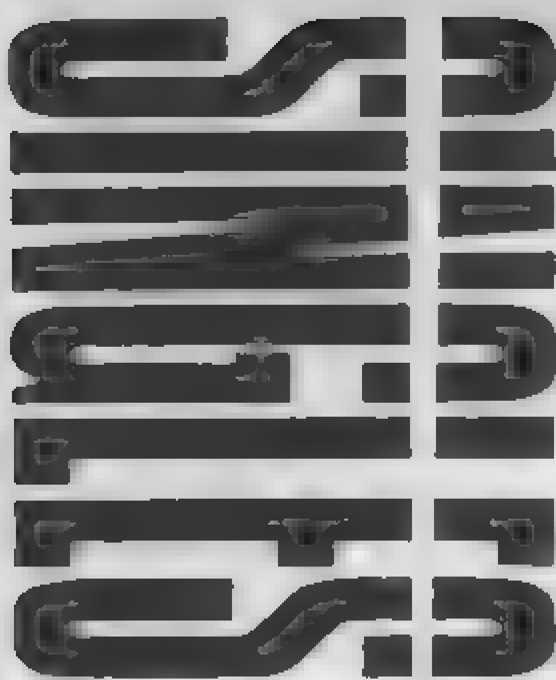
ESPECIALIZADOS EN POP, PUNK, GARAGE, R&B & PSYCHO DESDE LOS AÑOS 60'S HASTA LOS 90'S
MAS DE 200 GRUPOS DE PLENA ACTUALIDAD MUNDIAL LOCALIZADOS DESDE AUSTRALIA A ESTADOS UNIDOS Y DESDE ESPAÑA A SUECIA.
TODOS LOS MESES CIENTOS DE NUEVAS REFERENCIAS EN STOCK.
SI TE GUSTA O NECESITAS ESTAR A LA ULTIMA NO TE QUEDES ATRAS Y CONTACTA CON NOSOTROS.

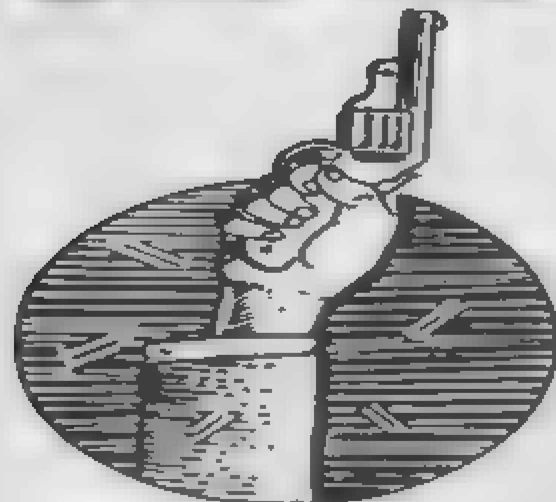
FORMAS DE PAGO:
1. INGRESO EN CAJA POSTAL C/C 14.428.881
(En cualquier oficina de Correos hay una Sucursal y no supone gasto adicional alguno).
2. GIRO POSTAL O TELEGRAFICO.

¡¡¡EL PAGO SERA POR ADELANTADO!!!

LOS GASTOS POR EMPAQUETADO Y ENVIO QUE SE DEBEN AÑADIR AL COSTE DE LOS DISCOS AL EFECTUAR EL PAGO SERAN LOS SIGUIENTES: 1er LP 200 PTAS. RESTO 50 PTAS. C/U. 3 SG=1LP 1 A=2LP.
LOS PEDIDOS SUPERIORES A 10.000 PTAS ESTARAN LIBRES DE ESTOS GASTOS. ENVIOS SEGUROS Y RAPIDOS.

VENTA POR CORREO ¡¡¡PEDIDOS E INFORMACION DE 17 A 20.30 H.!!! VENTA POR CORREO





NIKKI SUDDEN: «Whiskey priest/Venetian rags». PETER BLEGVALD: «King Strut/Shirt and comb». RORY McLEOD: «Love like a rock/ Angry love». THE CONCUSSION ENSEMBLE: «Bulldozer/Corny» *(S.O.L. import)*

Monsieur Sudden, pauperrima leyenda desde los tiempos de Swell Maps, vuelve a las andadas, esta vez secundado por Steve 'Sonic Boy' Shelley. Contrariando el tono acústico de su último álbum, aquí nos ofrece un par de temas que salpican al oyente con su habitual y carismática dejadez. La cara A es un pedazo de rock labrado con nerviosa expresividad, todo alucinaciones bañadas en alcohol barato y pecado, la gema viene en el reverso, otro riff insistente, esta vez arrastrado y emotivo destilando la amargura de un amor descarnado. Elocuencia a trompicones: sangre, sudor y lágrimas planchadas en una rodaja tal vez pequeña, pero con un corazón tan grande como el hoyo que la centra en el giradiscos. Mas articulado, aunque sin perder por ello la emoción, es lo que nos propone Blegvald (Slap Happy, Golden Palominos y un puñado de grabaciones en solitario). La cara A, firmada a medias con otro tímido y gafoso genecillo (Andy 'XTC' Partridge), funciona como señuelo de su último elepé, producido por Chris Stamey. La canción exhibe la clase de narrativa musical -sagaz, literaria, brillante- que pedorros como Mark Knopfler llevan decenios malogrando. La B se ha reservado a otro relato intimista, esta vez grabado en vivo junto a Peter Holsapple y Dave Schramm. Claro que, para cantautor, cantautor... el inglés Rory McLeod, músico callejero de singulares dotes vocales, que ha dado la vuelta al mundo haciendo de las aceras y los subterráneos metropolitanos su escenario. En una cara, mezcla folk con doo-wop, y es como si Bobby McFerrin versioneara a Leadbelly; en la otra, rinde tributo al martirizado Víctor Jara... ¡a ritmo de ska lentorro y sensual! Tan inaudito como asombroso, en efecto. Por último, para contrarrestar tanto soneto musicado, llegan The Concussion Ensemble, agrupación de veteranos de la escena bostoniana que se dedica única y exclusivamente a los instrumentales. Son, ¡aguanta!, cuatro baterías, más bajo y dos guitarras. Esto es hardcore puro, chaval, o slowcore si quieres: murallas de engrudo sónico, impactante contundencia rítmica. Resumiendo, la más variada y estimulante remesa remitida hasta la fecha por este sello empecinado en preservar esas cada vez más raras lonchas analógicas a 45 rpm (SOL, PO Box 956, NY, NY 10009, USA)

ESQUERITA: «Dew Drop Inn/Rockin' the joint». CHARLIE FEATHERS: «Rain/Way in the night». JOHNNY POWERS&THE A-BONES: «Mama rock/New spark» *(Norton import)*

Sólo la portada (reproducida en esta misma página para gozo de diletantes y escarnio de homófobos) ya es como para provocar una colisión planetaria que mande a tomar por culo el sistema solar. El melocotón de Carolina del Sur -pianista incendiario, vocalista lujurioso, locaza sublime- recordado gracias a dos cortes tan desquiciados como todo lo suyo, en especial la cara A, suntuosa y desparramada (las tiparracas de los coros son carne de burdel, fijo). Lo de Johnny Powers no tiene nombre: ¿cómo es posible que nadie le haya reivindicado antes? Han tenido que ser los de siempre, la pandilla basura. Precisamente ellos, los A-Bones, le acompañan en este par de ditirámbicas muestras de su animalidad rocanrolera, su exultante presencia sonora, todo hipos sensuales y chulería años 50. El Johnny, lo juro, le da un nuevo significado a eso tan sugestivo del «let's get real, real gone for a change» que marcó la ascensión de Elvis como anticristo hillbilly. La reedición de su material clásico es reseñada en la sección Microsurcos, allí te remito. Lo mismo sirve para los dos cortes del agreste, insobornable Charlie Feathers, extraídos de un recopilatorio de viejas grabaciones lanzado al mismo tiempo que este sencillo. Estoy casi seguro que el tarado de Dr Rawk dará buena cuenta de estos bestias en su crónica (eso, claro está, si logramos que deje de esnifar goma por unos minutos). ■ IGNACIO JULIÀ

THE STEPFORD 5: «Cave of love» *(EP Demolition-Munster)*/**WHITE FLAG: «3rd sun mower»** *(EP Munster)*

Al cuerno con Hole y las otras ñiñatas mimadas del Riot Grrrl Punk. Desde Nueva Zelanda, las cinco de Stepford te corrompen los sesos con una infección de sub-noise venéreo y guitarras chirriantes. Lo suyo son malignas ovulaciones, como «Nursery baby», «Little sisters of Satan» y otros dos carbonizados solomillos de Runaways-a-las-malas-hierbas. White Flag, el eslabón perdido entre Pandoras y The Muffs, castellanizan el «In the city» de los Jam, desentierran una bisutería power pop de las Bangles y, lo mejor de todo, se despiden facturando una engrasada versión de Ray Davies cuyo arrojo recuerda a los Lyres.

THE BRIAN JONESTOWN MASSACRE: «She made me/Evergreen» *(Bomp-import)*

Con un nombre así se les suponían burradas de las gordas. En la práctica esta banda fantasma de San Francisco lanza gaseosas sondas de pop psicodélico; encuentros en la tercera fase entre Brian Eno, Tears For Fears y ronroneantes fondos cósmicos que harían las delicias del capitoste de Spectrum. Un bonito bálsamo, mejor si flota entre espesas nubes de goma marroquí.

PARASITES: «Crazy/Mel's theme» *(Radiation)*

Grabado este pasado verano, «Crazy» es un nutritivo tentempié para distraer la espera mientras los de New Jersey dan los últimos toques a su segundo LP. Una romántica historia de dos enfermos mentales que se enamoran en el psiquiátrico. A él le encanta cómo se sacude ella cuando la someten a electroshocks, pasión que los Parasites celebran con una zumbante rociada de punk melódico y coros soñadores. Al otro lado cae un instrumental en la misma onda de guitarras veloces pero tiernas.

CHOPPER: «White Summer». THE DANGTRIPPERS: «Head-Hunter». THE ROMULANS: «Alias Lovely» *(Sussiones)*

Los dos cortes de Chopper proceden del primer LP de este pop trío de Connecticut (ver Microsurcos). La cara A recoge un ejemplo de la especialidad de la casa, expansiones melódicas con el voltaje de The Who y armonías funcionales. Sin embargo produce más adicción la versión del «How does it feel» de The Creation, con su poderoso latido glam y pegajoso estribillo. Como Chopper, los Dangtrippers, unos muy recomendables guitar popsters de Iowa, graban ahora para el sello australiano Zero. Allí acaba de aparecer su segundo LP, trabajo del que se extrae «Head-hunter», a su vez presente en un maxi publicado previamente en Inglaterra. Es un corte de 1990, pero el tiempo no ha pasado por esta chisporroteante colisión entre Big Star y Television. El segundo single de The Romulans -producido por Ed Ackerson, de 27 Various- es una capciosa y detonante joya de ultra-guitar pop, crujiente, impetuosa, digna de figurar al lado de Finger, Eugenius y otros camaradas de armas (Susstones P.O.Box 6425. Minneapolis. MN 55406 USA) ■ JAIME GONZALO

LOS MÁS TURBADOS: «EP» *(El Cohete)*

A una personal forma de cantar, este joven grupo ovetense añade guitarras en su sitio, animadas por el blitzkrieg pop, para buscar salidas que sorprenden por su capacidad de síntesis y asimilación. Dominando las velocidades de los ritmos («The sinner») descubriendo el lado conciliador de las guitarras musculosas («Jenny») o retorciéndose con alevosía («Let go to fight»). Todo ello con la inimitable factura de Paco 'Loco' en la producción y sin guiños fáciles de complicidad. Contacto: Fernando (98) 52 94 69 ■ M.D.A

AFGHAN WHIGS: «My world is empty without you» *(Sub Pop-Running Circle)*

«Mi mundo está vacío sin ti» es un acertado cover de las Supremes (acertado por su lacónico tratamiento, algo impensable en manos de unos defensores del grunge como los Whigs) que al principio servía para respaldar la edición original de este single, que en USA estaba dominada por la impecable «Conjure me». Pero ya se sabe que determinadas versiones suelen cobrar un inesperado protagonismo, así que saborea este suave lamento en primer plano, pasa luego al «Conjure me» y comprueba después que tus dineros están más que bien empleados porque «You my flower» es (como el tema de Supremes) inédita.

THROWING MUSES: «Firepile EP #1», «Firepile EP #2» *(4AD import)*

Los coleccionistas lo tienen mal. «Firepile #1» trae su buena ración de carnaza inédita. El tema estrella lo encontrarás sin pérdida en el correspondiente elepé («Red Heaven»), no como los tres cortes que le siguen en la cara B (versión de Hendrix, «Manic depression», incluida). En la segunda parte del EP, un hábil remix de «Firepile» (para los muy curiosos) cuya búsqueda queda justificada por una respetuosa y colorista «Ride into the sun» (V.U.) y dos cortes exclusivos («Jak», «Handsome woman») más para llevarse a la cole. Por cierto, las Musas dan la talla todo el tiempo.

VELVET CRUSH: «Drive me down» *(Creation-Caroline España)*

Bombones de pop con antojo por los 60 es lo que producen como nadie los americanos Velvet Crush. «You drive me down» es una frágil balada que se filtra por los poros desde la primera nota. «Atmosphere» les devuelve ese impulso tan Pete Townshend que saben imprimirle a sus mejores temas. «Slip away» podría ser cosecha de Teenage Fanclub pero mejor no entremos en temas espinosos porque, a pesar de la amistad que une a ambas formaciones, los Crush llevan siglos (bajo uno u otro apelativo) haciendo esto.

SHONEN KNIFE: «Riding on the rocket» *(August-Caroline España)*

Shonen Knife también le tienen cogido el truco al punk, y «Riding on the rocket» es el mejor single de punk-pop que nunca se grabara en 1977. Es pasmoso ver cómo calcan a Ramones y a Buzzcocks y consiguen que no importe lo más mínimo. ¿Será el estribillo en japonés? Ni idea, el caso es que funciona, y cuando arremeten con un instrumental como «Milky way», todo se calienta más y más. «Burning farm» suena amenazadora en su nueva versión, y el reprise de «Riding» se convierte al final del trayecto, en un bocado necesario. Son un cielo ■ RAFA CERVERA

PASOS PERDIDOS: «30 grados/En el Sur» *(Digitals)*

Dejaron buen sabor de boca con una maqueta ya comentada en estas páginas, impresión que se ve confirmada con este single prácticamente autoeditado: rock de guitarras, emocional y oxigenante que conjura espacios abiertos (cara A), medio tiempo en crecimiento con intro de acústicas americanas (cara B). Si te va el rollo del rock expansivo y con sentimiento, contacta con esta prometedora banda en: c/Cortecera 3 07006 Palma de Mallorca. T. (971) 27 46 73

THE MUFFS: «Guilty» *(Au Go Go)*

Cuarteto de Los Angeles que incluye a un par de ex-componentes de Pandoras, Kim Shattuck y Melanie Vammen, ambas guitarristas, más un par de chicos en la sección rítmica. La mezcla de guitarras guarras en pleno rasca-rasca con la voz femenina entregada a una pura melodía pop, les ha asegurado la edición de este single en exclusiva para Australia. Si logran un mínimo de reconocimiento, podría convertirse en una pieza de coleccionista.

THEE HEADCOATS: «I can destroy all your love» *(Munster)*

Billy Childish debe ser el tío más guarro y más despreocupado del mundo: se empeña en seguir dejando caer desmañadas piezas de R&B con sonido de pura lata, o tiñosos instrumentales surf, con una constancia digna ya de mejor causa. Vale, es de agradecer la existencia de alguien tan ajeno al 'buen gusto', pero a servidor ya empieza a cargarle tanta casposidad sonora sin variaciones. Aunque imagino que a él le importa un pito.

ASHTRAY: «Trailer» *(Shoe)*. **NAPALM SUNDAY: «Subtle tinfidelity»** *(Shark Sandwich)*. **NIXON'S HEAD: «The new world over»** *(Junk)*

La escena de Filadelfia continúa en constante ebullición, y ahora nos ofrece tres muestras más de su viveza. Ashtray resultan más recomendables en formato 7" que en álbum, con su grunge-noise de voz histérica medio salmodiado (el reverso es algo más pop, pero igualmente guarro); Napalm Sunday conjugan la emotividad desgarrada de Big Star con los Stones semibaladísticos de los 70 (la cara B es rock de guitarras melódico y vital, con un estupendo final eléctrico), Nixon's Head, veteranos cuasi legendarios dentro de un reducido círculo de entendidos, presentan un par de trallazos pop-punk con toda la energía del 77 intacta, imparables en su desarrollo, que también podríamos llamar power-pop recio y lanzado ■ JOSÉ BOIX



OFERTAS RUTA 66

¡DESCACHARRANTES PRODUCTOS EXCLUSIVOS PARA ACABAR DE UNA VEZ POR TODAS CON LA POCA CORDURA QUE OS QUEDA, SOLICITOS LECTORES!

CASSETTES (duplicados en cinta Basf de cromo)

★ «26 BIG CRAZY CRUSHERS»
La mas ignota garrula de los lejanos 50s servida en una antologica recopilacion que pondra los pelos de punta a tuperianos enfebrecidos y fans de los Cramps por igual. Con BUDDY LOVE, HASIL ADKINS, LORD LUTHER, RONNIE COOK, THE PHANTOM, FLASH TERRY y otros majaretas rockabilly. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. I»
Historico primer capitulo de una colección que ha descubierto a rabiosos cenutrios del underground nacional. Casi todos los presentes han seguido carreras ejemplares, aqui estan sus primeros pasos. Con LOS BICHOS CEREBROS EXPRIMIDOS, LOS CLAVOS, LOS BOMBARDEROS, LOS FABIOLAS, THE LOADS y otras leyendas ibericas. 700 ptas.

★ «COOL TRASH VOL. I»
¿Quieres pruebas irrefutables sobre la decadencia de Occidente? Aqui tienes un monton listito. Excrementos sonoros, grabaciones de nulo valor artistico, pop ra subnormal, todo ello producido por gigantes del trash como DAVIE ALLAN & THE ARROWS, ANDRE WILLIAMS, CONNY & THE BELLHOPS, DAN & DALE, THE CRESTONES, etc. 700 ptas.

★ «50 SKIDILLION RECORDS BIG BLAST!»
El desaparecido sello americano, que nos ofrecio históricas grabaciones de Maureen Tucker y Half Japanese, recopila esta seleccion de cortes ineditos y tomas alternativas especialmente para nuestros lectores. Con MOE TUCKER & THURSTON MOORE, HALF JAPANESE, DANIEL JOHNSTON & JAD FAIR, BONGOS BASS & BOB. 700 ptas.

★ «CRYPTOLOGY»
El guru del sonido garage Timoteo Gúarren embute los mas pestilentes fragmentos del catalogo Crypt en esta chirriante coleccion de viejas favoritas de la serie «Back From The Grave» y bandas contemporaneas del sello. Con RALPH NIELSEN, PINETOPPERS, OUTSIDERS, SWAMP RATS, HEADCOATS, DEVIL DOGS, RAUNCH HANDS y otros muchos impresentables. 700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. II»
Secuela del exitoso primer volumen, esta cinta reune a los jóvenes promesas del momento en una hora de musica sin manias y desprecio por las convenciones. Con BLUE BUS, PENELOPE TRIP, LA JUNGLA, BUMPERS, EL REGALO DE SILVIA, JOSI Y LOS JAVIS, EL DESVAN DEL MACHO y otros...700 ptas.

★ «SPANISH BOMBS VOL. III»
¡¡¡Novedad!!! El tercer capitulo de un culebrón que lleva años hurgando en las entrañas del underground nacional y descubriendo, en exclusiva para nuestros lectores, los nuevos grupos y artistas que marcaran el futuro del rock alternativo hispano. Con FLYING REBOLLOS, EL LEGADO, SR CHINARRO, AL ACIDO, AUTOMATICS, FATAL TANGO, EL INQUILINO COMUNISTA, LOS MONSTER, THE ELECTRIC GARDEN, LADY NIMUE y demas cachorros electrocutados. 700 ptas.

¡TODO UN UNIVERSO DE SONIDOS CACOFONICOS, IMAGENES INSOLITAS Y MENSAJES DE OTROS MUNDOS, AL ALCANCE DE VUESTRA MANO!

¡RIETE DE LA CRISIS COMO UN ENANO ADQUIRIENDO ESTA BAZOFIA INFRACULTURAL QUE (LO GARANTIZAMOS) TE REVOLVERA LAS TRIPAS Y FREIRA TUS SESOS!

LIBRO

★ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE LOS VELVET UNDERGROUND»
Quedan muy pocas copias de la definitiva historia de la seminal banda neoyorkina donde iniciaron sus carreras Lou Reed, John Cale y Maureen Tucker. Tomando como hilo conductor una extensa y reveladora entrevista con Sterling Morrison, este histórico libro traza la evolución de un grupo todavia capital dos decadas después de su desaparicion. Mas de 100 fotos raras, discografia completa, y un ruidoso flexi-disco de regalo («Sister Ray» live 69). Gran formato (33 por 24), cien páginas, edición de lujo. 1.200 ptas.



COMPACT DISC

★ «THE RUTA 66 ALBUM»
Recopilación de cortes exclusivos donados a esta revista por representantes de la crema del panorama alternativo actual. Con EDWYN COLLINS, MARSHMALLOW OVERCOAT, JOHAN ASHERTON, TAV FALCO, DANIEL JOHNSTON, SKY FRONTIER, ELLIOTT MURPHY & ERNIE BROOKS, DEVIL DOGS, MUTTON GUN, WILLIE ALEXANDER, EDSEL AUCTIONEER, CHRIS WILSON, HONEYMOON KILLERS, PAUL ROLAND, PAT THOMAS, YO LA TENGO, RAUNCH HANDS y HALF JAPANESE. Sólo disponible en CD, la versión vinilo ha sido descatalogada. Si no la encuentras en tu tienda habitual, ahora puedes ligarla por correo. 1.900 ptas.

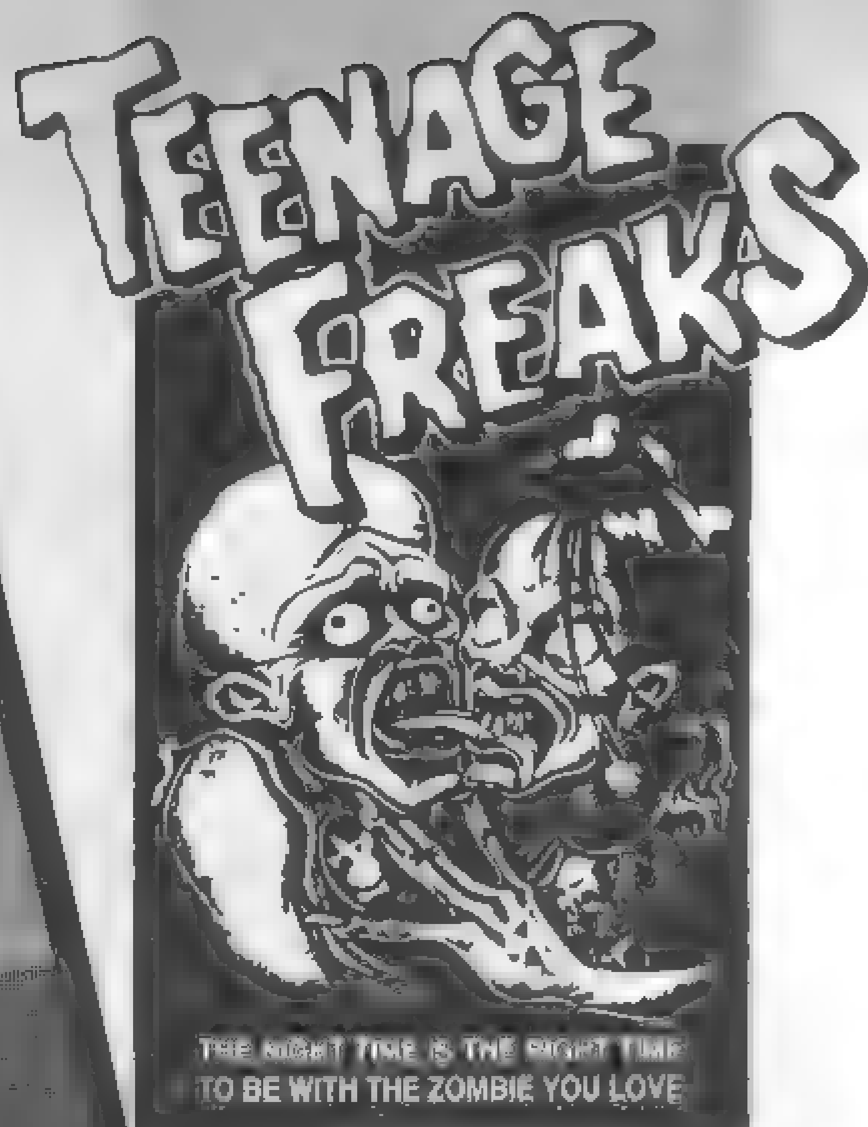
¡NO ESPERES A MAÑANA, PATEATE HOY MISMO LOS AHORROS EN LA BASURA SONICA MAS ABORRECIBLE QUE CABE IMAGINAR (CADA COMPRA SUPERIOR A 2.500 PTAS. TIENE UN LP SORPRESA DE REGALO)!

CUPON DE PEDIDO

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remitelo a RUTA 66 c/Aribau 282-284, 7º, 3º, 08006 Barcelona

- libro «Feed-back Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas.)
- cassette «Spanish Bombs Vol. I» (700 ptas.)
- cassette «Cool Trash Vol. I» (700 ptas.)
- cassette «Cryptology» (700 ptas.)
- cassette «26 Big Crazy Crushers» (700 ptas.)
- cassette «Spanish Bombs Vol. II» (700 ptas.)
- cassette «50 Skidillion Records Big Blast!» (700 ptas.)
- cassette «Spanish Bombs Vol. III» (700 ptas.)

El importe (más 150 ptas. por gastos de envio) lo hare efectivo unicamente mediante
GIRO POSTAL .... por valor de .... ptas
[illegible] DIRECCION
[illegible] COD. POSTAL
[illegible] TELEFONO
[illegible] de uno de estos productos sólo tienes que indicarlo al lado de la

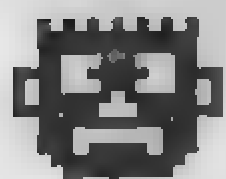


● *Tempest Storm, genuino poderío pre-silicona*

REPOKER OBSCENO

Apúntate al culto de las «collector cards» antes de que sor Tipper Gore consiga declararlas ilegales. En Estados Unidos, donde los coleccionistas del tema son legiones, han despertado paranoides polémicas que amenazan consecuencias nefastas. Los estados de Maryland, Arkansas y California ya han intentado promulgar leyes que prohiban la posesión e intercambio de algunas de estas barajas de naipes gráficos, dedicadas naturalmente al sexo y la violencia. Como no hay mal que por bien no venga, Rigomor Press, una de las marcas más afectadas, ha capitalizado la sombra de la censura para incentivar la compra de series con ilustraciones de psycho killers («Incredible True Life Murderers» y «The Alphabet Of Murder») o rancias fotografías de strippers de los 50 & 60 («Grindhouse Girls»). Son dos de los temas más comunes entre las bizarre cards, aunque también se prodigan variaciones como las diseñadas por Mother Productions, que en su catálogo anuncia «Toxic Waste Zombies», varios volúmenes de «Human Freaks», «Mafia», «Assassins», «Women & Snakes», tres barajas consagradas a la omnipresente Betty Page y la imprescindible «50´s Pin Up Girls», con tórridas y glamurosas instantáneas de strip queens tan imponentes como Tempest Storm, Blaze Starr o la deliciosa Lili St. Cyr. En algunos casos incluyen texto en el reverso de los naipes, y cuestan entre 10 y 15 dólares la baraja más gastos de envío si las adquieres por correo; también localizables en nuestro país si das con los establecimientos adecuados. Sólo para adultos... con la mollera trastornada y libre de complejos retrógados (Rigomor Press/G. Link 11012 Ventura Bl. # 365, Dept. PV, Studio City, CA 91604, USA. Mother Productions P.O.Box 325, Atwood, CA 92601, USA).

■ JAIME GONZALO



GASEOSA PARA FUMETAS

Que los americanos son la leche, ya nadie lo pone en duda. No hay quien les supere en pragmatismo y sentido comercial. Fíjate sino lo que inventaron a finales de los 70. ¡El Soda Pot, la bebida gaseosa para fumetas y porreros!

Que las leyes gubernamentales prohiben y castigan (en algunos estados con penas de órdago) el consumo de marihuana, pues van y se inventan un placebo, en la inocente forma de un burbujeante refresco, y aquí no pasa nada. No era algo nuevo en un país que, a pesar de la intolerancia hacia las drogas, permite la actividad de pintorescos comercios dedicados a la venta de papeles de fumar estampados, curiosas maquinillas de liar, utensilios para el cultivo y demás parafernalia macutera.

La publicidad, como podrás comprobar, prometía un sugerente cielo estrellado sobre una plantación de hierba que se pierde en el horizonte, pero la letra pequeña del anuncio ponía las cosas en su sitio. «Soda Pot puede manufacturarse, distribuirse, venderse, poseerse y consumirse, legalmente, en todos los estados de los USA. Está hecha de soda, clorofila y la esencia de las porciones legales de la planta de marihuana. No contiene ingredientes psicoactivos ni causa intoxicación alguna». ¡Menos mal! Porque, si encima del sabor a jarabe de kifi, provocara mareos, ya sería el colmo.

A pesar del gancho comercial de tan exótica bebida, producida por una empresa de inefable nombre (¡Cannabisco!), el asunto no funcionó. Así que, sintiéndolo mucho, no vamos a poder suministrártela a traves de la página de ofertas de esta revista. Claro que siempre te queda esa inventiva castiza que nos honra como españoles. ¡Utilízala! ¿Cómo? Muy fácil: prepárate una manzanilla bien cargada, déjala enfriar, mézclala con medio vaso de sifón, ¡y a volar! ■

ASHTE UNMAI

SODA POT

Marijuana Flavored Soft Drink

Cannabisco Distributing

Outside California Call

800-421-6851

Toll Free

Inside California Call

213-671-3336

EL VAMPIRO ENAMORADO



Con su «Drácula», Coppola demuestra, una vez más, ser el número uno del cine mundial. Basada en la novela romántica y tenebrosa de Bram Stoker, siguiendo los diversos diarios de los protagonistas, la película es desde ya un clásico. En esta epopeya fantástica y gótica, se muestra explícito todo lo que sólo fue capaz de sugerir la Hammer. La música te acogota, la escenografía es perfecta y sobrecargada, el montaje seguro ganará el Oscar, y el director sabe manejar las emociones del espectador, incluso atreviéndose a simultanear en la misma secuencia el clímax sanguinolento de una vampirización con la serenidad de la celebración de una boda ortodoxa. Y en esta orgía barroca los personajes son de lo mejor. Drácula (Gary Oldman) rejuvenece, se apergamina hasta parecer un Bela Lugosi momificado se transforma en hombre lobo de apetito sexual insaciable o en vampiro despellejado, en viento, espíritu luminoso y ratas. Su cruel oponente, el profesor Van Helsing, es interpretado por un Anthony Hopkins que al hieratismo de Peter Cushing opone incontinencia verbal y sarcasmos de dudoso gusto cuando corta cabezas, se carcajea estentóreo, exorciza tierra de Transilvania o se enfrenta a las hurles del averno. Y mención especial para un Tom Waits, recluido en un manicomio, gritándole a su amo que no le olvide y le conceda la inmortalidad. ■

OSCAR CUBILLO

Los 40 indeseables

1. SEBADOH. «Gimme Indie Rock»
2. ARCHIES. «Sugar Sugar»
3. POISON IDEA. «Kick Out The Jams»
4. JOHNNY BURNETTE: «Standing On The Outside Of Her Door»
5. RADIO BIRDMAN «More Fun»
6. OTIS R. & CARLA T.: «Tramp»
7. CARDIACOS: «La Nieve Falsa»
8. WALKABOUTS: «Hangman»
9. GIANT SAND: «The Weight»
10. BOOKER T. & THE MG'S: «Hip Hug-Her»
11. LA PERRERA: «Homosexual»
12. DEL SHANNON. «Break Up»
13. MATERIAL. «Bustin' Out»
14. THE FALL: «Totally Wired»
15. CANCER MOON: «Indians»
16. SUGAR: «A Good Idea»
17. JOHN LEE HOOKER. «I Wanna Bugaloo»
18. LAZY COWGIRLS: «Rock Of Gibraltar»
19. KINKS: «Waterloo Sunset»
20. ESKIZOS: «Much Too Much»
21. GO BETWEENS «Hammer The Hammer»
22. BILLY LEE RILEY: «One More Time»
23. RAMONES: «Babysitter»
24. DOCTOR DIVAGO: «Duerme»
25. DEXYS: «Tell Me When My Light Turns Green»
26. ALBERT KING «Jam In A Flat»
27. FLAMING LIPS: «After The Goldrush»
28. NINE POUND HAMMER: «Folsom Prison Blues»
29. CEREBROS EXPRIMIDOS. «Pope On Pills»
30. ISLEY BROTHERS: «This Ole Heart Of Mine»
31. SEX PISTOLS. «No Feelings»
32. RONNIE DAWSON: «Riders In The Sky»
33. PACHUCO CADAVER: «Insectos»
34. IZZY STRADLIN: «Somebody Knockin'»
35. BEN VAUGHN: «Paradise»
36. YOUNG MARBLE GIANTS: «Final Day»
37. IMPOSIBLES: «Shakin'»
38. YO LA TENGO «Dreamin'»
39. RAINCOATS: «Runnin' Away»
40. VANCOUVERS: «No better way»

Lista confeccionada con las selecciones remitidas por Paloma Nikasso (Valencia), Alex G. Ruiz (Madrid), Lucky Sperm (Vigo), J.L. Venancio (Malaga) y Anorexicus Vomitivus (Bilbao). Les agradecemos, por una vez y sin que siente precedente, que hayan respondido a la llamada de socorro del numero anterior. Seguimos necesitando vuestras listas. ¿Que, te animas a mandarnos tu votacion? ¡Venga, tío/a, que ya canta!

VISIONES SUBTERRANEAS

Tan itinerante como su hoy revalorizada bibliografía, la vida de Jack Kerouac fue un permanente viaje existencial, una aventura mística que dispensó a sus escritos inspiración y materia prima en generosas cantidades. A lo largo de su errática odisea, el Flash de Lowell buceó por los vastos espacios abiertos de America en pos de respuestas y señales, hurgó en los confines de la esencia humana, se proyectó cósmicamente y virtió su experiencia en un pozo de cavilaciones metafísicas del que extrajo argumento para «En El Camino», «Angeles de la Desolación» y otros ancestrales eslabones de la literatura beat (ver RUTA 60). Si te interesa llegar al nucleo de esta transhumante epopeya de la prosa americana, «Jack Kerouac: America Y La Generación Beat» (Dennis McNally, Paidós Testimonios) te indicará el camino a seguir. Publicada originalmente en 1979, es una densa y meticulosa biografía que fluye con la misma calidad masturbatoria que cultivó Kerouac, ese gran Onan de la escritura intuitiva. Como sucede con Nick Tosches, la erudita investigación que lleva a cabo McNally se sustenta en la interpretación personal de los hechos, es mordaz en sus observaciones, infinitesimal en su reconstrucción histórica, y subordina la obra al autor, aunque ambos sean umbilicalmente indisolubles. Es pues en las atropelladas vivencias de Kerouac, origen y causa de su copiosa producción, donde pivotan las páginas del libro. Lo que surge de estas es una historia clandestina de velocidad y desasosiego vital, de benzedrina y vino barato, de incomprensión y desespero, de carreteras interestatales y personajes (William Burroughs, Neal Cassady, Allen Ginsberg) mucho más atractivos que el propio protagonista. Una romántica, neorrealista busqueda del escritor perdido en las vicisitudes del hombre. Si en Hollywood no fueran tan asnos, me atrevería a sugerir que aquí se encuentra guión para un biopic suculent. ■ JAIME GONZALO

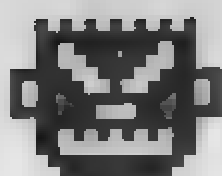
PEDREGUER, ROCK CITY

De hallarse en el trazado de la ruta que bautiza esta revista, fijo que la población de Pedreguer ocuparía plaza señalada en la leyenda rocanrolera. Pero, ¡ah!, esto no es América, y el enclave geográfico se localiza muy próximo (apenas 1 km.) de la hispánica Autopista del Mediterráneo A-7. Concretamente, al norte de la provincia de Alicante, en la turística comarca de la Marina Alta, tierra de gente noble, bebedora y amante de la juerga. Si tus pasos te guían por allí, no dejes de visitar el pueblo más rockero del litoral valenciano.

El garito pedreguero más renombrado es la discoteca rock Grafiti, por la que ha pasado lo mejor del más auténtico rock nacional (de Pantano Boas a Mermelada), aunque después vivió horas bajas y actualmente sus puertas están cerradas. ¡Tranquilos, tíos!, porque a pocos metros, calle Maestro Serrano arriba, encontraréis la superacogedora cofradía del pub Verdolaga, un bálsamo humanitario contra las discos maquineras de la costa. Molonamente decorado: todo el que entra flipa con el techo, que se encuentra recubierto con posters del santoral rockero, desde Wilko Johnson a Antonio Vega. No se cansa uno de mirar, siempre descubres con sorpresa una foto nueva. De la cabina del pincha sólo sale rock del mejor (deferencia de Madaleno y Paco), y de la barra las copas con caño de Olimpia. Sí, por mor de alguna buena estrella, caes por aquellos lugares del demonio en noche de concierto, lo tienes claro, chaval/a. El reducido aforo del local limita su capacidad (económica) para llevar grupos, pero jamás escatimarán birras y bourbon canadiense, con el fin de que nadie salga del Verdolaga por su propio pie. Os lo dice uno que no ha acabado sobrio ninguna de las excelentes actuaciones (Marañones, Doctor Divago) de las que allí ha vivido. ¡Salut, Guitarrer! Hips. Contacto: Paco Ballester (965) 76.02.96 ■ MANUEL L.

SWEET SIROCO MUSIC

El club Siroco, uno de los locales madrileños que más atención presta a la musica soul -tanto en su programacion de conciertos como en lo que se pincha en su cabina-, ha dado un paso más en su labor de reconocimiento y divulgacion de la música negra con la edición de «Siroco Soul Machine», un interesante artefacto formado por una cassette y un pequeño «Diccionario Soul». Breve y ameno pero, a la vez, riguroso y erudito, el diccionario sienta las bases y pasa revista a nueve subdivisiones del género (con un criterio tan amplio que incluye al ska, al R&B y al soul español, por ejemplo) a lo largo de 24 paginas, mediante articulos firmados por musicos (Pedro 'Smart Dress', Alejandro 'Flechazos'), comentaristas musicales (Patricia Godes, Juan de Pablos, Luis Lapuente) y DJs de la casa especialistas en la materia. Por su parte, la cinta es el perfecto complemento sonoro del librillo, incluyendo 18 temas (2 de cada subgénero) cuidadosamente seleccionados, entre los que se encuentran curiosidades tan apetecibles como las versiones originales de «Tainted love» (Gloria Jones), «Money» (Barret Strong) o «Fever» (Little Willie John), además de hacer justicia a Canarios y Bravos, cuyos «Get on your knees» y «Love and simpathy», respectivamente, se codean sin complejos con clásicos de Supremes, Smokey Robinson, Otis Redding, Herbie Hancock, Mongo Santamaria, Prince Buster y The Style Council, entre otros. La presentacion del mini-lote es excelente, y el propio club lo distribuye gratuitamente mientras duren las existencias, que son muy limitadas. Yo que tú, lo pediría inmediatamente a: Club Siroco. c/San Dimas 3, 28015 Madrid ■ JOSE LUIS FUENTES



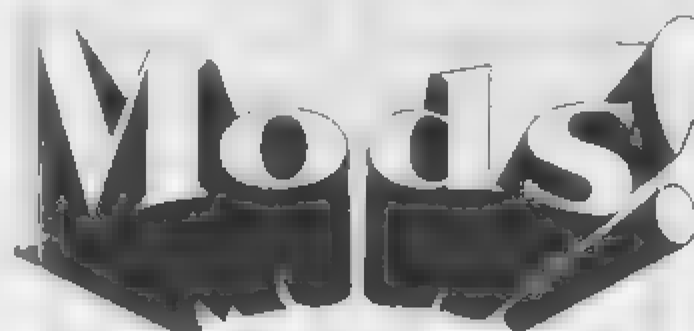
PESADILLA SEXUAL

El ególatra Norman Mailer, enfant terrible de la literatura norteamericana, padre de la nueva generación (John Irving, Richard Ford, Raymond Carver), a pesar de su edad posee una capacidad trasgresora a años luz de gurus underground como Bukowski. En «Los Tipos Duros No Bailan» (Compactos Anagrama, 950 ptas.) narra las neblinosas vivencias de un ex-presidiario, alcohólico, escritor sin inspiración y adicto, entre otras cosas, a la mujer que le abandonó, que, tras una noche loca, se encuentras una cabeza cortada. Sufre un desmoronamiento psicológico propio de los personajes de Patricia Highsmith, no sabe si lo que le sucede es real o si se está volviendo loco. ¿Le llevaron a la atrocidad los espíritus que le poseen, fue todo una visión provocada por la marihuana, son casualidades o la soledad de un pueblo veraniego fuera de temporada de ambiente fantasmal? Tim Madden intenta reconstruir lo que pasó esa noche en que conoció a la sexual rubia que le recordó a una actriz porno, por qué se tatuó y por qué los muertos se amontonan, desaparecen y vuelven a aparecer. ¿Los mató él? Al final todo está motivado por el sexo, la promiscuidad y la bisexualidad. Con un lenguaje descarnado, propio de la mentalidad masculina ante la vida (esa descripcion de un coño tomada de Updike), al final nos enteramos de que todo se encadena por la debilidad de los homosexuales latentes y sus tendencias suicidas, el comportamiento destructivo hacia los hombres de la ninfomaniaca ex-mujer (que sólo conocemos por la memoria del protagonista, acomplejado y cada vez más desarraigado), y la sed de venganza del jefe de policía, un duro veterano del Vietnam ■ OSCAR CUBILLO



RIOJA HETEROCULTURAL

Cuando ciudades mas grandes y mas cosmopolitas gastan los dineros publicos en amuermantes festivales culturetas, sorprende agradablemente que un lugar tan improbable como Logroño sea capaz de poner en pie una quincena tan estimulante como ha sido el Actual 93, apellidado Escenario de Culturas Contemporáneas. Desde exposiciones de carteles de cine sovietico a muestras de video-creación, desde una historia del video-clip a emisiones eroticas por radio, y desde pases de cine (con cosas tan sorprendentes como «Leolo», «La Mujer en la Arena», «El Cielo Sube» o «De Ruido y de Furia») a certamenes de fotografia participativa, todo está pensado para sacudir la atención del espectador. Y, naturalmente, la música tiene un lugar destacado en la programación: apostando por la descentralización y la variedad, en esos quince dias han actuado en diversos escenarios Surfin' Bichos, Del Tonos, Platero y Tú, Cancer Moon, Flechazos, Su Ta Gar, Albert Pla (¹), Raimundo Amador, Anticuerpos, Marañones, Rosario (²), etc., completándose el panorama con la propuesta más arriesgada del ciclo Otras Musicas, donde destacó el fin de semana dedicado a Mil Dolores Pequeños, Superelvis y The All Todos (multitudinaria y anarquica jam con miembros de los dos grupos anteriores y varios más de otras ciudades). Apenas un fin de semana es lo que pude permanecer en Logroño, pero fue suficiente para sentirme estimulado y vivificado: ya nunca olvidare su estupendo Rioja, sus alucinantes tapas y la simpatía de Nuria, Conchi, Estibaliz y Reyes, las chicas encargadas de las relaciones con la prensa en el Actual 93. Hasta el año que viene ■ JOSE BOIX



UN DOCUMENTO DEFINITIVO



RICHARD BARNES

BIBLIA MOD

La parroquia mod e interesados por el tema en general estan de suerte. Jose Luis Faz y Largo Jose Javier consideraban que el movimiento no estaba muerto, pero si huerfano de información, y eso les impulso a traducir «Mods!», uno de los más celebrados documentos en la materia. Obra de Richard Barnes y publicado originalmente en 1979, ha sido objeto de una edición casera pero pulcra, de esforzada traducción e indudable utilidad para todos aquellos que tenian en el idioma una barrera insolvable. Se trata de un completo y vivaz manual/testimonio que rememora todos los componentes de la galaxia Mod, una entretenida semblanza historica vertebrada con rigor y dinamismo. Como dice el subtitulo de la version española, un documento definitivo. Reproduce tambien algunas fotografias y dispone de un apéndice con informacion adicional. Si «Quadrophenia» te sabe descafeinado, busca la verdadera versión de aquella era en esta, sin duda, practica iniciativa (700 ptas. pagaderas a José Luis Faz, c/Luis Feito, 24 3ºD, 28047 Madrid) ■ LAZY MODESTY

SongBook

«CLOSER TO GOD»
(TV Personalities)

It s the ballad of a Catholic boy
Full of Catholic hopes and joys
Genuflect and say your prayers
Confess your sins and God will share

Bastard Grammar School
God fearing
Discipline and saving beatings
But no one knows where we re going to
No ones knows where we ve been
No one taught me anything at school

As a child made confirmation
Choose your Saint
Then choose your station

Hurt the child
Then show it love
It s just violence in a velvet glove

Sunday, Church,
Confess to Father, repent your sins
Confess to Father
Four Hail Mary s, be forgiven
There s something inside, I am driven

Just when I thought I d lost my way
I m feeling closer now
I m getting closer now
Closer to God ■

«MAS CERCA DE DIOS»
(TV Personalities, «Closer To God» LP, 1992)

Es la balada de un muchacho catolico
Lleno de esperanzas y gozos catolicos
Arrodillate y reza tus plegarias
Confiesa tus pecados y Dios dispondra

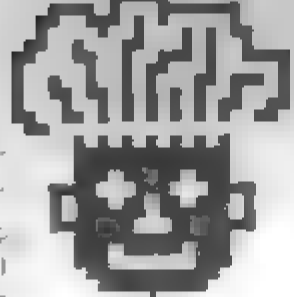
Maldita escuela
Temor de Dios
Disciplina y evitar palizas
Pero nadie sabe a donde vamos
Nadie sabe donde hemos estado
Nadie me enseñó nada en la escuela

Como niño recibe la confirmacion
Escoje tu santo
Y luego tu condición

Hiere al niño
Y luego muestrale amor
Es sólo violencia enfundada en un guante de terciopelo

Domingo, Misa
Confiesate al Padre, arrepientete de tus pecados
Confiesate al Padre
Cuatro avemarias, se perdonado
Hay algo dentro, soy guiado

Pensaba que habia perdido mi direccion
Pero ahora me estoy sintiendo más cerca
Ahora me estoy acercando
Mas cerca de Dios ■



LAYLA Y OTRAS MUESTRAS DE DESAMOR

¿Te has preguntado alguna vez que pasó exactamente con esa hembra que marcó la carrera de Eric Clapton? ¿Por qué se hacía la estrecha y le tenía arrodillado a sus pies? ¿Cómo provocó, en el protagonista del clásico de Derek y los Dominoes, tal desazón sentimental? Dice la leyenda que ella, Layla, era Patti Boyd, la esposa de George Harrison, la misma que acabaría abandonando al ex Beatle para irse con Mano Lenta. Lo dice la historia apócrifa del rock, así que no hay forma de corroborarlo oficialmente.

«Eric Clapton-Canciones» (Espiral-Fundamentos) no soluciona el enigma, pero sí recoge lo más granado del repertorio del guitarrista británico, desde los ya prehistóricos tiempos de los Yardbirds, representados en este cancionero por «I wish you would» o «For your love», hasta su reciente y exitoso álbum acústico. Lo curioso es que, de los cuarenta y pico títulos incluidos, son minoría los firmados por el propio Clapton. Ya se sabe que, mayormente, lo suyo ha sido reinterpretar material ajeno más que componerlo, por lo que en estas páginas hay clásicos de Dylan («Knockin' on heaven's door» y otras), J.J. Cale («Cocaine» y «After midnight») o Bob Marley («I shot the sheriff»), junto a sus propias creaciones.

Como es lógico, abundan también los bluesmen revalorizados por la guitarra más venerada de los 70, nombres de peso que son traducidos al castellano casi podría decirse que por primera vez: Robert Johnson («Crossroads»), Elmore James («The sky is crying»), Willie Dixon («Spoonful»), Jimmy Reed («Ain't that lovin' you»), Otis Rush («Double trouble») Arthur Crudup («Mean old Frisco») y otros. Sin olvidar los temas emblemáticos de Cream («Sunshine of your love», «White room», «Badge»), ni sus dianas en listas de las dos últimas décadas (de «...ay down Sally» en 1978 hasta el reciente «Tears in heaven»).

Una selección que, si bien no dice mucho sobre Clapton como autor o persona, se revela como atractivo compedio de la influencia que el blues-rock ha ejercido en la evolución del pop durante los últimos treinta años. Un librito de cabecera para todos aquellos que se machacan los dedos y la sesera tocando blues o derivados en oscuros locales de ensayo.



En la misma colección, han aparecido recientemente títulos dedicados a Morrissey (desde las primeras grabaciones de The Smiths hasta su álbum «Kill Uncle») y a Bowie (segunda edición del primer volumen de su cancionero, abarcando desde «Love you till Tuesday» y demás cursilerías de sus inicios hasta el álbum «Aladdin Sane»). También un volumen con las numedas creaciones de Prince, y la tercera y última entrega de la obra completa de Beatles (de «Yellow Submarine» a «Let It Be»). ■ IGNACIO JULIÀ

BE BOP A GENE

«Lecturas felices en compañía de uno de los más grandes y fascinantes cantantes del Rock n Roll» es lo que promete en un pasquín informativo Thierry Liesenfeld, autor de lo que se presenta, también en sus propias palabras, como el más completo documento publicado nunca sobre Gene Vincent. El tomo responde al título de «The Story Behind His Songs», consta de 600 páginas y desarrolla una completa relación de todas sus grabaciones comprendidas entre «Race with the devil» (1956) y «I'm movin on» (1971). Cada una viene acompañada de detalles técnicos (fecha, estudios, productor, músicos, etc.), información sobre los compositores, letra de la canción y referencias originales de las ediciones americanas, británicas y francesas. También hay documentación adicional sobre versiones mono y estereo, entradas en charts, temas inéditos, tributos a Gene, cover versions de sus temas, la historia de Capitol Records, entrevistas, etc. En el apartado gráfico cuenta con 300 reproducciones de documentos tales como anuncios, portadas de discos, partituras, 30 fotos inéditas y otras 50 poco frecuentes. Si se te hacen los pinos agua no pierdas tiempo y remite 315 francos franceses a Thierry Liesenfeld, 1, Rue des Hirondelles, 68230 Zimmerbach, Francia. Ya sabes, lecturas felices. ■ MADAME SALAMI



HOLLYWOODZILLA

Después de la atrocidad que cometió Dino DeLaurentis con «King Kong», uno no puede dejar de sentirse escéptico ante la noticia: Godzilla, monstruo patriarca del trash cinematográfico nipón, ha sido vendido a Hollywood. Toho, la productora japonesa que lanzó a la fama al viejo dinomutante, percibirá un millón de dólares en concepto de copyright por ceder Godzilla a la compañía norteamericana Tristar, responsable de títulos como «Terminator II» y «Hook». El acuerdo es por un solo largometraje que se estrenará en las navidades de 1994. No hay director asignado ni guión previo por el momento, pero si se sabe que un nuevo y temible adversario tendrá que vérselas con el fétido aliento radioactivo del colega Godzi. Para los más puristas sigue existiendo la posibilidad de acudir al videoclub en busca de las pueriles versiones originales japonesas, con maquetas de a chavo la pieza y disfraces de caucho a tutiplén, seguramente menos fastuosas y sofisticadas pero todavía emotivas para los que en su niñez fueron testigos de cómo el mendo ponía a caldo a Gorgo, Gamera, Megalon, Hedora y otras nauseabundas criaturas post-atómicas. Despertado de su sueño por una bomba de hidrógeno, Godzilla arrasó Tokyo por primera vez en 1954. Desde entonces ha ido reapareciendo intermitentemente, hasta sumar un total de diecinueve apariciones con «Godzilla vs. Mosura», su más reciente película, estrenada en Japón hace apenas unos meses. ■ INOSHIRO MAZINGER

DOS EN LA CARRETERA

Si América es para algunos una tierra fascinante es porque constantemente puede ser redescubierta desde nuevas perspectivas. Así las cosas, no debe sorprender en absoluto que, rastreando entre un puñado de olvidadas novedades videográficas, uno siga tropezando con cosas como «Chicos Made in USA» («Made in USA», 88, Lauren Video) de Ken Friedman, una película de carretera, de aire aparentemente bastante anodino y que, sospechosamente, no pasó previamente por la pantalla grande. Como ya es previsible, ni su título, estúpidamente significativo, ni su trillado argumento parecían augurar grandes dosis de audacia argumental. Pero, ¿cuál es la América que descubrimos esta vez? Pues, sencillamente, la América de los 90. Y más moribunda que vivaz.

Friedman es un tipo que además de mirar, VE. Su América es la que está donde aparentemente no parece haber nada en especial. La menos exportable, la más obscenamente vulgar pero que, paradójicamente, deviene más reveladora: la de los cafés de mala muerte, los cementerios, las centrales nucleares, los pavorosos cinturones industriales, la crisis económica, la delincuencia, las humeantes fábricas. La de las gentes, en definitiva, que viven en el margen de la carretera, reflejada en fugaces cromados ahora herrumbrosos y polvorientos.

Todas estas son las imágenes que se suceden sin cesar a lo largo del filme, gravitando sobre dos grandes conceptos: ecología y desesperanza. ¿Te parece demasiado denso? Pues aun siendo un innegable filme de tesis, Friedman, también guionista, se defiende de esa pesada losa con admirable sencillez... y una insistencia abrumadora, hábilmente controlada. Sencillez para orquestar esa concisa y aguda radiografía a través del paisaje industrial que desfila a través del rectángulo del parabrisas del automóvil. Ese es el desesperanzador panorama en el que sobreviven los dos jóvenes fugitivos protagonistas (Adrian Pasdar y Christopher Penn, hermano de Sean), a los que se les unirá la chica, convenientemente enigmática (Lori Singer).

¿Y el viaje? Pues lo de siempre: una escapada de lo ordinario. Esta vez el malsano pueblo minero de Centralia (53 habitantes fantasmas), cercano a Philadelphia, recorriendo Illinois, Missouri, Kansas y New Mexico hacia un objetivo convenientemente estúpido, como bien mandan los cánones del género: encontrar a una surfergirl en una de las infinitas playas californianas, o lo que es lo mismo, una aguja en un pajar. Evidentemente lo que importa en realidad es lo que ocurre entre uno y otro punto del mapa: el desarrollo de una pesadilla de redención en una tierra de imágenes deprimentes, que confieren al filme un tono irremisiblemente desolador, surcado por algunas secuencias geniales que, o te sumerjen más en un pozo negro o bien abren destellos de esperanza rebelde.

Para los aún reticentes con tan estimulante bocado, tan solo informarles de la potencia de un contundente 'soundtrack' rock (Peter Case, Fabulous Thunderbirds, John Hyatt, Mojo Nixon&Skid Roper, Tail Gators, Timbuk 3), que tiene nada más y nada menos que a Sonic Youth como titulares oficiales. ■ CARLES RIOBO



ALBERT KING

ADIOS AL OTRO REY

El pasado 21 de diciembre fallecía en Memphis el rey zurdo de la guitarra blues. Contaba 69 años y sucumbió víctima de un paro cardíaco. De él se dijo que tenía dos voces: una en la garganta, la otra en esas gruesas, inspiradas manos con que acariciaba el cuello de su ya legendaria Flying V.

Con su desaparición, dieciséis años después de la de Freddie King, ya no queda más que un superviviente del triunvirato de monarcas del blues (y me temo que no hace falta mentar su nombre).

Nacido en Osceola, Arkansas, el 25 de abril de 1924, hijo de un predicador y una cantante, King desarrolló su estilo bajo la influencia de T-Bone Walker y Elmore James. El area del Delta del Mississippi donde creció es rica en sonidos blues que, de niño, absorbe con fruición. En una ocasión le contó a un reportero de Guitar Player: «Vivíamos al lado de una autopista, y por la noche se escuchaba pasar a los camiones. Sus motores sonaban como voces en armonía, todavía lo recuerdo. Aun lo siento, muy dentro, mientras toco.»

King se mudó al norte, algo inevitable en todo bluesman con ambición de prosperar. Conducía un bulldozer, en South Bend, Indiana, y cantaba en un cuarteto de gospel. Acabó tocando la batería para el legendario Jimmy Reed, en Gary, Indiana, y finalmente grabó su primer disco en Chicago. Tras una serie de grabaciones a finales de los 50 y principios de los 60, se da a conocer a nivel nacional con su éxito del 62 «Don't throw your love on me so strong».

En Chicago, Stax le descubre. Exitos como «Laundromat blues», «Born under a bad sign» y «Crosscut saw» le establecen como innovador de gran personalidad y, al llegar el revival blues de finales de los 60, llama poderosamente la atención de un gran público blanco hambriento de autenticidad. Su álbum «Live Wire/Blues Power», grabado en el Fillmore ante una audiencia mayormente blanca, es todo un clásico de aquel periodo, un trabajo donde se corrobora lo que Eric Clapton y otros llevaban tiempo afirmando: que lo suyo era realeza de verdad, no bastardas pretensiones al trono.

Aunque todavía no había sido objeto de una antología empaquetada (ya sabes, 3 o 4 CDs y un librito biográfico), ni había saboreado las mieles del éxito multitudinario como B.B. King, Albert King murió siendo dueño de una credibilidad que sostiene su legado, lo que me parece más importante que cualquier otra consideración. Todavía se le podía escuchar, a diario, en las emisoras de blues, y seguía conduciendo él mismo, las manos al volante, hasta las galas. Hace unos años, King se retiró a su casa de Brooklyn, Illinois, durante un tiempo vivió apartado de los escenarios. Hace cosa de un año regresó a la carretera, pues, como él mismo me comunicó el pasado verano, durante una breve conversación telefónica desde un hotel de Chicago, «¡no me dejaban tranquilo, y he tenido que volver! Aún estoy en el umbral de la puerta, pero voy a salir ahí fuera y voy a darme caña un poco más.»

Prevenido por su publicista acerca de su aversión a las entrevistas, fui directo al grano en busca de datos actuales: «He cambiado muchos arreglos, y experimento con distintos sonidos de guitarra, suena muy bien. Estoy grabando un nuevo album, únicamente porque me siento a gusto con mi nueva banda. Tengo bastante material inédito guardado, y por ello no me preocupa grabar cosas nuevas. Pero voy a hacer este álbum, lo haré a mi manera, me tomaré mi tiempo, quizás aparezca el año que viene.»

Albert King reconoce tácitamente su estatura como uno de los máximos representantes de la guitarra eléctrica de blues, sin embargo, no siente el más mínimo interés por competir con otros artistas para atraer la atención del público.

«Tocar hace que me sienta bien», me confesó. «Pero ya no me excita tanto como antes. Voy a salir ahí fuera y ver qué puedo hacer, ¿sabes a lo que me refiero? Los chavales son lo que me mantiene en este negocio, lo que me da fuerzas para seguir adelante; quieren oírme tocar, escuchar mis canciones. Así que voy a hacer algunas más y espero que les gusten.»

Le pregunté si se veía a sí mismo como parte de la escena moderna, con el rap y el hip-hop dominando a «los chavales» como el genuino blues de los 90.

«¡Ah! .. no tengo opinión alguna sobre el rap. Es para la gente joven, y a ellos les gusta; yo no lo escucho, no me interesa. Pero sé que también recurren al blues, porque están los tiempos muy duros, y el blues no es más que eso, problemas hechos música. La mayoría de las veces no sabes cómo van a aceptar tu música los chavales, pero lo diré otra vez, ellos son la única razón. Si quieren oírme me quedaré un poco más en este negocio...»

La escasa actividad de King en los últimos tiempos (tan sólo unas pocas apariciones en festivales de blues) no había mermado su capacidad como guitarrista. Todavía dominaba el escenario con su vistosa Flying V, ignorando los efectos en favor de sonidos puros, destellos espartanos que aullaban, gemían, entre verso y verso. Hizo de los tonos llorosos, las cuerdas dobl egadas, su particular lenguaje blues. Su rasposa voz arrastraba un bagaje emocional con el inconfundible sello de varias décadas de trabajo duro, mala vida, crudas lecciones.

Imaginando que su nuevo album podía motivar mayor actividad escénica, le pregunté acerca de sus planes para el futuro.

«¡Calma, chico! Ya no puedo correr como lo hacía, ya no soy un crío. Me lo voy a tomar con mucha tranquilidad hasta el año próximo. ¡Antes corría como el fuego, no paraba quieto! Ya no puedo hacerlo. Me he hecho mayor, me canso más fácilmente. Me gustaría salir por ahí con el coche, no me gusta volar. Hacer mil os durante un mes, ir a los mejores lugares de pesca.»

Miré el reloj y le di las gracias por su tiempo. También le invité a pasarse por el viejo lago donde vive mi padre en Carolina del Norte. Y mencioné que es una gozada dar con sus viejos discos en los cajones de segunda mano; eso es mucho más emocionante que las reediciones en CD.

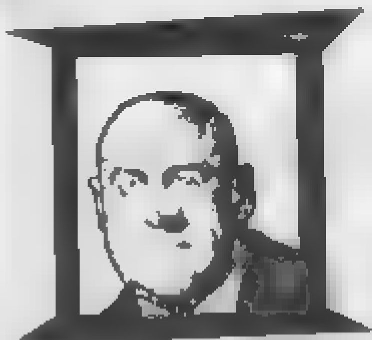
«Me gustan los discos viejos, aunque estén rayados» le dije.

«Así sabes que son antiguos de verdad», respondió divertido.

«Y hace que suenen mucho más auténticos», añadí.

«Sí, chico. Te entiendo. ¡Se a lo que te refieres!» concluyó. ■ FRED MILLS





PLATERO Y TU
ROCK'N'ROLL BURRO

En primera fila estaban ellos siendo todavía imberbes cada vez que Leño pasaban por Bilbao. Podían haberse llamado Los Grifos o Los Filetes, pero se decidieron por tan novelesco nombre «una noche de pedo salvaje y estúpida conversación. ¿Qué libro has leído últimamente? Platero y yo. ¿Platero y tú?... ¡Pero que gilipollas eres! ¡Burro!». Dicen llevar diez años tocando canciones de Leño («fue el primer grupo de rokanrol que subió a un escenario los problemas de la peña») y no más de tres los suyos propios (nacieron en diciembre del 89).

Me cuentan la historia Juantxu Olano (bajo), Adolfo Cabrales (guitarra y voz) e Iñaki Antón (guitarra). El batero, Jesús García, debía estar ligando, que los de los porches son terribles. Estábamos en la trastienda de un caserío de Durango, pueblo vizcaíno donde aquella noche se lo iban a hacer: «Contarte los innumerables grupos por los que hemos pasado sería aburrirte, así que nos plantamos directamente en el concurso Villa de Bilbao del año 90 ya como Platero y Tú. Era necesario presentar una maqueta para tener algún tipo de opción, así que nos fuimos a Pamplona a grabarla para luego poder venderla en bares... Nos quedamos acojonaos... pensábamos vender no más de 50 y nos plantamos en 2000. Aquello era la hostia. Pero aun y todo nadie nos hacía ni puto caso, porque en Euskadi era muy difícil colocar ese tipo de rokanrol. Con los únicos que hablamos fue con Oihuka, cuando estaban los hermanos Goñi, y lo que nos dijeron fue que nos faltaba media vuelta... que no estábamos suficientemente hervidos».

La maqueta fue un lujo para la época ya que si lo habitual era grabar cuatro canciones y empaquetarlas en una triste fotocopia cobrando 500 pelas, ellos, por el mismo precio, metieron 12 y se lo hicieron con portada a todo color (DRO acaba de ponerla en circulación en vinilo con dos canciones menos).

En Madrid parecían ser un poco más espabilados. Tanto que casi se pasan de listos. «Los de La Rosa Records nos pegaron un toque y, como teníamos un mono de la hostia por tener un disco, a Madrid nos fuimos más contentos que el copón. Pero nos querían obligar a firmar por tres años y con un contrato de los tiempos de la esclavitud. Así que volvimos a Bilbao y en una feria de discos para coleccionistas contactamos con Cito (Welcome Records, barceloneses ellos) que nos propuso unas condiciones no mucho mejores pero por un solo año». Aunque a Platero («pequeño, peludo y suave... tan blando por fuera que se diría de algodón», así lo inmortalizó Juan Ramón Jimenez) por burros los tomaron los catalanes: «Se imprimieron unas cuantas copias, de lo que se debieron enterar cuatro gatos. Y cuando hubo que hacer otra tirada no se pudo porque el tío debía de andar corto de pelas. Pero para lo que no se cortó fue para pedir casi tres kilos por el master cuando DRO quiso comprárselo».

Evidentemente, no hubo acuerdo, y, a cambio de porcentajes de autor y recuperación de los derechos, los bilbaínos ceden la maqueta a los chicos de DRO. Quienes de organización no debían tener ni nociones fueron los catalanes, que no supieron aprovechar el potencial que ya desprendían Platero y Tú en «Voy A Acabar Borracho», así bautizaron a su primero, en donde, a diferencia de la maqueta (titulada «Burrock'n'roll» y con temas... ¡que parecen de Rush!), ya sonaban a grupo como Dios manda.

Y Dios dice, anteanoche se comunicó conmigo, que como hay que hacerlo es habiendo mamado de gente como Lynyrd Skynyrd, Leño, Deep Purple, Rory Gallagher o B.B. King. Y en su última, «Muy Deficiente», cuya portada está hecha en una escuela abandonada del pueblo burgales Siones de Mena, se atreven con apuntes blues («¿y por qué no si Bilbao es una ciudad tan triste como la que más?) en un «Cantaiojas» (puente por el que se accede al barrio de las lumis y que pasa por encima de las vías del tren .. ¿lugar idóneo para un suicidio?) cargado de tristeza y desamor. Al que antecede, por cierto, «Desertor», que retrata al chico de pueblo que, ante la falta de perspectivas, acaba siendo policía. ¿No son dos temas kilométricamente separados? ¿De que vais?» «Pues depende del momento. Escribes de lo que te ocurre y hay veces que la pasma te saca a hostias de un bar, hay veces que te pones ecológico y hay veces que haces de la intrascendencia una canción».

Quienes hicieron de la ocasión un acontecimiento fueron los habitantes del segoviano pueblo El Guijar, que les tuvieron tocando durante casi cuatro horas. «Aquello fue la hostia aunque al final se convirtió en un ensayo con 400 tíos superacelerados y a los que, cuando



acabamos nuestro repertorio, castigamos con cosas de Leño, Tequila, Deep Purple y compañía. Lo que ocurrió fue que nos conocían porque nos habían pedido nuestra maqueta y también que la peña que se acercó con nosotros de Bilbao nos había quitado las llaves de la furgona. Si a esto añades que debíamos ser el primer acontecimiento que tenían en muchos meses y que era noche de luna llena, te puedes imaginar lo que allí pasó».

Cogerlo significa haber adquirido el punto de cocción idóneo (con «Muy Deficiente» pueden presumir de satisfacer paladares exquisitos) y tocarlo como lo hacen en directo, pelín spidiko y cantidad de potente, les convierte en la Polla... no Records, sino grandes, excelsos, titanes quería decir. Del hígado de los que de pie y con un vaso vemos salir el sol: así subtitulan su «Sin solución», el tema más makarrilla de su último disco, donde canta Rosendo («vino, la cantó y se lo hizo en una mañana... de puta madre el tío»). Elepé al que sucederán otros dos con la misma discográfica («querían firmarnos por cinco años y cinco discos, lo que al final se quedó en tres y tres») y al que antecede un disco a medias grabado en directo con los también vizcaínos Zer Bizio? y Sedientos, que Oihuka puso en la calle con el título de «A Todo Gas».

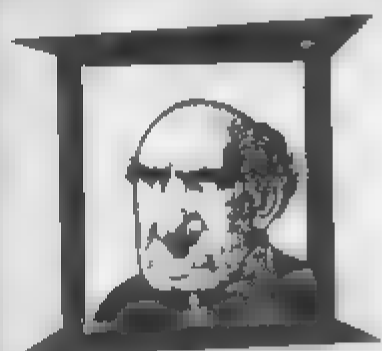
Como buenos padres no se deciden por ninguna de sus hijas cuando les preguntas por una SOLA canción, pero me aclaran que «Esa chica tan cara», un tema que levantó polémica por machista, «está dedicada a una guitarra y no tiene nada que ver con las mujeres» («Es una chica cara/la tengo que conquistar/su corazón de madera/se lo voy a robar/Siempre me mira atenta/detrás de aquel cristal/esas caderas divinas/las tengo que abrazar»).

Y, como buenos adolescentes traviesos que han debido ser, contestan con un «¡¡¡Madre mía!!!» cuando inquieres por el número de veces que en la escuela les pusieron de cara a la pared, con los brazos en cruz y las orejas de burro. Lo que la maestra no sabía es que estaba ayudando a crear el BuRROCKANROLL, un arte del que Platero y Tú son los más reconocidos especímenes. Gracias a ellos, Rosendo ya no podrá seguir quejándose de que lo que hace cae en saco roto (RUTA 68).

¿No te hierve la sangre? Platero y yo... ¿Platero y tú?... Burro...BURROOOOOOKANROL. ■ KOLEGA

REBUZNOGRAFIA

- «BURROCK'N'ROLL»
  (maqueta autofinanciada-90, DRO-92)
- «VOY A ACABAR BORRACHO»
  (LP Welcome-91)
- «A TODO GAS»
  (LP Oihuka-92, compartido con Sedientos y Zer Bizio)
- «MUY DEFICIENTE»
  (LP Dro-92)



CHRIS CACAVAS
AMOR EN DESCOMPOSICION

Las contradictorias, sangrantes emociones de quien ha sido traicionado, quien ha descendido a los infiernos dejando un reguero de botellas vacías a su paso, quien ha visto como se le partía el corazón y no ha sabido recomponer los pedazos, quien se ha dejado envenenar por la violencia y ha dañado a quien ama.. embargan las canciones de Chris Cacavas

El que fuera teclista de Green On Red lleva ya un par de años empujando un nuevo proyecto, Junkyard Love, que debutó en 1990 con un rotundo y sincero álbum homónimo Su más reciente trabajo, «Good Times», le confirma como excepcional cantautor, capaz de recoger el tortuoso legado de Neil Young infundiéndole una nueva vida, con un toque de contestacion desde el que aborrecer el miserable fracaso del sistema cuando roza lo humano, con el espectral hedor de la decadencia urbana y la incomunicación flotando en el ambiente. Apoyado por un excelente trío de instrumentistas (John Thoman, ex Rain Parade, a la guitarra, Mikey Borens y Billy Price, al bajo y la batería), ha dejado atrás las atmosféricas texturas de teclado que caracterizaron a los primeros Green On Red para elaborar un rock de guitarras que sabe ir de lo sutil a lo enérgico, pasar de la más fibrosa electricidad al más puro detallismo acústico, con inspirada certidumbre

Casado y con tres hijos, empleado en el departamento artístico de un estudio de televisión de Hollywood, Cacavas vive una doble existencia que le permite cultivar una inusitada capacidad para producir canciones que raspan el alma. «Good Times», uno de los mejores discos del 92 (pero no lo busques en ninguna de esas inútiles listas fin de año), va cargado de esa clase de canciones. «Just do something», «Empty bottle trail», «Rocking chair» y el resto, ofrecen más calor humano y sensaciones a flor de piel, mayor satisfacción musical, que cualquiera de sus trabajos junto a Dan Stuart (opinión puramente personal uno siempre ha visto a Green On Red como un ente sobrevalorado y secundario) Sería pues imperdonable, a la por que estúpido, desaprovecharlas

- Tu apellido suena a mediterráneo. ¿Como transcurrió tu adolescencia en Arizona? ¿Cuales fueron tus inicios musicales?

- Es de origen griego Creo que hay una isla en Grecia llena de Cacavas, sospecho que debe ser como una colonia de leprosos. Nací en Tucson y pasé allí mis primeros dieciocho años. Crecer en Arizona fue como hacerlo en otro planeta, por el desierto y su paisaje, no hay otro igual en la tierra. También porque la gente de allí piensa de forma diferente al resto de los mortales- el sol del desierto les cuece los sesos a fuego lento. Comenzé a recibir lecciones de piano a los doce años. No me agradaba demasiado tener que estudiarlo, pero sí me gustaba tocarlo; al final conseguí que mi profesor de piano me proporcionara unos libros sobre rhythm'n'blues y ahí empezaron mis desventuras Muy pronto tocaba canciones de Bowie y Alice Cooper, mis favoritos de aquella época, con un amigo de mis hermanos mayores que tocaba la guitarra De banda en banda conocí a Dan Stuart, Jack Waterson y Van Christian, con los que formé The Serfers. Tocamos durante un tiempo por la ciudad hasta que nos trasladamos a Los Angeles y nos convertimos en Green On Red

- ¿Qué significó para ti la aventura de Green On Red?

- Tocar en Green On Red fue una de las mejores experiencias musicales que he tenido en mi vida. Me siento privilegiado de haber podido tocar nuestra música por toda Europa y estoy seguro de que, a no ser por Green On Red, ahora no disfrutaría de este modesto éxito Trabajar junto a Danny representó para mí una experiencia muy educativa. Siempre he respetado a Danny como al gran autor de canciones que es, alguien que no fundamenta sus canciones en la técnica sino en su capacidad para escribirlas con el corazón, por muy tópico que pueda sonar. Hubo veces en que nos enfrentamos, nuestros egos buscando llamar la atención, pero la mayor parte del tiempo fui un joven, ingenuo y aturdido por las drogas, que estaba pasándolo en grande. Chuck Prophet era el que más enfásis ponía en la técnica. Si vas a tocar esta música, ¡tócala!; esta es su convicción. Chuck era, y lo sigue siendo, un guitarrista fenomenal que nos enseñó mucho acerca de como interpretar una canción

- ¿Es Junkyard Love una banda real o sólo un nombre?

- Junkyard Love no es tanto una banda como una idea o una temática. El mismo nombre, amor de basurero, lo dice. Amor que va mal, amor que ha sido dejado de lado, abandonado a la intemperie para que se oxide; un amor, y un mundo, en proceso de descomposición. Son las cosas sobre las que escribo, no siempre de forma consciente Aunque yo soy quien escribe las canciones, dejo a los miembros del grupo la interpretación de sus partes instrumentales A menudo aportan una melodía clave, o una frase, y colaboran en los arreglos. Tambien ponen pasta para cerveza

- Sigues tocando a menudo con viejos amigos como Steve Wynn, Howe Gelb o Russ Tolman. ¿Te ves como músico de estudio o hay siempre algo profundamente personal en estas colaboraciones?

- Me agrada tocar con ellos y con otros, pero, entre mi trabajo y la banda, no me queda mucho tiempo para hacerlo. Supongo que soy una especie de musico de sesión, aunque no se me pague como a uno. No me importa, la verdad. Me gusta estar y tocar con mis amigos; no recuerdo un solo momento en que estuviera tocando música y no lo disfrutara

- ¿Cuales son tus verdaderas raices musicales?

- Es difícil decirlo, pues mis influencias cambian continuamente Ultimamente he estado escuchando mucho rap y al nuevo grupo de Bob Mould, Sugar, pero supongo que debo reconocer que mis mayores influencias, al componer canciones, han sido Neil Young y John Hiatt

- Tu primer álbum me parece un espléndido trabajo. ¿Como surgieron aquellas canciones?

- La verdad es que no hubo intenciones preconcebidas. Tenía una colección de canciones, algunas nuevas, otras escritas a lo largo de los años, y, básicamente, me interesaba grabarlas y publicarlas, lo que se hizo realidad gracias a la ayuda de Pat Thomas y Steve Wynn

- Tu biografía promocional asegura que escribes sobre «la apatía, el alcoholismo y la violencia doméstica»...

- Creo que mis propias canciones te darán una mejor explicación sobre eso que yo mismo, pero no me rendiré tan fácilmente ante tu pregunta. Veamos: escribo mayormente sobre cosas que me frustran (la apatía, política o de otra índole), me disgustan (el racismo, la violencia, doméstica o de cualquier tipo) y me confunden (el alcoholismo y la adicción a las drogas). También sobre otras tematicas que guardan relación con la desesperanza en general. Un bonito panorama, ¡uh!

- Con una familia que alimentar, ¿hasta donde es posible mantener el ritmo de vida del rock?

- Es duro tener una familia en casa y pasar mucho tiempo en la carretera tocando música Pero mi amor por ambas cosas es grande y, al no poder partirme por la mitad, aunque a veces esa es precisamente la sensación que tengo, he de hallar tiempo para las dos

- El tacto eminentemente acústico de tus canciones, ¿es consecuencia de ser teclista y no guitarrista?

- Consecuencia no es la palabra exacta. Yo diría que guarda más relación con mi pasión por el country y el blues, y con el sonido mismo de las guitarras acústicas.

- ¿Qué diferencia este álbum del anterior?

- Las canciones del nuevo disco fueron compuestas con una banda en mente, contrariamente a las del anterior, que no habían sido tocadas con acompañamiento hasta que las grabamos. También me sentía un poco más seguro de mi capacidad como compositor, lo que puede ser bueno o malo, pues se ha de controlar el ego .. «Good Times» fue coproducido por Brent Gurewitz, ingeniero de ambos elepés. Con él me siento muy cómodo en el estudio Lo más importante para mí era que sonara real, es decir, vivo. Quería evitar que sonara a la moda, o pasado de moda si quieres Creo que lo que buscaba era un sonido clásico, ¿lo conseguí? ¿Tú que crees? ■ IGNACIO JULIA





PSYCHOTIC YOUTH
SURF SOBRE HIELO

Energía podría ser la palabra ideal para referirnos a la banda sueca que más vitalidad ha imprimido a su música en el último lustro. O espontaneidad venida del frío, ya que no siempre están de buen humor. Tienden a variar de chaqueta (garage, punk, power pop), pero el cuerpo lo mantienen en forma un 90-60-90 conservado gracias a un agradecido régimen compuesto por guitarras, espíritu 'teen' y aventuras donde no faltan el sol y las playas, ni las tías de culito inquietos.

La formación original emergió en diciembre de 1984 de una fábrica de coches en Kramfors, al norte de Suecia, y en tres años facturó «Faster Faster» y «Anything For A Thrill», un par de discos nada fáciles de localizar hoy día. El siguiente elepé, publicado en 1989, lo grabó la formación actual: Gunnar Frick al bajo, Kent Sjöholm a los tambores, Magnus Nyberg como guitarra solista, y Jörgen Westman, voz principal, guitarra y compositor. «Some Fun» es uno de los álbumes memorables de aquel año, una sucesión de espídicos arrebatos sobre una base apelmazada por una guitarra rascada hasta la saciedad y amasada por otra que en clave rocanrolera sirve de contundente complemento. Un álbum demoledor.

Su último trabajo, «... Be in the Sun ...», aparecido en pleno 1992, conserva la mayoría de las características básicas de la banda pasadas por un tamiz pop que suaviza el resultado final, incluyendo multitud de arreglos, frente a la inmediatez del surf punk de su anterior rodaja. También añade un perfecto cover de todo un líder en eso del pop rock, Paul Collins («Walking out of love»). Todo y más nos lo cuenta Jörgen, auténtica alma mater de esta máquina de elevar espíritus que es Psychotic Youth.

- ¿Hay algún motivo especial en esta tranformación de surf-punk a power-pop?

- Nuestro anterior LP, «Some Fun», estaba muy influido por la escena australiana, Radio Birdman, Stems, Lime Spiders. Fue algo que me impresionó realmente; me inspiró a la hora de componer. Pero cuando la escena se desvaneció (¿dónde están hoy Celibate Rifles?), regresé a mis orígenes, como un adolescente, y redescubrí a Blondie, The Knack, Vapors. Esto fue lo que me impulsó a hacer «... Be in the Sun...».

- ¿Buscais acaso una mayor audiencia?

- Claro que queremos tener más fans, pero, ojo, nos negamos a comerciar con las estúpidas propuestas de los que nos rodean. Si no les gusta, ¡que se jodan!

- ¿Qué se siente al ser comparada con Ramones?

- Puedo compartir su propuesta, pero no soy un colgado-por-los-Ramones como la gente parece creer. Entiendo que tenemos el mismo depósito musical: 60s pop bands como Ronettes o Chiffons, Phil Spector... y, al mismo tiempo, poseemos la adrenalina para hacerlo punk.

- Casi podría afirmarse que sois una banda surf...

- Para desquitarnos de la cantidad de agua que cae continuamente sobre Gotemburgo, ja, ja, ja... (Cantando) «No podemos hacer surf en Gotemburgo, pero eso no es razón para no vivirlo».

- ¿Qué opinión te merece ahora vuestro álbum debut?

- Todavía lo considero un condenado buen álbum de garage-punk. Tiene una energía, un influjo, un impulso, algo que golpea directamente tu barriga y te hace sonreír. No éramos muy buenos con nuestros instrumentos, pero por otra parte Aldo Nova no podría hacerlo más rápido.

- Pocos recuerdan «Anything For A Thrill».

- Nosotros, aún hoy en día, estamos intentando olvidarlo. Había buenas canciones, «Dirty love», «Honey do» y algún cover, pero la grabación fue un completo desorden, un desmadre. Se grabó en diez u once fines de semana diferentes (registramos diecinueve o veinte temas), en ese tiempo la banda reventó y demasiadas borracheras acabaron por joder el material.

- Y finalizó así una etapa para la banda, ¿no?

- Sí, a finales de 1987 nos separamos y tres de nosotros (hasta entonces éramos cinco) nos fuimos a Gotemburgo. No nos pusimos de nuevo en marcha hasta la primavera del 88, con un nuevo bajista llamado Erik. Hicimos algún tour con «Anything For A Thrill», pero un día Erik desapareció y dos meses más tarde Gunnar Frick se hizo cargo del bajo, con quien empezamos a trabajar en «Some Fun».

- Es vuestro trabajo más cañero.

- Comenzamos cantando los cuatro y eso sorprendió a todo el mundo. Nunca lo habíamos hecho antes, supongo que la combinación de la nueva formación y el hecho de que yo estaba muy metido en el rollo de la escena australiana (y era también un solterón), logró que gracias a «Chips» (miembro de Sator, encargado de las mezclas y de poner algo de orden, N.d.A.) saliese un disco crudo y punky.

- Y tras vuestro disco más duro, cambio hacia el power-pop...

- Sí. Nuestra gira por Escandinavia y Europa tras «Some Fun» fue un verdadero infierno y cuando terminó estaba dispuesto a dejar la banda. Por aquella época había tenido un hijo y, al empezar a escribir temas para «...Be In The Sun...», mi inspiración estaba por los suelos. El resto del grupo también estaba exhausto y me di cuenta de que faltaba energía, adrenalina. Al mismo tiempo, el productor (Per Edwardsson) lo hizo demasiado blando. Pero a mí me gusta más el pop que el punk, son los otros tres componentes los que adoran el punk y el metal, por eso creo que hay más mío que de la banda en el disco.

- ¿Estás satisfecho del resultado?

Hay tres o cuatro temas que podrían haberse quedado fuera, pero considero al resto como algunas de mis mejores canciones. Si bien el resultado final ha quedado un tanto pulido para nuestro gusto, demasiado limpio.

- ¿Compones para ti o pensando en el público?

- ¡Pensando en mí mismo! Intento lograr ese efecto mariposa en el estómago que te hace sentir orgulloso de lo que haces, algo que satisfaga mi amor propio. Suelo pensar en mí o en alguien que conozco, pero a veces también me inspiro en cosas que he leído u oído.

- Hay muchos instrumentos adicionales en el disco, ¿por qué?

- ¡La culpa es de Gunnar! Toca un montón de instrumentos, steel guitar, acordeón, órgano... y si tiene uno en ese momento, siempre quiere usarlo.

- ¿Qué intención tenía «It's alright (In the USA)» del anterior álbum?

No importa a cuantos hayas matado, o atontado, ni ser bueno o malo. Tu imagen y la publicidad son a menudo suficiente para que llegues a ser presidente o lo que quieras. Si Frank Sinatra se presentase a las elecciones presidenciales, podría ser una verdadera amenaza para los otros candidatos. Precisamente porque es popular, no porque sea el hombre apropiado para el cargo.

- ¿Como está actualmente la escena sueca?

Hombre, está bastante bien, muy bien. Hay cantidad de buenas pop bands como Popsicle, This Perfect Day, y bandas duras como Union Carbide, Sator, Full Metal Jacket y ¡nosotros! ■ IGOR CUBILLO



P.J. HARVEY

DESHIDRATACION VAGINAL

POR IGNACIO JULIA

IRRUMPIERON EN EL PANORAMA INDEPENDIENTE BRITANICO COMO UNA IMPREVISTA TORMENTA ELECTRICA. SU PRIMER ALBUM DESCUBRIA A UN INSOLITO Y ENERGICO TRIO DE SONIDO BASICO Y APASIONANTES, ENIGMATICAS CANCIONES. TAMBIEN NOS PRESENTABA A UN NUEVO ICONO FEMENINO, POLLY HARVEY, CAPAZ DE ROMPER PREJUICIOS Y ENCARAR EL TRAUMA DE SER MUJER DESDE UNA PERSPECTIVA ALEJADA DE LOS TOPICOS.

DUDAMOS, LUEGO existimos. Debe ser el mayor chiste que resuena por el universo. No sé si el mejor, seguramente. Sabemos, o queremos suponer, que la ignota, anónima fuerza que nos puso en este planeta, esa sarcástica coincidencia cósmica que deberíamos maldecir a diario con todas nuestras fuerzas y ni así le agradeceríamos tamaña barbaridad, nos premió, es un decir, con la inteligencia, la capacidad de razonamiento. Algunos somos también conscientes de que lo hizo, la muy cabrona, en una medida que está por encima de la de otros primates, pero no lo bastante como para que sepamos, o queramos, arreglar el desbarajuste que nos rodea. En pocas palabras, nos dotó de sentido común, mas para que sintiéramos la infinita insatisfacción del quiero y no puedo, que por hacernos un favor, una ofrenda. ¡Magnífico!

No satisfecha con esto, tan voluble casualidad de la naturaleza nos partió en dos. Hombre y mujer, ¡ahí queda eso! Polos opuestos que se complementan para que, desde la noche de los tiempos y hasta la eternidad, si no la fastidiamos antes, podamos perpetuarnos como especie y al tiempo perpetuar, nos agrade o no, tan inverosímil ocurrencia, tan inexplicable absurdo. Arrastrados genéticamente, nos relacionamos con los demás especímenes humanos, a nivel social o íntimo, a menudo encontramos estas relaciones profundamente incómodas. No es pues extraño que vivamos agobiados por contradicciones: entre lo que nos dicta el corazón y lo que nos sugiere la mente, entre lo que ordena avasallador el instinto y lo que sopesa cuidadosamente la razón, siempre con la ominosa carga del ego propio y el inconsciente colectivo azuzando el fuego.

Aterrizamos en este inmundo decorado pasando por una experiencia traumática, nacer, y lo abandonamos con otro mal trago, palmarla. Entre ambos cataclismos, vivimos, que tal vez sea la experiencia más traumática de todas, la del inexorable paso del tiempo, lento e imperturbable. Lo hacemos engañándonos como idiotas, almacenando un inútil cargamento (sensaciones, conocimientos, emociones, cosas materiales, algunos hasta dinero) que sólo sirve para distraernos momentáneamente, posponiendo indefinidamente cualquier tipo de conclusión existencial, imaginando que si lo ignoramos el final nunca llegará.

¿Qué nos queda entonces? La insatisfacción más abismal. Que, visto como está el patio, no es mala compañera. Ella nos empuja, insistentemente agujoneada por la futilidad, a echar ternura sobre los traumas, humor sobre el lado áspero de la vida. Es un excelente motor para la expresión, con lo que ésta tiene de descargo emocional, particularmente la de medios tan básicos en su forma, tan viscerales en su impacto, como el rock.

Intuyo que Polly Harvey sabe perfectamente lo que barrunto en tan gratuitas elucubraciones. Consciente o instintivamente, a través de ese sexto sentido con que la madre naturaleza dotó a las mujeres para compensarlas por la jugarreta de endosarles la parte más fastidiosa del proceso reproductivo, creo que comprendería la abstrusa reflexión que acabas de leer. Aunque dudo que se prestara a discutirlo conmigo, o con cualquier otra persona, ella captó la incongruencia del chiste hace mucho.

Estoy casi seguro de ello: me he impregnado de los airados, cortantes sonidos que desprende su disco. Sumérgete en «Dry», álbum que lleva ya un año en circulación asombrando a todo aquel que quiera acercarse a él, y experimentarás una soberbia confirmación de la confusa, desatinada experiencia que es vivir. Sus canciones (primarias, resecas, urgentes, rechinantes, pero siempre embargadas por una cálida palpitación) hablan precisamente de ESTO, y no de otra cosa.

EL SEXO ES CONFUSION.

Es fricción. Entes contrarios rozándose en la oscuridad, extremos que se tocan intentando acortar una distancia que nunca se salva totalmente. Igual que la música de la banda de Polly, P J Harvey, un trío capaz de una musculosa, lacerante sonoridad, formado por ella (voz, guitarra, violín), Stephen V[illegible]an (bajo) y Robert Ellis (batería, voz, armonio). La electrizante descarga, tan compacta como llena de aristas, parece buscar el máximo impacto con medios mínimos. Al igual que las letras de estas canciones, sugerentes hasta lo palpable, se trata de revelar verdades inconfesables y al tiempo cubrirlas de un espeso manto de misterio. Si explicar cualquier música es ya arduo y siempre inasequible, tratar de definir este chorro de cruda urgencia, el continuado y brutal frotamiento entre los instrumentos, o el perenne contraste entre ruidos y palabras que se contradicen y a la vez se complementan, deviene imposible.

[illegible] nes infundadas. La más corriente [illegible] visceral expresividad de Patti Smith [illegible] quien se refiere [illegible] nina de Throwing Muses, o a los [illegible] tivos Banshees de «The Scream», antes de que [illegible] se creyera la reencarnación de [illegible] nidad oriental. Con Morrissey, con quien se [illegible] comparado tanto por su franqueza [illegible] enfermiza atracción que motiva en algunos de sus seguidores más jóvenes, hay menos afinidad: lo que en aquel es ramplonería, en ella es auténtico fuego. Y enumerar sus héroes (Elvis, Tom Waits, Nick Cave, J L Hooker, Black Francis, Captain Beefheart...) me temo que tampoco servirá de mucho.

Desmiento todos estos presuntos paralelismos desde ya. P J Harvey son únicos [illegible] no hay similitudes lo bastante sólidas como para entrar en ese juego. Asumida esta realidad, sólo queda la opción de asaltar lo invencible amañando unos cuantos párrafos, lo más descriptivos posibles, con la intención de pulsar la curiosidad del lector para que haga por sí mismo lo que [illegible] puede hacer por él. Intentar llegar al ojo del huracán, adentrarse hasta el ce[illegible] centrífugo sonido, tan crispado mensaje de [illegible] nidad en perpetuo estado de agitación.

Empecemos por la piel, lo superficial, que es siempre el primer obstáculo a derribar. Y hagámoslo con una imagen, una de esas que valen por mil palabras. Apareció publicada en estas mismas páginas, en el último reportaje de Reading, s[illegible] que muchos la recordarán. Enfundada en brillante cuero negro, el pelo engominado hacia atrás, guitarra Gretsch de caja en bandolera, la mano agarrada al soporte del micro, el rostro caído y ausente. Era hasta el más mínimo detalle como el Elvis regenerado de aquel programa televisivo de 1968 transmutado en una vulnerable muchacha cuyas canciones, apuntaba el comentarista, provocaron una perpleja admiración entre los asistentes. Tengo que conocer su música, pensé ilusionado por aquella visión, aunque la experiencia me susurraba al oído, malévola, que posiblemente todo se iba a quedar en eso, una imagen contundente [illegible] camuflando otra pasajera sensación indie.

Este magnetismo de su presencia, que sin duda se beneficia de su poca estatura física y esa complexión entre [illegible] culina, de la negrura de sus cabellos y pobladas cejas en contraste con la palidez de la piel, se traduce en simple y pura atracción cuando se acoplan voz, guitarra, bajo y batería, en un tenso, ponzoñoso vómito de amplificación y entrega comunicativa. Aunque la chica se sienta visceralmente incómoda ante la básica sonoridad de «Dry», su espontánea crudeza, ahí reside precisamente el principal atractivo del álbum. En la virulenta simplicidad [illegible] de unos instrumentos que suplen con

frenética vehemencia, y en muchos casos volumen, lo primario de su naturaleza. En ese cuarto elemento que surge cuando el choque frontal entre ellos da como resultado algo superior, distinto a la suma de las partes, generando una expansiva potencia armónica.

Fíjate en el bajo que, imponente, respalda en solitario la primera estrofa de la canción que abre «Dry». Suena como una guitarra rítmica altamente distorsionada, un efecto que se repetirá a lo largo del disco uniendo ambos instrumentos, bajo y guitarra, en una única y potente voz eléctrica que, en cortes como «O Stella» o «Joe» (ambos recorridos por un nervioso empecinamiento, una irrefrenable y frenética excitación), literalmente corta el aliento.

Lo que en «Oh my lover», el seductor primer tema, canta esa aguda voz, entre intensa y alucinada, establece la pauta para enfrentarse al resto. Es un punto de vista femenino, que no feminista, me atrevería a decir que inédito hasta la fecha en el rock. No cae en la introspección gratuita, ni por supuesto en la blandura, no es ni pretencioso ni grato al oído, no busca la complicidad de su mismo sexo, ni denigra directamente al opuesto («Dame tus inquietudes, las guardaré con las mías. Toma a tu gusto, coge lo que encuentres. Oh dulzura mía, ¿no ves que es estupendo?», canta con desarmante ambigüedad.

Las letras son breves, casi esquemáticas, pero sabe utilizarlas como piedras que se arrojan con rabia, nuevamente produciendo un impacto máximo con el mínimo armamento. Lo ... que estas canciones logren, con tan pocas palabras, no ya mantenerse en el aire, sino reflejar placer y dolor, amor o lujuria, sensualidad y desesperanza. Con efecto estremecedor.

SER MUJER, SUGIERE ELLA

no sin cierta exasperación, es aún más complicado y más fastidioso que ser hombre. Sin embargo, no se mostrará vengativa ante el varón, sólo indecisa. Se entregará apasionada y hambrienta, pero siempre con una callada reticencia. Ofrece su amor sin reservas, tolerando incluso la promiscuidad de su pareja, pero nos queda la duda de si es ella quien habla o la necesidad de compañía y sexo. Otra canción, «Happy and bleeding», lo explota más si cabe. Feliz y sangrando... por él. Cualquier psicoanalista aficionado adivinaría en el origen último de esta imagen, de un morbo chocante más que gratificante, el fantasma de la menstruación. Polly se intuye, recibió la llegada de su primera regla con esa mezcla de espanto y asco que tantas mujeres han descrito. Se me ocurre que David Cronenberg sería el director ... para un video de PJH ... quien mejor para visualizar esa poderosa imagen de insatisfacción, la sequedad de una vagina que el autor de «Inseparables».

En «Hair» puede amenazar veladamente con la imaginaria castración del macho, y lo hace echando mano del mito de Sansón y Dalila, pero como siempre, al final la traicionará el deseo, la ternura. La potente «Victory» vuelve a estar



● Polly Harvey, ¿introvertida o exhibicionista?

protagonizada por un bajo en expansión y lo que parece una exagerada mutación de "slide-guitar". «Plants and rags», quizás la pieza clave de esta colección, con su inicio pausado y su dramática ascensión (sus majestuosos acentos de cello primero y ... histérico final de caos eléctrico y violas chirriantes) resulta sobrecogedora, más aún si sospechamos de la aparente ingenuidad del estribillo («Soñé a un hombre. Me alimentaba con ricos manjares. Me regalaba ... brillantes. Soñé a un hombre»).

En la contagiosa «Sheela-Na-Gig», se confirma nuevamente que el horror y la extrañeza necesitan del humor como lubricante. Y, precisamente el humor entre corrosivo y naïf que sirve de atenuante a estas canciones, es lo que, por su intrínseca y personalísima cualidad, podría pasar desapercibido a primera vista. La canción toma como punto de partida una figura celta gravada en piedra, la de una mujer que, tumbada y separadas las piernas, se abre la vagina con las manos y ríe estrepitosamente. Esta atávica imagen (¿invocación a la diosa fertilidad o explosión de lascivia?), obtiene como respuesta una acusación de exhibicionismo por parte del protagonista, masculino, del relato.

Pero si tuviera que destacar algo como muestra inequívoca del talento de PJ Harvey, sin duda escogería «Dress», paradigma de lo que uno entiende por perfecta pop-song para los 90 (enérgica, punzante, certera en sus intenciones, liberada con extrema urgencia). «Dress» ahonda en una de las cuestiones que siempre me ha fascinado de las mujeres, su a menudo frustrante y siempre ... obsesión por la imagen. ¿Se arreglan para gustarse a sí mismas, para atraer a los hombres o para afianzar su identidad frente a las demás mujeres? ¿Es una secular fijación cultural o un indirecto reflejo del machismo que las rodea? La canción se aproxima al problema, con una rebeldía casi infantil, desde la perspectiva de alguien que siempre prefirió la libertad que da llevar pantalones a la incómoda aceptación del rol femenino que supone vestirse («Es difícil andar metida en un vestido. No es fácil. Me zarandeo como un árbol frutal sobrecargado», reconoce).

La metáfora sexual llega a su humedad máxima en el corte que remata el álbum. En «Water», sobre otro de esos riffs básicos y contagiosos, se habla de andar sobre agua, de agua que llega hasta las rodillas y sigue subiendo, de sumergirse y ser uno con el océano. ¿Hace falta desmenuzar analíticamente estas visiones? Aquí sí cabría recordar a Patti Smith por la fiereza de la voz, la amplitud del paisaje vislumbrado, la eufórica dejadez de la música. El agua (sustancia redentora en el bautismo o castigo letal para el ahogado, así lo sugiere la letra) como representación última de la ambigüedad que es la vida, ambigüedad en la que «Dry», título que sugiere una obvia carencia emocional, se baña a placer.

EL MUNDO INTERIOR DE

Polly Harvey debe ser una orgía de extremos, un festín de contradicciones. Como el de cualquiera que abra la mente y los ojos, a su más íntima realidad personal y a la vida alrededor. Los extremos, lo ha dicho, son de vital importancia para ella. Como persona, así es como se siente: muy feliz o muy deprimida. Su música los recoge, en blanco y negro si se quiere, con trazo grueso y verbo corto pero acerado, del ruido a la quietud, de la ternura a la crueldad.

Prodigiosa ... que su viaje ... de empezar; queda todavía mucho por delante. Ella seguirá, día a día buscando esos demonios interiores, persiguiéndolos, sacándolos a la superficie, exterminándolos con saña y una incombustible pasión. No habrá descanso mientras le ... queden fuerzas, nuestra capacidad de autoexamen es infinita cual sombrío y vis... ... de serpientes. Va a ser una emocionante travesía de seguir ella en ... esos escasos momentos en que todo es ... un escenario y la vida adquiere un cierto sentido, negándose a aceptar otra carga que la de su propia confusión como ser ... ■

CONTACTO SIN TACTO

Nació hace veintipocos años en Yeovil, pequeña población (una estafeta de correos y un único pub) en la costa de Dorset, al sudoeste de Inglaterra. Sus padres eran escultores, gente liberal amante del R&B. Vivían en un piso encima de un café, al lado de un parque de atracciones. Allí creció Polly, jugando con las piedras en las que trabajaba su madre, tocando en un viejo saxo piezas de Glen Miller. Tras la escuela básica se trasladó a Londres para asistir a la St. Martin's School of Art. Formará parte durante dos años de una colectiva banda de Bristol, Automatic Dlamini, con los que realiza una gira por algunos países europeos. En la capital, interpreta sus canciones en pubs, como una 'folkie' más; poco después, se presenta en locales de aforo reducido junto a un bajista. [redacted]
Una primera maqueta atrae la atención de Island Records a principios de 1991; sin embargo, seguirá fiel a un anterior compromiso oral con un la independiente Too Pure. Estas 'demos', básicamente acústicas, serán íntegramente añadidas al LP en una primera edición limitada; resulta especialmente revelador escucharlos, mostrando diáfanas una excitante vida propia. Tras la acogida dispensada a su debut, grabado por la irrisoria suma de 2.000 libras, firma con la discográfica de Chris Blackwell, que piensa lanzarla internacionalmente con un segundo álbum, producido por Steve Albini en unos estudios de Minneapolis. Un primer single, «50ft queenie», aparecerá el próximo abril. La secuela a «Dry», como ha prometido Polly, será un disco más violento, crudo y extremado... o no será. Incluirá algunas de las dieciséis canciones grabadas, entre éstas las ya conocidas por sus directos «Rid of me», «Mansize», «Hook», «Me Jane» y «Legs». A esta nueva entrega debemos añadir tres cortes en la edición dedicada a Too Pure de la serie «The Peel Sessions», y su contribución a la serie homenaje a Dylan del sello Imaginary; habrá que oír lo que han hecho con nada menos que «Like a rolling stone». [redacted]
En poco más de un año, P J Harvey han causado una pequeña conmoción: los críticos desempolvan adjetivos casi olvidados (el New York Times dedica más espacio a la actuación de la banda en CBGB's que al macroconcierto de U2 reseñado en la misma página), el público responde con fervor casi religioso (algunos fans desconcertados remiten inquietantes, amenazadoras cartas de amor/odio) y hasta le han ofrecido a la chica papeles en varias películas (uno de estos junto al guapete Johnny Depp). Todo este interés la ha cogido por sorpresa, pero ella sigue resistiéndose a que le realicen una autopsia en vida. Ojalá aguante el tipo por mucho tiempo. ■ [redacted]



Menciona el nombre Jefferson Airplane a un menor de 30 años y seguramente pensará que te refieres a ese grupo de gente (se llaman a sí mismos The Starship) que brinca por MTV cantando «We built this city on rock n roll». Con la reciente aparición de dos cajas antológicas («The Jefferson Airplane Loves You», 3 CDs de grandes éxitos, grabaciones en vivo inéditas y otras rarezas, y «The Monterey International Pop Festival», cuatro CDs que documentan a muchas de las bandas de San Francisco en su mejor momento), es de esperar que una nueva generación de fans descubrirá la contribución que Jefferson Airplane hicieron a través de los años a la siempre cambiante historia del rock.

Si a principio de 1966 hubieras vivido en San Francisco, es posible que te hubiera sorprendido observar la pegatina que algunos automóviles exhibían con el orgullo de quien está a la última. Decía Jefferson Airplane Loves You. ¿Una banda de rock anunciando su amor indiscriminado por toda la humanidad a los cuatro vientos? ¿Qué significaba aquello, se habían vuelto locos? La Era Psicodélica estaba amaneciendo y la primera gran banda de San Francisco despegaba, enfilando el cielo con canciones que llegaban a los primeros puestos de las listas (en 1967, «Somebody to love» escaló hasta el nº 5, «White Rabbit» hasta el nº8) sin dejar por ello de estar absolutamente comprometida con los aires de cambio. Era un vuelo que les había de llevar del folk-rock al sonido ácido, convirtiéndoles en mesías para una nueva generación, estandartes del espíritu comunal que caracterizó aquellos días de utopía y buenas vibraciones.

Motivado por la aparición de nuevo material de tan legendaria banda, quise entrevistarles para saber su opinión sobre este renovado interés que por ellos demuestra la industria y el público. Logré contactar con cuatro miembros de la formación original y pude discutir con ellos su visión del asunto. Hablé con el batería Spencer Dryden (que tocó en todo su material clásico, de 1967 a 1970), el manager Bill Thompson (que trabajó con la banda y sus posteriores encarnaciones hasta finales de los 80), el cantante, guitarrista y compositor Paul Kantner (actualmente líder de Jefferson Starship The Next Generation), y el cantante y compositor Marty Balin (fundador de la banda y vocalista junto a Grace Slick durante su período más fructífero).

Lo que sigue es una selección de citas extraídas de mis conversaciones, ordenadas alrededor de los títulos de algunos de sus más conocidos temas y elepés. Es un buen sistema para refrescar la memoria de quien les sigue la pista desde hace tiempo, tal vez desde los 70 o incluso los 60, y asimismo para atraer la atención de quienes les desconocen.

JEFFERSON AIRPLANE TAKES OFF
(DESPEGANDO)

Bill: «Yo trabajaba por aquel entonces en el San Francisco Chronicle como mensajero, y conseguí que Jefferson Airplane apareciera por todas partes en el periódico: en la página de sociedad, en la sección de finanzas, donde hubiera un hueco. Me llevaba a los reporteros al Matrix, el club que regentaba Marty Balin, y les invitábamos a cerveza. Todos venían, un reportero y una cerveza siempre van juntos, son como sinónimos».

Spencer: «Le pregunté al batería original, Skip Spence, si estaba seguro de querer dejar la banda. Le dije que no había nada decidido y que pensaba que el grupo saldría adelante, que se lo pensara dos veces antes de dejar su puesto. También le dije que me gustaba mucho como tocaba. Su respuesta fue: 'Quiero tocar la guitarra y hacer canciones, lo tengo decidido; tú no me conocías antes, pero soy en realidad más guitarrista y compositor que batería'. Y se marchó para fundar Moby Grape».

SOMEBODY TO LOVE
(ALGUIEN A QUIEN AMAR)

Bill: «¿El solo de guitarra de Jorma (Kaukonen) en Somebody to love? Nadie había oído algo parecido antes. Ese solo tiene mucho que ver con el sonido psicodélico de San Francisco. No fue únicamente la voz de Grace, sino también el sonido de la guitarra, lo que ha quedado relacionado para siempre con los años 60 y los Jefferson Airplane. Jorma es un guitarrista extremadamente infravalorado, también un punteador sensacional, quizás el mejor del mundo».

Spencer: «Me asombra que todavía se pongan estos discos por la radio, que todavía haya gente que quiera oír estas canciones».

YOU'RE ONLY AS PRETTY AS YOU FEEL
(ELLA, MUCHA MUJER)

Spencer: «Grace era bastante manejable en lo musical. Todo le parecía bien: 'Hey, lo que queráis tíos, vale, probemos eso'. Siempre tuvo una actitud muy positiva».

Bill: «Cuando Grace bebía, cuando había luna llena, y cuando tenía la regla, podía pasar de todo. Y si se daban las tres cosas a la vez, era una combinación peligrosa, como una cerilla rascando una bomba atómica. Recuerdo que una vez tocamos en Fort Wayne, Indiana, y todos estos elementos aparecieron al unísono. Grace empezó el concierto gritando ante el micrófono: '¿Quién de vosotros, los tíos del público, tiene la polla más grande?'».

WE CAN BE TOGETHER
(PODEMOS ESTAR JUNTOS)

Bill: «Grace y Spencer se juntaron en 1967. Aquello duró unos dos años. Luego se separaron. Después de aquello, no sabemos exactamente lo que ocurrió, pero podemos utilizar la imaginación. Un día entraba yo en la casa común de la banda, cuando Grace bajaba del tercer piso, donde estaba la habitación de Paul. Su rostro exhibía una sonrisa de oreja a oreja».

JEFFER
CUANDO

KEEP ON TRUCKIN'
(EL ATUN CALIENTE)

Marty: «También estuve en Hot Tuna durante un tiempo. Fuimos a Jamaica a grabar el primer álbum, pero no conseguía que los chicos hicieran nada. A mí no me apetecía estar en aquella isla sin hacer nada, todo el día tomando el sol. Recuerdo que estaba en la playa, nadando con Bill Thompson, y me dijo, '¿No es fenomenal estar aquí?' Yo respondí, 'Estoy harto y aburrido, hagamos algo, grabemos. No quiero estar todo el día sin hacer nada'. Y Thompson me dijo: 'Si no fuera por ti, no estaríamos aquí'. Extrañado, le pregunté '¿Por qué?'. Su respuesta fue: 'Porque RCA nos ha dado un montón de pasta para venir aquí gracias a ti. ¡Estás metido en esto y todos hemos venido gracias a tu dinero!' Le dije: '¿Me estás diciendo que os dieron toda esa pasta por mí y yo no he visto un cochino dólar? ¿Estáis pateandoos mi pasta con vuestras jodidas chorradas?' Me levanté y me fui. Fui al estudio y les dije a los ingenieros que empezábamos a trabajar de inmediato. Así que llamaron a Jorma al hotel y, desde otro teléfono, escuché que éste les decía que todo era culpa mía. 'Marty no quiere hacer nada, ha desaparecido y no le encontramos'. Jorma me cargaba toda la culpa a mí, así que dije adiós y me largué de la isla.»

Bill: «Estábamos en Jamaica tratando de hacer un disco; Marty y Hot Tuna hicieron algunos conciertos fantásticos allí abajo. Un tío que Jorma conocía llamado Rocky fue detenido con 27 kilos de hierba, en Jamaica, donde la posesión de un solo porro es pena de muerte. Así que a Rocky no se le ocurrió otra cosa que cantarle a la pasma que estaba con Hot Tuna. Tuvimos que salir de la isla a toda prisa, de lo contrario aún estaríamos allí.»

TODAY
(MAGICA Y MISTICA)

Marty: «Escribí Today porque Tony Bennett estaba en el estudio junto al nuestro y quería ofrecerle una canción para que la cantara. No la cantó, claro. Bill Graham, nuestro manager por aquel entonces, dijo que aquella canción era mágica y mística. Quería que la lanzáramos como single, pero Paul le convenció para que no lo hiciera.»

SURREALISTIC PILLOW
(TRIPANDO)

Paul: «¿Realidad virtual? ¡No me jodas! Hacíamos todo eso, y mucho más, con una sola tableta de Orange Sunshine (LSD), durante unas horas de camino a Los Angeles. Todavía no puede recrearse una experiencia alucinógena sin drogas. El LSD era bastante analítico, y todo lo que la realidad virtual pretende ser, pero ésta no libera tu mente: eres únicamente un observador. Cualquier serie de televisión es más interesante a largo plazo en el sentido de que no sabes lo que va a ocurrir en el siguiente episodio si no lo has visto antes.»

HOUSE AT POONEIL CORNERS
(FRISCO)

Paul: «Sí, todavía resido en San Francisco. Estuve en Marin County por un tiempo: fui a Bolinas y no a Mill Valley, eso me honra. Pero no me gustaba estar lejos de la ciudad. En Marin County no pasa nada de nada, es una de esas comunidades de gente retirada. Todos los músicos que se han trasladado allí, han desaparecido, no les ves más el pelo. Supongo que eso está bien, pero no es mi rollo.»

MONTEREY POP BOX SET
(UN BOLO POLEMICO)

Spencer: «¿Por qué lo publican? Eso es algo sobre lo que me hubiera gustado ser consultado, aunque normalmente no me importa lo que hacen con nuestros discos. ¿Has escuchado nuestro concierto de Monterey? Es algo que debería seguir archivado. Tocamos totalmente desafinados. En la película sólo utilizaron dos temas, eso estuvo bien. ¿Quién necesita más?»

Marty: «Recuerdo Monterey como un día bueno para nosotros. Nos divertimos. Estaría bien que publicaran nuestro concierto entero.»

Paul: «¿Por qué aparece todo este material ahora? No se ha seguido ninguna planificación. Sencillamente, alguien ha conseguido organizarlo.»

2400 FULTON STREET
(ACID PARTY)

Bill: «En aquella casa tuvimos una de las primeras camas de agua. Un día llegamos y había una pareja follando en la cama. Nadie sabía quién era ni cómo habían entrado en la casa, así que tuve que echarles a la calle. Una vez Herb Cohen (un importante ejecutivo discográfico, N. del A.) vino a una fiesta con su mujer. Habíamos aliñado el cóctel con LSD y su esposa bebía copa tras copa. A eso de la medianoche, Herb estaba listo para irse cuando ella anunció a viva voz que quería a todos los presentes. Lloraba, reía, todo a un tiempo. Decía que amaba las luces, que adoraba aquel salón: '¡Es tan hermoso!' No quería irse de ninguna forma, y Herb tuvo que quedarse hasta las cuatro de la madrugada.»

THE JEFFERSON AIRPLANE LOVES YOU
(PERO SE DETESTAN ENTRE ELLOS)

Marty: «El box set es la idea sobre lo que Jefferson Airplane representaba, de alguien ajeno a la banda. Podían haber pedido nuestra colaboración.

Ninguno de nosotros ha muerto, seguimos aquí.»

Bill: «Con Jefferson Airplane y Jefferson Starship hemos estado en el Top 10 durante los 60, los 70 y los 80, algo que muy poca gente ha conseguido. Pero el Rock'n'roll Hall Of Fame aún no nos ha nominado. Ni a nosotros ni a Grateful Dead. Es una vergüenza. Los Dead han roto todos los records de asistencia en sus giras pero van y nominan a Eric Clapton y a Cream. ¿Lo entiendes? Yo no. Cream son como un grano en el culo de Grateful Dead. ¡Por favor! Después van y nominan a los Yardbirds. ¿Qué será lo próximo? ¿Derek & The Dominoes? Eric Clapton merece estar allí, pero Jefferson y los Dead también.»

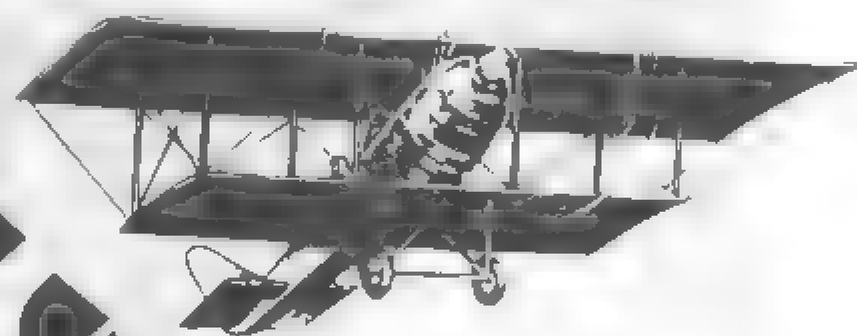
Paul: «Lo que hizo de Jefferson Airplane una buena banda es que todos aportaban cosas a una canción concreta que al compositor de la misma jamás se le hubieran ocurrido.»

Spencer: «Paul y yo teníamos una relación especial. Acostumbraba a entender lo que Paul quería musicalmente con mucha más facilidad que lo que Marty me pedía. Marty era mucho más etéreo: 'Spencer, quiero que suenes como el viento'.»

Bill: «Con tantos pleitos en marcha, el título del box-set resulta irónico: 'Jefferson Airplane Loves You'. ¡pero si entre nosotros nos detestamos!»

Spencer: «En los viejos tiempos, a nadie se le hubiera ocurrido ponerle un pleito a otro miembro de la banda. Nunca jamás. Si había enfrentamiento, era siempre: Nosotros Contra Ellos. No importaban las discusiones internas, si alguien nos lo ponía difícil, nos uníamos como una piña. Me divertí muchísimo: hubo muchos buenos ratos.» ■

Nota: Para más información consultar 'Jefferson Airplane: El Ultimo Vuelo Del Ave Fenix' en RUTA 53.



JEFFERSON AIRPLANE: EL AMOR SE ENFRIA

POR PAT THOMAS

PAUL KANTNER SIGUE GIRANDO CON UNOS JEFFERSON STARSHIP QUE YA NADA TIENEN QUE VER CON SU PRIMERA ENCARNACION, LA QUE A MEDIADOS DE LOS 60 DESCUBRIO AL MUNDO QUE ALGO (UNA NUEVA FORMA DE ENTENDER LA VIDA Y LA MUSICA) SE ESTABA COCIENDO EN LAS CALLES DE SAN FRANCISCO. UNA RECIENTE ANTOLOGIA, QUE SOBREVUELA SU CARRERA AÑADIENDO RAREZAS E INEDITOS, LES DEVUELVE A LA ACTUALIDAD COMO ALGO MAS QUE UN DESCOLORIDO FANTASMA LISERGICO. ELLOS FUERON, AL FIN Y AL CABO, LA AUTENTICA VOZ DE LA 'LOVE GENERATION'.



P L A N E T

ESPECIES E

SI ALGO CARACTERIZO AL AÑO 92 FUE EL REPENTINO INTERES QUE DESPERTO EN MEDIOS E INDUSTRIA UN CIRCO QUE, HASTA ENTONCES Y ANTE SUS OJOS, HABIA SIDO DE PULGAS. LAS CAUSAS DE ESTE CAMBIO DE ACTITUD ANTE EL FENOMENO ALTERNATIVO DEBEMOS SIN DUDA ATRIBUIRLAS A LOS MILLONES DE DISCOS VENDIDOS EN TODO EL MUNDO POR UNA BANDA COMO NIRVANA. SIN OLVIDAR QUE LOS SELLOS INDEPENDIENTES NO SON UN INVENTO DE AHORA. PARA REFRESCAR LA MEMORIA, AQUI TIENES UN REPASO A SU AZAROSA Y FRUCTIFERA HISTORIA.

POR RAFA CERVERA

LA INDIE MUSIC TIENE UN antes y un despues. Antes del 77 simplemente no existia. Con la bendición de McLaren, el 'do-it yourself' se convirtio en la regla de oro para toda aquella banda joven que rechazan las reglas comercia es establecidas. La oposición a EL&P, Stones y demas mamotretos empezó a organizarse por medio de fanzines (Ripped & Torn, Zig Zag, Sniffin' Glue), salas de mediano aforo y ante todo mucha agitación a cargo de bandas que hoy, en uno u otro sentido, ya son historia.

En los 80 todo el mundo llego a la conclusion de que el punk habia muerto, de que habia sido un bluff más, de que sus secuelas eran incluso peores que las del hippismo. Un diagnostico algo prematuro, si nos atenemos al panorama reinante del pop alternativo. La lenta y segura ascension de R.E.M., el protagonismo de las college radios estadounidenses (despertando el interes masivo por artistas como Lemonheads o Pixies) el asentamiento de grupos como The Replacements (o, en su momento, Husker Du), la canonizacion definitiva de Sonic Youth y, la traca final, el boom Nirvana, puede que hayan propiciado una mayor proyeccion para el underground, pero también es justo decir que el underground y su pequeño entramado artistico-industrial llevaban ahi mucho tiempo. Todos los arriba nombrados pueden constatarlo: esa es su cuna.

Años de rock & roll han servido para demostrar que las grandes compañias discograficas han ido perdiendo olfato para la buena musica. Justo al contrario que los pequeños sellos, que se preocupan exclusivamente por promocionar oscuras maravillas. Hoy esas oscuras maravillas -las mismas tachadas de extrañas e invendibles por los mastines de las majors- resulta que se revalorizan a marchas forzadas. Los 8 millones de copias de «Nevermind» vendidos en todo el globo han propiciado que cada compañía busque su Nirvana. Y, logicamente, todos han ido a buscar al mismo nido: ese abrupto agujero llamado indie rock. (Por descontado, el caso español queda totalmente al margen de estos acontecimientos: aquí, como siempre, nada.)

El pasado año sirvió para que un alud de grupos empezaran a ver sus nombres en pe[illegible]



brados a olfatear filones siguieron promocionando su producto nacional bruto sin traumas (Spiritualized, Suede, Gallon Drunk, Teenage Fanclub, Midway Still) mientras la recesión hacía añicos el gran sueño independiente (la caida del emporio Rough Trade, el reciente fiasco Factory). En Estados Unidos, los grupos eran literalmente devorados por los cazatalentos capitalistas. CBS (Gumball, Mercury Rev, Firehose), Atlantic (Melvins, Cop Shoot Cop,



Helmet, Rocket From The Crypt, Dave Kusworth), DGC (St. Johnny, Cell, TFC), Island (PJ Harvey) son algunas de las compañias que han sabido nutrirse a conciencia de producto independiente sabiendo que ciertos nombres insuflaban credibilidad y prestigio a sus catálogos (que bien necesitados estaban de ello, caramba!). Si además luego sonaba la flauta y alguno repetía la heroicidad de Nirvana, a prepararse para un rapido ascenso (lastima que ninguno haya igualado la marca de Nirvana).

El segundo advenimiento punk conmueve el régimen de un cierto rock definido por el independentismo y el 'hazlo-tu-mismo' que caracteriza a los diminutos labels. Ha llegado la vez para demostrarnos que el underground ya no es terreno puro. Antes, las bandas alternativas eran pasto de fans apasionados e incansables indagadores, devoradores de fanzines y viajeros irredentos. O lo que es lo mismo, la diferencia entre «Bleach» y «Nevermind» estriba en que el primero era un disco a recomendar a los iniciados, un placer que se podía compartir. «Nevermind», en cambio, puede gustar a los que flotan en tu [illegible] pero también es el plato predilecto de un montón de capullos que adoran a Guns N Roses. Cuando incluso en España hasta los más pollinos se enteran de que existe un sello llamado Sub Pop, entoces es que algo está pasando.

La independencia era hasta ayer una estética, hoy se la intenta reducir a un mero [illegible] que indique claramente donde [illegible] fresca para cuando las despensas del showbiz estén vacías. Los mismos símbolos [illegible] popular (Seattle, el grunge, Sub Pop, son los [illegible] mandos) son ya moneda de cambio [illegible] que inspiran experimentos tan poco [illegible] Alice In Chains, Pearl Jam o [illegible] Joe. Mientras, el equipo Sonic Youth [illegible] con DGC para percibir [illegible] de royalties por cada fichaje que [illegible] basándose en las recomendaciones [illegible]

Semejante me[illegible] está latería. Recuerdese que SY fueron [illegible] ron en casa de David Geffen a Nirvana, y que [illegible] con TFC, Cell y St. Johnny. Los A&R [illegible] Money Maker se sientan en

A INDIE

N PELIGRO

su mesa y se limitan a buscar las bandas que Thurston Moore ensalza -explica el propio Moore- consciente de que su entusiasmo ha guiado a más de un ejecutivo. ¿Quieres ejemplos? Mudhoney, Babes In Toyland, Dinosaur Jr, Firehose, Gumball, TFC, Cell, Pavement (aunque a estos todavía no ha conseguido echarles el lazo nadie) son algunos de los casos más celebres de promoción al estilo SY.

Dada la [illegible]vancia natural de la industria discográfica, cabe pensar que el sello independiente es el hábitat natural para toda banda alternativa. Las multinacionales, incapaces de distinguir entre calidad y porquería, terminan aburridas de ver que esos grupos serie B no son rentables y pegándoles la patada. No obstante, también es cierto que una música hecha casi siempre con sentimiento y honestidad tiene tanto derecho como la que va a ser difundida, promocionada y consumida con las mismas facilidades que otros engendros de dudoso interés. Quizá en ese aspecto, Sonic Youth hayan establecido una nueva normativa de respeto y comedimiento.

Lo que sí es indudable es que, el rock moderno o el pop más innovador, rara vez se gesta en el vientre de un coloso bautizado con un anagrama. Es un germen que sabe remontar todo tipo de purgas, que se ríe de las medidas asépticas que el mainstream intenta adoptar para neutralizarlo. El fenómeno independiente que tiene tan en vilo al Melody Maker, al Spin, a John Peel e incluso a todos los que no se han enterado en su vida de nada y que creen que aún está a tiempo de sacar provecho del postparto nirvaniano, seguirá existiendo cuando la fiebre rebaje. Y el futuro del pop seguirá teniendo bastantes cromosomas indie, le guste o no a los hermanos bastardos de Michael Jackson.

LOS PRIMEROS COLONOS

Olvídate de Island y Virgin, sempiternos modelos de sellos independientes, apenas derribaron prejuicios. Otras empresas más humildes sí los hicieron, atreviéndose a grabar indeseables de los que nadie más quería saber en épocas nada gratas para con el lenguaje básico del rock.



CHISWICK: La cuna de la antesala punk. Una valiente iniciativa que funcionó entre 1975 y 1982. El saldo brilló más en los primeros años por lo macarrónico de algunos de sus grupos (The Count Bishops, The Radiators). Otras bazas: Johnny Moped, Motorhead, Damned, The 101ers y ¡¡Rocky Sharpe & Replays!!

STIFF: De alguna manera, la reiteración del espíritu Chiswick, pero poniendo énfasis en el estilo. Incubadora punk que olía a pub-rock. La new wave se lo debe todo a Jake Rivera (también fundador de Radar) y Dave Robinson, capos del sello que destapó los maravillosos superpoderes de Nick Lowe, Damned, Costello, Ian Dury, Pogues, Dirty Looks y Lew Lewis (también introdujeron en Europa el sonido Akron, Devo y cía.) entre otros.

ORK/RED STAR: Dos ejemplos del "do it yourself" a la neoyorkina. La falta de posibilidades para el underground local a mediados de los 70 facilita sellos como estos. Terry Ork se encarga de rescatar de las cloacas a Television, Idols (grupo de Jerry Nolan), Revlons y al[illegible] gracia antes de pasar al limbo. Marty Thau fundó Red Star y lardó lo suyo apadrinando discográficamente a Suicide, Richard Hell y Walter Stedding.

SIRE: Los años pasaban, los grupos de NYC se multiplicaban como hongos pero nadie se atrevía a contratarlos. Hasta que Seymour Stein puso en marcha Sire, la factoría punk que acogió a Ramones, Dead Boys, Talking Heads, Flaming Groovies, etc. Años más tarde fue absorbida por Warner y hoy es una marca que todo el mundo recuerda por haber fichado a Madonna.

ALTERNATIVE TENTACLES: Jello Biafra tuvo claro que una postura radical como la de Dead Kennedys necesitaba de hogar propio. Al principio, AT era sólo para DK, luego pasaron a preocuparse por fieras del tipo Butthole Surfers, Beatnigs, Evan Johns o Steelpole Bathtub.

RALPH/SUBTERRANEAN: Ralph es el escondrijo donde habitan las mentes que dirigen a The Residents, sello receptor también del genio de Snakefinger, los reaparecidos MX 80 Sound, Tuxedomoon o Renaldo & The Loaf. Subterranean fue, junto a 415, el sello donde el rock alternativo californiano post 78 se desarrolló técnicamente. Chrome, Penelope Houston o Zev son algunos de sus fichajes más celebrados.

SLASH: Atacando también desde la costa oeste fue la extensión ideológica del fanzine del mismo nombre. Antes de ser corporativizados tuvieron el placer de bautizar a X, Los Lobos y Violent Femmes.



BOMP: Greg Shaw supo dar salida a las maravillas del pop-punk más frenético de América. También rescató opacas gemas (Stooges, Groovies) y fue imprescindible para entender el desarrollo de la new wave americana. Contingente: DMZ, Stiv Bators, 20/20, Weirdos.

CAIDOS EN COMBATE

Los sellos independientes son como David y las multinacionales, como Goliat. Cuando una [illegible] prospera ha de andarse con pies de plomo: este puto negocio es muy traidor. Ahí van algunos ejemplos.

ROUGH TRADE: No era sólo un sello, también era la cadena de distribución alternativa más importante de UK (eso significaba que los discos más raros estuvieran en las tien

das) En 1990, un mal trago económico terminó hundiendo a la distribuidora, que a su vez arrastró a más de un sello inocente en su caída. En cuanto a la discográfica, superó la crisis a duras penas, pero poco le queda de la gloria artística que se ganó entre 1979 y 1985.

FACTORY: Por fanfarrones y confiados, los amos del pop de Manchester han terminado mordiendo el polvo. Los elevados costes del nuevo elepé de Happy Mondays, la ausencia de material de New Order en mucho tiempo y algún que otro desbarajuste han dado al traste con el sello que nos dió a Joy Division.

BLAST FIRST: Aunque sigue funcionando su estrella se apagó el día que Sonic Youth se fueron a Geffen. Lo cierto es que también se fueron Dinosaur Jr, Lunachicks, Rapeman, B. Surfers y casi todos los grupos conocidos de la casa. Posteriormente el sello ha tenido un funcionamiento irregular. Ahora parece que vuelven al ataque con Stretchheads y Head Of David.

SOME BIZZARE: La empresa de ese pequeño borde llamado Stevo, otro que se queda solo con suma facilidad. Foetus le escupió en la cara, los Neubauten huyeron despavoridos... Pero el capo vive de las sustanciosas rentas que le proporciona su labor de manager de Marc Almond y The The. Lástima que esa seguridad no haya servido para elevar el nivel del sello, que está más seco que un cahiqueño.

SST: Sello gestionado por un miembro de Black Flag, que resultó ser capital para esparcir el punk alternativo por los USA. Crecieron muy rápido, ficharon a todo cristo (H. Dü, S. Youth, y todo el hardcore del país) y acabaron asfixiados por las facturas. Actualmente van mucho más despacio y despachan artistas vía el subsello Cruz (Chemical People, All, Jack Endino).

LA RESISTENCIA

Aunque la crisis parece que se lo come todo siguen habiendo sellos independientes cuyo catálogo es la envidia de muchas grandes.

4 AD: Son la Teresa Gimpera del pop alternativo. Elegantes, regios, exquisitos. Superaron la escapada de Cocteau Twins con resignación. No obstante, tienen a Breeders, Black Francis, T. Moses, Belly, Pale Saints y Ultra Vivid Scene, que no son moco de pavo.

MUTE: Con Erasure y Depeche Mode en el catálogo, Mute sacan de sobra para que luego graben lo que quieran gente peligrosa como E. Neubauten, Diamanda Galas, Laibach o Holger Hiller. Nick Cave (nombre vendedor) también les pertenece.

FIRE: Pertenece a Dave Barker y se divide en subsidiarias varias (Roughneck, S. Twang, Paperhouse). Han sobrevivido todos estos años no se sabe bien cómo porque su línea editorial empezó a afinarse a partir de la entrada de Spacemen 3. Hoy cuentan con TV Personalities, Midway Still, Leatherface, Silver Chapter, Gigolo Aunts, etc.

CREATION: Una alianza con Sony les salvó de los apuros económicos en que les metieron los elevados costes de «Loveless» de My Bloody Valentine. Sugar, Shonen Knife, TFC, Silverfish, Momus, Swervedriver, Boo Radleys, Superstar y cien más militan en el sello que descubrió a Jesus & Mary Chain, rescató a Nikki Sudden de las tinieblas e inventó a Slaughter Joe.

LA NUEVA SEMILLA INGLESA

A medida que los pioneros de la independencia se van estableciendo, las nuevas iniciativas no se hacen esperar.

DEDICATED: Se pirran por las bandas vaporosas, estilo Chapterhouse, Cranes o Ballon. Sus estrellas son Spiritualized.

CLAWFIST: Gallon Drunk son la banda insignia y Mambo Taxi (un grupo punk pop femenino) su último fichaje. Tienen club de singles que suele convencer a dos bandas para que se versioneen mutuamente. Jon Spencer, Smashing Orange, Family Cat, 7 Year Bitch, Cud, That Petrol Emotion han pasado ya por la experiencia.



WIIJA: Los dos primeros minis de Therapy? salieron aquí, así como las ediciones europeas de Action Swingers. Ahora se trabajan el hardcore de Loveblobs, a los noisy radicales de Huggy Bear y el punk anglopakistaní de Cornershop.

TOO PURE: Tienen pocas bandas pero todas son buenas. A PJ Harvey se la han arrebatado ya, pero el estilo Velvet/Suicide de Stereolab sigue siendo exclusivo del sello. Faith Healers también son suyos.

BIG CAT: No es un sello que se mueva demasiado, se limitan a editar el material de Foetus, Cop Shoot Cop y Strobe aunque ahora que han dado con el filón de Pavement quién sabe si no se lo plantearán de otro modo.

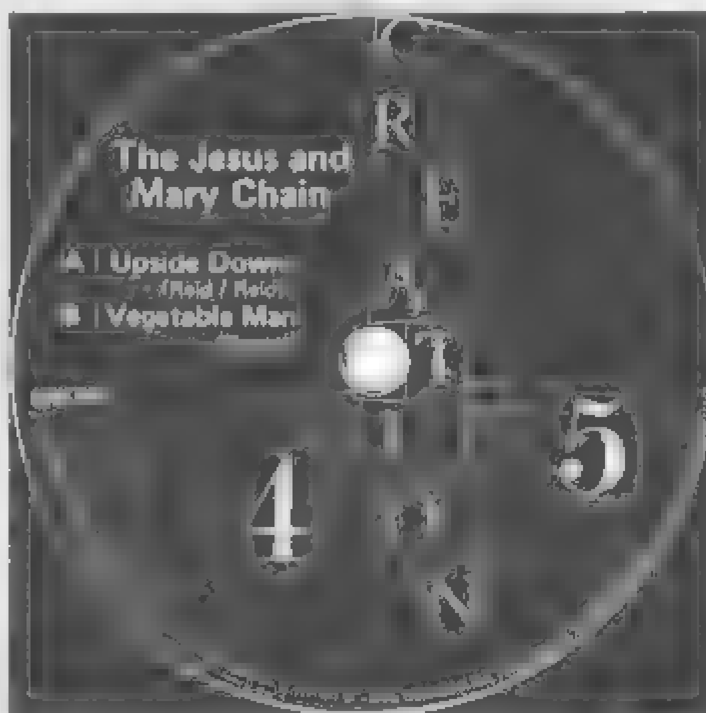
SINGLE LABELS

Una de los principales logros del indiedom es el haber repescado el single como vehículo pop esencial. Muchas casas le prestan especial atención al asunto siete pulgadas.

SOL: Siglas de Singles Only Label. El sello sólo para singles confundado por Bob Mould. Igual sacan un villancico de Syd Straw que una inédita de Nikki Sudden. Material delicioso y muy recomendable.

SPANISH FLY: Lo lleva Lori Barbero, ex Babes In Toyland. Entre sus proyectos inminentes figura sacar material de Loveblobs. El resto del catálogo es sólo para rastreadores del underground.

SUB POP SINGLES CLUB: Poco podemos contar al respecto que se haya dicho ya.



C/Z: Lanzan la colección «Teriyaki Asthma» que incluye cuatro grupos por pieza. Las últimas lindezas han corrido a cargo de Ween, MX 80, Tsunami o Superchunk.

ROUGH TRADE SINGLES CLUB: Similar método que el de Sub Pop. Participantes: Vic Goddard, Mercury Rev, Papa Sprain, Levitation. Futuros colaboradores: Pavement, Huggy Bear, Mazzy Star.

UNDERGROUND USA

Muchos de los grupos yanquis más vitoreados por la crítica provienen de humildes sellos que funcionan con más fe que presupuesto. Los resultados son siempre altamente encomiables.

K: Empresa dirigida por Calvin Johnson (Beat Happening) destinada a funcionar vía singles y cassettes (y algún que otro CD) para dar cobijo a todos los grupos del mundo en plan Oliver Twist. El criterio editorial es intachable: Girl Trouble, Some Velvet Sidewalk, Heavenly, Courtney Love (un dúo acústico, no se trata de ella), Mecca Normal, Tiger Trap... Repostería pop con alguna que otra almendra amarga.

SIMPLE MACHINES: La gente de Tsunami fundó este sello, cuartel general de las riot grrrls



(neopunks feministas). Bratmobile, Heavens To Betsy, Whore, Tearjerks y otras anomalías cercanas al estado de Virginia pueblan sus discos. Y también son los autores del disco homenaje a Beat Happening.

TEEN BEAT: Sellito fundado por Mark Robinson, geniecillo de Unrest, que es a la sazón el grupo principal de la casa. Funcionan mucho a base de cassettes.

KILL ROCK STARS: Con un nombre así nadie puede dudar cuál es su rollo. Se especializan en punk ruidoso (Unwound, Bikini Kill) y en recopilaciones que juntan a lo mejorcito del underground de esta década (Melvins, J. Fair, Kicking Giant). En breve lanzan un maxi compartido de Huggy Bear y las Bikini Kill.

ECSTATIC PEACE: La herramienta alternativa de Thurston y su panda. Experimentos ruidosos (Kitten, Lucky Sperms, Mirror Dash), jazz, nuevos valores (Cell, STP) y mucha, mucha mala leche repartida entre singles (hay uno pirata de Venom que es todo hablado, otro se vendía con un mechón de pelo de Thurston que cuadruplicaba el valor del plástico), maxis, CDs y lo que haga falta. ■

Nota: Sub Pop y Alternative Tentacles son distribuidos en España por Running Circle. Blast First, SST, Mute, Fire, Creation, K, Clawfist, Wiija y Big Cat, distribuidos por Caroline España.



Rockabilly Rocket

POR JOSE RULLO

EL PASADO MES DE OCTUBRE, RAY CAMPI, LEYENDA VIVIENTE DEL ROCKABILLY DONDE LAS HAYA, VISITO NUESTRO PAIS PARA REALIZAR DOS UNICAS ACTUACIONES (BARCELONA Y ZARAGOZA). EN AMBAS CITAS, LA APISONADORA DE AUSTIN DEMOSTRO QUE EL «PASO DE LOS AÑOS APENAS HA HECHO MELLA EN SU INNATA VITALIDAD. Y AQUI, EN ESTA TU REVISTA, NO PODIAMOS DEJAR PASAR LA OPORTUNIDAD DE CHARLAR CON EL.



Dentro de la interminable lista de artistas rockabilly de los años 50, Ray Campi constituye un caso único y, por tanto, digno de atención especial. En términos cuantitativos, su carrera musical hasta principios de los 70 no arroja un resultado muy sugerente que digamos: una discografía compuesta por sólo ocho singles aparecidos entre 1956 y 1968, cada uno de ellos publicado en un sello discográfico distinto y en ningún caso receptores de un éxito comercial remarcable. Podríamos encontrar docenas, cientos de artistas que cuadrarían en unas coordenadas similares a éstas. Sin embargo, me temo que buena parte de ellos recibieron la ignorancia pública como justa respuesta al probablemente escaso talento real que poseían. Por supuesto, ese no es el caso de Ray Campi. Si en un primer momento diversas circunstancias desfavorables decidieron cerrarle las puertas que llevaban al reconocimiento público, más tarde el destino le ofreció una segunda oportunidad, que no fue desperdiciada.

En efecto, a principios de los 70, Campi encuentra el escape perfecto para sus inquietudes artísticas en el sello californiano Rollin Rock, recién fundado por Ron Weiser, emigrante europeo, coleccionista y tan ultraobsesionado por los sonidos añejos como el propio Ray. Y en ese mágico momento, se hizo la justicia. La máquina Campi se pone a funcionar a pleno rendimiento y empiezan a aparecer una serie de discos que dejan bien a las claras que su autor no es, como alguien pudiera haber pensado, un simple don nadie rescatado de los años 50 para júbilo de -entonces- cuatro chalados fanáticos del rockabilly; muy al contrario, Campi se revela plenamente dotado de un talento fuera de lo común en un compartimento de la música popular, el de los rockers sepultados por el paso del tiempo, que abundó más en genialidad casual y espontánea que en talentos sólidos. En plena era de los supergrupos, de los macroconciertos, de los temas de quince minutos y medio de duración, nuestro hombre se permite el lujo de firmar impecables álbumes que rebosan purismo rockabilly por los cuatro costados. Quizás desde una perspectiva actual pueda no parecer algo destacable, pero en aquellos momentos, el simple hecho de tocar un contrabajo, de versionear a Delmore Brothers o, simplemente, de grabar un disco con sonido monoaural era tan extraño como la misma vehemencia del responsable de tal fenómeno. Hasta los más acérrimos seguidores del género, esos que ya conocían el nombre de Campi a través de un puñado de singles adquiridos en subastas, tuvieron que rendirse a la evidencia de que había que adquirir esos nuevos discos con los ojos cerrados, a pesar de no haber sido grabados en los 50. La fórmula era, y sigue siéndolo, a la vez fresca y premeditada, espontánea y autoconsciente: envidiables piezas originales, sólidas versiones de clásicos intachables, sentidos homenajes a figuras como Jimmie Skinner, Johnny Horton o el propio Elvis -antes de que el Rey falleciera-, todo ello tratado con una aproximación incontundible, mezcla de desenfado y dedicación, que ha sido desde siempre una de las marcas de la casa Campi. Todos esos discos son ya piezas de culto absoluto, y un episodio imprescindible para aquellos que deseen comprender la evolución del rockabilly en años recientes.

A pesar de todo, Campi no disimula su amargura cuando afirma abiertamente que siempre se ha visto obligado a conservar trabajos extramusicales para poder vivir (ha ejercido durante años de profesor de inglés en una escuela de Pacoima, localidad cercana a Los Angeles que vio crecer a Ritchie Valens). Si ha logrado realizarse artísticamente como perpetuador de la música que le mueve, ello no ha sido suficiente para asegurarle una existencia holgada. No obstante, creo que ahí radica buena parte de su fuerza como creador: al no haber alcanzado nunca una fama considerable más allá de los círculos rockabilly, su potencial artístico no se ha visto coartado ni alienado por las exigencias de una exposición a gran escala. Y quizás ese mismo amateurismo le ha permitido aún más si cabe regocijarse en sus trabajos discográficos, echar más carne en el ya repleto asador.

Ray Campi, está claro, es el perfecto ejemplo de artista honesto consigo mismo y con su público. El insobornable hombre de las botas de ante [illegible] inmortalizadas en su soberbio "Major Label Blues". Que sea por muchos años.

Me gustaría empezar con tus más recientes trabajos, publicados por Bear Family.

-Lo primero [illegible] Texas- que como sabes incluye a diferentes invitados: Merle Travis, Kimmie Rhodes, Del Shannon [illegible] otros. Mi idea era [illegible] tipos de música tejana que yo escuchaba allí durante mi infancia [illegible] adolescencia. Así, por ejemplo, el disco incluye un vals alemán, una polka mejicana [illegible]

● *En los 70, su período de mayor actividad (foto. Rollin Rock Records)*



honky-tonk. El siguiente fue un CD titulado «Taylor, Texas», que es un homenaje a Jimmy Heap y los Melody Masters, a los que conocí en mi juventud. Heap y su grupo grabaron para el sello Imperial entre 1949 y 1951, después pasaron a Capitol. En el disco, tratamos de recrear algunas de las canciones que grabaron. Se trata de un disco de country tradicional en el que pretendimos copiar la instrumentación de los discos de Heap para ese sello. Por cierto, yo mismo tomé un montón de fotos de Taylor, para el librito que incluye el CD: es un pueblo muy viejo, con su estación de tren, sus edificios antiguos y demás. Por último, Bear Family compró los derechos para reeditar en CD los álbumes «Rockabilly Lives» y «Eager Beaver Boy», ambos en Rollin' Rock.

- Te mencionan en el capítulo de agradecimientos de la caja de Jimmie Rodgers que ha publicado Bear Family.

También me han mencionado en las de Johnny Horton, para las que les ayudé a encontrar algunas cintas que necesitaban.

¿Cuáles son tus planes para el futuro?

Bueno, siempre estoy grabando en mis ratos libres. Tengo unos cuarenta temas en los que he estado trabajando en los últimos dos años con algunos amigos, como Rose Maddox y Bobby Mizzell. Se trata de canciones de diferentes estilos: country standars, clásicos de Broadway, rockabilly... ya veremos qué podemos hacer con todo ello.

- Tus primeras grabaciones, ¿datan realmente de 1949?

Sí, las realicé en mi casa. De hecho, Bear Family tiene previsto publicar una sesión de 1951, la primera que hice con equipo profesional, en una emisora de radio. Son seis canciones de cuando mi banda se llamaba Ramblin' Ray & The Ramblers. También de 1951, tengo un show de radio con dieciséis canciones. Todo esto ha de aparecer en Bear Family, en CD.

Siempre me he preguntado cómo, después de tanto tiempo, sobreviven estas cintas caseras.

En mi caso, simplemente las guardé yo mismo. Guardo todas las cintas que he grabado, excepto un par de demos que no pude recuperar en su día, aunque recuerdo las canciones perfectamente.

- ¿Hablamos de tu etapa en Rollin' Rock?

Bien, mi carrera musical empezó en ese sello con Ronny Weiser. Él fue quien me encontró a principios de los años 70.

- ¿Cómo contactó contigo?

Había oído que yo vivía en Los Angeles, así que buscó mi nombre en un listín telefónico y me llamó. De la misma forma encontró a Mac Curtis y a Jack Cochran, con los que también hizo discos. El primer disco mío que publicó en formato LP fue «Rockabilly», una recopilación de grabaciones inéditas de 1957. A partir de ahí, todos mis discos en Rollin' Rock, excepto un single, fueron grabados con Ronny, en la sala de estar de su casa. Al principio, yo mismo tenía que tocar todos los instrumentos en los discos, porque no conocíamos a nadie más que pudiera hacerlo. Aprendí a tocar el contrabajo en esa época. Más tarde, fuimos contactando con otros músicos. Para mi gusto, mis mejores discos en Rollin' Rock fueron los últimos, «Hollywood Cats», «Rockabilly Man», «Rockabilly Music»... Allí había gente buena tocando.

- ¿Por qué desapareció el sello a mediados de los 80?

Ron se desilusionó con las bandas y dejó de tratar con ellas. Así que lo dejó todo, los discos, las bandas, todo. De hecho, los Blasters fueron la última banda de Rollin' Rock. Ron vendió muchos discos suyos, pero ellos le abandonaron. Ahora se dedica a diversos negocios, como las inversiones, y está ganando mucho dinero. Pero creo que tiene previsto volver dentro de poco al mundo del disco. En cierto modo, ya ha vuelto, porque recientemente prensó una tirada especial de diez mil copias de discos Rollin' Rock para dos tiendas de Japón que se los pidieron. Pero durante cosa de siete años no ha hecho nada más. Por eso hice esos proyectos con Bear Family, y así pienso seguir en el futuro, aunque también me gustaría volver a trabajar con Ron, si a él le parece bien.

Discografía

Singles

● «Caterpillar/[illegible]
● [illegible]
● «My screamin' screamin' [illegible]
● [illegible]
● [illegible] Verve-60)
● [illegible]
● [illegible]
● «Civil disobe[illegible]

Nota: Entre [illegible]

● [illegible]

● [illegible]

ROLLIN' ROCK GOT THE SOCK !!!

Elepés

● «ROCKABILLY» (grabaciones inéditas [illegible] Rollin' Rock-7[illegible] [illegible] en LP y CD como «The Original Rockabilly Album» [illegible]
● «ROCKABILLY LIVES» (Rollin' Rock-7[illegible]
● «ROCKABILLY REBEL» (Rollin' Rock-7[illegible]
● «THE EAGER B[illegible]-BEAVER BOY» [illegible]
● «BORN TO ROCK» (Rollin' Rock-7[illegible]
● «ROCKABILLY ROCKET» [illegible]
● «WILDCAT SHAKEOUT» [illegible]
● «GONE, GONE, GONE» [illegible]
● «ROCKIN' AT THE RITZ» [illegible]
● «THE ROLLIN' ROCK SINGLES COLLECTION» [illegible]
● «ROCKABILLY MUSIC» (Rollin' Rock-8[illegible]
● «ROCKABILLY MAN» (Rollin' Rock-8[illegible]
● «ROCKABILLY REBELLION» (Rollin' Rock-[illegible]
● «HOLLYWOOD CATS» (Rollin' Rock-8[illegible]
● «WITH FRIENDS IN TEXAS» (Bear Family [illegible] 1991 en Estados Unidos por Flying Fish) [illegible]
● «TAYLOR, TEXAS-1988» (CD [illegible]
● «GIVE THAT LOVE TO [illegible] sus primeros singles y algunas canciones [illegible]
● «ROCKABILLY LIVES/THE EAGER BEAVER BOY» (CD Bear Family-9[illegible]

¿Cómo fueron tus inicios en el mundo de la música?

Yo tenía un primo mayor que yo, Harold Layman, que fue quien realmente me introdujo en la música. Juntos vimos shows de Hank Williams, Hank Snow, Maddox Brothers & Rose, Jimmie Dickens, Johnny Horton y muchísimos artistas más. Ese fue mi primer contacto serio con la música. Pero después formé mi primera banda y conseguimos espacios fijos en un par de emisoras: la KNOW de Austin, los sábados, y la KTAE de Taylor, los domingos. En la KTAE fue donde conocí a Jimmy Heap, ya que él y su banda tenían un show allí. Yo estaba en el instituto y cuando podía iba a verles a la emisora.

- Hace unos años, en Inglaterra, se publicó un disco de Sid King y los Five Strings que incluía grabaciones suyas en la KTAE.

Sí, también ellos tenían un espacio allí. En los 50 todas las bandas country tocaban en shows de radio. Era fácil conseguir un espacio, no ganabas mucho dinero pero te lo pasabas bien. KTAE se fundó en 1947, y justo entonces Jimmy Heap empezó a tocar en ella. Su show diario estaba patrocinado por la Taylor Motor Company y otras entidades de la zona. Ellos sí que vivían de la música. Por cierto, KTAE sigue emitiendo en la actualidad, y prácticamente no ha variado el formato. Nunca se ha modernizado, es una verdadera emisora a la antigua usanza. Taylor es un pueblo granjero con emigrantes alemanes, checos, y KTAE, además de country, también programa música de esos países, como polkas y demás.

- Tu primer disco apareció en 1956, en TNT, un sello de Austin.

Sí, y la verdad es que no me parece muy bueno, no tiene nada de eco. Lo grabamos un domingo y el tipo que estaba allí en lugar del ingeniero de sonido no sabía manejarlo.

- ¿Qué otros artistas había en TNT?

Era principalmente un sello de música country, pero el primer disco de la casa fue de Lightnin' Hopkins, «Late in the evening» y «Lightning hop», allá por 1953. Otros artistas eran los Jacobi Brothers, Dottie Jones, Betty Barnes, una buena amiga mía cuyo verdadero nombre era Vivian Warden. Básicamente, TNT era una planta de prensaje de discos de otras compañías. Por ejemplo, discos de música mejicana, que se prensaban y se enviaban a Méjico.

- ¿Fuiste el primero que grabó rock'n'roll en el sello?

No, el primero fue Johnny Olenn, con «Don't cry no more» y «Sally, let your bangs hang down». Johnny empezó tocando rhythm'n'blues hacia 1955 y creo que en total hizo dos singles para TNT. También había un tipo llamado Ray Liberto, hermano de Vivian, la primera esposa de Johnny Cash. Tocaba el piano muy bien, en el estilo de Fats Domino. Le conocí en 1955 y no he vuelto a verle desde los años 70, pero es un gran tipo. En TNT hizo un disco muy divertido titulado «Carl and Margie» que salió poco después que el mío. Mi disco, «Caterpillar», apareció hacia septiembre de 1956, y el suyo alrededor de noviembre.

- ¿A qué artistas rockabilly de otras casas conociste en la época?

No a demasiados. Conocí a los más populares, como Jerry Lee Lewis, Johnny Cash, Carl Perkins. A Elvis le conocí más tarde, poco antes de que se fuera a Alemania. También conocí a Gene Vincent, con quien hice un show en Austin hacia 1959. [illegible]

a Sonny James, Bob Luman, Johnny Carroll, Billy Lee Riley y otros. Pero nunca conocí a Mac Curtis, Sonny Burgess, Charlie Feathers, no eran gente muy famosa en la época fuera de la zona en que solían moverse, aunque después he sabido que Curtis llegó a actuar en New York en un show de Alan Freed. A Mac me lo presentó Ronny Weiser en el estudio de Rollin' Rock, y allí escuché sus viejos discos, que grabó para King. Y a Elvis le encontré otra vez en 1960, en Hollywood, cuando rodaba «G.I. Blues». Me quedé una semana allí viendo cómo grababan las escenas con canciones y demás, aunque mi relación con él no pasó de aquí.

- ¿Trataste alguna vez de entrar en Sun Records?

- Sí, en una ocasión envié una demo, pero la rechazaron. De hecho he sido rechazado por todas las grandes compañías discográficas. Sin ir más lejos, el año pasado fui rechazado por Epic.

- Cuando estuviste en Nueva York tampoco te fue demasiado bien.

- En efecto. Estuve allí por primera vez en 1957 y conseguí publicar un disco en el sello Dot. Lo estuve promocionando en diferentes shows de TV, incluido el American Bandstand de Philadelphia, pero no obtuve ningún éxito. Me quedé allí un par de meses y volví a casa, a mi trabajo habitual.

- ¿Cómo fue tu experiencia con Dick Clark?

- Oh, terrible, malísima. Me hicieron aparecer sin mi guitarra porque con ella hubieran tenido que pagarme más. Y, al fin y al cabo, no te daban nada porque el cheque que te ofrecían como supuesto pago tenías que devolverlo firmado antes de irte; la mayoría de la gente que aparecía en el programa era obligada a hacer lo mismo. Por eso Dick Clark es tan rico hoy en día. Así que tuve que aparecer en pantalla chasqueando los dedos sin mi guitarra. Yo les dije: «¿Qué más da? Dejadme salir con la guitarra, os tendré que devolver el cheque igualmente». Pero pasaron de mí.

- De todas formas, llegando de Texas, esos lugares debían parecer como de otro planeta.

- Sí, fue increíble. En Nueva York conocí a gente como Jesse Stone, Lincoln Chase, Otis Blackwell, Winfield Scott... tíos que habían escrito canciones míticas. Y yo no era absolutamente nadie. Pero ahí estaba cantando mis canciones para Jesse Stone, que era un hombre mayor, entonces trabajando con Atlantic. Era muy amable. En esa temporada escribí una canción titulada «It's all the same to you» y un día se la canté. Mientras él tocaba el piano, yo la cantaba. Esa canción le gustaba mucho. Otis Blackwell también era un gran tipo. Pero, como digo, no tuve suerte en Nueva York. A principios de los 60 viví allí, entre 1961 y 1964, y estuve en contacto con Aaron Schroeder, pero nunca hizo nada por mí, sólo mentir, era un bocazas. Nunca tuve suerte con la música hasta que entré en Rollin' Rock.

- Después de tanto tiempo, debió ser toda una sorpresa.

- Sí, porque casi tenía cuarenta años y prácticamente había abandonado el mundo de la música.

- En los 50 escribiste varias canciones para artistas famosos.

- No, las escribí pensando en que pudieran grabarlas, pero en la mayoría de los casos nunca lo hicieron: Little Richard, los Everly Brothers, Buddy Holly...

- ¿Conociste a Buddy Holly?

- No, pero hablé por teléfono con él en una ocasión. También le vi actuar en el Brooklyn Paramount de New York en 1957, junto a Little Richard, en un show de Alan Freed. A quien sí conocí fue a Norman Petty. Fui a verle y encontré que acababa de romper con Buddy. Le hablé de mis composiciones para Buddy y él me dio su número de teléfono, en Lubbock. Así que un día le llamé y estuvimos hablando sobre canciones y demás. Eso debió ser unos seis meses antes de su muerte.

- En 1959 grabaste un disco de homenaje a Buddy, Big Bopper y Ritchie, «The ballad of Donna and Peggy Sue» y «The man I met».

- Sí, fue el primero de los muchos que aparecieron. Lo grabamos una semana después del accidente, para el sello D, utilizando los mismos músicos de la banda del Big Bopper: Link Davis al saxo y Hal Harris a la guitarra. Fue una sesión desagradable y extraña, porque esos tipos estaban muy tristes, como es lógico. Pero, sinceramente, no creo que se trate de un disco muy bueno, no suena bien.

- «The man I met» me parece fantástica. Suena realmente como el Big Bopper.

[illegible] del disco. Un amigo mío de Austin llamado Jerry Green tuvo la idea de grabar ese homenaje, así que contactó con Pappy Daily y escribimos las canciones. Cuando fuimos a grabarlas, Jerry no conseguía cantar bien esa cara del disco. Así que acabé cantando yo los dos temas.

- ¿Le conociste realmente?

- No, nunca le conocí. Ni tampoco a Ritchie ni a Buddy.

- ¿Cómo entraste en contacto con la música negra?

- A través de la radio. En Austin había un locutor negro llamado Doctor Hepcat, en la emisora KVET, y fue el primer tipo que puso por la radio de Austin un disco de Little Richard, Otis Rush, Willie Dixon o Chuck Berry, gente que no sonaba demasiado por allí. También organizaba shows, y llegó a traer a gente como Little Willie John, Fats Domino, Muddy Waters, John Lee Hooker y Lightnin' Hopkins. Su show era diario, de tres a seis, creo, y ahí fue donde conocimos el rhythm'n'blues.

- ¿Tuviste alguna relación con Alan Freed?

- Traté de conocerle en 1957, cuando estuve en New York, pero no lo conseguí hasta 1961, cuando vino a trabajar a Hollywood, en una emisora negra. Yo acababa de publicar mi single en el sello Colpix y fui a verle a la emisora. Le expliqué que había tratado de conocerle en 1957, y le enseñé mi nuevo disco. Sin dudarlo ni un momento, lo arrancó de mis manos y lo pasó por antena sin ni siquiera haberlo escuchado. Era un tipo fantástico. Murió un tiempo después, destrozado por el escándalo de la payola. No sé cómo Dick Clark pudo librarse del asunto porque aceptaba payola con mucha frecuencia. Todas las compañías discográficas le pagaban.

- ¿Crees que aquel escándalo fue un complot para acabar con el rock'n'roll?

- No creo que nadie pudiera acabar con el rock'n'roll. Lo que se cargó al rock'n'roll fue el movimiento hippy, la llamada drug culture, gente como Bob Dylan, los Beatles, los Rolling Stones, esa es la gente que acabó con el rock and roll. Cuando empezaron tocaban bastante bien en ese estilo, pero al llegar al LP «Sergeant Pepper's» ya no quedaba una pizca de rock'n'roll por ninguna parte. Con todos esos sonidos extraños, estaban muy lejos de Muddy Waters, Carl Perkins, los Delmore Brothers, de los orígenes. Se convirtieron en lo que llaman pop. Algunas de las canciones de los Beatles son muy buenas, son bonitas, pero no es rock'n'roll, es otra cosa. Además, los mayores representantes del género murieron o cambiaron su estilo. Si Elvis no se hubiese ido a Alemania, creo que hubiese sido todo distinto.

- ¿Se te conoce en Estados Unidos?

- Nunca he sido verdaderamente conocido en [illegible] industria. Cierta gente me conoce, como Dwight Yoakam, Brian Setzer, Robert Gordon o Cliffie Stone, que es un buen amigo mío. Pero los grandes ejecutivos nunca han prestado atención a lo que hago.

- ¿Te sientes limitado por tu fama de artista rockabilly?

- A lo largo de mi carrera he grabado más de cuatrocientos temas y jamás me han dicho lo que he tenido que grabar. He gozado de libertad total. Me gustan muchos estilos distintos de música y trato de grabar discos lo más variados posible, especialmente ahora. Hace unos años casi todas las canciones sonaban parecidas, pero ya he tenido bastante de eso. No me gusta que todas las canciones se parezcan entre sí. Creo que un artista ha de ser versátil. Yo soy conocido como artista de rockabilly, pero Elvis fue el perfecto ejemplo de artista rockabilly y grabó en todos los estilos: música religiosa, hawaiana, rhythm'n'blues, country, incluso doo-wop. Creo que simplificar las influencias de un artista no se corresponde con la realidad. Ser versátil, eso es lo que hay que hacer para ser un gran artista.

- En los 70 grabaste algunas sátiras sobre la gran industria del disco, como «Tribute to you know who» y «Major label blues».

- En «Tribute» la intención era burlarnos de Dick Clark y de todos los artistas que promocionaba en su programa. Yo canté el tema imitando a Fabian, y desafiné la guitarra a propósito.

- Es un tema incisivo...

- Sí, como la línea «mantén limpia tu ropa interior». Eso es lo único que hay que hacer para ser una gran estrella. No hace falta que sepas cantar, ni nada de eso. Sólo mantén limpia tu ropa interior (risas). ¡Y devuélvele el cheque a Dick! ■

Nota: Agradecemos la colaboración de Welcome Records para la realización de esta entrevista.



● *Ray Campi durante la entrevista (foto: Juan Antonio Hidalgo)*

THE STOOGES

POR PAUL GRAN

[illegible] de autodestrucción [illegible] tuvo lugar en la [illegible] English Disco, Hollywood [illegible] 1974. De izq. a dcha.: Nigel Harrison -luego en Blondie-, Iggy [illegible] Mansch, Scott Asheton, Ron Van Lange [illegible] Julian Wasser/SIN).

[illegible] de este número: «Corrió el [illegible] de que Iggy iba a suicidarse en [illegible], al acabar el concierto. Les dijo a [illegible] carnicero [illegible] chicos, tuvo que saltar al escenario y llevárselo a rastras»: Tom Ayres, gerente de la R.B. English Disco (fotos: Julian Wasser/SIN).

EN CARNE VIVA



EN LA SIGUIENTE ENTREVISTA, EL GUITAR-MESSERSCHMIDT HERR RON ASHETON HABLA SOBRE SUS TURBULENTOS AÑOS CON LOS STOOGES, DE COMO JIM OSTERBERG SE CONVIRTIO EN IGGY POP, DE LO PELIGROSAS QUE RESULTAN LAS BIRRAS CUANDO ALGUIEN LAS LANZA HACIA TU CABEZA CON ENVASE INCLUIDO Y OTROS EPISODIOS DEL LADO CRUDO DEL R&R QUE DEMUESTRAN QUE HAY VIDA DESPUES DE LOS STOOGES.

THE STO

En los anales del rock and roll no es raro que un grupo, único en su especie sea reducido a la vulgaridad cuando una docena de imitadores descubren sus secretos y copian su estilo nota por nota. Eso no ha ocurrido con los Stooges. Su encrestado status no ha sufrido erosiones durante las dos pasadas décadas, período que incidentalmente es el tiempo transcurrido desde que apareció su último album. No menos sorprendente resulta pensar que el primer disco de los Stooges se publicó en 1969, un año antes de que los Beatles decidieran dejarlo correr. Mientras Iggy Pop interpretaba su terapia de electro-shock en los escenarios de America, a sus espaldas zumbaba con marca de fábrica propia la guitarra kamikaze de Ron Asheton. Aunque las cifras de venta no tuvieron ningún impacto en las listas de éxitos, la música y la banda serán reverenciados hasta el día del juicio final. Y con razón.

¿Qué hacías antes de que se formaran los Stooges y conocieras a Iggy Pop?

-Cuando conocí a Iggy yo iba a la escuela secundaria. Tenía una banda con Dave Alexander, que luego estaría en los Stooges, mi hermano Scott y un chaval llamado Bill Cheatham, y nos hacíamos llamar los Dirty Shames. Lo que hacíamos era reunirnos en casa de Dave, poner discos como «The bells of rhymney» de los Byrds y tocar nuestros instrumentos por encima.

¿Dónde conociste a Dave?

Vivíamos en Ann Arbor. Nos mudamos allí en 1962 y pasábamos mucho rato sentados en el porche de casa. El solía pasar en coche por delante y siempre nos preguntábamos quién sería aquel tipo con el pelo tan largo, ya que entonces eso no era muy corriente. Un día nos vio a mí y a mi hermano, paró, salió del coche y nos hicimos amigos. Resultaba que se acababa de mudar a nuestro vecindario, y empezamos a salir juntos de vez en cuando. Naturalmente todos estábamos colgados de los Beatles, los Stones, y todos los grupos guapos, así que decidimos formar una banda. Nuestros padres nos compraron algunos instrumentos y empezamos con lo de Dirty Shames. Se lo dijimos a nuestros amigos y a compañeros de clase, la cosa creció como una bola de nieve y nos convertimos en la banda más popular de la ciudad sin haber tocado un solo bolo. De hecho cuando grabamos por primera vez los Stooges, todavía tocábamos para nosotros y sonábamos a mierda.

¿Dejasteis los estudios al formar los Dirty Shames?

Dave ya los había dejado. Un día me dijo que se iba a Londres y me animó a que le acompañara. Así que vendimos nuestras motocicletas y despegamos hacia Inglaterra. Yo tenía diecisiete años. Empezamos en Londres y acabamos en una pensión de Southport. Cada día tomábamos el tren hacia Liverpool y nos dirigíamos a The Cavern. Por el equivalente a 1,25$ podías ver bandas locales tocando durante toda la tarde. Aquello me despertó el gusanillo. Tenía muchas ganas de estar en una banda. Cuando volvimos, intenté reemprender las clases, integrarme a la vida normal. Cuando me matriculé llevaba el pelo más largo. Tenía patillas a lo Brian Jones, botines de tacón cubano como los de los Beatles... me dije, ¡que se jodan los estudios! Mi tutor me aconsejó probarlo al año siguiente, así que me concentré en tocar mi instrumento. Al final acudí a clases nocturnas y pude graduarme.

¿Cuándo entra Iggy en escena?

Le conocí en la escuela secundaria, durante un concurso de bandas. El tocaba con The Iguanas, que compartían cartel con los Rationals. Los Iguanas iban a décimo grado, yo al onceavo e Iggy al doceavo. Cuando vi a los Rationals me quedé asombrado. Eran un año más jóvenes que yo y sonaban de miedo, se cepillaron a los Iguanas de un plumazo. Pero estábamos hablando de Iggy... era un chaval con un corte de pelo normal y flequillo de paje. Nosotros éramos más pasados y atrevidos. Iggy era como un miembro de la fraternidad estudiantil. Vestía mocasines, polos de cashemira y unos pantalones puretas que entonces eran los más populares entre los chavales. Siempre le saludaba cuando nos cruzábamos en los corredores. Cada tarde después de la escuela solíamos ir a la cafetería de Michigan Union, por donde rondaban muchos estudiantes, y fue allí donde empezamos a hablar. El trabajaba en una tienda de discos, Discount Records, que era la más enrrollada de la ciudad. Al acabar la high school se unió a una banda de blues llamada The Prime Movers. Acabamos haciéndonos amigos y entré como bajista en el grupo. Estuve en los Prime Movers durante unos seis meses. Aquellos chavales tenían unos veintipico años y musicalmente eran bastante maduros, mucho más que yo. Esa fue mi primera experiencia real tocando en una banda. Podían emular a los mejores bluesman, a B.B. King y a la Paul Butterfield Blues Band. Al final encontraron un bajista mejor que yo. Me sentó bastante mal, pero seguí ensayando con Iggy y acabé convertido en el encargado del equipo del grupo. Así que iba a todos sus bolos y me dejaban tocar un par de canciones cada vez.

¿Era Iggy lo bastante buen batería para los Prime Movers?

-Sí. Llevaba un tiempo tocando. Al salir de la escuela estuvo pensando en seguir estudios pre-universitarios. Creo que cursó un semestre antes de abandonarlo. Un día me llamó desde Discount Records para decirme que me reuniera con él. Por lo visto había alguien en la tienda que quería presentarme. Era Scott Richardson, de los Chosen Few, y estaba buscando un bajista. Al día siguiente ya formaba parte del grupo. Eran de Birmingham, Michigan. Fue allí donde conocí a James Williamson. Estábamos actuando en un centro juvenil y a James iban a enviarlo a una escuela de Nueva York especializada en alumnos problemáticos. Siempre andaba metido en líos.

¿En qué año fue eso?

En 1966 o 1967. El ensayaba con el grupo, pero lo dejó y no volví a verle hasta el 69 o el 70 en Nueva York, cuando estábamos actuando allí para promocionar el primer LP de los Stooges. Se presentó en uno de nuestros conciertos.

Tu estabas en los Chosen Few, Iggy en los Prime Movers. ¿Cómo acabasteis juntos?

Los Chosen Few se separaron. Scott Richardson formó otro grupo llamado SRC. Iggy dejó los Prime Movers, me llamó y me dijo que debíamos hacer algo juntos. Nos pusimos de acuerdo, e inicialmente pensamos en tener dos baterías: Iggy y mi hermano Scott.

¿Cantaba ya Iggy por aquel entonces o se dedicaba sólo a la batería?

No. Cantaba de vez en cuando. Con los Prime Movers cantaba una canción. Yo cantaba «Not fade away» y él «I'm a man». Iggy no consideraba seriamente lo de cantar. El núcleo de la banda éramos él, yo y mi hermano, después teníamos que buscar a alguien para cantar. Pero yo le dije que debía concentrarse en cantar y dejar la batería. Así que acabamos con mi hermano tocándola, y yo al bajo empleando un montón de pedales de efectos como wah-wah y fuzztone sacando acordes muy duros. Al principio Iggy tenía un pequeño órgano Farfisa. Pasábamos los días metidos en el sótano de mi casa, desde las 11 de la mañana hasta las 5 de la tarde. Ensayábamos y ensayábamos. Queríamos hacer algo completamente distinto. Nos gustaba la idea que tenían los Who de hacer una ópera rock. Nos pasamos siglos trabajando en lo que nosotros llamamos «The Razor's Edge», que literalmente eran horas y horas de música sin descanso, empalmando... [illegible]

Pero no habían voces. Iggy sólo tocaba el teclado y mi hermano y yo nos dedicábamos a crear ritmos. Era divertido, pero Iggy acabó cansándose del Farfisa. Entonces sugerí que Dave Alexander probase a tocar el bajo. Yo tenía una steel-guitar hawaiana muy cutre y abría el tono de todas las cuerdas en D. En mi opinión aquello sonaba cojonudo y podías hacer todo tipo de cosas, así que le dije que se olvidara de tocar instrumentos. Le dije que siguiese adelante si quería cantar. Antes de que Dave fuese el bajista tocamos un bolo en el Grande Ballroom, en el que Dave tocaba instrumentos que él mismo había inventado... como un amplificador retocado que disponía de reverberación: descubrimos que tenía un cabezal de altavoz suelto, podías cogerlo y lanzarlo al suelo, entonces sonaba un gran estampido lleno de reverberación. Dave utilizaba eso, una batidora y todo tipo de cosas extrañas.

-¿Qué clase de canciones tocabais entonces?, ¿eran todas covers?

No, no queríamos tocar covers. Sólo nos interesaban las canciones originales. Abreviamos algunas partes de «The Razor's Edge». En aquel tiempo conocimos gente que estaba muy metida en el rollo de John Coltrane, Pharoah Sanders y cosas así, de modo que acabamos haciendo improvisación, free-form jams. Sacamos un riff que después se convertiría en «Little doll». Nuestro primer concierto duró exactamente quince o veinte minutos, y empezó con aquella jam en la que cada uno iba a la suya. Podía llegar hasta donde se propusiese hacerlo, dependiendo de cómo nos sintiéramos, construyéndose a sí misma, hasta estallar en el fin. «Freak-out», donde se transformaba en feedback o cualquier otro sonido que pudiésemos sacar.

Esto suena parecido a lo que hacían MC5 en sus conciertos con «Back to comm».

-Bien, entonces los MC5 tenían un repertorio auténtico, con canciones re[illegible], mientras que nosotros ni siquiera teníamos títulos para las nuestras. No eran ni siquiera canciones estructuradas. Era magnífico. De hecho, en el primer concierto que se dió en el Grande Ballroom, yo estaba en los Chosen Few y éramos teloneros de MC5. Creo que toqué la primera nota que sonó en el Grande. Empezamos con un meddley de los Stones que salía en un EP que me había traído de Inglaterra: «Everybody needs somebody to love», «Pain in my heart», «Route 66».

Volviendo a vuestro primer concierto, ¿os llamabais ya The Stooges?, y, si lo hacíais, ¿cómo surgió ese nombre?

-Sí, ya éramos los Stooges y el nombre se me ocurrió a mí. Habíamos decidido que si queríamos ser una banda de verdad, todos debíamos abandonar la casa de los padres y montarnos un lugar para vivir como una banda. En Ann Arbor, cuando los estudiantes se van en verano puedes encontrar casas muy baratas. Iggy era camarero en el Virginian Restaurant, yo tenía un curro en una head-shop llamada Figment Of The Imagination, y los otros también trabajaban. Toda la pasta se guardaba para pagar el alquiler. Pero bueno, yo siempre había sido un gran fan de los Three Stooges. Solíamos sentarnos en el suelo y hablar de música. Una noche nos comimos todos un ácido y mientras esperábamos el subidón nos fumamos un peta y nos dedicamos a buscar un nombre para el grupo. De pronto dije: «hey, nos parecemos cantidad a los Three Stooges. Parece como si nos echasen de todos los restaurantes, como si la poli nos parase a todas horas, siempre nos persigue alguien... Qué os parece si, ya que hemos tomado ácido, nos llamamos los Psychedelic Stooges». Todo el mundo dijo que vale (risas). Así fue todo.

¿De dónde salió lo de Iggy?, ¿era todavía James?

No, era Jim. Iggy vino de The Iguanas. Fue cosa de Michael Erlewine, el armonicista y cantante, y su hermano Danny. Al principio le llamaban Ignatius, luego salió lo de Iggy.

¿Aceptó el mote de buen grado?

Al principio lo odiaba, pero se le quedó. Sólo le llamábamos Iggy cuando nos cabreábamos con él. De otro modo era Jim.

¿Y lo de Pop cómo surgió?

Había un chaval llamado Jim Pop. Era amigo de mi hermano. Tenía una enfermedad por la que periódicamente perdía todo su vello facial, incluido el de las cejas. Un día a Jim (Iggy) le dio por afeitarse las cejas, así que empezamos a llamarle Jim Pop. Se quedó con el apellido y esa es la forma en que surgió Iggy Pop. Así que a Iggy nunca se le ocurrió su propio nombre. Fue asunto de los hermanos Erlewine, de mi hermano y mío.

Supongo que los Psychedelic Stooges se convirtieron en Stooges una vez desaparecidos los efectos del tripi.

-No, fue Elektra quien nos acortó el nombre. Eramos fijos del Grande Ballroom. Russ Gibb, que dirigía el local, quería ser nuestro manager, lo cual fue una suerte porque fuimos testigos de acontecimientos históricos. Eramos como los teloneros fijos del Grande: cada fin de semana, con los grupos más importantes que pasaban por allí. Como los Cream, a quienes conocimos personalmente. Acabamos fichados por Elektra. Fue cosa suya lo de eliminar Psychedelic. Pensaban que era un poco atrevido. A nosotros no nos importó.

Mientras erais habituales del Grande, ¿podíais progresar musicalmente tocando sets de veinte minutos, seguíais escribiendo canciones?

A medida que nos acoplábamos más con nuestros instrumentos... cuando empezó mi hermano, su batería consistía en un tambor, dos timbales y dos bidones de cincuenta galones de aceite, con micrófonos adheridos, que golpeaba con unos pedales que eran como martillos. No duraban ni dos minutos, pero imagínate qué sonido cuando les atizabas.

¿Erais conscientes de que entonces nadie más sonaba como lo hacíais vosotros?

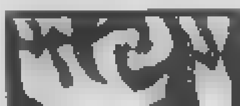
-Así es. La gente que nos veía se quedaba colgada con nosotros, con la boca abierta.

-En su libro «I Need More», Iggy escribió que en muchos de esos conciertos reinaba un completo silencio.

-La gente no sabía cómo tomarnos. Recuerdo nuestro primer concierto, cuando nos dirigíamos en coche hacia el Grande. Iggy iba vestido con una camisa de gala blanca que le llegaba hasta los tobillos, se había maquillado la cara de blanco y tenía virutas de aluminio esparcidas en rizos por todo su pelo. Conducíamos por un cinturón urbano y un coche lleno de greasers nos adelantó y al vernos fliparon tanto que intentaron sacar nuestro coche de la calzada (risas). Ese tipo de cosas creaba nuestra imagen, y la gente siempre se preguntaba qué diablura haríamos en cada próximo concierto.

¿Cómo conocisteis a Danny Fields y, subsiguientemente, fuisteis fichados por Elektra?

-Estábamos tocando con los MC5 en el Michigan Union Ballroom. Cuando acabamos nuestro set fuimos a los camerinos y allí estaba aquel tipo con chaqueta de cuero y gafas de sol diciéndonos «hey, tíos, ¿os gustaría ser estrellas?» (risas). Pasamos mucho de él, le ignoramos totalmente. Pero el tío iba en serio. Era Danny Fields y esa fue la primera vez que le vimos. Volvió a Nueva York y convenció a Jac Holzman para que confiara en un grupo que nunca había visto ni oído. Un mes después Holzman vino con Fields a Ann Arbor y nos vió tocar en un sitio llamado The Fifth Dimension, con los MC5. Esa misma




noche Holzman nos ofreció un contrato, igual que a los MC5.

¿Qué canciones de vuestro repertorio acabaron en el primer album, teníais material suficiente?

Eso es lo más divertido. Cuando Holzman ... haciendo lo ... siempre, buscando un poco más las canciones estructuradas ... que trabajas... más canciones, y con el incentivo de haber sido fichados y ensayando ... así nacieron las canciones de ese album.

¿Recuerdas alguna canción que tocaseis ya antes de grabar el disco?

Recuerdo que Iggy estaba enfermo la noche que firmamos con Elektra y una de las ... iban ... sando de ... repertorio. Todo dependía del humor en que nos encontrasemos y de cómo iba ... Iggy.

De modo que, cuando tocabais de teloneros e ibais actuando por Ann Arbor, las jams se iban haciendo más largas y estructuradas.

Sí, más estructuradas, pero todavía ...

Es curioso que vuestro fichaje se basase en el hecho de que no teníais ningún repertorio. Obviamente Danny Fields debió oír algo especial.

En Elektra confiaban mucho ... Danny. De no haber sido por él, quién sabe lo que habría pasado. Fue el quien vio algo ... y les dijo a Elektra que confiasen en el ... elección acertada porque nuestros discos ... esos discos ... mientras los Stooges vivían.

¿Cómo desarrollasteis las canciones y quién decidió que John Cale sería el productor?

Estabamos bajo contrato, sabíamos que había un plazo de días para grabar, nos ... ponamos de ... para comprar equipo y trabajamos en los temas. Hablamos ... Velvet Underground, pero fue Danny quien sugirió a John Cale.

¿Había oído Cale a los Stooges?

... ninguno de nuest... ... nos más similares a la Velvet en nuestra estructura tan poco académica. Por eso ... es lo que ... En el estudio estábamos en una pequeña sala rectangular y queríamos tener el sonido a tope. Todos los Marshall estaban a 10. Aquello le dejó perplejo a Cale. Nos enzarzamos en una discusión y decidimos cruzarnos de brazos y hacer huelga. Nos sentamos, empezamos ... umamos más y dijimos que o se hacía a nuestra manera o no se hacía. Tuvimos ... los Marshall ... trabajar en esas condiciones y todo salió bien. Entonces nos hicimos amigos. Necesitabamos el volumen, yo quería ser engullido por el sonido. Cuando ... necesitabamos más material ... no teníamos, de modo que me encerré en la habitación del hotel durante una hora y saqué «Little doll», «No fun» y «Real cool time». Tenían que ser más simples. Al cabo de una hora llamé a Iggy y las escuchó. Estuvimos ... día siguiente volvimos al estudio y las gra...

¿Quién escribió las letras?

... las letras y yo la música. Los títulos eran parte de nuestro modo de vida.

¿Qué puedes contarnos de «Ann»?

Ann es el nombre de mi madre. Pero está inspirada en una chica llamada Ann a la que Iggy y yo nos hacíamos al mismo tiempo.

THE IGUANA CHRONICLES

A primera vista la operación se intuye arriesgada. Con la serie de mediciones The Iguana Chronicles, Bomp pretende legitimar y depurar el vasto legado inédito de los Stooges ... sellos franceses ... su precaria calidad acústica y falta de rigor conceptual ... este material ... pues una gravosa redundancia ... las demos ... de «Raw Power» ... todas las horas ... inacabadas ... de Iggy para ... el LP «Rubber Legs» ... características ... procedentes de distintas ...

Futuros volúmenes contendrán «conciertos de Iggy ...

JAIME GONZALO

¿Sabías que Redd Kross hicieron una versión de «Ann» en uno de sus primeros álbumes?

... primeros ejemplos de cómo nuestras jams acababan siendo canciones ... prolongad... tiempo, lo llamabamos «The dance of romance». Mezclamos las dos cosas ... hacer una canción de amor y mi madre se llama «Ann», así que decidimos meterla en el disco. La noche que Holzman nos vio en Ann Arbor tocamos «The dance of romance». Canciones como «No fun» y «I wanna be your dog» eran parte del lenguaje privado del grupo. Si una chica te atrae y la deseas con locura, quieres ser su perro. Si no ... no una fiesta aburrida, decimos «no fun». Iggy lo sacaba todo de ahí. Estábamos unidos. Siempre íbamos juntos a todas partes, y teníamos nue... «Little doll», «Real cool time» era otra de nuestras expresiones. Cuando le conocí, Iggy era un pureton, yo era el buen estudiante que lleva el pelo largo. Fui el primero al que expulsaron de la escuela por llevar pelo largo. Y mi hermano era un matón. Iggy se quedó fascinado con nosotros, aunque mi hermano y yo nunca fuésemos juntos. Scott tenía un ... por ahí antes. Su rollo era la ... cada semana con una tía distinta ... a la gente ... estaba metid... ... y luego le presenté a mi hermano. Ent...

En comparación Iggy venía de un ambiente familiar más estable.

... maestros. Iggy s...

¿Qué hacían Iggy y sus padres viviendo en un remolque?

Su padre era muy austero. ... a su ... antes ... ser guard... ... no es que su padr...

¿Qué pasó cuando apareció el primer LP?

... tocando por ahí. Recuerdo ...

¿Quedó Elektra satisfecha con el disco?

... en el Top 100 de acuerdo con B... ... En cuanto a ventas no fue tan bien ...

Lester Bangs citó vuestros dos primeros discos como piezas clásicas de la historia del rock and roll.

... Lester ... gustamos desde ... en Detroit ... que nos vis... ...

Bien, le ha llegado el turno a «Funhouse».

... hacer en ... Don Ami. The Goodtimes ... en la tele ... Action ... que lo mejor era capturar nuestro sonido de directo en disco. Y eso fue lo que hicimos. Sólo grabé pistas extras para las rítmicas. Todo lo demás se hizo en directo en el estudio ... solistas. Creo que fue un gran disco. La última vez que estuve en Los Angeles fui a una tienda de discos y lo encontré por ... lo cogí y luego lo ... disco que sigue gustándome ... cuando visité a Alice Cooper en N... ... tres de ... de lo tenía repetido porque ... mucho y siempre ...

«Funhouse» fue el album que puso al mundo sobre aviso de los Stooges, ¿volvisteis a las giras después?

...

Ya teníais dos discos y muchas canciones.

...

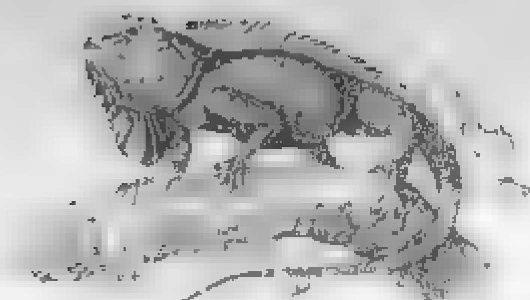
Todas esas giras fueron por los Estados Unidos, ¿había alguna razón para no cruzar el Atlántico?

... fue en los Estados Unidos, sobre todo al este del río Mississippi.

¿No fue en esa época cuando Iggy empezó a desarrollar su espectacularidad escénica? Automutilaciones, el incidente de la mantequilla de cacahuete en Cincinnati (Stiv Bators fue la persona que le ofreció el legendario tarro de mantequilla Skippy a Iggy. N. del A.)... era obvio que estabais consiguiendo mucha publicidad gracias a las locuras de Iggy. Siempre he creído que eran espontáneas. ¿Recuerdas cuándo empezó exactamente Iggy a observar esta peculiar conducta?

Había algunas cosas que no eran tan peligrosas. Es... el pie de micro, al que se lanzaba en picado sin previo aviso. Pero sabía sorprender como nadie. Nadie es capaz de hacer cosas distintas todo el rato, pero él lo hacía. Yo no lo sabía entonces, pero ... tomaba cantidad de ácidos antes de los conciertos. Me imagino que si tomas ácido a diario ... eso fue lo que acabó matando a la banda. El mal rollo de la droga empezó a crecer desde dentro.

¿Por culpa de los hábitos de Iggy o de los de toda la banda?



THE STO

-Yo nunca tomé heroína y dejé el ácido bastante antes de que firmásemos con Elektra. Nunca tomé downers. Tampoco lo hizo David Alexander. Iggy y mi hermano se engancharon a la heroína y eso fue lo que despedazó a los Stooges originales. Yo siempre tenía mi habitación limpia, pero escaleras abajo, en la sala de televisión, parecía la casa de un rebaño de junkies. Iggy siempre estaba allí, cabezeando con un cigarrillo pendiendo de su boca. En los ensayos empecé a echar cosas de menos y descubrí que Iggy estaba cambiando instrumentos por droga. Se gastaba toda la pasta en dosis y cuando se quedó sin dinero cogió nuestros instrumentos.

¿Era la droga lo que dictaba toda aquella locura sobre el escenario, o por el contrario era algo que Iggy hacía porque le gustaba?

-Imagino que intentaba superarse. La gente venía a nuestros conciertos esperando aquello, y él quería complacerles. Hacía todo lo que le venía a la cabeza, por eso siempre acababa sangrando.

¿Qué sucedió con Elektra después de «Funhouse»?

-Nos echaron. Danny Fields fue el que nos firmó... Danny nos aconsejó que saliésemos de allí, ya que iba a intentar metemos en RCA. Nos pareció bien. Entraría pasta y quizás mejoraría nuestra situación. Pero la banda estaba tan pasada que hasta Danny, que tenía mucho aguante, se desentendió de nosotros. Eso fue el fin.

¿Tenía Elektra intenciones de conservaros en su catálogo?

No lo creo. No le dieron ninguna importancia cuando nos fuimos. Seguramente su punto de vista es que no sacaban un centavo de nosotros, los discos no habían vendido bien. No sabían qué hacer de nosotros. Íbamos a firmar con Danny pero el problema de la heroína se hizo tan palpable que pasó de nosotros.

¿Intentaste evitar el colapso?, ¿hablaste con Iggy y Scott sobre su adicción y las consecuencias de aquello en el grupo?

-Claro. Pero sin resultado. Me trataban como a un extraño. Era como los Three Stooges. Rara vez los veías separados pero yo decidí salirme de su mundo. Lo intenté, pero estaban yendo demasiado lejos. Los abandoné, y por eso decidieron que yo era el malo.

¿Qué le pasó a Dave Alexander?

-Le habían echado. Había vuelto a casa de sus padres porque tocábamos en el mayor concierto que se había celebrado nunca en un sitio de Michigan llamado Goose Lake. Habían unas cien mil personas. Dave vió toda aquella basca, se bebió medio litro de whiskey, fumó algunos canutos y se quedó tan ciego que cuando salió a escena se olvidó de todas las canciones. Cuando acabamos Iggy le dijo que estaba fuera del grupo. Le reemplazó uno de nuestros pipas, Zeke Zettner, que acabó sumándose al cuelgue de heroína que llevaban Iggy y mi hermano. Se hizo junkie y por un tiempo lo dejó. Cuando la banda se disolvió se quedó en Detroit, trabajando en una gasolinera. Se hizo junkie otra vez, una noche compró algo de caballo más fuerte de lo que estaba acostumbrado y la palmó de sobredosis.

¿Cuál fue la causa de la muerte de Dave?

-Después de «Raw Power» yo me encontraba en L.A. Él estaba en Ann Arbor, muy deprimido, porque se había dado cuenta de su error, así que empezó a beber. Tuvo graves problemas con su páncreas y debió ser hospitalizado. Por lo visto en el hospital le hicieron un diagnóstico equivocado, es algo que todavía no se ha aclarado... tenía pulmonía y estaba tan débil que su corazón dejó de latir. Murió a los 27 años, una edad mágica: Jim Morrison, Jimi Hendrix, Janis Joplin y Brian Jones.

Entonces, los Stooges ya no existían.

Así es. La banda estaba sin un centavo, no nos veíamos entre nosotros, habíamos perdido la casa. Iggy daba tumbos por ahí, y un día me llamó diciéndome que volvía a actuar. Se fue a Nueva York y creo que se instaló en casa de Rick Derringer durante un tiempo, y luego en el apartamento de Danny Fields. Dio la casualidad de que David Bowie estaba en Nueva York y se conocieron. Tengo entendido que Bowie siempre había sido fan suyo.

-Creo que este fue el periodo más intenso de Iggy respecto a su adicción a la heroína, ¿es correcto?

-Todavía era un junkie. Aparentemente aceptó una invitación para almorzar con Bowie. También fue Tony DeFries de MainMan Mangement y le dijo a Iggy que quería ser su manager. Dos días después fueron a la CBS e Iggy firmó un contrato con Columbia.

-¿Era a su nombre o al de los Stooges?

Sólo Iggy. Para ser sincero yo ni siquiera sabía que había firmado un contrato. Yo estaba en Nueva York y una tarde no tenía nada que hacer, así que me fui con una gente a una fiesta que daban en los estudios SRC. Allí me encontré con Iggy y James Williamson. Iggy se me acercó y me dijo «hey tío, tengo un contrato con Columbia y me voy a Inglaterra con James Williamson». Me quedé pasmado. No sabía nada de aquello. No estaba en la banda ni formaba parte del plan.

O sea, Iggy y Williamson estaban en contacto.

-Bueno, irónicamente fui yo quien metió a James en la banda. Cuando estábamos metidos en la mierda hasta el cuello, ya al final, dije que siempre había querido otro guitarrista para robustecer el sonido. Escuchamos a unos cuantos guitarras y James fue uno de ellos. Resultó ser el mejor. Entonces no tenía un estilo concreto. Llevaba tocando más tiempo que yo y tenía un poco más de técnica, pero tocaba en la onda de los Rolling Stones. Estuvo en la banda durante seis meses. Fue en la última y más extraña encarnación de los Stooges, que tenía a Jimi Recca al bajo y James a la guitarra. Por supuesto James era un junkie. Jim no lo era, pero Scott sí. Mi hermano no tenía tantos recursos como Iggy y James, así que al final se lo llevó la familia y se desintoxicó. Eso le apartó de Iggy. Scott e Iggy estaban muy unidos, ya que mi hermano era un broncas y eso creaba un lazo mágico entre ellos. Yo era responsable de la parte creativa, pero cuando no quise entrar en el círculo de drogas de Iggy... si no era él quien controlaba el asunto, entonces eras marginado, apartado y finalmente ignorado. Mi hermano se dio cuenta de que era un camino sin salida, de que no podía permitirse seguir con ellos ni aguantar su ritmo de gastos. Entonces James se convirtió en el nuevo cómplice de Iggy.

¿Tenía Iggy planes para incluiros a ti y tu hermano en la banda?

-Ninguno en absoluto.

Eso es como recibir una patada en las pelotas.

La verdad es que salí del estudio y creo que estuve llorando durante una hora mientras caminaba de vuelta a casa. Estaba hundido por la manera tan poco noble en que me lo había dicho. Como si yo no formara parte de su vida, un desconocido, una persona más que te encuentras casualmente en una fiesta.

¿Qué ocurrió para que volvieseis a estar juntos?

-Scott y yo estábamos en Ann Arbor pensando qué podíamos hacer, cuando un día recibimos una llamada de Inglaterra, preguntándonos a los dos si nos gustaría ir allí.

¿Fue eso mucho después de que firmaran con CBS?

Unos seis meses después. Iggy me endilgó un discurso que fue como una bofetada en la cara. Me dijo que habían probado cientos de bajistas y baterías ingleses, sin encontrar a los adecuados. Me tragué mi orgullo y fui.

En los créditos de «Raw Power» todas las canciones están firmadas por Pop-Williamson.

-Sí. Eso fue un problema para mí, porque no quería tocar el bajo. Pero lo estaba deseando, ya que Iggy me dijo que lo del bajo era sólo por una temporada y que luego volvería a la guitarra. Ya tenían un montón de temas y yo sólo quería tocar otra vez, era una buena oportunidad para hacer algo. Era algo de lo que formaba parte, de lo que debía formar parte. Y de ahí sale la esencia de «Raw Power». Eran tiempos muy amargos. James quería ir del rollo Richards-Jagger y no me dejaban escribir ninguna canción, lo cual era muy frustrante. Sólo tenía que tocar sus canciones, o sugerir arreglos, o mejorar sus canciones sin recibir ningún crédito. Nos trataron como subalternos.

-Con Iggy y James en su propio mundo, y estando tú y tu hermano limpios, los dos estabais aislados.

-Era incluso más desquiciado. Estaba el síndrome MainMan. Estábamos viviendo en Los Angeles y un día, tomando unas copas con Woody (Mick Woodmansey) y Trevor (Bolder) de los Spiders From Mars de Bowie, nos preguntaron cuánto nos pagaba MainMan. Les dijimos que nuestro salario era de 160 dólares a la semana y alucinaron. Ellos recibían 75 a la semana y eso que tocaban en discos que estaban en las listas. Dijeron que Mick Ronson ganaba unos 2000 a la semana y que Bowie se quedaba con un pedazo del pastel. Nos trataban como a unos parias. A MainMan le gustaba ese orden jerárquico. Las estrellas cogían su pasta y a partir de ahí lo que quedaba se repartía en progresión descendente entre los demás. Me sentía como si no fuese nadie.

¿Cobraba más James que los hermanos Asheton?

-(risas) Bueno, a nivel de salario no. Pero lo bueno es que lo único que cobramos nosotros fue un par de pagas. Y todo se acabó antes de que nadie pudiese capitalizarlo.

¿Sólo dos pagas?

-Sí. Salió «Raw Power». Tocamos un bolo en Detroit y fuimos a Los Angeles, ensayamos y entonces MainMan nos despidió. Aparentemente lo que pasó fue que DeFries había cobrado nuestros adelantos, lo cual era ilegal, y parece que después tuvo muchos problemas. Tomó los 100.000 dólares de adelanto de Iggy y nos dijo que primero iba a concentrarse en el éxito de Bowie y después se dedicaría a nosotros. Lo que hizo fue mantenernos fuera de juego para que Bowie no tuviese competencia, consiguió que triunfara y después se deshizo de nosotros. Mientras tanto vivíamos a todo lujo, en las colinas de Hollywood. Era su teoría: si la gente vivía bien, no cuestionaría lo que estaba haciendo con la pasta. Si tienes un Cadillac, una piscina, estás rodeado de chicas a todas horas, bueno, no te preocupa nada. Cuando nos lo comunicaron estábamos sentados alrededor de la piscina, bebiendo whisky y tónica. Leee Black Childers, que trabajaba en MainMan, estaba muy serio y nos dijo que MainMan pasaba de nosotros. Nuestra reacción fue partirnos de risa, ya que de todas maneras tampoco estábamos haciendo nada. Teníamos que desalojar la casa en un día. Fue pasar del lujo de la parte alta de Mulholland Drive a las habitaciones infestadas de pulgas del Riviera Motel, donde también se alojaban las prostitutas de Sunset Boulevard.

¿Volviste a casa?... no actuabais y «Raw Power» ya estaba listo.

Permanecimos en L.A. bastante tiempo. Decidimos no separarnos.

-¿Cómo se sentían entonces Iggy y Williamson respecto al futuro del grupo?

Williamson no estaba. Le habían echado cuando aún estábamos en MainMan porque era muy arrogante y tenía una novia que era como la Puta Reina de la casa. Todas sus amigas se presentaban por allí y nosotros nos lo hacíamos con ellas rotativamente pero estaba causando tantos problemas que DeFries nos ordenó que nos deshiciésemos de Williamson. Tuvimos una votación y Williamson perdió. Tocamos varias veces sin él pero cuando nos patearon de MainMan hubo como un periodo de gracia. Soy un gran ahorrador y había guardado la mitad de mi salario, mientras que mi hermano e Iggy se lo habían gastado todo. Tenía unos cinco mil dólares y pude mantener a la banda a flote. Pagué sus habitaciones hasta que me quedé a cero. También les daba un paquete de hierba a la semana y cinco dólares diarios para comer.

-¿Todavía iba Iggy de drogas?

No se lo podía permitir. No era un junkie junkie, ahora estaba atrapado por las pastillas. Era un liante de primera, y siempre tenía chicas y amigos que le costeasen la comida, así que no le veía demasiado, sólo pagaba su hotel. Entonces estábamos intentando metemos en Rocket Records, el sello de Elton John. Iggy y James todavía andaban entrando y saliendo de la aguja, no estaban al límite pero recuerdo que cuando fuimos a hablar con Rocket estaban muy decaídos, sin pasta y totalmente colocados, pero muy habladores. Me dejaron ir con ellos pero no pude decir palabra. Elton quería a los Stooges en su sello, pero su socio, más cabal, dijo que él pensaba lo contrario. Después nos buscamos un manager, Jeff Wald, que era el marido de Helen Reddy. No nos prometía ningún contrato discográfico pero sí muchos conciertos. Una vez más volvimos a pasar las 24 horas del día en la carretera.

¿Estaba James de nuevo con la banda?

Sí. Cuando dejamos MainMan buscamos sustituto, pero todos fueron horribles. Además él se sabía las canciones. Fue una cuestión de supervivencia. Aún así nuestra relación era muy fría. Incluso entre Iggy y él se habían enfriado mucho las cosas.

-¿Cómo fue eso?

-James iba exigiéndonos cada vez más cosas, a la banda y a Iggy. Finalmente la banda se deshizo. Iggy estaba loco de atar. Le daba mucho a las pastillas, tranquilizantes. Estaba exhausto física y mentalmente, y entonces James se le presentó con un contrato. Iggy me lo mostró, básicamente decía que James reclamaba porcentajes económicos sobre la composición de las canciones y un montón de cosas más. Iggy dijo que no podía firmar ese contrato. Pensé que eso era el fin. Poco después dimos un par de conciertos en el Michigan Palace de Detroit y mi hermano y yo decidimos quedarnos allí y no regresar a L.A. Iggy me llamó unos días después y me dijo que no podía soportarlo más y que abandonaba. Yo lo comprendía, pero le dije que no tenía dinero ni sitio donde vivir, y que todas mis cosas estaban en Los Angeles. De modo que me quedé atrapado en Ann Arbor, intentando conseguir algo de pasta para volver a L.A. Aquellos días fueron días muy locos.

Los conciertos del Michigan Palace debían ser los mismos que quedaron recogidos en «Metallic KO», ¿cuál fue la noche clave y qué es exactamente lo que pasó?

Antes dimos un bolo de calentamiento en un pequeño bar de Wayne, Michigan. Era un biker bar. Su capacidad era de 200 o 250 personas, pero nos ofrecieron una buena suma. Los camareros también eran bikers. Empezamos a tocar y de pronto nos vimos bombardeados con huevos. Iggy cató al tipo que nos estaba lanzando los huevos. La peña se separó y Iggy fue hacia el fondo a buscar al tipo y resultó que este era un biker enorme que llevaba un guante tachonado de piezas metálicas. Iggy se dirigió hacia el y





[illegible] ¡bum!

¿Estaba Iggy colocado de pastillas?

No, esa noche no. Estaba muy inquieto y agresivo. Aquel tipo le atizó y al volver al escenario dijo por el mic[illegible] cargábamos. Nos [illegible] y al momento nos vimos rodeados de bikers [illegible] mosqueo, pero había un biker canijo que estaba empujando [illegible] empujó y yo me volví. Al darme cuenta de lo que había hecho decidí que lo mejor era salir de allí lo antes posible.

¿Cuánto rato habías tocado?

Medio concierto. Aquel tipo que había golpeado a Iggy era nuevo en la pandilla, y su iniciación consistía en pegar al cantante. Por suerte pudimos salir del camerino, fue [illegible]

¡Fue como los Three Stooges!

Exacto. Los Stooges se escabullían una vez más sin ser lastimados. Iggy dió una entrevista en la radio para promocionar nuestro [illegible] Michigan Palace. De pronto la centralita de la emisora se inundó con llamadas amenazantes, diciéndonos que iban a matarnos. Era la pandilla de bikers [illegible]

¿Fue a causa de que Iggy les mencionó por la radio?

-Lo que ocurrió [illegible] nos pusimos en contacto con el sindicato de músicos y [illegible] contra el club. El sindicato puso al bar en la lista negra para que nadie tocase allí, ya que no nos habían pagado. Al final de la semana nos pagaron de mala gana. Querían venganza. Vinieron al Michigan Palace la segunda noche y nos tiraron al escenario todo cuanto pu[illegible]

¿Era muy grande el Michigan Palace?

Cabían unas [illegible]500 personas. La segunda noche fue la más dura. Nos habían dicho que [illegible] Scorpions se [illegible] entre el público. Nad[illegible] empezaron a tirar cosas y todo fue de mal [illegible] dillas, quaaludes [illegible] teléfono de chicas. Entonces empez[illegible] Asheton estaba tocando el [illegible] encontraba a su lado a través de los focos [illegible] de whisky. Avisé a Scott de tal evento. Los dos desviamos la cara y la botella fue a estrellarse contra el piano, dejar[illegible] de whisky y fragmentos de vidrio. Después vinieron otras botellas y latas de cerveza. Eso hizo que Iggy dejase el escenario antes de que volviésemos para tocar [illegible]

Pero Iggy también lanzaba huevos al público, ¿no es cierto?

Por supuesto. También hubo [illegible] dente con [illegible] Strohs [illegible] una cerveza local de Mich[illegible]

¿Qué es lo que te hace aguantar el tipo en el escenario cuando ocurren cosas así?

Éramos músicos, tío. Lo que pasó es que tuve una premonición. En el disco puedes oírme cuando digo que me la[illegible] Empezaron a tirarnos de todo y me puse a cubierto porque aquello era demasiado [illegible] la cosa se calmara un poco. Así que dejamos el escenario para que se calmasen [illegible] después volvimos y acabamos el set.

¿Qué ocurrió después del concierto?

Se acabó el concierto y nos fuimos cada uno por su lado. Una chica de Ann Arbor que conocía vino y nos [illegible] hermano [illegible] en nuestro coche. Al día siguiente [illegible] Los Ángeles y días después Iggy me llamó y dijo: «est[illegible] hecho polvo, necesito un respiro». Y [illegible]

KILL CITY REVISITED

[illegible] del repertorio de los últimos Stooges y nuevos originales que los dos habían compuesto de varias sentadas. La idea era grabarlo todo apropiadamente, pero surgieron dos problemas [illegible]

IGGY POP & JAMES WILLIAMSON

Kill City

-¿Quién fue vuestro cantante?

Dave Gilbert, que acabaría en los [illegible]

[illegible] dijeron que nos firmarían por un disco. Bien, llegó la gran noche en que toc[illegible]

[illegible] que sacarle del escenario y empezar a tocar cosas de los Beatles o lo que [illegible] No hace falta decir que fue un completo desastre y Mercury pasó de nosotros [illegible]

-Hablemos de Destroy All Monsters

[illegible] Había doce personas [illegible]

[illegible] resante. Muy interesante y ext[illegible]

¿De dónde salía?

[illegible] MC5 para que tocase el bajo. Acababa de salir de la cárcel. Mike fue [illegible] ningún manager capaz de hac[illegible] nosotros correctamente [illegible]

¿Qué ocurrió después?

[illegible] de Carnival.

Ahora vuelves a estar con Niagara en Dark Carnival.

[illegible] como Iggy [illegible]

¿Qué pasó entre el fin de los Stooges y la formación de New Order?

Volví a L.A. [illegible] que un tipo que [illegible] merodos y se sentía aburrido decidió respaldarme e[illegible] idea en formar otro grupo. La primera persona en la que pensé fue Jim Recca. Había sido el último bajista de los Stooges. Después contactamos con K.J. Knight, que había tocado con Ted Nugent. Iggy y James también montaron algo por su cuenta [illegible] Hunt y Tony Sales. Por entonces Ray Manzarek quería hacer algo [illegible] Iggy. Ray tenía un bonito [illegible] y James ensayaba algunos días [illegible] Mi banda [illegible] que aquello no era [illegible] así que formamos New Order [illegible] de Ray y K.J. [illegible] Entonces se me ocurrió llamar a Dennis Thompson de los MC5. Nos pusimos de acuerdo y se vino a L.A.

¿Qué hizo tu hermano?

Se consiguió un [illegible]

¿No pensaste en tocar con él de nuevo?

No. Le tuve en Dark Carnival poco tiempo, pero somos muy distintos. Y él [illegible]

Tengo una última pregunta. Naturalmente eres consciente de la gran influencia que los Stooges han tenido en cientos de bandas, algunas de ellas muy populares. ¿Cuáles son tus sentimientos cuando las escuchas rindiendo homenaje a los Stooges y toda la escena que más o menos creasteis?

-Me gustaría ser un señor acaudalado y que todos ellos tuviesen que pagarme tributo [illegible] Es instructivo, más que irónico. Toda esa gente ha ido y tomado un estilo, y eso me [illegible] Pero en mi posición eso no me llena la nevera. Es irónico que mientras yo he cread[illegible] las compañías de discos estén por ahí buscando una banda de moda [illegible] mientras tanto, aquí estoy yo, el tipo que lo creó y sin pod[illegible]

¿Cuándo fue la última vez que viste a Iggy o hablaste con él?

La última vez que hablé con él fue para decirle que Ron Tyner [illegible] Charlamos un rato y parecía estar contento de hablar conmigo. Sé que [illegible] 20 [illegible] Stooges, una reunión, pero su compañía le dijo que aquello podía ser perjudicial para su carrera. Entonces Iggy le repitió lo mismo [illegible] desde en[illegible] ■

ENTRAÑAS ARDIENTES

VAMOS A MORIR

POR MANUEL L.

SON UN CASO UNICO EN EL PANORAMA DEL ROCK NACIONAL, PERO NI ELLOS ESTAN SEGUROS DE QUE LO QUE HACEN PUEDA LLAMARSE ASI. CON UNAS INTENCIONES Y UNA SONORIDAD TAN PERSONALES E INTRANSFERIBLES, SOBRAN LOS ADJETIVOS Y LAS DEFINICIONES. ABRE TU HERIDA EXISTENCIAL, HURGA EN TUS EMOCIONES, BAÑALAS EN EL BALSAMO AGONICO QUE CONDIMENTA ESTE INCLASIFICABLE TRIO. QUE HABLEN LOS SENTIDOS, O QUE CALLEN PARA SIEMPRE.

Disfruta de la música

es lo más inmediato, lo deseable, lo gratificante [illegible] nes que provoca. Claro, queda recurrir a la fra óptica mus[illegible] eramente, no creo estar preparado ni os [illegible] [illegible] en el virtuos [illegible] sencial es activar [illegible] barcan buena parte de [illegible] porque con ellos no valen tópicos ni sobreadjetivaciones. Porque como dice Javier Colis (guste o no), Vamos a Morir están solos en esto. Porque ni son catastróficos ni experimentales, porque sólo son Vamos a Morir. «En rara [o]casión se nos ha captado el sentido del humor y del baile que supone Vamos a Morir. Se tiende a calificar de forma tremendista, a hablar de andez [illegible] superficial».

Dos elepés, un par de añ[o]s [illegible] ambos. Un solo título, ningún [illegible] dos en primavera y edit[illegible] diferente para cada [illegible] son. Tr[illegible] Triquinoise [illegible] se puede contar por [illegible] con Por Caridad?

Javier: «Si la cosa no funcionaba como nosotros pensábamos que tenía que hacerlo, el criterio por el que se regía Triquinoise estaba varian[do] [illegible] comenzaba a tener algunos p[illegible] malnacional. Los intere[illegible] la idea de que de[illegible] [illegible] pertenecía a Tri[illegible] abandonar y con su mujer Celia, Ajo y yo [illegible] Produc[illegible] Super[illegible] [illegible] aferra al [illegible] lad. Vaya putada [illegible] tuito, porque [illegible] es (más de una hora) que grabamos para este disco, es una putada meterlas en un LP, porque [s]onaría muy mal. La única posibilidad era meterl[o] en el CD. Eso no significa que apoyemos más al [illegible] CD: nos gustan los dos formatos y ambo[s] tienen la limitación del tiempo, aunque la del disco [illegible]

La música de Vamos a

[illegible] la comunidad de los [illegible]

[illegible] un año, ¿te[illegible] con las [illegible]?

Javier: «Para bien [illegible] hemos tenido claro [illegible] en aquel momento nos parec[illegible] lo sigo pensando. Para este [illegible] coproducirlo con Piñango, que [illegible] tra música y nos interesaban sus [illegible] de trabajar. Luego apareció la pos[ibilidad] [illegible] a Alejo Alberdi y nos echó una man[o]».

Nacho (ex Dem onios

tus Ojos y desde no hace mucho ex Chatarreros de [illegible] manual de lo que puede hacerse con [illegible] eléctrica y una batería». Entre las aristas [illegible] malformación congénita no hay [illegible]

[illegible] av[illegible]

hay oportunidad. Seis cuerdas maleables, que se adaptan a todos los laudos que crea la percusión por quiméricos que sean, sin dejar de materializar la belleza o el frenesí en notas y sonidos. Una curiosidad personal, ¿por qué os gustan tanto los ritmos 3/4?

Javier: «Tampoco sabría decir por qué. Es una posibilidad muy sugerente, se pueden hacer muchas con él. El compás de compasillo típico está bien, la verdad es que ofrece mucho campo, pero el 3/4 es otra posibilidad que nos gusta y utilizamos».

Pero no sólo de Colis vive Vamos a Morir. Julio Jara se deja la voz y el alma en melodías que retoñan de todavía no sé dónde. Dicen los analistas que si flamenco y blues. Por mi parte, comento que en este segundo LP me parecen excedidas a veces que llegan a ponerme nervioso. Javier no hace más que recomendarme «hachís y valeriana» para templar el cuerpo. Poco auxilio para el que intenta localizar el manantial de esos canturreos (trágicos, felices) que sugieren, apuñalan, desconciertan. Procedo pues a investigar si sus letras están concebidas como poesía, si operan por sí mismas, o si por el contrario se integran en el conjunto llamado canción.

Javier: «Las letras no tienen una categoría interior a la poesía. Aquí nos interesa el resultado final que es la canción, un todo. La música va por un lado y el texto por otro, pero tienen un fin común».

Sois apreciados especialistas en tergiversar, entregar, poner boca arriba los esquemas típicos, pero ¿no es posible, al huir de una ortodoxia, caer en otra?

Javier: «Yo creo ser heterodoxo, y no creo que Vamos a Morir sea una ortodoxia, hay muchas más cosas dentro».

Desde hace algún tiempo surgen algunos grupos que me suenan a seguidores-imitadores de una escuela cuya cabeza visible es (inevitable decirlo) Corcobado. No dudo de sus inquietudes personales, poéticas, musicales, pero se me caen por todos lados, no me creo lo que me cuentan. ¿No hay un peligro cierto de llegar al «aquí todo vale»?

Javier: «Es que realmente todo vale. Dos cosas: yo no conozco a tantos grupos como dices. Y no se puede incluir, en una supuesta escuela, ni a Vamos A Morir ni a mí. Si se piensa que Corcobado y nosotros somos de la misma escuela es que no se conoce a ninguno de los dos. Desde que Corcobado y yo nos conocimos e hicimos Demonios Tus Ojos nos hemos influenciado mutuamente, pero cada uno tenemos nuestro camino».

Turno de réplica. Del

total de la obra discográfica del bueno de Javier P. Corcobado, el disco que más me sigue impresionando es el de Demonios. Ahí descubrí y empecé a estimar el hacer de los Colis. Mi ceño dibuja una arruga honda, no sé si Javier sabe a lo que me refiero, pero creo que sí. No suelto prenda, porque (y no me estoy dando importancia) no soy nadie para echar por tierra el trabajo de esa gente a la que aludo. Pero Colis sabe positivamente que en ningún modo considero a su grupo ni a él discípulos de Corcobado. Insisto: ¿Y si creamos una secta, una moda tan vulgar como el resto?

Javier: «Eso no sería culpa nuestra. Siempre hay imitadores superficiales que sólo saben ver la fachada de las cosas. En todas las escuelas siempre hay un montón de basura».

¿Tendréis que cargar siempre con el sambenito de grupo «raro»? ¿Algún mensaje?

Javier: «No... si es que somos un grupo raro entonces me parece bien. No es que seamos pretendidamente raros, pero lo cierto es que Vamos A Morir es un estilo en sí mismo, estamos solos haciendo lo que hacemos. Es que esta pregunta es un sambenito, y Vamos A Morir, otro. Lo que me parece curiosísimo es que se emplee el adjetivo caótico al hablar de nosotros, porque en el grupo el caos no existe, las composiciones son milimétricas».



Con el tiempo, he cultivado la idea de que os atizaron para apuntarse un tanto en su casillero. Hablo de cuando en 1989 ganasteis el concurso de maquetas de una revista nacional. Pregunta con intríngulis: ¿Os consideráis un grupo de rock?

Javier: «¿Qué hacemos? Sí, ¿no? ¿Tú qué dices? Está muy de moda el eclecticismo, pero hay que cogerlo con pinzas. Puede que haya jazz, punk, lo que quieras, pero en realidad somos una cosa que es Vamos A Morir. ¿Se nos puede catalogar como un grupo de rock? Sí, porque tocamos una guitarra eléctrica y una batería. Pero no lo somos porque toquemos una guitarra eléctrica y una batería». [illegible]

Esta cuestioncita no falla, siempre causa estragos. Bueno, hace algún tiempo llegaron hasta mis oídos rumores. Vamos A Morir buscando guitarrista. ¿Quería decir eso que te planteaste dejar el grupo? ¿Qué hay de cierto?

Javier: «De cierto, nada. El rumor surgió al formar Mil Dolores Pequeños con Ajo y Piñango: supongo que hubo gente que pensó que eso suponía poco menos que dejar Vamos A Morir. Pero hoy en día lo compatibilizo muy bien, además no es una experiencia nueva para mí».

Se sienten solos. En la piel de toro están, como poco, escasamente acompañados. Quizá en Alemania, donde han actuado varias veces, y donde nació o encontró refugio tantos fabricantes de propuestas personales, [illegible] se encontraron más arropados. Junto al suyo, se suelen leer nombres como Sonic Youth, Nick Cave o Jay Hawkins. Probablemente nunca intersección sea que, como ellos, Vamos A Morir hacen una música intransferible: rock candente en plenos 90. Dejémonos de tonterías: «Que hablen los sentidos. Que en este minuto inquietante se mantengan en la nada sin ser sujetados» («No me dejo», de su segundo LP).

Vuestra música provoca al oyente, propone caminos, transmite sensaciones... ¿hasta qué punto es un juego, un diálogo?

Javier: «Me gusta la idea de estar jugando con el oyente. Cuando haces música la intención es relacionarte con otras personas, y si esa relación se convierte en un juego, pues muy bien».

¿Funciona en los conciertos ese intercambio con el público?

Javier: «Constantemente. Si no hay emociones no hay concierto. Nuestras actuaciones son un intercambio muy intenso. Es imprescindible ver a Vamos A Morir en directo para entender toda la fuerza, las canciones».

¿Cómo reaccionaba la gente en vuestros primeros conciertos? ¿Ha cambiado esa respuesta?

Javier: «Creo que sigue siendo la misma. Se divierten, bailan, vibran y sienten bastante».

¿Dónde se os va a poder ver próximamente?

Javier: «No te puedo concretar nada, lo que está hablado es Madrid, Barcelona, Valencia, Castellón y Logroño».

Frases que se alargan

hasta el ahogo. Canciones que deberían ser enviadas al espacio en esas emisiones experimentales que hace la NASA. Fijo que conmoverían a un habitante de Alfa-Centauro, que no perderían ni un átomo de locuacidad. «¿Usted podría?», «Ajo y zafiros en el fango», «Sea»: tres diminutas delicattessen. Me pregunto, invariablemente lo exquisito ha de ir asociado con la pequeñez? «Espejismo», «Fuma la vieja», «Canción de inviernos», «Apretar fuerte», «Pulso cojo», «América de hambre»... son canciones en expansión.

Un yacimiento que no se agotará porque son mis entrañas y las tuyas. Vamos A Morir, Julio, Nacho y Javier, ponen las suyas a secar al sol en cada concierto, en cada grabación. Te invitan a vaciar sobre ellos tus intimidades y miserias. Trato de hacerme entender por última vez. No se trata de desgranar inacabables retahílas arengas-peroratas sobre un paisaje descosido de guitarras y tambores pasados de vueltas, no. Es permitir dialogar a los adentros, porque ellos hablan y escuchan sin lugar a poses.

Musshica, que decía el tío Veneno. ■

Mi padre NUNCA quiso tener

coche. No recuerdo ya cuales eran sus argumentos ni como explicaba esta decisión... pero todavía tengo la impresión de que las suyas eran razones sólidas y convincentes. Verdades como puños. De una lógica aplastante.

Tres cuartos de lo mismo pasaba con el asunto del perro. Pero también estaba muy claro que, viviendo en pleno Ensanche de Barcelona, eso no tenía sentido alguno. Yo deseaba un perro (y también deseaba un coche) aunque había más que asumido que estas cosas no encajaban en el esquema familiar.

Actualmente, mis padres siguen viviendo en el mismo piso. Tienen dos perros de raza indefinida, un gato siamés y otro negro. Y un tercero en régimen de media pensión. Por otra parte, hace unos años mi madre se lió la manta a la cabeza y «se sacó» el carnet de conducir, adquiriendo inmediatamente un flamante Peugeot 205 blanco. Nunca lo hubiese imaginado... pero habría dado cualquier cosa, CUALQUIER COSA, por poder retroceder hasta, por ejemplo, 1966, y llevar esta noticia, bien calentita, a mi clase. Entonces, tener coche -y que, encima, quien lo condujese fuera tu madre- SI era una noticia interesante. A renglón seguido vendrían otros detalles, de igual o mayor importancia: qué marca, modelo, color, etc., etc. Pero era un notición y tú el protagonista, eso estaba asegurado.

A pesar de estar sin perro y sin coche, en su momento yo no me quedé corto. Cuando un día, en el viaje de regreso a casa desde el instituto, un compañero de curso y de barrio me preguntó qué coche teníamos en casa (no ya si teníamos coche sino directamente QUÉ coche, ¿captas la diferencia de matices?) mi boca se abrió independientemente de mi voluntad y dijo: «Ahora mismo no recuerdo el modelo... pero apuesto a que es MÁS largo que el

Y mientras el chaval se iba, candorosamente, a tomarle las medidas al Opel Kapitan de su padre, yo -no menos inocentemente la verdad- empecé a rodar por el barrio en busca de un cacharro bien grande. Juro que todo esto no es trola, y juro [illegible]mente que le tomé las medidas (rollo de centímetro afanado del costurero de mi madre en mano) a todo un señor Cadillac. Ese fue mi primer encuentro con la legendaria marca de Detroit.

Mi segundo encuentro sería algo más íntimo. Fue con motivo de mi primera comunión de un servidor [illegible] la cosa tiene miga. Al parecer, ese tipo [illegible] sotanas y casi zoomórficas, había empezado a calar en mí. Y cuando mi abuela -que ejercía las veces de madrina- propuso correr con los gastos de alquiler de un coche para la ceremonia, dejé bien claro que quería uno bien grande. Y ella, lo recordaré toda la vida, dijo textualmente: «Alquilaremos uno TAN grande que podremos bailar la sardana dentro...»

Así fue. En aquella época no supe su nombre, pero muchos años después, al ver una fotografía, descubrí no ya la marca, sino también el modelo: un Cadillac Sedan De Ville de 1955. Era negro, con unos inmensos parachoques y rejilla frontal cromada.

La imagen de su mole paquidérmica, las líneas blancas en el lateral de sus neumáticos, mi padre tomando las medidas de una estrecha calle para ver si pasaba o no... todo esto persistirá para siempre en mi memoria. Gracias, «iaia». Esto va por ti.

AL OTRO LADO DEL CHARCO

En los USA, obviamente, la historia narrada en la introducción de este artículo transcurría a otro nivel. El juego se disputaba en otros términos; no se trataba de averiguar quién tenía coche y quién no, eso era demasiado aburrido, demasiado elemental. La cosa se centraba en saber quién tenía un Cadillac y quién QUERÍA tenerlo. Podía llegar a ser una información esencial, un dato básico a la hora de fichar a los nuevos vecinos del barrio, tan importante como descubrir si eran católicos, o judíos, o protestantes. Y en cada familia, en cada pandilla, en cada grupúsculo social encontrabas siempre un colega, un conocido o un pariente -ya fuese el tío rico con negocio próspero o la oveja negra con grandiosos proyectos, siempre al borde de la bancarrota- que estaban dispuestos a cualquier cosa, que harían lo que fuese por tener un Cadillac.

En esos tiempos gloriosos, el simple anhelo de un Cadillac suponía mucho. S[illegible] suscribir y rubricar tu fe en ciertas creencias y convicciones. Conducirlo -o desearlo- era casi una manifestación, una declaración de principios, una afirmación de signo casi religioso, casi político. Era como venir a decir CREO: creo en la forma en que avanza este país, en quien lo hace avanzar y hacia dónde avanza. Prácticamente se podría hilvanar una o[illegible] con estos conceptos: Creo en la forma de entender la vida y la sociedad made in USA, y creo que así es como debe ser... y como debe estar organizada. No exagero, lo dijo más concisamente el Secretario del Ministerio para la Defensa de los EE.UU., en plena Segunda Guerra Mundial: «Lo que es bueno para la General Motors es bueno para Norteamérica». Y pocos dudaron de sus palabras. Estar en una situación lo suficientemente boyante como para comprar (o PENSAR en comprar) un Cadillac expresaba, por sí mismo, convicción y optimismo, esperanza en la materialización del Milagro Americano. Era demostrar bien a las claras que creías; que creías que la depresión remitiría, o que se ganaría la guerra, que vendrían tiempos mejores y que a la vuelta de la esquina Doña Prosperidad te esperaba.

Para decirlo de otro modo, nunca un coche -una marca- ha poseído tantas concomitancias, tantos detalles relacionados con el fetichismo, el conjuro, el rito, la ceremonia de santificar y celebrar.

Todo esto sin contar, claro está, otros aspectos igualmente atractivos. Porque un Cadillac es sexy, y un Rolls Royce... cualquier cosa, pero eso no. Y cualquier Ferrari alcanzará velocidades mucho más elevadas, pero las aletas de un Caddy Eldorado interpretan ese concepto mucho más adecuadamente. Y a veces, la imaginación es determinante.

Claro que no hay comparación posible, por supuesto. Y menos hoy en día. Actualmente, los automóviles que se fabrican son criaturas de bajo perfil, y ya no hablo de su cuerpo, sino del espíritu que poseen. Lo que se valora en ellos son datos como el coeficiente de penetración, computador de a bordo que informe del consumo a velocidad de crucero... y palabras tan frías, tan abstractas como «asientos ERGONÓMICOS». Los Cadillacs no son de este mundo. Ni su arrogancia de líneas, ni esas colas que se elevan y alargan escandalosamente. Su diseño exhibe un derroche de imaginación, fantasía y sensualidad que desdeña el pragmatismo de la estética actual.

Y terminemos ya con estas comparaciones idiotas. No se puede razonar con un descerebrado ejecutivo de los 90, del mismo modo que no se pueden compartir sus gustos: para él, los Audi, Mercedes, BMW y otros monstruos teutones son la quintaesencia del lujo asiático... y nunca será consciente de que, comparándolos con los inútiles e ingeniosos embellecedores de un Caddy de los 50, sus ídolos poseen el mismo atractivo que un miembro del Ejército de Salvación cuando, por la calle, se cruza con un zorrón de super luxe.

Porque con los Cadillacs pasa lo mismo que con las Harley Davidson en el terreno de las dos ruedas. No son las máquinas más veloces, ni las más seguras, no son las más prácticas ni las más lógicas en términos de diseño... pero sí son los ingenios más bellos y elegantes, los mejor acabados en cuanto a estética. O por lo menos, en cuanto a UN CIERTO SENTIDO de la estética.

A PROPOSITO DE HARLEY...

Es muy posible, por no decir seguro, que Cadillac no habría sido lo que fue de no haber estado de por medio un tal Harley Earl. Él fue quien dio a la casa ese [illegible] que la caracterizó, que la distanció de las demás marcas, quien hizo que aquí se esté hablando de Cadillacs y no de Oldsmobiles, Buicks o Studebakers.

Earl entró en escena en 1927, aunque Cadillac Motors -sucursal de la General- se fundó en 1902. Desde un principio la marca lució el escudo heráldico de Le Sieur Antoine De La Mothe Cadillac, un noble, [illegible] explorador y militar, comandante para ser exactos, que en el siglo diecisiete fundó Detroit.

En el escudo, cuatripartito, vuelan patos sobre campo barrado. La V que lo acuna apareció mucho después, por supuesto. Hace alusión al célebre ocho cilindros en «uve» que propulsó los mejores modelos de la casa.

Al comienzo de la historia, nada diferenció un Cadillac de otros coches. En 1908 aparecía el primer modelo, el Runabout: apenas cuatro ruedas de bicicleta, un chasis y un motorcito pegados a un soberbio radiador... más o menos igual que Cyrano de Bergerac. Pero en cuanto Earl empezó a meterle mano al tema, la imagen cambió radicalmente.

Earl era customizador, y aunque no se a ciencia



Cadillac Fleetwood 1946

POR ORIOL LLOPIS

Cadillacs

Delirios Cromados

EL CADILLAC PROMETIA UNA PELICULA EN TECNICOLOR Y CINEMASCOPE, UNA VIDA LLENA DE EMOCION. ES INDUDABLEMENTE EL MAS MITICO DE LOS CACHARROS QUE ALGUNA VEZ HAN RODADO SOBRE ASFALTO. COMO EL ROCK'N'ROLL, TUVO SU EPOCA DE MAYOR ESPLENDOR DURANTE LA SEGUNDA MITAD DE LOS AÑOS 50. CONSTITUYO LA MAYOR REPESENTACION ICONICA DEL MILAGRO AMERICANO DE POSGUERRA, EXCITANDO LA LIBIDO DEL AUTOMOVILISTA CON DISEÑOS SENSUALES Y ATREVIDOS, EXOTICAS ESCULTURAS DE METAL CROMADO SOBRE CUATRO RUEDAS.

...erta de donde sale esa palabra, si es cierto q... fue el primero en idear, proponer y lleva... ...bo es... particular forma de trabajar en los ... ...ller en Los Angeles y hacia allí se en... celebridades del cine para que hiciera ... sus respectivos automóviles. Y Harley se lanza ...rgar exageradamente guardabarros, tapizar asien... ...n piel de leopardo, cromar llantas, parachoques, parrillas y viseras, prolongaba colas, multiplicaba faros, luces de posicion y freno, achataba capos y, en una palabra, potenciaba el carácter del ...che ...lo PERSONALIZABA. Sus ideas eran suma... ...nnovadoras. Era una verdadera ... ...le conceptos. Imprimia a cada coche que pasaba por sus manos un estilo propio, único. Eso de concebir un automovil como una entidad prototipica e irrepetible fue invento suyo, al igual que la idea de diseñar modelos a base de maquetas re...lizadas en yeso o arcil...

Cuando fue cazado por Cadillac -por G.M. para ser exactos- ya no pudo seguir trabajando en esos terminos, esculpiendo coche por coche; tuvo que empezar a producir modelos en serie... ¡pero que modelos! Su primera criatura fue el Cadillac La Salle de 1927 y en vista del éxito se convirtio automaticamente en estilista jefe de la G.M.

Aunque la niña de sus ojos siempre fue Cadillac. Para dicha marca realizó sus fantasias más inspiradas y terminó dedicandose exclusivamente a ella antes de retirarse en los años sesenta, cuando -coincidencia o no- las atomicas formas de los automóviles empezaron a remitir paulatinamente.

Al principio, Earl lo tuvo realmente crudo para convencer. Sus propuestas de estilo, opulentas de por si, chocaban frontalmente con la situacion economica del momento: la decada de los treinta se iniciaba un par de meses después del más terrible crack economico acaecido hasta entonces en los USA, cuando en el famoso «jueves negro» del 24 de octubre de 1929 se lanzaron al mercado 19 millones de titulos que perdieron instantáneamente el 30% de su valor, desencadenando una crisis sin precedentes. Y al ... ...no no se le ocurri... ...ra cosa que ... con el Cadillac R... ...ter de dieciseis (¡DIECISEIS!) cilindros en «V». «Esto, y una mansion en Newport, es la forma mas elegante de encararse a la depresion», dijo Fred Astaire.

Sea como sea, joyas artesanales como el La Salle Town Coupe del 32 o el La Salle Convertible del 35 -con ese curioso asiento trasero que aparecia al abrir el maletero, y que se dio en llamar «el asiento de la suegra»- todavia eran objetos ajenos a la realidad cotidiana, monstruos que apenas podian atisbarse en los jardines hollywoodienses. Fue realmente en los 40 cuando un Cadillac empezó a ser ... minimamente accesible... siempre dentro de ci... limites, por supuesto. Sin embargo, y como prolegomeno a esa decada, Earl y Cadillac idearon, fabricaron y presentaron, a finales del 39, el La Salle Serie 1939. Es necesario citarlo aquí porque constituye, aun hoy en día, uno de los mas finos ejemplos del diseño industrial de la pre-guerra. Hay que verlo para creerlo: una maravilla arrogante y estilizada; la parte frontal de ese coche es todo un monumento. Aunque todavia con cierto recelo, por primera vez los guardabarros de un automóvil iban unidos al cuerpo central, ya no eran algo ajeno a él: se acoplaban y amoldaban formando un solo trazo, mucho mas limpio y estilizado.

LOS TIEMPOS ESTAN CAMBIANDO

Para Harley Earl, los años cuarenta supusieron una autentica campaña de educacion de cara al potencial cliente. Una vez resueltos los problemas basicos, lo que el se proponía era que la belleza, el estilo y la sofisticacion de lineas fuera algo deseado por todo el mundo, no solo por los cuatro millonetis de la pantalla. Asi que inició una serie de cambios que metamorfosearon por completo la imagen tradicional que se tenia de un coche. Para empezar, e... radiador -cuya forma marcaba las lineas generales de entrada y contundentemente- pasó de estar colocado verticalmente a quedar apaisado, horizont... Lo que en apariencia es una tonteria -en apa... claro- provocó una revisión total de la estetica ...tal (y consecuentemente, global) del automóvil. Y los Cadillacs de la epoca empezaron a desparrama... se hacia los costados, a expandirse bilateralmente chorreando cromo a diestra y siniestra ... tan ... la imaginacion, y tal el ...eo de materializa... ideas, que solo en 1941 estaban disponibles DIECI... NUEVE modelos diferentes del Cadillac Convertibl... Serie 62.

Esa forma de entender lo que es estilo, incluso a la hora de generar una propuesta, empezó a fascina... ...los yanquis. En realidad llegó a magnetizarlos hasta tal punto que, inevitablemente, surgió El Culto De Cadillac. Y tan fuerte, y tan dominante llegó a ser ... posicion de la marca en aquella época (aquí es donde ya me emociono definitivamente), como ejemplo de triunfo y estatus, que alcanzó un carisma realmen... glamouroso... tanto que, todavia hoy, cuando nad... queda de aquel esplendor, su nombre o su imagen, aunque sea de refilon, en cualquier pelicula de «rebeldes juveniles» es capaz de hacernos evocar mil imagenes oniricas.

No creo, por supuesto, que Mr. Earl se plantease las sucesivas jugadas en términos tan metafisicos. N... que llegase a imaginar, siquiera por un momento, el potencial simbolico que encerraba -cotejandolo c... la realidad USA de su tiempo- la estilizada aleta trasera de Eldorado 59. Eso por poner un ejemplo.

Pero es indiscutible que el fue, al diseño aut... ...vilistico, lo que Cocó Chanel o Christian Dior a la moda. Estaba haciendo pura ESCULTURA, con mayusculas, empleando para su obra acero y cristal cromados y baquelita, cuero o skai. Y con estos materiales plasmaba gustos, aficiones, predileccio... ...nes. Incluso ilusiones. Mezclaba influencias propias



Modelos años 40 en un taller de restauración

siempre reconoció ser un rendido admirador de la obra cinematográfica de Cecil B. De Mille con ansias vitales de la gente común. Al igual que esa gente, y como espectador privilegiado que era, tenía deseos hedonistas y los comprendía, y sabía que la sublimación del deseo (dejando aparte La Mujer, ejem) era, y sigue siendo, El Coche Definitivo. Consecuentemente, Earl puso en el escaparate ese coche. La verdad es que conectó con el potencial comprador hasta un punto que no creo que ni el -el viejo Harley-, ni ellos -los teóricos consumidores- fuesen conscientes.

Un ejemplo: en el film «El Cazador», de M. Cimino, el protagonista es un obrero metalúrgico y aficionado a la caza mayor. Tal vez muchos recordarán estos datos..., lo que ya no es tan seguro es que recuerden que, en la película, Michael (Robert De Niro) es propietario de un despampanante Cadillac Coupe De Ville blanco del 59. Ni el comentario que hace uno de sus colegas cuando, embarcados en la bestia, se disponen a vivir la última juerga antes de partir hacia Vietnam. El tío dice, textualmente: «Me gusta el coche de Michael. Me hace sentir SEGURO».

Y te das cuenta inmediatamente de que no está hablando de protección vial, ni de cinturones de seguridad -eso ni se te ha pasado por la cabeza-, ni de historias de accidentes. Está hablando de una seguridad mucho más amplia, mucho más profunda. El hombre está apalancado en un CADILLAC, y eso le sugiere instantáneamente la imagen de una vida segura -a él, precisamente a él, que mañana partirá hacia Nam.

Si en aquel momento todavía era posible sentirse seguro estando rodeado de una América que se desarrollaba cada vez más velozmente... Los Cadillacs eran grandes, del mismo modo que el país era grande. Y el uso alegre, despreocupado, de materiales preciosos (gasolina, caucho, acero y aluminio) te estaba diciendo que dentro de este coche y dentro de este país podías sentirte seguro... aunque, bueno, mañana te fueras a liar a tiros con los vietcongs.

Resumiendo, ya por entonces -incluso antes- la imagen de un rutilante Caddy empezaba a sugerir confort a todos los niveles. La historia, para variar, se encargaría de demostrar que el recluta en cuestión no tenía ni idea de por dónde iban los tiros... o mejor dicho. Confieso que no recuerdo si el chaval sale o no vivo del lío, pero la moraleja es la cantada: la herencia de suerte, de fortuna, empezaría a desvanecerse al día siguiente, del mismo modo que las aletas traseras del Cadillac se desarrollaban este año y, al siguiente, empezaban a encoger indefectiblemente... pero alto. El súmum, ni tan solo la ascendencia, ha empezado.

CUESTION DE TRASEROS

Durante la segunda guerra mundial la Cadillac prosiguió imperterrita, con su desfile de alta costura automovilística. Mientras en España los coches rodaban a golpe de gasógeno, por allá aparecían delirios como el Fleetwood Sedan, y solo dos meses después de que la G.M. fabricase su último tanque M-24 para el ejército, ponía en la calle la serie 75 del Fleetwood Sedan. Y cuando llegó la posguerra, la marca desarrolló a fondo su inimitable personalidad. Sucesivamente aparecieron en el mercado artefactos como el Sedan del 46, los Coupes Serie 61 del 47, el Fleetwood Special del 49 o el Coupe De Ville de 1950. Este último era algo serio... nunca había sido más evidente la exquisita combinación entre masa y poderío, por un lado, y la cadenciosa fluidez de líneas por otro. Pero lo realmente destacable en los modelos de esta época es que, por primera vez en la historia no ya de Cadillac, sino de los coches en general, se trabajó y cuidó en detalle las formas traseras. Hasta entonces un automóvil prácticamente terminaba en el asiento trasero, luego simplemente venía añadido en forma de cofre, más o menos disfrazado, para albergar el equipaje. Era una parte de la máquina en que nadie ponía mayor interés, y si echamos una ojeada a los coches de la época, comprobaremos que la mayoría tienen proporciones descompensadas: un morro enorme, impresionante, pero por detrás apenas una joroba. Un bulto que desciende hasta morir en el parachoques.

También ahí Earl fue un adelantado. Empezó a mimar el trasero, a darle más y más protagonismo, a hacer que la gente se fijase en él. Gradualmente fue compensando los volúmenes anteriores con los posteriores, y cuando la cosa estaba igualada empezó a fantasear con sus formas: cómo alojar más elegantemente las luces de posición y freno, cómo insertar el parachoques en el conjunto... En el Sedan serie 61 de 1949 ya se aprecian adelantos. Todavía es poco, por no decir nada. Apenas un tímido chichoncito, un discreto promontorio al final de todo, donde se albergan las luces traseras... pero curiosamente ese modelo fue elegido Coche del Año por la prestigiosa Motor Trend Magazine, ¡en la primera convocatoria que se hacía de este tipo en el periodismo automovilístico!

En la década de los años 50 los detalles se fueron puliendo, perfeccionando, sofisticando más y más. A mediados de dicha década, las formas plácidas, redondeadas y opulentas empezaron a mutar en ángulos y líneas cada vez más afiladas, y llegó una nueva generación de modelos: apareció el Special Serie 60 de 1952 -160 caballos de potencia, cuatro carburadores de doble cuerpo y un precio de 4.269 dólares de la época, sin desinflar- que, al parecer, enamoró a quienes fueron sus propietarios. En 1989 uno de sus dueños pidió en testamento (y consiguió) ser enterrado junto a él... la instantánea captando el momento, coche y ataúd descendiendo en la tierra uno junto al otro, apareció en un periódico de por aquí. Conservé la foto durante bastante tiempo, fascinado por la impresionante imagen... que tan bien atrapaba lo que, línea tras línea, voy persiguiendo en este artículo.

Otros éxitos de la época: el Eldorado Convertible serie 62 de 1953, favorito del presidente Dwight Eisenhower y que utilizaba en todos sus desfiles. O el Fleetwood del 59, de trazos decididamente afilados para su tiempo, y con un acabado posterior que hace presagiar que algo impresionante está a punto de suceder.

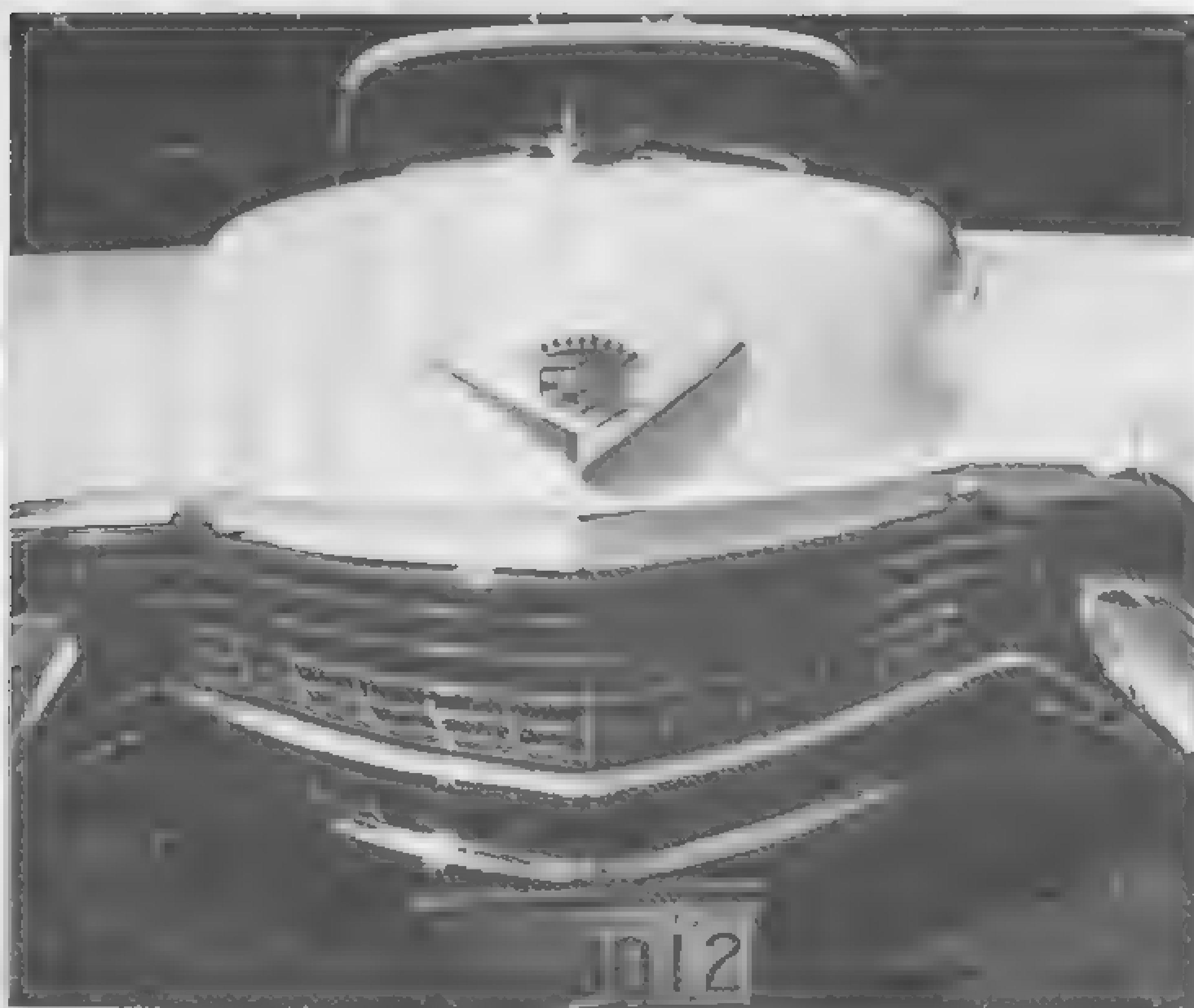
ELDORADO 59

Stephen Bailey, fanático de la saga Cadillac y autor de Harley Earl & The Dream Machine, describe los años cincuenta como «la época istmeña de Norteamérica». Las formas, los gustos, las predilecciones y el poder adquisitivo aumentaban considerablemente, y en ese ambiente las líneas de los Caddys también crecieron armoniosa-llamativamente. Al igual que la temporada de los Yankees de New York, las superproducciones cinematográficas o series televisivas, el modelo -o modelos- que Cadillac presentaba anualmente se convertían, instantáneamente, en motivo de conversación... y, cómo no, de polémica. La inevitable dicotomía a favor/en contra ya se venía cociendo desde hacía tiempo, y no escaseaban los esnobs que tildaban al Cadillac de «coche de nuevo rico». Visto con la perspectiva que da el tiempo, eso no dejaba de ser todo un halago. Adjetivándolo así, todavía lo estaban mitificando más, puesto que: ¿no era un «nuevo rico» la prueba definitiva de que El M[illegible]o Americano existía? Y puestos en ello y a la búsqueda de un símbolo que lo identifique, ¿qué mejor que un Cadillac, el no va más en cuanto a coche lujoso y, además, Made In USA? Esta marca representaba la materialización de todos los sueños y esperanzas de cualquier inmigrante, desde siempre [illegible] dicho sueño y filosofía del self made man sobre cuatro ruedas.

Toda esta paja mental es importante para ayudar a comprender el contexto en que apareció el Cadillac Eldorado de 1959. Por un lado tenemos eso que se ha dado en llamar «la coyuntura», por otro lado, la expectación de la gente hacia ese fenómeno, cada vez más amplio, y finalmente, míster Harley, que parecía empeñado en convertir el arte del diseño en un juego, un desafío para ver cuán largas, afiladas y escandalosas podían ser las formas de sus criaturas antes de perder contacto con las predilecciones de sus admiradores.

Por todo esto, y a pensar de lo retorcido de su prosa, me tienta ceder por un momento los trastos a Owen Edwards, responsable del texto que acompaña al álbum fotográfico «Cadillac. An American Icon» (Editorial Rizzoli, New York) para que presente al citado Eldorado 59. Esto es lo que suelta: «Es una espiral de acoplamiento mutuo, el Cadillac se desarrolló fenomenal, elaborado con la intención de [illegible] la libido automovilística de su devoto público... y ese público respondió con un fervor tal que provocó, a su vez, unos cambios y una evolución todavía más extraordinarios... Y ahora es cuando ya se desmadra. Del mismo modo que la naturaleza ha producido animales tan curiosos y exóticos como el mandril, el pavo real o el flamenco, Earl y General Motors procrearon, en la cúspide de esa espiral, el Eldorado.»

A estas alturas del partido sonará a tópico, pero dicho automóvil superó todas las expectativas. Se adelantó a su tiempo por mucho, fue y es el Cadillac definitivo, del mismo modo que es -todavía- el modelo que se emplea en cualquier película, del género que sea, para reforzar la imagen de hiper lujo o sofisticación.



Coupe De Ville de 1955

Futurista, inigualable, estratosférico, sin precedentes, incomparable, nuclear... son calificativos que se emplearon asiduamente -y que aún ahora siguen vigentes- a la hora de describir su pureza de formas. Podría decir que el mundo del motor se puso de rodillas ante él y todavía me quedaría corto.

En otro orden de cosas, es muy posible que su impacto fuese tan grande debido a que había sido concebido y perfeccionado a lo largo de muchos años, y su gestación -si hay que hacer caso al mitómano O. Ewards- data de una temprana mañana de 1942 cuando H. Earl (que todo lector mínimamente interesado en este batiburrillo de papeles habrá desenmascarado ya como el protagonista de la historia) se detuvo por unos instantes junto a un campo de aviación cercano a Detroit. Y allí observó pensativamente las maniobras de despegue del P-38, un revolucionario avión de persecución y combate. Era un aparato de diseño osadamente futurista, con doble motor y doble aleta de timón trasera... detalles que se insertarían adecuadamente en el Eldorado diecisiete años después.

El Cadillac Eldorado modelo 1959 fue lo máximo. Rompió con todos los conceptos estéticos, y reescribió desde el principio todas las teorías aerodinámicas. Ya no se veían por ningún lado orondas redondeces, ni curvas barrigonas: era un auténtico cohete, que cualquier Flash Gordon ansiaría pilotar. Sus aletas de cola despegaban del lomo y se elevaban hasta alturas indecentes, cada una bisecccionada por un par de luces rojas en forma de proyectil. Esos pilotos dobles (idea ensayada ya en el Eldorado Brougham del 55), la inmensa parrilla cromada delantera y sus anchos, desmesurados parachoques con sobreprotectores de goma negra -otra idea novedosa- le daban al conjunto una imagen desconocida hasta entonces. Sugería un animal de metal blindado, capaz de devorar el asfalto, calles, avenidas enteras sin titubear... prometía una película en tecnicolor y cinemascope, una vida llena de emoción. Y adjuntaba las instrucciones: sólo había que echarle un vistazo.

Era como si Earl y su panda de visionarios estilistas hubiesen decidido desafiar y, al mismo tiempo, suprimir a todos los potenciales clientes de la casa que no fuesen lo suficientemente adictos a la [illegible] la casta Cadillac, construyendo con ese fin algo que exigiese convicciones realmente profundas, sinceras. Y hacer algo sólo para quienes fuesen capaces de comprender ese reto galáctico. Quizás, también -aunque eso tal vez sea ya jugar borracho con hipótesis muy retorcidas- en el subconsciente de Earl & Co planeaba la sombra, reciente y amenazadora, del inexpugnable sputnik soviético. La guerra fría estaba en su apogeo y puede que H. Earl, sospechando que una nueva era llena de cambios estaba al caer -una era en la que, por cierto, palabras como cautela y precaución serían normas imperantes-, decidiera pegar fuego a la más fantástica traca de fuegos artificiales: la última fiesta, la última orgía antes de que lo primordial fuese reducir gastos y suprimir excesos.

EL DECLIVE

Luego, ya, empezó tal vez no la decadencia, pero sí la contención. Al tiempo que los norteamericanos descubrían y comprendían que su cupo de buena suerte se agotaba, las exageradas e inocentemente provocativas formas del Cadillac empezaron a menguar hasta desvanecerse. Siempre habían sido un reflejo -consciente o no- del pulso del país, y por esto, cuando la época Kennedy llegó a su fin y se iniciaba el mal rollo de Johnson, Agnew & Co, las líneas casi eróticas del Eldorado fueron marchitándose. Lo dice S. Bailey mejor y más poéticamente: «A partir de entonces empezaron a crecer más y más en nuestra memoria y nuestros corazones, mientras que ante nuestros ojos disminuían inexorablemente».

Durante los años 60, el Cadillac Eldorado del 59 todavía fue un punto de referencia vital, pero en su progresiva y deprimente evolución los anchos parachoques cromados y las colas traseras, que tan bien lo identificaron, perdieron volumen y carácter: tal como dice Bailey, a ojos vista. El modelo del 61 es sólo un pálido reflejo, a pesar de que Napoleón Solo lo empleara en sus correrías como agente de CIPOL, y para 1963 -año en que se fabricó el Eldorado Coupe De Ville- no queda nada de lo que lo elevó a la categoría de mito.

A lo largo de la década languideció más y más, y al iniciarse los 70 (cuando H. Earl ya se había retirado [illegible]) los Cadillacs son automóviles anónimos. El Coupe de Vi[illegible] el Sedan del 72, el Eldorado Fleetwood del 74... son vehículos de proporciones enormes, pero austeros. Su diseño es tenue, impersonal. Parecen gigantescas cajas de zapatos, tan parecidos por delante y por detrás que [illegible] si vienen o van... fue el declive a todos los niveles. Podríamos empezar aquí un cursillo sobre [illegible] en economía, el forzado ajuste de cinturones, evocar a los árabes que en materia petrolífera empezaban a cortar el bacalao, etc., etc. Y aunque parezca imposible, en los 80 la cosa fue a peor. Observando el Seville Elegante del 82 o el Coupe Seville del 86, se descubre que la parte trasera está encogiendo. No las aletas simplemente -hace tiempo que desaparecieron-, sino TODO. Da la sensación de que le han amputado el culo de un monstruoso tajo. La de vueltas que da el mundo: todo el trabajo que Earl había llevado a cabo en ese tema, todo el barroco esplendor con que había dotado a la parte posterior de SUS Cadillacs era ya historia.

EPILOGO

Historia que, por otros derroteros, sigue hasta nuestros días. Pero, al igual que otros temas, musicales o no, que se han tocado en esta revista, lo que siguió ya no interesa. En 1991 General Motors perdió 5.300 millones de dólares sólo en USA y Canadá. Desaparecía de la lista de las cincuenta primeras empresas yanquis, elaborada por la revista Forbes. A todas las plagas que tenía encima se había sumado una nueva, tal vez la más molesta: el automóvil japonés. Pero cualquier lector que haya llegado hasta aquí sabe que todo esto no importa. Nadie espera que Cadillac presente el año que viene algo impactante, que ponga patas para arriba el mundo del automóvil: lo hizo hace treinta y tres años, y [illegible] el Eldorado... porque cualquiera con dos dedos de frente sabe bien que Eldorado es inalcanzable. Que se lo pregunten a los conquistadores españoles. ●



El Cadillac Eldorado de 1959

SOUL SURVIVOR

EDDIE FLOYD



POR OSCAR CUBILLO

«KNOCK ON WOOD» ES UNA CANCION QUE TODOS HEMOS ESCUCHADO MUCHAS VECES, NO SIEMPRE INTERPRETADA POR SU AUTOR. TODOS HEMOS COREADO SU ESTRIBILLO, PERO POCOS CONOCEN EL NOMBRE DEL CANTANTE SOUL QUE, GRACIAS A ESTE CLASICO IRREFUTABLE, SABOREO DURANTE UNOS MESES LAS MIELES DEL EXITO. SEMIOLVIDADO PERO AUN EN ACTIVO JUNTO A THE BLUES BROTHERS BAND, HABLA DEL SOUL Y DE SU CARRERA EN ESTA ENTREVISTA EXCLUSIVA.

Eddie Floyd nació el 25 de junio de 1937 en Montgomery, Alabama. Fue uno de los cuatro hijos de Florence, una enfermera, y Prince Floyd, un camionero. [illegible] oto la musica que en la escuela llegó a cantar ópera. De joven, su familia se mudo a Detroit, donde acabo la secundaria y trabajo en un almacen de comestibles y en una joyeria. Alli conoce a Bob Manardo. Los dos cantan a todas horas, y junto a Tom Shetler y Arnett Robinson, fundan The Falcons. Se data el hecho en 1955.

The Falcons era un grupo que mezclaba lo [illegible]ular y lo religioso, el R&B y el gospel. En sucesivas formaciones figurarian cantantes como Wilson Pickett, Sir Mack Rice o Joe Stubbs. Su primer single lo grabaron en 1956 para Mercury, su primer hit local fue «You're so fine», con el sello Flick en 1959. Su mayor exito lo alcanzarian con «I found a love», un rendido R&B. El grupo expiro cuando el malvado Pickett los abandono a principios de 1963.

Eddie Floyd se habia trasladado a Washington D.C. y alli levantaria de la nada una nueva discografica, Safice Records, junto a Chester Simmons y Al Bell. Eddie puso su talento compositor y su voz en una serie de singles para la marca; algunos tuvieron un exito relativo y fueron distribuidos por Atlantic. Safice estaba afiliada a Stax y, desde Washington, Floyd escribio algunas canciones para sus artistas, como «Stop, look what you've done to me» para Carla Thomas.

En febrero de 1966 se mudo a Memphis para trabajar en exclusiva con Stax. Escribió «634-5789» para Wilson Pickett, «Don't mess with cupid» para Otis Redding. Para él guardó «Knock on wood», un R&B pesado y a medio gas que llenó pistas de baile. [illegible] 1 en las listas negras y Top 20 en las pop. Un clasico de la musica americana. ¿Una casualidad? Su año fue 1967, además de «Toca madera» pego fuerte «Raise your hand» y sus reminiscencias gospel [illegible] el pop esperanzador de «Things get better».

«Knock on wood» le dio derecho a participar en la gira europea Stax-Volt, durante la primavera de 1967, cuyo lema fue «Hit the road, Stax». Un critico se [illegible]ntaba si uno de los mayores talentos de Floyd era ver cuantas veces se podia decir «Let me hear you say yeah!» en tres canciones. Una puya a la falta de carisma del cantante. Se esfuerza sin parecer grotesco, pero no llena las tablas como podian hacerlo su admirado Otis Redding o Sam & Dave. Es un artesano, un serie B que alcanzó lo más alto y que hoy en dia sigue actuando y haciendo musica porque es lo que más le llena. Un artista menor, a veces sobrevalorado (muchas) y otras infravalorado (las menos).

Siguio en Stax hasta su desaparicion. Luego firmó con Malaco, en 1977, e intento sin exito recuperar el auténtico Southern Soul con «Paradise» o «You're gonna walk out on me». En los 80 vaga [illegible] ahí, incluso llega a residir en Londres. Entre sus últimos elepes estan «Try Me» (85), y uno para el sello de su amigo William Bell, Wilbe, «Flashback». Lo invitaron a cantar en los dos discos de la Blues Brothers Band y ahora mismo vive de sus actuaciones y de su agencia musical radicada en Atlanta, Knock Wood Music.

La mejor forma de conocerle es con «The Best Of Eddie Floyd», un CD (22 cortes) que recoge su etapa Stax hasta 1974. Distribuido recientemente entre nosotros por Nuevos Medios via Fantasy, incluye versiones originales de canciones recuperadas con The Blues Brothers Band (la tralla urbanita y rockera de «Big bird», el dulce pop precursor del sonido Filadelfia de «I've never found a girl»), blues altivo («On a Saturday night»), avances de disco music («People get it together»), covers de Clarence Carter y Sam Cooke, tropicalismos y mucho sentimiento gospel.

Hablamos unos minutos con él en los vestuarios de un polideportivo, después de un concierto con los nuevos Blues Brothers. Estaba agotado tras tanto salto y tanto «yeah!». Cabizbajo, con una toalla so[illegible] las rodillas, respondio rutinariamente a nuestras preguntas, intentando mantener impoluta la leyenda. Pero, al final, se divirtió; reía, ahuecaba la voz, actuaba, cantaba.

- ¿Qué música escuchabas de niño?

Gospel, gospel y gospel.

- ¿Cuándo decidiste ser un cantante de soul?

Ja, ja, ja... bueno, ya sabes que grabé mi primer disco a finales de los 50, y por esa época fue cuando se empezó a hablar del soul como un nuevo estilo de música. Yo estaba solo en The Falcons, un grupo en el que luego estaria Wilson Pickett. Esa fue la primera vez en la que yo hice musica soul.

- ¿Qué es exactamente el soul?

Es para todo el mundo. La musica [illegible] universal que todos llevamos dentro. El soul es un sentimiento, un feeling que alcanzas cuando estas encima de un escenario cantando y sudando. Cuando lo das todo y te estas divirtiendo, tienes soul. Eso es lo que se debe hacer.

- Tú sudas mucho en escena.

Me encanta sudar.

- ¿Ha muerto el soul auténtico, el soul sureño?

Por supuesto que no, yo estoy aqui esta noche. Nunca morirá, el soul siempre seguirá existiendo. Cuando miras a todos los chicos que han venid[illegible] a vernos y ves que les gusta la musica de Otis Redding, te das cuenta de que esta permanecerá viva. Y la musica de Sam Cooke permanecera viva. Y yo tengo grandes esperanzas en que la mia tambien perdure.

- Peter Guralnick concluye en su libro «Sweet Soul Music» que nunca podrá haber un verdadero revival soul... ¿Hay nuevas bandas con gente joven?

Si, tambien hay bandas jovenes. El soul es para todas las generaciones de personas. Si existe un revival, nosotros hacemos muchas actuaciones en diferentes lugares. Carla Thomas, Rufus Thomas, Booker T & The MG's, yo mismo, los Mar-Keys... La vida sigue. Hace un mes nos juntamos todos en Memphis para recordar, a modo de revival.

- Nuevos nombres como Bobby Brown y Michael Bolton, ¿hacen soul?

Si. Michael Bolton ha incluido «Knock on wood» en su nuevo álbum. Y tambien ha metido otro clasico del soul sureño, «Hold on, [illegible]». Suele tener buen material. Bobby Brown es tambien un muy buen cantante de soul, lo hace con mucho gusto. Los dos cantan soul, me gusta escuchar sus discos.

- Pero son excesivamente comerciales.

Si son comerciales es por los tiempos que corren. La de ahora es una época comercial, ja, ja, ja.

- ¿Qué música escuchas actualmente?

Me gusta todo lo mejor. Me gusta mucho el country & western, me gustan algo de ragtime, y siempre me gustará Eric Clapton, ja, ja, ja.

- ¿Y el hip-hop?

El rap, yeah! El hip-hop no hace sino tomar ritmos de lo que haciamos tiempo atras, en m[illegible]

época Es la misma música con otro nombre, hecha por las nuevas generaciones ¿Que lo llaman hip-hop? Pues vale

- En 1955 formaste The Falcons.

En esos años mi grupo favorito era Frankie Lymon & The Teenagers. Los oía y quise también cantar en un grupo Cogí el nombre The Falcons, se juntaron más tarde Wilson Pickett, Sir Mack Rice y todos esos chicos que pasaron por el grupo a lo largo de los 60. Grabamos «I found a love» y pegamos muy fuerte

- «I found a love» no está cantada, sino gritada.

Wilson Pickett la quiso cantar al estilo gospel

- ¿Cómo es Wilson Pickett?

- Ooooh , tiene lo que da el soul, y mucha experiencia ¿Sabes?, es un auténtico «macho man», ja, ja, ja

- ¿Por qué se disolvieron The Falcons?

Pickett quería grabar canciones en solitario Sacó un disco nada más dejarnos y yo me tuve que mover. Me encantaban The Falcons pero, a principio de los 60, me fui a Washington D.C. y allí me encontré con Al Bell Fundamos un nuevo sello discográfico, Safice Records, junto a Chester Simmons. Al Bell me llevó luego, en 1965, a Memphis y allí empezó todo. Gracias a «Knock on wood»

- ¿Qué grabaste en Safice?

«Set my soul on fire», que fue un éxito local en la Costa Este desde Nueva York a Miami Grabamos otro par de discos y rápidamente nos fuimos a Memphis para trabajar con Stax Records

- ¿En Safice tu mayor influencia era Sam Cooke?

- El y Jackie Wilson eran mis mayores influencias. Y Johnny Ace

- ¿Cómo entraste en Stax?

- Por Al Bell El era el número uno de los disc-jockeys de Memphis, y tras conocerle en Washington me llevó de vuelta con él para trabajar en Stax El como promocionero y yo como compositor, no como cantante Escribí canciones para Sam & Dave, Otis Redding, Carla Thomas, Rufus Thomas e inmediatamente pasó lo de «Knock on wood» En principio la escribí para Otis Redding, pero al final decidimos que la grabaría yo

- ¿Crees que te han olvidado?

- ¿Olvidarse de mí? ¡Nooo! Nunca me olvidarán, ja, ja ja No lo sé No mientras esté en un escenario cantando

- El sonido de los discos de Stax es muy homogéneo, está muy definido.

- Eramos como una gran familia. Todo el mundo estaba dispuesto a echarte una mano cuando grababas un álbum. Por ejemplo, cuando yo estaba en el estudio, aparecía Johnnie Taylor y hacía la segunda voz

- ¿Hay mucho material inédito de aquella época?

- Sí, todos en Stax grabamos mucho y aún tenemos canciones sin publicar. Las mías se publicarán algún día, supongo

- ¿Era Stax, en sus comienzos, un sello solo para negros?

- Nooo, ¿quién te ha dicho eso? Nunca he oído hablar de ello. No sé nada

- ¿Te gusta el sonido Tamla Motown?

- Oh, yeah Crecí en Detroit donde estaba Motown, y ese sonido se respiraba por todas partes. Antes de que empezara a funcionar la compañía, Berry Gordy y Diana Ross solían cantar con nosotros, The Falcons. Ensayábamos juntos y estuvimos a punto de sacar un álbum con Motown

- ¿Qué opinas de la desaparición de Stax? Una bancarrota, una muerte sospechosa imputada por algunos a la mafia...

- Me jode que Stax acabara de esa manera porque era una gran compañía. Pero no se puede considerar que haya muerto, pues su música sigue viva, se sigue escuchando, y esto es lo que verdaderamente cuenta. Tuvieron una bancarrota, sí, pero otras muchas compañías también las han tenido. Es ley de vida

- ¿Podrías vivir con los royalties que producen las canciones que escribiste?

Siempre he cobrado royalties de todas y cada una de mis canciones, y sigo cobrándolos de manera regular. Si todavía actúo en directo es porque me encanta subirme a un escenario

- ¿Te consideras un showman?

- Sí, prefiero pensar que lo soy. Me encanta actuar, yo lo que soy es un soulman. Bueno, uno de ellos, poque hay muchos soulmen por ahí

- ¿Y quién ha sido el mejor soulman sobre un escenario?

Otis Redding, ja, ja, ja

- ¿Y James Brown?

- OK, James Brown también me gusta, de acuerdo. Lo que ocurre es que tú nunca has estado en el Teatro Apolo viendo a Jackie Wilson, o a Sam Cooke Esos tíos podían noquearte

- ¿Eran mejores que James Brown?

- Eran todos igualmente buenos, no se pueden comparar No puedes decir quién es mejor cuando ves a Otis Redding, o a Little Richard, que era muy divertido. Los de la vieja pandilla tenían... euh ... sabor

- Tú estuviste en la primera gira europea de Stax. ¿Han cambiado las cosas desde entonces?

Esa fue la primera gira que se hizo por Europa cruzando tantos artistas el Atlántico Desde entonces se ha ido funcionando básicamente del mismo modo. El público pasa un rato estupendo y nosotros disfrutamos haciéndolo sentir así Lo hicimos en los 60 los 70, los 80 y ahora en los 90 Y espero poder seguir haciéndolo en el futuro

- ¿Cómo contactaste con los Blues Brothers?

Steve Cropper y Duck Dunn formaban parte de Booker T & The MG's y con ellos grabé en los viejos tiempos. Me gustó que volvieran a tocar esas canciones que hicimos juntos, me pareció una buena idea Me preguntaron si quería participar en tres o cuatro shows cada año con los Blues Brothers y el resto del tiempo tendría oportunidad de seguir con las galas de mi propia banda, con mi nombre Siempre he tenido una banda con la que actuar Cuando se acerque el fin de año estaremos en Inglaterra, Holanda y Alemania Y así el resto del año

- ¿Hay planes para un nuevo disco?

- Lo estamos grabando en Memphis, tenemos nuevo material muy bueno. Nos hemos juntado algunos de los Memphis Horns, con antiguos músicos de la banda de Al Green, y estamos tocando con mucha fuerza. Aparte de esto, el verano pasado Pops Staples y yo hicimos un concierto en Londres y hay un nuevo álbum en proyecto

- ¿No te parece maravilloso tocar con Steve Cropper y Duck Dunn casi treinta años después?

- Oh, yeah Ellos son el sonido original Me encanta trabajar con ellos, no podría perderles de vista

- ¿Son los Blues Brothers importantes para la recuperación del soul?

Mantenemos la música viva y ahora estamos preparando una nueva película Con argumento, no un concierto Hace tres semanas hicimos un show durante la inauguración de un nuevo club de Boston. Dan Aykroyd le llama The House Of Blues Es del estilo de los de la cadena Hard Rock Cafe Dan habla de hacer la película el verano que viene Vete donde Lou Marini (el saxofonista de los Blues Brothers) y te dará más detalles

- ¿Conociste a John Belushi? ¿Era tan loco como se dice?

- No lo sé, desgraciadamente nunca tuve el placer de conocerle Yo sólo vi la película y todos los que salían en ella estaban locos, ja, ja, ja. No creo que John fuera muy diferente de cualquier otra persona Conozco bien a Dan Aykroyd y es un chico muy agradable

- ¿Estás cansado de responder siempre las mismas preguntas?

No no. Además, tú has hecho algunas distintas, ja ja, ja, me he tenido que fajar con ellas. Entérate de que Otis Redding ha sido el mejor cantante de soul de todos los tiempos, mejor incluso que James Brown. Y que conste que también me gusta James Brown ■

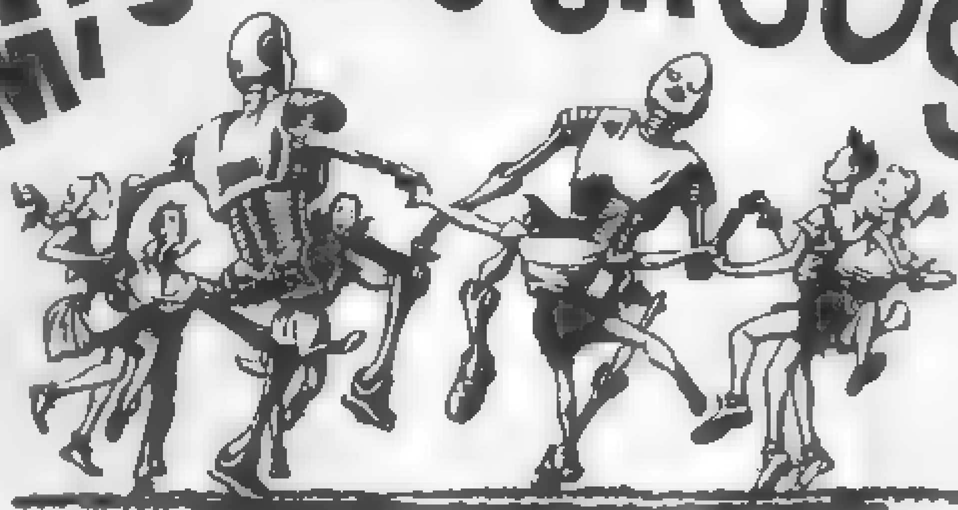


HIT PARADE

1. WHERE YOU BEEN
   Dinosaur Jr. (Blanco Y Negro-Warner)
2. WASTED REMAINS OF A DISTURBING CHILDHOOD
   Jeff Dahl (Triple X-import)
3. DESTROY-OH-BOY!
   The New Bomb Turks (Crypt-import)
4. HERMANA VIOLENCIA
   El Desván Del Macho (Nuevos Medios)
5. THE COMPLETE MUDDY WATERS
   Muddy Waters (Chess-Charly import)
6. JEHOVAKILL
   Julian Cope (Island-import)
7. LONG BLOND HAIR
   Johnny Powers (Norton-import)
8. ON THE MOUTH
   Superchunk (City Slang-Running Circle import)
9. TRIP INSIDE
   Trip Inside (B-Core)
10. LEARN TO LOSE
    The Cynics (Get Hip-import)
11. OVERDREAM
    Parkinson D.C. (Munster)
12. CENTER OF THE UNIVERSE
    Giant Sand (Brake Out-import)
13. INERCIA
    Lagartija Nick (Romilar D-Sony)
14. MUSIC FOR YOUR MOTHER
    Funkadelic (Westbound-Caroline import)
15. SCRAPE IT OUT
    The Sunset Strip (Dogmeat-import)
16. RETRATO DE FAMILIA
    Helio (Trilita)
17. ARKANSAS TRAVELLER
    Michelle Shocked (Mercury-import)
18. VIVIR SIN CIVILIZAR
    Doctor Explosion (Romilar D)
19. WESTING BY MUSKET...
    Pavement (Big Cat-Caroline import)
20. SURFIN MATADOR
    The Juanitos (Larsen-import)
21. SIMMER
    The Edsel Auctioneer (Decoy-Capote)
22. NARCOLEPSIA
    The Crocodiles (Munster)
23. CIRCA: NOW!
    Rocket From The Crypt (Headhunter-Cargo import)
24. RESERVOIR DOGS B.S.O.
    VV.AA. (MCA-RCA)
25. UH HUH HONEY
    Charlie Feathers (Norton-import)
26. AMOR SUCIO TOTAL 3
    Amor Sucio (Triquinoise)
27. SAHARA OF THE BOZART
    Dirt (Worry Bird-import)
28. PANDURO
    Panduro (Subterfuge)
29. INCESTICIDE
    Nirvana (DGC-BMG Ariola)
30. RISE ABOVE
    Epic Soundtracks (Rough Trade-import)

SINGLES

1. DREW DROP INN
   Esquerita (Norton)
2. CAVE OF LOVE
   The Stepford 5 (Demolition-Munster)
3. WHISKEY PRIEST
   Niki Sudden (SOL)
4. DRIVE ME DOWN
   Velvet Crush (Creation-Caroline España)
5. MAMA ROCK
   Johnny Powers & The A-Bones (Norton)
6. ALIAS LOVELY
   The Romulans (Susstones)
7. RIDING ON THE ROCKET
   Shonen Knife (August-Caroline España)
8. SUBTLE INFIDELITY
   Napalm Sunday (Shark Sandwich)
9. LOS MAS TURBADOS
   Los Mas Turbados (El Cohete)
10. HEAD-HUNTER
    The Dangtrippers (Susstones)



EL DESVAN DEL MACHO «HERMANA VIOLENCIA»

Nuevos Medios

Abrigos largos negros, paseos crepusculares por las afueras de Mondragón, poetas subterráneos en el incipiente RRV. Todas eran características de Matrona Impudica. Tres o cuatro maquetas antologicas y una actitud que ahora podria llamarse alternativa pero que en su día era suicida. Solo Jose Izkue permanece de aquel trio seminal, pero su ascendencia navarra pone en evidencia sus ideas fijas. El disco de El Desvan del Macho conserva muchos más toques de Matrona que los que se podían suponer. Porque Izkue ha vivido todos estos años de esplendor musical en su casa, a golpe de refresco de naranja y con actitud critica, devorando mas libros de Luis Riaza y Yukio Mishima que discos de las nuevas tendencias, aunque no lo parezca.

El Desvan del Macho son geometricos, con esos bajos agudos y penetrantes que Matrona retomó de sus admirados Stranglers; definitivamente más fríos, menos ruidistas, pero más industriales y nutridos de cultura literaria. Y eso que, repito, este LP es menos arriesgado que aquella maqueta de la que solo repiten siete de los catorce temas. Las nuevas composiciones son aun mejores, José canta con mucho acierto, la banda descarga como dirigida por batuta, con fuerza y cohesión y, con todo, tu mente debe realizar un esfuerzo, similar al de cualquiera de las bandas de Triquinoise/Por Caridad («Cabezas Borradoras» puede recordar a la primera epoca de Amor Sucio).

Por supuesto que hubo conversaciones con Triquinoise, pero Nuevos Medios apostó y eso tambien les aupa en su vieja linea temeraria. Preparate para el cumulo de sensaciones de «La Incineradora» (que suena mucho a Sonic Youth), «Un agujero en mi corazón», «La piel», «Exploración anal» y, por último, la mayor evidencia de su apego revolucionario con tema («La nostalgia del canibal») que indica en portada duración infinita y que, efectivamente, repite la misma secuencia durante diez minutos para luego, cuando no lo esperas, retomar la melodia y fuerza inicial. Desvan ecete ■ FERNANDO GEGUNDEZ

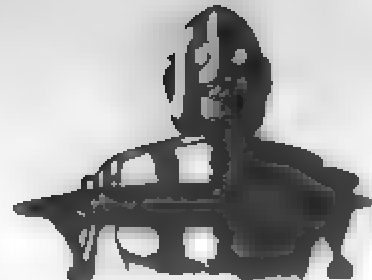
THE CYNICS «LEARN TO LOSE»

Get Hip-import

En los casi dos años transcurridos desde que apareció «Rock And Roll» de los Cynics sólo hemos sabido a través de un par de LPs en directo y sendas giras españolas anuladas a última hora. Nada señalado, que despejase la incógnita planteada por el magnífico resultado de su tercer album: ¿serian capaces de mantener el liston a esa altura? La respuesta, ahora que la tenemos, requiere diplomacia. A simple vista «Learn To Lose» es inferior, le falta un pelo de la magia que tenía «Rock And Roll», y desde luego resulta menos hipertenso. Lo cual no implica un veredicto negativo, ya que vuelve a ser escenario de excelentes momentos, deparando aerodinámicos proyectiles de fuzz punk y poderosas cargas de caballería rock. El single, «Learn to lose/Here right with you», y bombazos como «Pressure» o «Haunted» refrendan por si sólos que los Cynics siguen siendo un valor sólido. No habria estado mal, sin embargo, madurar un poco más otros titulos que parecen faltos de rodaje, caso de «Someone like me», o imprimir mayor carácter a sus incursiones en el pop, aunque también es cierto que, en esta categoria, «When you'd go» desprende una envolvente intensidad. En cualquier caso el grupo tiene demasiadas virtudes como para reducir esta reflexión a una simple cuestión de matices. Dos versiones -bravo por la de los Troggs- completan el contenido de un disco que, en el peor de los casos, amortizará su compra sin problema ■ JAIME GONZALO

VV. AA. «HERE NO EVIL»

Lo que, a primera vista, parece una de las muchas recopilaciones home-



naje a una banda mítica («A Tribute To The Monkees», es el subtítulo), se transforma en un muestrario de bandas, en su mayoría desconocidas, cada una manifestando lo que significaron para ellos los homenajeados. Un total de 21 artistas que van del más clásico R&R al punk más desgarrador, de la psicodelia más espesa al country moderno.

El tema más histórico quizás sea «Last train to Clarksville», aquí recuperado por una de las bandas revelación del 92, Big Fish Ensemble. Más veterano es Mitch Easter, que aporta su visión de «Valleri»; y no podía faltar «A little bit me, a little bit you», por un desconocido combo de Iowa llamado Cruisin'. Entre los personajes más conocidos está Bob Rupe (Silos) que, con el acompañamiento de House of Freeks, interpreta «St. Matthew». Otro individuo fundamental, Peter Holsapple (Db's), se merienda un tema de Michael Nesmith, «You just may be the one». La banda de Florida, The Chant, interpretan «Take a giant step»; The Diggers hacen «Circle sky»; The Doll Squad, grupo de chicas, «Let's dance on». La transformación psicodélica corre a cargo de Opium Hello: guitarras chillonas y un viaje cósmico a través de «Sweet young thing».

Una de las mejores adaptaciones, la de «The kind of girl I could love», es de los excelentes Vulgar Boatmen. Those Big Belt Buckles, un sexteto de Atlanta que practica bluegrass, moldean «What am I doing hangin' round?». Igual de original es la adaptación en clave rockabilly de «Tomorrow's gonna be another day», a cargo de Larry Joe Miller & The Rockabilly Rockets. Sigue el sonido estilo Byrds de Multi-Color House («You told me»); y otra gran sorpresa, el muro de sonido a lo Spector de Man Size Job («Daydream believer»). Otro clásico que no podía faltar es el tema de la serie TV, recuperado por The Flying Subs.

Bandas de serie B versioneando a una leyenda de primera clase. Contacto: Long Play, P.O. Box 55233 Atlanta, GA 30308, USA ■ OSCAR GARCIA

LAGARTIJA NICK «INERCIA»

Ramalar D-Sony

Pocas veces se habrá creado tanta expectación en torno a un disco nacional: el cuarteto granadino ha sido el primer caso en nuestro país, a imagen de Sonic Youth o Nirvana, que accede a una multinacional desde la más estricta independencia, y supuestamente sin abandonar ni uno de sus postulados ideológicos. La pregunta era: ¿conseguirán nuestros intrépidos exploradores mantener su espíritu virgen mientras se adentran en las procelosas aguas del macro-negocio? La respuesta, con varios meses de retraso, ya la tenemos y es afirmativa. Sin despreciar sucesivas escuchas que saquen a la luz los matices que sin duda encierra este compacto trabajo, podemos decir que resulta tan arrollador como todo lo que hace Lagartija Nick, poniendo en movimiento un huracán de acero que fluctúa con coherencia y sin sosiego entre ese punk (sobresaturado) que han recibido de sus idolatrados Clash y una amenazante complejidad psicodélica. Las guitarras venenosas de «Solo amnesia», el magma en ebullición de «Transfiguración», la turbina explosiva de «Universal» o la bola de fuego eléctrica de «Nuevo Harlem», son prueba de que siguen en sus trece, y de que tenemos perturbador aliento de lagartija para rato. ■ JOSE BOIX

STEROID MAXIMUS «GONDWANA LAND»

VV. AA. «MESOMORPH ENDUROS»

Big Cat-Caroline España

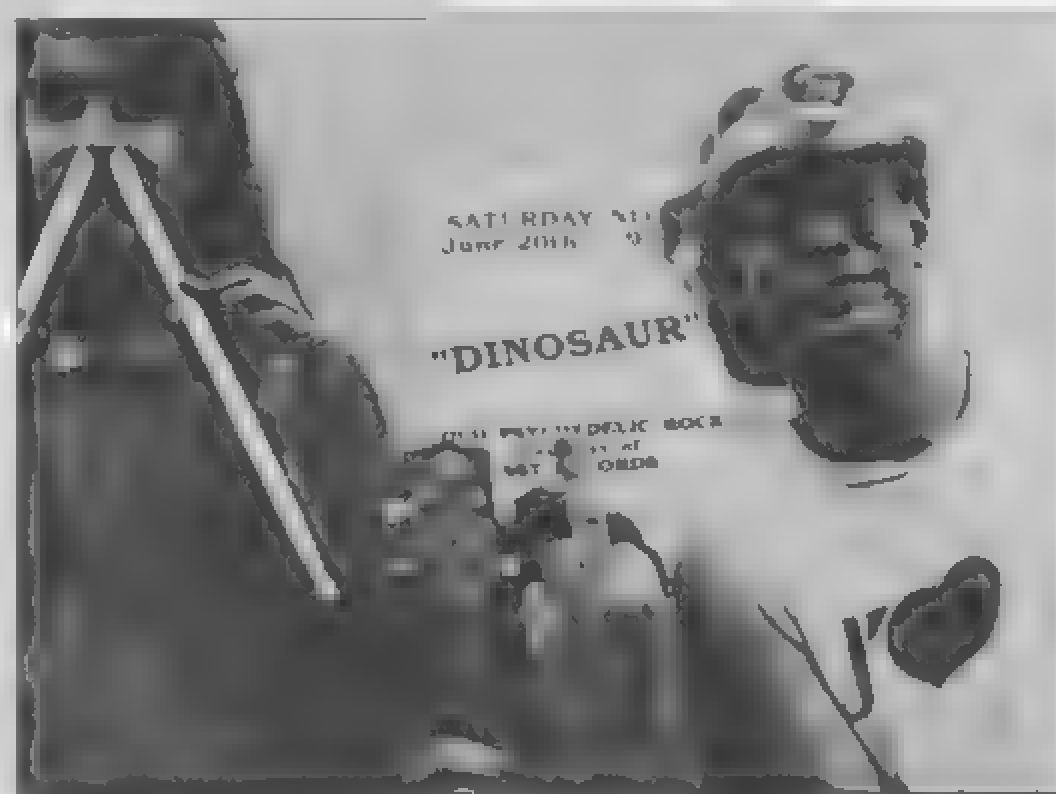
Asumido el hecho de que Foetus hace tiempo que se quedó en la hinopia, que no ha sabido superar sus propios presupuestos de azufre sonoro, sólo queda una opción con él: disfrutarlo tal y como se presenta. Para esta nueva ocasión viene camuflado de músico étnico, de nuevo bajo el seudónimo de Steroid Maximus. Ves los créditos y compruebas que este «Gondwanaland» (cuya edición se anunciaba ya hace un par de años) data del 89/90. Foetus -por la razón que sea- rara vez edita un disco recién sacado del horno, por lo que este disco, más después de haberse editado «¡Quilombo!» -lo primero de S. Maximus- queda reducido a pura anécdota. Apariciones de sus amigotes (Lucy Hamilton, Mosimann, Away), alguna curiosa incursión (ese pasodoble mutante que es «Destino matar») e incluso alguna pieza con estructura reconocible, salvan la cosa de ser una rareza absoluta. Pero no es nada regocijante ver cómo algunos temas reaparecen por todo el morro y que incluso aquel tema editado bajo el nombre de Garage Monsters reaparece aquí como Pedro por su casa. Es evidente que a Clint Ruin -alguien que siempre ha defendido lo conceptual de sus obras por encima de todo- ciertas piezas igual le valen para un roto que para un descosido. A ver qué ocurre con la siguiente entrega de la Factoría Ruin. Los fans fetales merecemos algo más.

En lo que no falla el señor Thirlwell es a la hora de olfatear malas bestias, cerebros retorcidos que estén a la altura de su brutalidad sonora. «Mesomorph Enduros» es el resultado de su afán investigador por las alcantarillas del underground americano. Una colección que engloba contribuciones de 15 artistas, a cada cual más repelente. Temas inéditos o no, la visión no puede ser más amplia. Están Cop Shoot Cop con un corte («Room 429») parido exclusivamente para el disco; están Melvins con un corte de «Ozma». Tienes a los infames Jesus Lizard, eternos protegidos de Steve Albini; un inédito de Hammerhead, una rareza de Tad y otra de Foetus Inc. Los recomendables Pain Teens contribuyen con un tema de su primer álbum; Helios Creed, Unsane, Drunk Tank, Of Cabbages & Kings, Laughing Hyenas, Motorhead Bug y demás escoria van desfilando. Todos escupen plomo. Todos tienen algo desagradable que decir. Y el disco está dedicado a la memoria de Charlie Ondras, el batería de Unsane que una sobredosis de caballo quitó de en medio el pasado verano. ■ RAFA CERVERA

MOE TUCKER «OH NO, THEY'RE RECORDING THIS SHOW»

New Rose import

Lo que primero llama la atención de este 'live' es la autenticidad del sonido, suena a pirata oficial, como si el oyente hubiera estado allí y lo hubiera grabado con su walkman, lo que siempre puede deslumbrar a ese amigo crédulo («Uh ¿de verdad estuviste allí? ¡Qué suerte la tuya!»). Lo segundo, el cachondeo del título: «¡Oh no, están grabando este bolo!». Luego, durante la audición, llega el placer de reencontrar la cólera de Maureen («Spam again»), sus golpes



● Jay, Lou & Murph, la formación clásica del reptil antediluviano, circa 1987

DINOSAUR JR «WHERE YOU BEEN»

Blanco Y Negro-Warner

«DINOSAURS ARE STILL ALIVE»

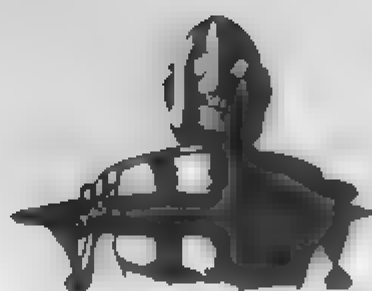
...hback import

«JAYLOUMURPH»

Bipdisk-Caroline import

Jota vuelve por sus fueros. Resueltos ya los problemas de identidad que han venido marcando las huellas de Dino desde incluso antes de que apareciera «Green Mind», sólo queda el placer de sumergirse en este pedazo de disco sin rechistar. Cada vez más cercano al formato rock que alumbró el lado musical de su apática adolescencia, Jay Mascis sigue marcando esa inconfundible diferencia que distingue a los educados antes y después del punk. Cierto es que Mascis se perfila como uno de los guitarristas más virtuosos de toda la generación post Sonic Youth, pero ese detalle no hace sino añadirle garra al vitaminado ramillete de cortes que conforman «Where You Been». La capacidad melódica de las canciones sigue siendo a prueba de bomba, y cuando Jota se pone melancólico, ahí están de nuevo las notas crispadas de la guitarra para rematar la intención. «So what else is new?» es la prueba de que cuando Dinosaur Jr versioneaba a Frampton la cosa no era sólo mera coña. Hoy por hoy, son la más perfecta maquinaria de rock tradicional que haya dado la escuela del 77. Y «Were You Been» es el diploma que así lo confirma.

Puede que por todo lo anteriormente comentado, los pirateadores no hayan querido olvidarse del combo de Amherst. «Dinosaurs Are Still Alive» recoge con sonido cuasi perfecto -huele como a concierto retransmitido por radio- un bolo californiano del grupo en 1991. Una manera tan útil como otra cualquiera de atiborrarse de la energía que el saurio supura en escena. Para la ocasión, lo hace a través de sendas lecturas de «The lung», «The Wwagon», «Freakscene» y otras piezas menos comentadas en la carrera del señorito Mascis. «JayLouMurph» también goza de excelente calidad sonora (y presume de ser una grabación semioficial). En ella se consagró para la posteridad el último concierto (NYC-88) que diera la formación original del trío (posteriormente, Lou Barlow se dedicaría de lleno a su amado Sebadoh). Lecturas caníbales de «In a jar», «No bones», «Why?», «Big chunks» y demás joyas de la época. Todo un festín paleontológico para el Club de Amigos de la Abulia Juvenil. ■ RAFA CERVERA



cómicos («Lazy»), y la dulce emoción que la caracteriza («Goodnight Irene»). También aparece ese largo tema en el que cada uno tira por su lado sobre un ritmo galopante. Sterling Morrison (presente durante las últimas giras europeas de su amiga) hace coros en una versión 'soft' de «Too shy», y la cosa termina con el inevitable «Bo Diddley», alargado hasta sus últimas consecuencias. Lástima que las guitarras no suenen lo altas que sería de esperar, pues, como documento fidedigno, este CD hace que uno espere con anticipación la visita de Moe y sus chicos vestidos de negro. ¿Cuándo se animará a visitar la piel de toro, Madame Tucker? ■ JULIAN CAMPOS

PHIL & THE NIGHT TRAIN
«CRY OF THE CITY»

Las cosas deben estar fatal para que Phil Gammage se vea obligado a editar su nuevo trabajo solamente en cinta. Y es una lástima, porque tanto en solitario (este es el tercer ¿álbum? de su carrera) como con The Corvairs (varios interesantes LPs más), Phil sobrelleva con mucha dignidad su condición de cantautor eléctrico. La nómina de trovadores urbanos es amplia en la actualidad, y puede que Gammage sólo ocupe un discreto puesto en ella, pero no se debe dejar de resaltar sus virtudes: un evidente gusto para conjurar ambientes nocturnos, un claro dominio del swing y un dramatismo que se adivina sincero y falto de poses. En el presente caso, todos esos puntos a favor se concentran con relevancia en «The glory years», el más extenso tema, aunque tampoco hay que olvidar la personal adaptación de Robert Johnson, «Me and the devil blues». Ahora que ni siquiera les queda el refugio de New Rose, no sé qué va a ser de Phil Gammage y otros modernos viajeros perdidos en ciudades que parecen sueños difusos. Aprovechemos, mientras podamos, el modesto encanto de su country-swing-folk-rock. (Mayan Music: P.O. Box 1687, Murray Hill Station, NY NY 10156-0608) ■ JOSE BOIX

UNSANE
«SINGLES 89-92»

El pasado verano se les murió el batería, Charlie Ondras, de una sobredosis. Es lógico pues que los neoyorquinos Unsane hayan escogido lanzar una recopilación de todos sus singles a modo de paréntesis. Viscerales como pocos, Unsane pasarán a la historia del rock alternativo yanqui por la brutalidad y parquedad de sus canciones y por

ROCKIN' MONDO

THE CROCATS: «BONGO SPINAZIE». RUMBLE CATS: «THREE CATS IN A ROW». ANDY LEE: «PUT YOUR CAR CLOTHES ON!». HELLKATS: «BOP PRETTY BABY». VV.AA.: «NEO-ROCKABILLY VOL. 12» *(Rockhouse-import)*

Tras girar por su país, Holanda, y parte de centroeuropa demostrando que Ed Dieckman es uno de los mejores guitarristas de la región, **The Crocats** ha logrado destacar gracias a una versatilidad que este su segundo trabajo ilustra con profusión. Igual le dan al rockabilly más conservador, que lo aceleran sin recordar para nada el psychobilly, o lo refunden con duro R&B a la Paladins; tan fácilmente aflora country, música para spaguetti-western o una recreación del festivo ambiente de un cobertizo sureño a base de violín. Y la única versión, el beatleniano «I've just seen a face», aparece vestida con banjo, mandolina y pedal steel, logrando un resultado que envidiarían los Burrito Brothers. Hoy hay pocas bandas de buen rockabilly y en esta época de sequía los Croats son la mejor. Compatriotas suyos y también ya por su segundo LP, los **Rumble Cats** son en cambio un nombre más en el inmenso universo de tríos rockabillies, pero «Three Cats» adquiere cuerpo y calidad con el arte del grupo y las aportaciones de otros instrumentistas. Predomina el rockabilly bien llevado y condimentado, insinuante y noctámbulo unas veces, espasmódico otras, siempre chulesco. Paladins, Stray Cats y Chuck Berry son algunas de sus influencias más palpables, y si bien algún tema puede pecar de típico se debe a que adolecen de fuerza, no de ganas. Un disco entretenido. Michel Lizanzu, compositor y bajista, se ha curtido en bandas como los Initials, la R&Blusera B.S.B. Band y los neo-rockabillies Wendy's Tube antes de dar salida al primer álbum del cuarteto **The Hellkats**, otros holandeses. El sonido juega con el afán velocista de Crazy Cavan e intenta acercarse a la máquina que fue el Johnny Burnette Trío, pero el caso es que los temas acaban ciñéndose milimétricamente a los tan utilizados cánones del rockabilly. En consecuencia, sus temas propios, ocho, no son el colmo de la originalidad y abundan en tópicos. «Dinamic Piano Rock 'n' Roll» es la coletilla que acompaña al nombre del rocker teutón **Andy Lee** en la carátula de este álbum repleto de versiones de clásicos y no tan clásicos, del rockabilly y 50s rock and roll. Le acompañan los ya curtidos en mil y un batallas, y compatriotas suyos, Lennerockers, mientras él se encarga de contornear los temas: ágiles visiones de Carl Perkins, Eddie Cash, Dusters y Jerry Lee Lewis entre otras. Salir airoso de los tres covers que realiza de este último es el mayor mérito de Lee, todo un éxito de por sí, aunque no hay quien supere al Killer. Ya son una docena los volúmenes que la familia Rockhuizen ha publicado de **«Neo-Rockabilly Story»**, extensa colección que abarca parte importante de la evolución del género en Europa, fundamentalmente. La última entrega presenta a los Bellhops con dos orgullosos temas rescatados de su «Ain't Gonna Take It No More», la banda de swing-rock Starshooters poniendo la variedad, los Frantic Flintstones la velocidad, los Stompin' Shoes la monotonía y D.D. And The Bel Airs el protagonismo vocal. Los Crocats aportan algo de folk a uno de sus temas, el Raw Bop Trío se revelan como los más divertidos. La duda la ponen, abriendo el disco, Eager Beavers ya que el griterío del público es digno de unos Beatles. ¿No se lo han calcado en el estudio? ¡Pillielinos..! ■ IGOR CUBILLO

RADIUM CATS: «OTHER WORLDS». THE QUAKES: «VOICE OF AMERICA» (Nervous-import). BO DIDDLEY: «RARE & WELL DONE» (?). STRAY CATS: «SHAKE, SHAKE, SHAKE» *(Stonehenge-import)*

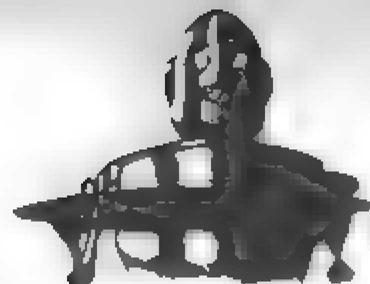
El mini-lp «Munster Madness», un maxi y algunos temas en recopilatorios eran hasta ahora toda la discografía de los escoceses **Radium Cats**. Su debut cojea de una producción un tanto opaca, pero el grupo hace gala de pericia instrumental y en sus canciones viven salvajes ritos en medio de la jungla y viajan a Marte en busca de un lugar mejor para rocanrolear. Un ameno disco de rockabilly moderno que, pese a su aparente clasicismo, encierra momentos de originalidad y derrocha energía. Más pulido que su debut, pero con la misma mala ostia, «Voice Of America» es el segundo LP de los **Quakes**, el trío americano que arrebató la corona a los Stray Cats. Su reedición en CD incorpora dos canciones que en su día sólo aparecieron en la edición japonesa a cargo de Planet. Una excelente excusa para volver a descubrir la impagable versión de «Paint it black», rockabillies bastardos que aúnan clasicismo y mala baba punk, y demostraciones de buen rockabilly actual como «I gotta go» o «USA». «Rare & Well Done» es una buena oportunidad para conocer a todos los **Bo Diddleys** que esconde Ellas McDaniels, en especial al bluesman y el baladista. Aquí hay joyas inéditas como «Heart-o-matic love», «Cookie-hearted Diddley» o la encantadora balada serenita «Moon baby», amén de varias tomas alternativas de clásicos y caras B. Un total de 16 temas sin desperdicio registrados entre 1955 y 1968. El título de **Stray Cats** recoje un concierto del 92 celebrado en New Jersey con un repertorio parecido al que ofrecieron en su última visita a Barcelona. Desde «Please don't touch» hasta «Something else» se puede tener una acertada visión de lo que son ahora mismo los Cats, una buena banda de R&R con tendencia a irse por las ramas y un Brian Setzer que logra hacerse pesado con sus piruetas a lo Django Reinhard/Jimmy Page. El sonido es excelente y, a pesar de los pesares, pueden oírse trallazos de brillantez. ■ BAD CAT

DAVE PHILLIPS & THE HOT ROD GANG: «LOOK OUT» (Bank of Troy-import). ROY ORBISON: «KING OF HEARTS» *(Virgin)*

Tras unos años en el ostracismo, vuelve **Dave Phillips**, el niño rebelde de los Blue Cats, quienes, por cierto, también reaparecen con un LP llamado «The Tunnel». Émulo de Gene Vincent y slapper convulsivo, su nuevo disco reúne una colección de robustas y eclécticas canciones que revelan la evolución de su protagonista. Un disco con atisbos biográficos, como reza la marcial y resabiada «New job», que sorprende por el riesgo que afronta su postura nada inmovilista (más versiones de Canned Heat y Sam Cooke), capaz de hacer hardbilly y psychobilly psicodélico. Lo que están haciendo con el bueno de **Roy Orbison**, en esta ocasión promovido por su viuda, no tiene nombre ni se puede creer. Se ha superpuesto acompañamiento instrumental a unas cintas donde registraron su voz años atrás. Quizás por ello se suceden los productores, para proteger su salud mental: T-Bone Burnett, Don Was, Robbie Robertson, Chips Moman y un Jeff Lyne que se basta sólo para levantar con la cibernética las dos canciones más movidas. El grueso del disco lo conforman baladas al filo de la inconsistencia, sostenidas por la voz transida de pena y dolor del crooner tristón, a veces tan tétrico que provoca escalofríos en la espalda. Destaquemos el dueto con K.D. Lang, la operística «You're the one» y el grandioso medio tiempo «Well take the night», con el saxo de Clarence Clemons. Escúchalo por la noche, a oscuras, y aprécialo en su justa medida. ■ OSCAR CUBILLO

ORION: «SOME THINK HE MIGHT BE KING ELVIS» *(Bear Family-import)*

Jimmy Ellis ha tenido dos grandes desgracias en su vida, a saber: poseer una voz que recuerda en exceso a la de Presley y haber adoptado un papel -el de **Orion**- que le ha condenado de por vida a no figurar entre los elegidos por el público. El trabajo que nos ocupa es un recopilatorio que contiene 27 temas de su ya larga carrera desde el «That's all right mama» del 72 hasta el insulso «Me and Bobby McGee» del 91. En medio quedan un montón de buenos clásicos a los que Orion saca un más que aceptable partido: Haley, Domino, Ronnie Hawkins y hasta el mismísimo Freddie Mercury reciben un descarado toque presleyano del que Orion por aquella época, 1980, no trataba de huir. Con el paso del tiempo se decantó por un repertorio country, ganando originalidad a cambio de ceder intensidad con unas canciones buenas, de fácil digestión, que en algún caso tuvieron notable éxito. Pero el tiempo de Orion pasó. Una lástima, porque no le falta voz ni buenas intenciones, como demuestra este CD de contenido absolutamente sureño. ■ CARLOS JAVIER RUBIO



esas portadas que huelen a falso snuff por los cuatro costados. El sueño húmedo de Richard Kern, sin duda. Los temas de Unsane no tienen ni un solo poro. Son compactos muros de rock embrutecido que parecen disfrutar enterrando la voz del cantante bajo toneladas de cemento sonoro. Unsane están bendecidos por el espíritu de los más infectos (y cuando escribo infectos me refiero justamente a eso) fantasmas del under-rock de Manhattan (Beirut Slump, Mars en su faceta más rock). Si el 'grunge' existió realmente alguna vez, debe ser muy parecido a lo que hacen los sobestias de Unsane ■ MANOLO TORRES

THE JET BOYS
«TEENAGE THUNDER»

Que las bandas japonesas brotan como setas no es ningún secreto. Ahora bien, si crees que las dichosas Shonen Knife son el no va más de la invasión amarilla es que estás en la inopia, lector san. The Jet Boys, nada que ver con sus homónimos franceses, se lo ponen así de crudo. A ellas, a American Soul Spiders -por cierto, recién escindidos- y a todo bicho viviente del punk nipón, y occidental, con bolas suficientes para desafiar la papa supersónica que vomitan Joe Alcohol, Nisshy Ramone y Onoching. Un trío de yonkis enganchados hasta el ojete de New York Dolls, Sex Pistols y otras vacas sagradas que acaban trinchando en una impúdica orgía de furor kamikaze y relámpagos guitarreros. Lógicamente la variedad brilla por su ausencia. «Masturbation baby», «Fuck you Tokyo» o «Power Kids» encierran menos ideas propias que la diminuta masa encefálica de Leticia Sabater, pero eso no es problema: las guitarras caen sobre el tímpano como un diluvio ácido, el sonido arrasa implacable, los muy cabrones te ponen a cien desde el primer acorde de esta traca de delincuencia juvenil. Baste decir que, a su lado, los Devil Dogs son tan peligrosos como los niños cantores de San Ildefonso. El único problema se plantea a la hora de conseguir tal monstruosidad: a no ser que alguien la importe, disponible sólo en el lejano y prohibitivo mercado japonés (JiCC, 5-5-5 Koujimachi Chiyodaku, 102 Japón) ■ JAIME GONZALO

NEIL YOUNG
«LUCKY THIRTEEN»

Geffen-RCA

No, ésta no es la suculenta y rogada colección de outtakes de Neil Young que hace años se viene anunciando (y que parece ser que al fin verán la luz, si el canadiense no se arrepiente en el último momento.) «Lucky Thirteen» cuenta en su haber con 13 gemas que dudosamente harán enloquecer al fan. Todo es material de la etapa Geffen (de «Trans» a «This Note's For You»), detalle que ya habla por sí mismo. Todo un controvertido paréntesis en la ahora redignificada carrera del capo de Crazy Horse, que incluye momentos tan francamente bajos como «Landing On Water», por no hablar de piezas tan inclasificables como «Trans», que al parecer sólo es capaz de transtornar a gente como Sonic Youth. En esta colección hay temas de toda esa etapa, algunos ya publicados (aunque ahora se supone que el aliciente reside en poder escucharlos, por primera vez, en soporte CD). Los otros son ranllos (e incluso no pertenecen a los días de Geffen: la selección de temas la hizo el propio Young, que conste). «Don't take your love away from me», «Get gone» son algunas de ellas. El resto, a decir por las notas del correspondiente libreto, tiene toda la pinta de reaparecer en la inminente colección de rarezas de autor de «Tonight's The Night» ■ PERE SANDOVAL

THE MOMMYHEADS
«COMING INTO BEAUTY»

Simple Machines import

Originarios de San Francisco pero instalados en Brooklyn, Mommyheads han despertado ya la clase de curiosidad que generalmente se reserva a los grupos de culto. Y no es que su música sea difícilmente accesible, pues como fabricantes de tonadas en este su segundo álbum, rivalizan con la mejor época de Andy Partridge y Colin Moulding. Sus sabrosas, fragantes melodías, y esas atractivas armonías vocales, sobrevuelan, deliciosamente, un entramado, generalmente acústico, de instrumentos. Una especial sensación de amargura impregna esta música, en parte por esos ritmos entrecortados reflejo de emociones contradictorias, y en parte por letras que nacen de la dinámica interpersonal misma del grupo. Como banda de directo, han entendido que es necesario conjurar el... euh... inconsciente colectivo del público. Todavía no han logrado duplicar el gancho de su directo en el estudio, pero quizás esa dicotomía sea parte de su encanto. El oyente ecléctico descubrirá destellos de Beach Boys y Todd Rundgren, Camper Van Beethoven y la Incredible String Band, Family y Captain Beefheart... y algunos más. Bajo esos aires de reticencia, bullen multitud de atractivos que hacen de este grupo fabuladores de pop en su acepción más subversiva. (Simple Machines, PO Box 10290, Arlington VA 22210 USA) ■ FRED MILLS

PARKINSON D.C.
«OVERDREAM»

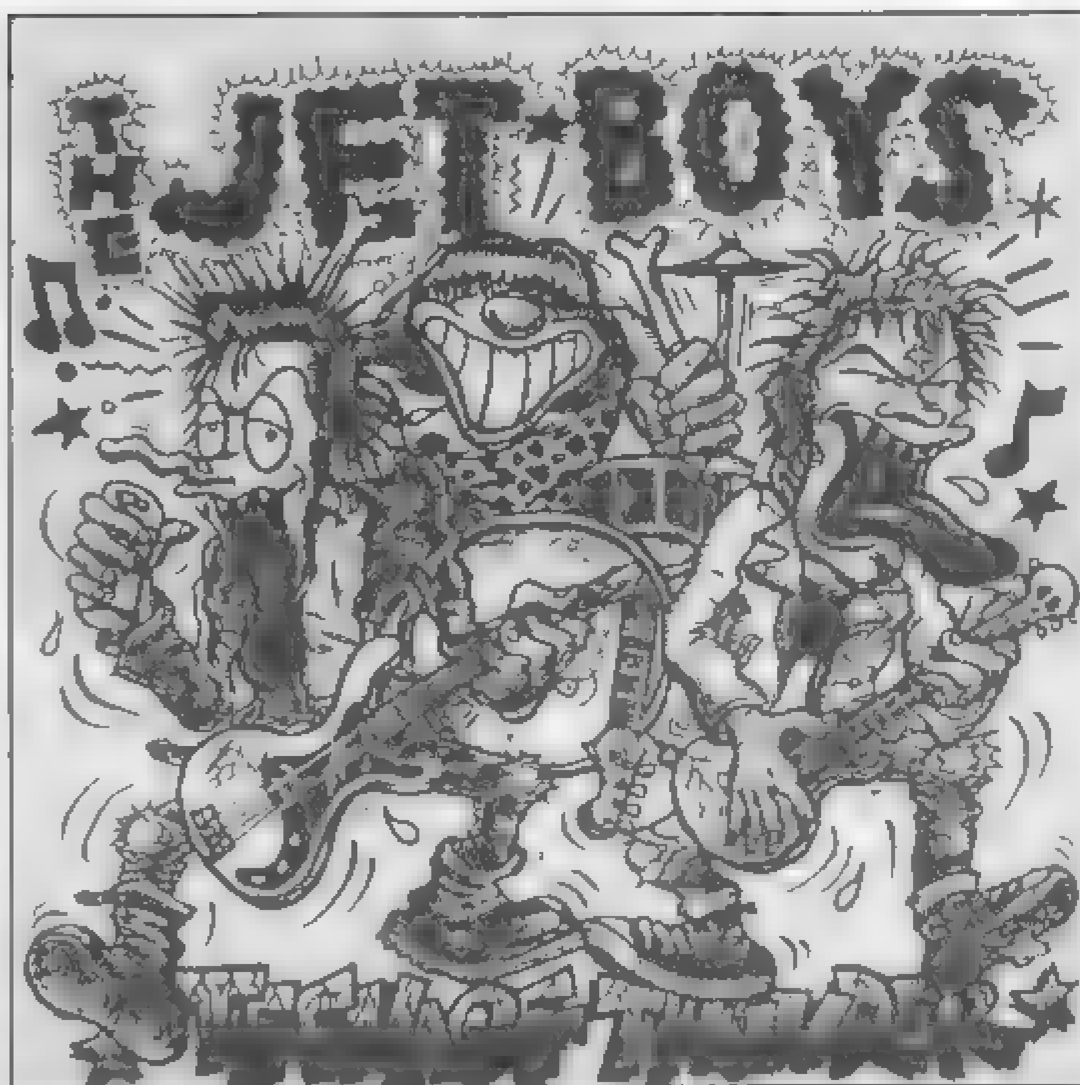
Munster Records

Hasta hace relativamente poco, el pop y el rock españoles se caracterizaban por su absoluto desprecio a la más inmediata actualidad internacional. Salvo contados casos (la familia Pegamoide se me antoja el más válido) poco han sido los que han aceptado que no es pecado impregnarse de los hallazgos de otros sólo porque canten en inglés (y esos otros, entiéndase, no son precisamente los nietos de Trevor Horn.) Así pues, señoras y señores, después de mucho dar la vara, llegó el día en que España descubrió el encanto de lo nuevo. Una vez más, no estamos hablando de amos de las ondas ni cosas por el estilo. Estamos hablando de la más joven generación de rock nacional.

Al igual que entre sus colegas anglosajones, los predicadores del noise pop hispano conforman un conglomerado en el que destacan varios nombres de peso. Parkinson D.C. (junto a Silvania o El Inquilino Comunista, por citar sólo un par de bandas) es uno de ellos. A riesgo de que esto apeste a tópico, a los D.C. no sólo hay que reconocerles un gusto fantástico a la hora de investir en discos; también hay que decir que saben cómo interpretarlos de cara a sus propios intereses. Es el viejo truco -o esa rara capacidad, como prefieras- de lograr que tus canciones griten a los cuatro vientos tu afiliación estilística sin caer en la vacuidad del mero plagio.

Parkinson D.C. cantan en inglés. Haz la prueba; hazlos sonar para algún amigo que esté en tu onda (y en la de ellos: Dino Jr, los Dü o Sugar, Pavement, Yo La Tengo, Superchunk) sin decirle antes de quién se trata, seguramente pensará que son yanquis. Afortunadamente, Parkinson D.C son de por aquí cerca. Cortes recomendados: TODOS. ■ RAFA CERVERA





MICHELLE SHOCKED
«ARKANSAS TRAVELLER»

Mercury

Michelle Shocked es uno de esos casos en que, la progresión y la claridad de ideas, no se han visto recompensadas con el éxito. Su nuevo álbum significa un afianzamiento en una trayectoria que no por corta deja de ser más que brillante. Es un repaso a la faceta más folk de la cantante (los acordeones, banjos y mandolinas, están en cada uno de sus surcos). Si a esto sumamos un inevitable sonido campestre, nos encontramos ante uno de los trabajos más sobresalientes, en el terreno del country-folk, de los últimos años. Una deliciosa travesía entre suaves sonidos irlandeses, crudas melodías montañesas y un comedido desenfreno de música pueblerina.

Si Michelle Shocked no escatimó gracia y talento para este disco, tampoco lo hizo a la hora de escoger colaboradores. Taj Mahal, Uncle Tupelo, Gatemouth y Jerry Scheff, son algunos de los maestros que se encargan de acompañarla. La grabación se efectuó recorriendo medio país (Nueva York, Chicago, Los Angeles, Memphis) y parte del extranjero (Dublín y Australia).

Si eres de los que desayunan con maíz, «Arkansas Traveller» te ofrecerá auténtico éxtasis. ■ CARLOS JAVIER RUBIO

THE NEW BOMB TURKS
«DESTROY-OH-BOY!»

Crypt import

¿Salvaje? ¡Salvaje es poco! Ya se nos avisó, en el nº 80 de esta insigne publicación, que estos cuatro jovenzuelos de Columbia van camino de convertirse en la referencia más dura de Crypt, pero ESTO... ¡supera todas



DIEZ QUE NO PASAN DEL MINUTO

1. D.R.I. - «Who I Am» (45")
2. BLACK FLAG - «Fix Me» (55")
3. POISON IDEA - «Think Twice» (40")
4. GORILLA BISCUITS - «Gmz» (18")
5. CIRCLE JERKS - «In Your Eyes» (39")
6. CORROSION OF CONFORMITY - «Rabid Dogs» (40")
7. BEYOND POSSESION - «Never Nothing New» (41")
8. PRIMUS - «Michael Malloy» (26")
9. ATTITUDE ADJUSTEMENT - «Bombs» (43")
10. 7 SECONDS - «Boss» (42")

Lo bueno, si breve, dos veces bueno. J.H.C. (Granollers)

las previsiones! Incluso las de aquellos que sueñan con la muerte ideal sepultados bajo un kilométrico y bien gordo 'hot dog', asfixiados por los efluvios del ketchup. Aquí están la potencia y rapidez de sus anteriores trabajos (dos EPs para Datapanik, uno compartido con los bestias Gaunt), elevadas a la enésima potencia. «Destroy-oh-boy!» es lava pura, la guitarra revienta los catorce temas con el mismo énfasis suicida, y Bill Randt a la batería hace que el conejito de Duracell parezca un simple aficionado. Son carne fresca y se nota, se dejan la vida en cada canción y el resultado final nos los presenta como una especie de Nine Pound Hammer urbanos. La producción corre a cargo del incansable Mike Mariconda, quien hace ya más de medio año (el disco se grabó en agosto del 92) tuvo el arresto suficiente para enfrentarse a una veintena de desaforados temas: «We give a rat's ass», «I want my baby... dead!», «Born Toulousse-Lautrec» (¿coges la broma, rompecorazones?) y el resto. Así pues, si aún piensas que la mutación del Príncipe de Gales en un absorvente tampax es lo más fuerte que nos podía deparar 1993, es que aún no has oído a los Turks. A Fuckin' Killer! ■ GOR CUBILLO



VV. AA.
«GAS FOOD LODGING»

Mute import

Lo que tenemos aquí es la mejor banda sonora rock en años. Nada de apilar unos cuantos temas de grupos a la moda, como ocurre en la por otro lado digna «Singles»; aquí encontramos fragmentos de la partitura original y canciones creadas especialmente para la película. Son 70 minutos de sonidos que ayudan a recrear una experiencia cinematográfica, no unos cuantos temas sin relación reunidos para aprovechar la publicidad. En este sentido, «Gas Food Lodging» funciona, además, como una excelente colección de estados de ánimo sonoros, hayas visionado o no el filme. «Maria», de la Mitch Green Experience, conjura un romance latino; «Lament», del último LP de Nick Cave, adquiere un nuevo significado en este contexto; y, los cortes a cargo de Velvet Monkeys y Antagonist, alteran el tono del conjunto a base de adrenalina y sagacidad. Renegade Soundwave aportan unos toques tecno que añaden variedad al discurso; Victoria Williams sigue rompiendo corazones, con ese extraño atractivo vocal, en «Hearts». Hay un par de cosas perfectamente olvidables, a cargo de Louise Tollson y los horribles Easy, pero quedan ensombrecidas por el hecho de que Jay Mascis y Barry Adamson (por separado) son los máximos responsables de la partitura adicional. El ex Magazine lleva tiempo trabajando para el cine, y ha demostrado estar más que capacitado para recrear ambientes cargados a base de texturas de teclado, pero lo del líder de Dinosaur Jr es toda una sorpresa. No hay desmadres guitarreros, sino ocho fragmentos sin título y dos temas («Flying clouds», «Sideawys») de base acústica con algunas superposiciones eléctricas. Estas memorables aportaciones de Mascis, que si no fuera por los prejuicios podrían calificarse de new-age, son razón suficiente para ver la película. Aunque sea sólo por descubrir las imágenes que las sugirieron. ■ FRED MILLS

BBC BIG BAND
«GREATEST HITS OF THE WORLD»

Masters import

Lo bueno: se trata de un box-set de cinco CDs que cuesta menos de 5000 pesetas y recoge ochenta de las más grandes canciones de la Era del Swing. Lo malo: la nula información, los créditos inexistentes. Lo insatisfactorio: todo son big bands actuales (el sonido es impecable, la interpretación virtuosa en su perfecta transcripción, pero le falta la fuerza de los viejos tiempos). En las casi cinco horas de swing, boogie, standards, tradicionales, fox-trot, música de desfiles y de riverboats, jumpin' blues, exotismos y ritmos de jungla, ragtime y muchas serenatas, los vibráfonos, pianos, clarinetes, saxos y trompetas (no hay violines), recrean a Glenn Miller, Louis Prima, Benny Goodman, Cole Porter, Count Basie, Duke Ellington, Louis Armstrong, Lionel Hampton... Sólo para neófitos del swing ■ OSCAR CUBILLO

ELLIOTT MURPHY
«NEW YORK/PARIS»

New Rose

Cabe preguntarse sobre la necesidad de lanzar un recopilatorio de alguien que siempre ha cosechado la indiferencia de las masas. Claro que quienes mantienen vivo su culto (la mayoría a este lado del Atlántico, pues en USA es casi un total desconocido) son de los que no se pierden uno de sus discos ni en broma. En cualquier caso, este CD doble está a la venta y, además de servir como introducción para novatos en el apartado 'malditos del rock', cobija algunas sorpresas para los fans acérrimos. Como esa biografía firmada por su fiel bajista Ernie Brooks (ex Modern Lovers), quien parece tener mejor memoria para estas cosas que el propio Murphy. O los tres temas remezclados del álbum «Milwaukee», en especial el estupendo «People don't learn». También se incluyen caras B de maxis (como la genial balada acústica «On Elvis Presley's birthday») y un par de inéditos (el insufrible, por su sintetizador new-wave, «In a minute», y la magnífica «Time flies», sólo piano y voz), más cuatro títulos grabados en vivo. El resto, 19 temas, es conocido, pero, junto a los 11 cortes raros, ofrece un óptimo resumen de los últimos quince años en la carrera de este elegante perdedor a medio camino entre el Hudson y el Sena. ■ MANOLO TORRES

THE BLOW POPS
«CHARMED I'M SURE»

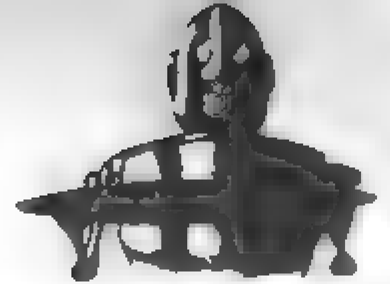
Get Hip import

Atontado por la avalancha 'grunge', creía que el revivalismo sixties había pasado a la historia, que los flequillos habían retrocedido definitivamente ante las melenas, que lo que ahora procedía era el gruñido y no la voz modulada con candor. Pero hete aquí que no: todavía quedan células de resistencia que mantienen levantada la bandera del pop sesentero más armonioso y tintineante. El caso que nos ocupa no brilla por su originalidad precisamente: bandas como ésta las ha habido y las hay a patadas, aunque no se puede negar que resultan simpáticos y que lo que hacen, lo hacen con propiedad. Entre toques a lo Byrds, claras influencias del British Sound y armonías vocales de pura miel adolescente, se atreven a componer toda una suite pop, «Under the big top», a base de ensamblar fragmentos de psicodélicas ensoñaciones teenagers. Ah, y convierten «I can't reach you», de Pete Townshend, en un caramelo de suave tránsito, muy en consonancia con el resto de material propio. ■ LUIS PONS

VV. AA.
«THE PERFUMED GARDEN»

Beat Records

Ninguna de aquellas bandas sesenteras era consciente de que su humilde y en ocasiones único single, iba a ser pasto de capturadores maníacos dos y tres décadas después. Este CD podría catalogarse de pirata, pues sospecho que estos viejos singles están aquí sin licencia (y por eso la información brilla por su ausencia). Todas las bandas pertenecen a la psicodelia británica y el encanto no se rompe con ninguna de ellas. Los viejos singles de Deram, Parlophone, Mercury, Philips, CBS agrupados con conocimiento de causa, resultando esta recopilación superior a la serie «The British Psychedelic Trip». Hay aquí maravillas como los Shy Limbs, con órgano añejo a lo Procol Harum, o Vamp y su etéreo «Floatin», donde el trip casi se mastica. Tampoco desmerecen The Crag y su cruce entre Animals y Electric Prunes. Entre los grupos que



pueden sonarte se encuentra The Smoke (aquellos cuyo single «My friend Jack» fue prohibido por incitación al trip), aquí con un tema muy Hollies llamado «Sydney girl». Otros que también llegaron al formato grande son los Birds, en eterna lucha de registros con los otros pájaros, los famosos. Fue la primera banda seria de Ron Wood y Kim Gardner antes de incorporarse a Creation. También Eyes llegaron al LP, al igual que los maravillosos The Open Mind. Pero el dato casi morboso está en la banda Syn, nada menos que los genuinos pre-Yes, con Tony Banks y Chris Squire en sus filas (más tarde se les unió Jon Anderson).
Y así hasta 17 grupos en una auténtica caja de sorpresas: el plagio a los primeros Who de Frame, el pedal feroz de Tintern Abbey, la sensación flotante de Mandrake Paddlesteamer, la evocación pop de Bands. Ampris de valvulas, fuzz comedido y mucha buena vibración en las voces. Puede ligarse de importación, así que vete encargándolo a tu 'dealer'. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

THE EDSEL AUCTIONEER «SIMMER»

Decoy-Capote import

Entre los primeros singles de este cuarteto de Leeds (recopilados en su mini-LP «Voice Of The Harolds») y este album, han pasado mas de dos años. En el contexto pop, eso es una eternidad. Tambien se ha producido otro evento reseñable: la consolidación de Teenage Fanclub, banda en sus mismas coordenadas con mayor arsenal melodico y un más agradecido perfil publico. Ni lo uno ni lo otro parecen haberles afectado, pues «Simmer» recoge impertérrito aquella misma electricidad, reconducida hacia la melodia en bruto y la expresividad perezosa, que les caracterizó desde sus comienzos. Esta en el riff pegajoso y reincidente de «Undertow», en el sugerente fragor de «Pop song # 2» (que es todo menos lo que promete el título), en la subterránea crispación que recorre «Ballast», en el subyugado aliento épico de «Monuments». Atrapados en las limitaciones de un estilo que se devora a sí mismo con monótona obsesión, no creo que vayan a despuntar como lo hacen tantas otras maravillas independientes. Aun así, no debemos descartar que, tal vez dentro de otro par de años, nos ofrezcan un próximo episodio, proporcionalmente superior a este, de su íntima aventura. Es revelador saber que, mientras los Fanclub fotocopian a Alex Chilton y Big Star, ellos se acuerdan de Steve Marriott y Small Faces. Ahora sólo resta ex girles algo tan glorioso como «The concept». ¿O es pedir demasiado? ■ IGNACIO JULIA

THE RESIDENTS «OUR FINEST FLOWERS»

Euro Ralph-R. Circle import

Veinte años reptando hacia la lúcida insanía, recreando el entorno musical, preparando sus instrumentos para la conquista del mundo. The Residents no son una banda normal, es obvio, y, te gusten poco o mucho, se les debe el reconocimiento de la suprema coherencia y la total dedicación. ¿Cómo celebrar el vigésimo aniversario de La Gran Corporación Del Ojo Alerta? Pues recreándose a sí mismos, autoexaminandose, descomponiendose y volviendo a componerse: descartada la simple regrabación de viejos temas, se ha opta-

PATRIMONIO NACIONAL (JUNTOS PERO NO REVUELTOS)

Los baleares **Bullets** ya sorprendieron con su EP debut y reafirman ahora aquella primera impresión con un album, «Psicovela» (El Pato-Discos Medicinales), que sobresale entre lo mejorcito de los últimos meses. Es suficiente, para garantizar pegada sónica, señalar que son el grupo donde hace doblete el bajista de Cerebros Exprimidos; siempre puntualizando que estas balas no son explosivas, como las de los Squeezed Sesos, sino certeros proyectiles de rock endurecido, descargas de high-energy acorazada. Bullets poseen una fuerza fenomenal y un puñado de grandes canciones («Angeles negros», «Si alguna vez», «En la calle otra vez» y el resto), todo articulado por un cuarteto engrasado como pocos y la siempre brillante produccion del 'brujo' M.A. Villanueva. Van a dar que hablar.
En un tono muy distinto funcionan **Voodoo Child**. Su debut, un mini-LP de seis temas, nos presenta a un proyecto de mestiza, ecléctica sonoridad. Hay gotas de rock, pop, funk, soul, R&B, todo ello condimentado con un inescapable aliento musical no exento de comercialidad. Los arreglos, dominados por una eficaz seccion rítmica, teclados densos y una insidiosa guitarra (¿hendrixiana?), son casi tan importantes como los temas en si. Grabado entre Valencia y Londres, producido por el cantante/guitarra Wha Wha Gimenez y el teclista Steve Chase, «Voodoo Child» (WEA) es un digno producto de laboratorio cantado integramente en ingles.
Mucho mas cutron, también más genuinamente rock, es lo de **Los Nadie**. Estos gamberros vallisoletanos llegan al formato LP con un sarnoso directo relleñito hasta los topes de animaladas, rock por la jeta, desmadre, sección de viento, actitud punk, letras guasonas, contestacion social, versiones de Beatles o Prince y, como dicen ellos, «¡ole sus cojones!». Con temas como «Miss Orinoco», «Recogiendo cadaveres» o su esperpéntica lectura del «Rock'n roll» de Lou Reed, se quedan con el personal cosa mala. Solo el titulo, «Ahora Si Que Estamos Bien, Tu Preñada Y Yo En La Carcel» (Basati Diskak), ya pica la curiosidad. Si eres un pachanga del copon, no te lo pierdas. El sonido es regulárcillo, pero ellos llevan puestas las pilas.
Antonio Vega ha recopilado lo mas obvio de su legado en «El Sitio De Mi Recreo» (Pasion-Polygram), donde se mezclan cortes de su primer album solo con algunas canciones de Nacha Pop. Se incluyen dos ineditos, el que da nombre al conjunto y su versión del bolero «Ansiedad» (grabada hace unos años para una pelicula). Lanzado como recopilatorio al uso (o sea, redundante) la pasada campaña navideña, no ha hecho sino recordarnos que llevamos dos años sin material fresco del madrileño. ¿Se habra dormido en los laureles?
Visitantes son un cuarteto de Zaragoza que en su dia ya fue objeto de un Ultima Generación. Su debut, «Visitantes» (CBS-Sony), les distancia de sus iniciales influencias (Fuzztones o Pixies) dando cuerpo a un estilo propio que combina las guitarras rugosas con un vocalista entregado. Como ellos mismos dicen, se trabajan el espiritu de cada canción; esto se traduce en temas, cargados de intención y electricidad contenida, como «Lejos de ayer», «Dime adios» o «Rumble fish». Un grupo con futuro, si les dejan seguir sacando provecho de sus ideas.
También debutan **La Broma Negra**, banda madrileña vestida para matar (¡hay que ver las pintas que se gastan!). «Livbido» (La Broma Negra), trabajo autofinanciado, les situa en la estela de grupos como The Cult, siempre con un ramalazo de hard-rock urbano. «Adios a los lobos rojos», «Adicción» o «Mis entrañas», temas elaborados en arreglos y letras, les auguran un buen futuro en competencia con Heroes del Silencio, salvando las distancias, y demás cantamañanas. Si tienen ofertas de multinacionales que no las desaprovechen.
Menos exagerado es lo de **Julio Galcerá & Mala Seguida**, cuyo «Puro Vicio» (Lucas Records-Ginger) marca los 25 años en el rock de un vendedor de cupones de la ONCE que, en todo este tiempo, ha pasado por multitud de bandas y proyectos. Impecablemente materializadas por un grupo veterano, estas canciones se debaten entre la herencia de Rosendo y la desfachatez de Enemigos («Lo que más me gusta de ti es tu hermana», clama el corte que abre fuego), entre un lustroso boogie-blues y detalles como marcarse el «Heroes» de Bowie. Un trabajo muy decente, hecho de canciones que saben articular inquietudes con firmeza.
Publicar grabaciones sólo en formato cassette es una iniciativa a tener en cuenta, da salida a maquetas que de otro modo se perderian y evita que llegue al vinilo material que no tiene todavía el nivel necesario. Las dos referencias que siguen a continuacion son buena muestra de lo dicho. **Los Restos Del Naufragio**, barceloneses, han comprimido en su cinta homónima (Tralla, Ap. de Correos 37119, 08080 Barcelona) dos sesiones realizadas en un cuatro pistas casero. Están todavía por pulir, pero, cuando dan en el clavo (como en el himno «Cerca del agua» o, en otro estilo, «Decisión»), se les vislumbra cierto futuro. En especial por la abigarrada presencia de esa guitarra, altamente energica, de raices after-punk.
Del norte llegan **Malaña** y su «Ansias De Libertad» (Tralla), cinta que les define como otra joven banda contestataria que utiliza el rock como medio de comunicar sus protestas. No son hardcore, mas bien rock frescales, si se me permite la etiqueta, y, a pesar de que todavia les queda mucho que currar en lo musical, logran transmitir sus quejas contra el «5º Sanguinario», como ellos llaman a la masacre sudaca, o lo «Inadmisible» de una sociedad que agoniza entre impuestos y trapicheos, corrupción política y policial, etc. Ahí queda eso. ■ JULIAN CAMPOS
Prosigamos con un despliegue colorista y matizado. **La Blues Band de Granada**, que en su segundo album «Negro En Tierra De Blancos» (Big Bang) gustan de tocar todos los palos, desde el boogie vital a las bien logradas atmosferas de garito, pasando por el soul-funky o el blues-rock (destacando el vozarrón de su cantante y los enriquecedores arreglos). La explosion que aportan **Doctor Explosion** tiene un marcado acento sixties mod, con el r'n'b garagero y el soul para go-go's impregnando «Vivir sin civilizar» (Romilar-D), que incluye versión de Otis Redding, adaptación de W. Dixon y un puñado de temas propios rebosantes de agitacion juvenil. La traca se dispara con nuestros dos siguientes invitados: **Sin Nombre** (que han grabado su disco como premio de un concurso de maquetas) descargan heavy a piñón fijo y punk borrachuzo; **Etsaiak** se revelan, en «Etsaien Etsaiak» (Esan Ozenki Records), como un posible relevo del Rock Radical Vasco, todo punk acelerado mutando en hardcore vomitivo y politizado. Tambien de Llodio, como los anteriores, llegan **Danba**, cuyo tercer larga duración «Frango Funts» (Esan Ozenki Records) representa la otra gran tendencia de la actual musica vasca: funky duro y hasta con ramalazos progresivos, que bebe a borbotones de Red Hot Chilli Peppers y similares, con un nivel notable en la trabajada insidiosidad de las guitarras. El gran estallido final viene de la mano de los zaragozanos **Trip Inside** con miembros de Ejército de Salvacion y Drogas Guays, su debut del mismo nombre (B-Core) se mueve con soltura entre el hardcore melodico, el grunge y el descontrol heredado de Dinosaur Jr. siendo su segunda cara una auténtica sucesión de tralla incendiaria, que pone broche de oro a nuestro festival pirotecnico de hoy. ■ JOE BONIATO



FABRICADO EN AUSTRALIA

A imagen y semejanza de «Boogie Wonderland», el recopilatorio que descubrió los Meanies al mundo, y coordinado por el bajista de estos, «12 Heads No Brains» (Au Go Go) da la alternativa a tres imberbes, y en esta ocasión previsibles bandas de la escena punkorra de Melbourne (ver Ruta 76) a razón de otros tantos cortes por barba. Poppin' Mommas, los más veteranos, urden camorras de trash marrullero con la complicidad de un cantante tan energúmeno como el de Poison Idea. En una onda similar, Fridge se muestran más rápidos y no menos cabezones, aunque algo cortos de chispa. Sólo Seaweed Gorillas rompen la tónica adentrándose con cierta química en campos de minas adyacentes a los sembrados por Cosmic Pyschos o Dictators. Asiduos a los recopilatorios del mismo sello, **The Throwaways** son otros de los que se estrenaron en vinilo con el inefable, por lo visto irrepetible, «Boogie Wonderland». El mini CD «Angle Grinder» (Au Go Go) es el primer trabajo publicado a su nombre y la menos relevante de sus dispersas grabaciones. Comprime, exceptuando la pseudo-Beasts Of Bourbon «Surfin' blues», sesiones lineales indagaciones en los hallazgos de Joy Division y Sonic Youth, cinceladas a golpe de ásperas guitarras, tonos ocres y resultados nada originales. **The Sunset Strip** son con Hoss la segunda banda que Dog Meat arrebata a Au Go Go, una eterna promesa, de la que se escindió Bored!, socavada por la inestabilidad de la formación y sus largos periodos de inactividad. «Scrape It Out» (Dog Meat) es un aperitivo del nuevo álbum previsto para mayo: veinte minutos de fragoroso, tinco y electrocutado guitar rock al que se ha sumado un saxofonista y notables colaboraciones de los propios Hoss y Powder Monkeys. Entre los cinco temas se cuentan una intimista pero poderosa demo y una extensa pieza rescatada de su primer LP que recorre a Bevis Frond, la Velvet y Neil Young en un cable magnético de anhelante y cruda grandiosidad. Los pasaportes de **Chopper** y **The Dangtrippers** son americanos, pero ambas bandas graban para el sello australiano Zero Hour, hogar de los Chevelles y cuna del tributo a los Plimsouls que Caroline distribuye en España. Los primeros presentan «Chopper», un CD que combina seis nuevas canciones con las cuatro que en 1989 dieran forma a un EP. Pop movedizo y corpulento, de guitarras panorámicas y esponjosas armonías vocales en la escuela de Rich Kids, que gana enteros en sus momentos más rocanroleantes, como la paradójicamente explosiva «Nice girls (don't explode)». «Transparent Blue Illusion», el segundo álbum de los Dangtrippers, ha moderado los impulsos más eléctricos de sus anteriores grabaciones, reforzando sus fuertes lazos melódicos con REM, Windbreakers y otras fuentes clásicas de guitar pop sureño. Un buen trabajo, con decorativos guiños psicodélicos a los Beatles y el sonido británico, aunque algo anoréxico de ideas, lo que repercute en la excesiva uniformidad que transpira. En «The Big Black Bug Bled Bad Blood» (Zero Hour-Caroline import) los muy recomendables **The Staters** también emplean la fórmula de mezclar material antiguo con nuevas canciones. Su palo es el del punk pop de toda la vida, portador de espíritu californiano, guitarras del 77, melodías poderosas y un entusiasmo vital de calibre similar al de Eastern Dark o Husker Du. **The Chevelles** vuelven a ser noticia con la aparición de otro recopilatorio, esta vez de edición nacional. «In The Zero Hour» (Munster) comprende todo lo que han grabado hasta la fecha para su sello australiano. Esto es un single, un EP, los bonus tracks que aparecieron con la reedición de este último y tres cortes nuevos de propina, sumando un total de trece. Una completísta introducción al amable caldo sonido pop de estos perpetuadores de la saga Stems. ■ JAIME GONZALO

Aunque la idea ya apesta un poco, la iniciativa de **«The Vervet Down Underground»** (Shock-Caroline import) no deja de ser curiosa. El hecho de retar a casi una docena de formaciones antípodas a cepillarse de arriba a abajo y por turnos el 'banana album' no puede dejar de suscitar curiosidad, como mínimo. Bored, Underground Lovers, Glory Box, Cosmic Psychos y Nursery Crimes proporcionan resultados que, como siempre, harán hervir ánimos o satisfarán morbos, e incluso puede que ambas cosas a la par. ■ RAFA CERVERA

do por la reelaboración de sus fórmulas habituales, integrando elementos de aquí y de allá en nuevas configuraciones. Ellos, como nadie y como nunca, expresan el misterio de la música, bien sea a través de operetas tecnológicas dignas del diván de un psiquiatra, bien por medio de un intimismo alucinado que acoge en su interior tormentas intermitentes. Ellos, podría decirse, han inventado la extrañeza, el nonsense sonoro, llevan veinte años inventándola y siendo cada vez más profundos en su búsqueda. ■ JOSE BOIX



RED HOUSE PAINTERS «DOWN COLOURFUL HILL»

4AD-Caroline import

La pregunta del mes: ¿puede existir un grupo más depresivo que Codeine? La respuesta inmediata: si los discos de American Music Club se fabricaran con barbitúricos, entonces el misterio de la génesis de Red House Painters quedaría saldado. Vienen de San Francisco y, con un doble álbum que parece ser su debut (pero no excede los seis cortes) han dejado perplejo a más de un crítico que ya ha empezado a mesarse la barbilla al comprobar que su discográfica es la misma que la de His Name Is Alive o This Mortal Coil. Conexiones hay -esa laxitud omnipresente- pero los horizontes sonoros de los Pintores de la Casa Roja son bastante llanos. Canciones largas, muy largas, y también muy tranquilas, melancólicas hasta lo indecible. La conexión -casual- con Codeine es un hecho, pero hay mucho más tras esos velos de acordes cansinos, esa voz mustia -ni un solo dato de quiénes, cuantos o cómo son los chicos estos, viene en el formato CD-. Sea como sea, nadie que ame la música hecha para las horas bajas debe ignorar el contenido de estos surcos. ■ RAFA CERVERA

CHRIS ISAAK «SAN FRANCISCO DAYS»

Warner

Podría haberse decantado por un edulcoramiento descarado. Podría haberse lanzado con las fauces abiertas a merendarse el Top 10 norteamericano. Pinta no le falta, ni talento, y encima, fue número uno (cosas de la vida) con «Wicked game», escogida por Lynch como trémulo himno para «Corazón Salvaje». Pero no, Chris Isaak, aunque se lo ha tomado con sabia calma, sigue sin apearse del burro. «San Francisco Days» apenas ofrece sorpresas, y si así fuera, son más agradables que contrariantes. Chris sigue llorando a la luz de la luna las mejores baladas californianas del siglo. Gimotea en su condición de eterno descorazonado, aunque no por ello pierde la oportunidad de rocanrolear como un descosido en cuanto le pica el cuerpo («Round & round», «I want your love (Put out your hand»). Ah, las novedades. Se incluye en el sonido global un órgano Hammond, elemento que alivia la peligrosa sensación de repetición que puede llegar a ser la gran enemiga de la obra de Isaak. También se incluye un cover de Neil Diamond sólo porque, tal y como el mismo explicaba vía telefónica, «me gusta la canción y pensé que podría sonar mejor si la interpretaba a mi manera». ■ MANOLO TORRES

ROYAL TRUX «ROYAL TRUX»

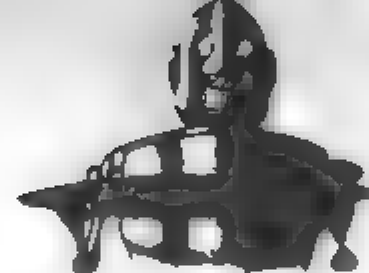
Drag City import

Sólo Byron Coley ha tenido el coraje suficiente para intentar una definición sensata de tan inclasificable ente. Dijo de Royal Flux que son «impredecibles, vacilantes, andrajosos y totalmente magníficos», mencionando de pasada a Pussy Galore y Captain Beefheart, a Billy Childish y Jandek. En su tercer álbum se revalida la cita a Jandek. Ese enigma claustrofóbico y anónimo parece haberse arrastrado desde Texas hasta Washington DC, en especial durante los primeros temas. «Air», por ejemplo, intenta respirar (y se asfixia) en su propio espacio vital mientras el ataque eléctrico/acústico de la guitarra de Neil Haggerty llena de humo el ambiente. «Move», a pesar de disponer de una sólida base rítmica (Chris Bald al bajo, Rian Murphy a la batería) y asemejarse a un atropellado ensayo de Hot Tuna, transpira un familiar aire doméstico en las armonías vocales de Haggerty y Jennifer Herrema. Pero, a medida que avanza el elepé, parece como si fueran atreviéndose a salir al mundo exterior o, por lo menos, escudriñarlo a través de una rendija. En este sentido, «Junkie nurse», un animoso folk-blues, constituye un cálido remanso, sobre todo teniendo en cuenta el tema tratado (tanto Neil como Jennifer pasaron por la desintegración mental que supone el enganche a la droga dura). La segunda cara se inicia con «Sometimes», cariñosa cita a la segunda obsesión favorita de Haggerty, los Stones de la época «Exile», y el resto de la cara nos muestra el lado, digamos pop, de Royal Trux. Sinuosas guitarras que enorgullecerían a Roland S. Howard, dúos vocales que evolucionan como figuras de un ballet jazzístico distanciándose tras un corto abrazo, y un contundente tema para sellar un final de impacto. «Sun on the run» (¿su respuesta a «Under my thumb»?, ¿un guiño al «Move with me» de Tim Buckley?) gruñe con gloriosa distorsión, el pedal fuzz a tope, y te deja la impresión de que, quizás, Neil y Jennifer estén empezando a disfrutar la vida real más allá del sofá-cama y un cenicero repleto de colillas. (Drag City, PO Box 476867, Chicago IL 60647 USA) ■ FRED MILLS

B.S.O. «RESERVOIR DOGS»

MCA-RCA

La banda sonora perfecta para la película de la temporada. Los perros encerrados (y acosados) se lanzan dentelladas mientras una emisora especializada en música de los años 70 suena alternativamente. Se suceden las canciones con gloriosa inocencia, ya sea para presentarnos al grupo de rufianes mercenarios encarándose hacia su truculenta faena, ya sea para servir de inspiración a un psicópata de tomo y lomo regodeándose en la mutilación de un poli indefenso. Si además añadimos que la grabación se parte a medias el espacio entre la música y los fragmentos de diálogos más suculentos de la cinta, seguramente tendremos ante nuestras narices la banda sonora del año. Por cierto, y aun a riesgo de quedar como un grandísimo burro, ¿alguién me puede decir quiénes son los intérpretes de esas ocho canciones? El libreto del CD viene en blanco y hmmm... bueno, yo hasta 1977 sólo escuchaba a Mari Trini. ■ RAFA CERVERA





THE CROCODILES
«NARCOLEPSIA»

Munster

PANDURO
«PANDURO»

The Crocodiles (antes Ex-Crocodiles) es el apelativo tras el que se esconde Juan Manuel Riera, cantante, guitarrista y compositor de potenciales pop-hits, tan admirable como ignorado hasta la fecha. Lo reducido de su discografía (dos EPs y este primer LP, con sendos intervalos de cuatro años entre disco y disco) habla bien a las claras de las dificultades que encuentra para grabar, pese a contar con el reconocimiento casi unánime de la crítica especializada y aunque su musica no tiene nada de difícil o inaccesible: perfectas canciones pop, en el sentido más clásico del termino (Beatles, Beach Boys, Flamin' Groovies de la etapa inglesa), cantadas en ingles, algo que la miope industria nacional considera un detalle de muy mal gusto. En este nuevo trabajo, grabado en Los Angeles (pueblecito de Mallorca), Juanma Riera, mallorquín de nacimiento y madrileño de adopción, se ha rodeado de amigos de ambas zonas (miembros de La Granja, La Busqueda, Los Valendas, Pistones, Navajos) para dar forma a ocho esplendidas canciones amasadas con magnificas melodias, coros refrescantes y guitarras funcionales, entre las que destacan pequeñas joyas pop como «Summertime girl» o «Is it your name». Un gratificante reencuentro, si señor

Panduro tambien es un proyecto personal, en este caso promovido por el batería Alfonso Lantero (Pistones, Nativos, Ilegales, Desesperados), lider y principal compositor de la banda, que se completa con el guitarrista Paco Dakoy y el bajista Kike Romero (ambos en Afónicos), quienes se reparten las tareas vocales en esta nueva formación. En unos momentos francamente adversos para la independencia y para los francotiradores, Panduro se han autofinanciado un disco que destila rock vigoroso y textos mordaces por los cuatro costados. Desde luego, y ellos lo saben bien, cantando cosas como «Tengo la polla de un negro/tengo la pasta de un blanco/si te vienes conmigo te voy a dejar vacia» («Ven a probar»), no se llega a sonar en Los 40 Principales ni de coña En su album de presentación brilan con luz propia temas como la declaracion de principios «Panduro», la actualizada y endurecida version del clasico de Charol «Sin dinero», «Sex & AIDS» (un funk-rock cantado en ingles de inequivoco sabor a Afónicos), el dicharachero himno pseudomachista «Las chicas van mojaditas» (a mitad de camino entre Ilegales y Siniestro Total) o el estremecedor «Republica». Lo cual no es poco tratándose de una ópera prima, aunque sea de una banda de musicos curtidos. ¡Panduro para tiempos de crisis! ■ JOSE LUIS FUENTES

SUPERCHUNK
«ON THE MOUTH»

City Slang-Running Circle

PAVEMENT
«WESTING BY MUSKET & SEXTANT»

Big Cat-Contrae España

Las dos bandas mimadas de la nueva hornada punk-pop yanqui enseñan la patita. Unos con material nuevo, otros con un buen saco de temas de antaño, perdidos entre el polvo del anonimato Superchunk vuelven tan dinámicos como cabría esperar. Tras la sorpresa de «No Pocky Fro Kitty», «On The Mouth» no ofrece nuevos caminos para la banda, aunque sospecho que ésta tampoco los necesita. Al menos, no ahora, mientras le siguen floreciendo esos temas tan bravos, auténticos concentrados de energía punk ejercitados con disciplina pop. De los 13 temas aquí incrustados, casi la mitad merecen el honor de ser elegidos para ocupar la cara A de un single

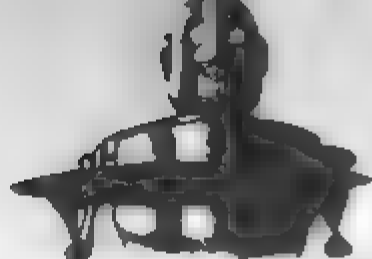
Pavement van ofreciendo entregas de nuevo soma sónico a través de singles, caras B y recopilatorios varios. A su vez, el mundo moderno va contagiándose de ese furor que ha hecho de este hibrido el fenómeno indie del 92 Por eso conviene no ser desconsiderados con todos los que no tuvimos el placer de enteramos que, en 1989, debutaron con un vulgar sencillo de irrisoria tirada y que, por supuesto, no conoció vida más allá de los USA. Pues ya pueden respirar tranquilos los fans. «Westing» recopila las locuras primerizas de esta tribu dadaísta Sus tres singles, su mini-album en 10", cortes cedidos para flexis... 33 golpes a la coherencia de sueno AOR americano. Con el placer anadido de poder escucharlos en su faceta mas primitiva. Imprescindible ■ RAFA CERVERA

LOS RUIDOS
«LOS RUIDOS»

Pones la aguja sobre el primer surco y comienza a sonar una cascada copia de «Rock around the clock»... No, no me he equivocado de disco, ocurre simplemente que el trío asturiano que responde por Los Ruidos han querido empezar su album de presentación con esa declaración de principios. Ojo, tomada en sentido amplio: nada de cerrazón rockabillesca, sino rock clasico de guitarras, soltura melodica y arrancadas duras sin perder de vista la chulería. Será un disco debut de ruidoso nombre, pero el grupo acumula bastante experiencia sobre sus espaldas (sobre todo Juan Martinez, bajo y voz); solo asi les podia salir tan bien la combinacion de riffs firmes y estribillos resultones, redondeados por erupciones guitarreras de lo más natural. Es

LOST JOHNNY

Apenas un mes antes de su fallecimiento, Johnny Thunders estaba de gira por Japon Su popularidad en el imperio del sol naciente, escenario de multitudinarios conciertos suyos en 1986-89, se remontaba a la época de los Dolls; era allí precisamente donde su maltrecha, aparentemente rehabilitada carrera acababa de encontrar apoyo en el sello local Meldac El nuevo album resultante de este acuerdo no pudo materializarse nunca, pero los dos volumenes póstumos de «Saddest Vacation-Last Live In Japan» nos ofrecen una idea aproximada de lo que podría haber sido. Grabados el 3 de abril de 1991 en Kawasaki, durante el tour arriba mencionado, contienen 7 ineditos («Homeless», «I'm telling the truth even when I'm lying», un «Society makes me sad» que es puro Lou Reed) y algunas versiones (Robert Johnson Bo Diddley), aparentemente destinados al LP blues oriented que estaba planificando en New Orleans cuando la muerte le sorprendio. El sonido es superlativo y la ejecución de una pulcritud que sorprende, sustentada por el engrasado y profesional quehacer de los Oddballs, su banda de entonces, y un aplicado, desacostumbradamente centrado Thunders. Que duda cabe, despojado de sus pateticos imponderables pierde encanto, que no arte, pero esta depurada incursion en los cánones del R&B podia haberle devuelto, al menos, parte de la credibilidad perdida. De la misma cosecha, grabado cinco dias despues en Osaka, «Hurt Me More», como el titulo indica. es una puesta en escena de su opus acustico. Un concierto de atmosfera confidencial donde, acompanado solo por el guitarra y saxofón de los Oddballs, aporta otras tres atractivas novedades En todos los casos, estos titulos vienen acompanados de sus respectivos libretos, con letras de las canciones y excelentes fotografias. Tres lujosos, y onerosos, artefactos que han sido producidas por Gaku Torii, veterano rock critic de la prensa nipona con varios libros en su haber. Uno de ellos, «Born To Lose» (JICC Co. 5-5-5 Kojimachi, Chiyodaku, Tokyo), esta dedicado a Thunders y constituye un complemento indispensable para los fans del difunto, no ya por el texto, en japonés, sino por su deslumbrante presentación y la enorme cantidad de soberbias fotos ineditas que alberga En el capitulo de tributos, no podia faltar uno consagrado a Mr Anthony Genzale **«I Only Play R&R For Kids To Dance»** (Skydog-import) es un doble LP, o CD simple, con 72 minutos de variopintas lecturas thunderianas, mayormente a cargo de bandas francesas. Casi todas correctas. a la altura del acontecimiento con interesantes y a veces personales interpretaciones (Dogs, Axel Bauer, Kingsnakes, Blankass, Little Bob, The Jet Boys, F.F.F., Henry Padovani), sólo se ven empañadas por el intempestivo tecno de Eli M. & Jacno. Entre los participantes internacionales destacan Chris Wilson (rescatando una demo inedita de Gang War). Steve Dior & Sylvain Sylvain (actualizando el sonido Dolls con un tema propio), Jeff Dahl (con la misma version de «Chinese Rocks» aparecida en Abus Dangereux), los británicos Ze Watchman, Bebe Buell (que naturalmente escoje «Little bit o whore») y los nipones The Pogo (como Devil Dogs pero en amarillo). En el libreto, ademas, aparecen ilustraciones originales de varios de los implicados ■ JAIME GONZALO



WHOLA LOTTA NORTON GOIN' ON

Charlie Feathers es el último eslabon en una cadena de genios rockabilly que, mientras no se demuestre lo contrario, finaliza con él. Puede seguir, a sus sesenta años, fanfarroneando sobre su decisiva participacion en la sesiones de Elvis en Sun (algo de cierto debe haber en sus bravatas cuando «I forgot to remember to forget» lleva su nombre) y repitiendo una y otra vez que el secreto del sonido rockabilly reside en un único elemento, el 'slapback' (el eco del bajo acustico perfeccionado por Marcus Van Storey y Bill Black). Pero cualquiera que haya oido uno de sus discos sabe que Feathers, a pesar de su fanfarroneria, no miente. O por lo menos, no del todo. La historia oficial del rock n'roll seria una lata sin la contestación de tipos tan recalcitrantes como él.

La ultima prueba de su valía como pieza viva de toda una tradicion acaba de aparecer con el sello Norton. Es un CD, «Uh Huh Honey», que comprime nada menos que 28 cortes grabados para diversos sellos (aunque una buena porción son practicamente ineditos) entre 1968 y 1974. Lejos de representar a un talento en declive, este material suena fielmente a rockabilly puro, transpirando esa innata autenticidad irreproducible por quien no lo lleve en la sangre. Compruébalo pegando el oido a su version de «Tear it up» o a «Stuttering Cindy», ambas publicadas en su dia por Phillwood, el sello de Tom Phillips, hermano de Sam. No menos impactantes resultan «Rain» y «Chicken plucker» grabadas en el 69 en el estudio Sam Phillips Recording, «I guess I'm crazy», «Long time ago» y «Way in the night» (lanzadas en LP por Barrelhouse en el 73) o «That certain female» y «She set me free» (registradas para Rollin Rock en el 74), por citar solo algunos de los temas incluidos. Pillalo y tendras en las manos un vibrante, incontestable pedazo de Memphis rock'n'roll con denominación de origen.

Igualmente colosal resulta el legado de **Johnny Powers**, cuyo «Long Blond Hair», otro generoso CD, nos descubre a un rocker de Detroit con un sabroso historial a sus espaldas. No solo grabó ardiente rock n roll durante la segunda mitad de los 50, sino que además trabajo a sueldo para Motown en los inicios de la marca, puso en marcha su propia compañía a finales de los 60 (por la que pasaron imberbes muchachitos como Ted Nugent o los MC5) y en la actualidad lleva los asuntos de, entre otros artistas, el padrino funk George Clinton. Sin embargo, su mayor contribucion sigue siendo ese puñado de grabaciones realizadas hasta 1960. Powers, que habia debutado como emulo del gran Jack Scott («Honey let's go» en el mitico sello Fortune), alcanzo sus cinco minutos de fama loca con «Long blond hair». Unas maquetas grabadas en Detroit (contenidas en esta coleccion junto a sus éxitos) le llevarian hasta los estudios Sun, un sueño hecho realidad para este tan declarado de la pelvis. Acompañado por Charlie Rich, Billy Riley, Jimmy Van Eaton y otros acolitos de Phillips, registro en el 706 de Union Avenue su version de «Trouble» y cosas tan memorables como «Me and my rhythm guitar» o «With your love» (también incluidas aquí). Poco después entraba como currante en Motown (¡él es quien patalea en «Baby love» de las Supremes!) y concluía así otra desaprovechada epopeya menor del rock n roll. Descubrele aunque te quedes sin birras un mes entero... y ve pensando en raparte a cola-de-pato, cool cat.

Por ultimo, reseñar los tres volumenes dedicados a documentar la poco conocida escena rocanrolera de Nueva Inglaterra. Similar a la explosiva escena del noroeste, la R&R-mania vivida en estados como Massachusetts, New Hampshire o Maine se saldo con algunos esplendidos discos. La serie **«The Raging Teens»**, recopilada por Billy Miller y Jack Warner, recoge la crema de estas grabaciones, aportando fotografias e información puntual en libretos interiores. La falta de espacio me impide profundizar en los 54 cortes que apilan estos tres CDs, pero no puedo dejar de mentar al incomparable Gene Maltais (con un total de 8 cortes, entre estos el ultracool «Gangwar»), a Sonny Lane & The Downbeats, a los salvajes Frankie Rose & The Imperials, a Bob Silva o Georgie Manis (¡The Greek Elvis!). Cualquiera de los tres capítulos de la colección (aunque se recomienda empezar por el primero) satisfara a tupés bailongos y estudiosos de vinilo añejo por igual. Uh Huh Huh!!! ■ DR. RAWK

una fórmula infalible, a la que sacan buen partido. «Maldito Cadillac» se sirve de fondo stoniano y de un estupendo manejo de la slide eléctrica, «Acelerado» desarrolla un penetrante vacile, «No estoy de acuerdo» hace funcional uso de los vientos soul, «¿Has tenido un buen dia?» da cana por la cara, «No soy tu hombre» engancha con su medio tiempo casi acustico... Lo dicho, rock guitarrero hecho con envidiable soltura, ideal para vacilarse a las visitas amuermantes. ■ JOSE BOIX



THE JAZZ BUTCHER «WESTERN FAMILY»

Creation-Caroline España

A la espera de que le toque el turno en la cola de viejas glorias olvidadas del underground inglés en vías de reivindicación, Jazz Butcher se rasca las pulgas con un disco en directo. Huye de la fórmula típica de presentar los temas clásicos de su carrera (aunque no faltan las concesiones ineludibles) y se rodea de una bragada banda de instrumentistas que sabe darle caché a esa pintoresca mezcla de rock, folk, pop y psicodelia que tantos momentos gratos han cosechado en los discos de Butch. «Southern Mark Smith» o «Angels» emergen orgullosas de un pasado que por puro azaroso no tiene nada que envidiarle al presente de este dulce lunático. ■ PERE SANDOVAL



DIRT «SAHARA OF THE BOZART»

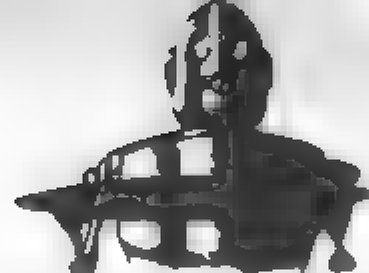
Worry Bird Disk import

Los hechos: John Forbes y Jennifer Hensley fueron guitarristas de los Phantom 309, de Atlanta (que tambien comprendía al ex-batería de Jesus Lizard y el futuro magnate discografico Gary Held). Al disolverse el grupo, Forbes y Hensley decidieron seguir colaborando juntos bajo el nombre de Dirt. Buscaron unos colegas con gustos afines y grabaron un album para Tupelo, «She Male Sugar Pussy» (muy recomendable, por cierto), y un par de singles para el sello de Atlanta, Worry Bird. En marzo del 92 la banda viajó a Illinois para grabar su primer LP en dicha indie, «Sahara Of The Bozart». Un disco esencial. Con el futuro del grupo pendiendo de un hilo -me han dicho que Forbes les ha dejado- este album puede entenderse como una crónica puntual del otro sonido de Georgia, aquel en el que no entran los Crowes, REM o las Indigo, una anomalía por tanto, o como un documento de actitud dislexica y similitudes con Jesus Lizard, Laughin' Hyenas y otros. Cuando Forbes introduce aire en su laringe para bramar «Red rum!» como el niño de «El Resplandor» -algo que en directo hace aun con más intensidad- empiezas a preguntarte cosas como: ¿donde está el estribillo?, o ¿va a cantar alguna vez con su voz real? Pero nunca lo hace, solo en «Dirt flemming» se aprecia algo de normalidad, un intercambio de llamada y respuesta a lo X con Hensley que cabalga sobre un tiovivo de poderosos y distorsionados acordes punk. Otro puntazo, versionean el «Sinister purpose» de John Fogerty como los Scientists hicieron con «It came out of the sky». De todas formas, el caos nunca interfiere con el diseño. Dirt se aferra a sus ideales, zambullendose en un delirio nocturno con idénticas dosis de cerveza y cafeína, desprendiendo visiones esenciales de la vida después del garage y más allá del hardcore, con el regocijo de una cobra enrollada, a punto para saltar a la yugular. Hincale el diente hasta el hueso y encontraras un interior jugoso (Worry Bird, PO Box 95485, Atlanta GA 30347 USA) ■ F. M.

HÜSKER DÜ «CANDY APPLE GREY» «WAREHOUSE»

Warner-Caroline import

El comienzo de algunos acontecimientos importantes que hoy acontecen en el mundo del rock independiente está, en parte, fijado aquí. Diga lo que diga Bob Mould, la obra y la postura que mantuvieron los Dü frente al férreo engranaje de la industria multinacional, ambas cosas, fijaron bases importantes para las generaciones punk que hoy suenan desde ambas orillas del Atlántico. Ellos protagonizaron el milagro: conseguir que la juventud yanqui les adoptara como su grupo insignia. Una banda independiente, crítica y de raíces hardcore -pero también con irresistibles tonos melódicos- que traspasaba las barreras del elitismo underground -sacándole ventaja a sus colegas de SST y a Sonic Youth- para pasar a convertirse en una 'college band' con todas las de la ley. Fueron los primeros heraldos del independentismo de los 80 en lograr que su mensaje sonara por todo el país.



Tal proeza no pudo tapar que se considerara un sacrilegio, una herejía, que ficharan para la todopoderosa Warner (movimiento que ya realizaran previamente The Replacements), con la cual aguantaron como grupo mientras las fuerzas les dieron para hacerlo. Parte de ese viaje está inscrito subliminalmente en «Candy Apple Grey» y «Warehouse», el canto del cisne -por tiempos- de un trío histórico. El primero introdujo cambios notables en el estilo de la banda. De los órganos que recordaban a Deep Purple a la pereza acústica de «Too far down» o «Hardly gettin' over it», todo parece indicar que las ansias por liberarse de la faja del hardcore eran primordiales, no tanto para encandilar a sus nuevos jefes como para seguir tomándose en serio a sí mismos. Por su parte, el doble «Warehouse: Songs & Stories» sucumbió a la ambición del grupo y a sus tiranteces internas. Hart y Mould se reparten las canciones (20 en total) sin llegar a descubrir nada nuevo. No obstante, el disco era compacto, magnífico por momentos («Ice cold ice», «Tell you why tomorrow», «He floated away») Ambos discos, ahora reeditados en CD, son ya parte de la historia del pop moderno, así que ya sabes lo que eso significa. ■ MANOLO TORRES

THE STEPPES «ATOMIC COSSACK»

Voxx-import

Son, no nos engañemos, unos supervivientes. El revivalismo garagero gozó de su momento de gloria hace ya algunos años, y hoy en día es algo de lo que poca gente se ocupa, porque su razón de ser -sacudirse de encima el muermo y recuperar sonidos estimulantes del pasado- quizá ha quedado superada. Los más inteligentes de entre los revivalistas han llegado, por evolución natural, a nuevos estadios más personales: los otros, o han desaparecido o siguen vegetando en su particular limbo sixties. The Steppes pertenecen a esta última categoría, tal vez porque su inicial planteamiento modesto no les ha permitido ir más allá. Su nuevo disco no va a enseñarnos nada que no se haya explorado antes, y aunque no se les puede negar que resultan mínimamente amenos para el oído, sus tímidos intentos de superar el garage, la psicodelia o el folk-rock ácido no alcanzan posiciones demasiado destacadas. Un respeto se merecen, pero me temo que han perdido definitivamente el tren. ■ LUIS PONS

FRAMPTON BROTHERS «I AM CURIOUS (GEORGE)»

Bogus Records import

Habían de Carolina del Norte, pero en Pittsburgh también se viene cociendo un buen bacalao de grupos interesantes. Los Frampton Brothers, la banda de Ed Masley nos proporcionan un disco repleto de estribillos imborrables. Sin nada que ver con aquel rubio angelical que le pegaba a la guitarra trompeta en los 70, se nos descubren como otra de esas bandas americanas que se lo hacen con la boina, fabricantes de canciones para alegrarte la vida. Voz típicamente yanki, como la de Dan Stuart (Green On Red) pero más dulce, ocho canciones con el inefable Peter Holsapple en la composición (ex-DB's y quinto REM) y una línea que podríamos situar en el cauce de los Young Fresh Fellows pero con trasfondo más ortodoxo. «Leonard Zelig», por ejemplo, es una copia del «Take wagon» de los Fellas. La preducción de Ben Vaughn en «There's a place» constituye un importante aval y referencia. Pero los Frampton se valen por sí solos para demostrar buen gusto, por la cadencia Byrds de «Everybody people», por el toque Camper Van Beethoven en el «Bang bang» de Sony Bono y por aparecer sus paisanos Wishniaks entre sus agradecimientos. Notable disco y notable grupo que, sin aportar nada nuevo, mantiene la magia del buen rock americano. ■ FERNANDO GEGUNDEZ

MARY-CHAPIN CARPENTER «COME ON COME ON»

Epic-Sony import

GARTH BROOKS «THE CHASE»

Liberty-Hispavox

Mary-Chapin Carpenter convierte las dos versiones incluidas en su cuarto trabajo en propias: «The bug» del Knopfler (un alarde de guitarras twang y trémolos) y «Passionate kisses» de Lucinda Williams (un rock in crescendo). Las diez composiciones propias, algunas en colaboración con Don Midas' Schlitz, son un catálogo de talento y diversidad. «The hard way» es un tiempo medio (la dificultad para mantener los sentimientos). «He thinks he'll keep her» es una cruda polaroid femenina y feminista sobre el ama de casa. «Rhythm of the blues» es una balada sentimental a base de acústicas. Hay más baladas de letras poderosas, como «Not too much to ask» (a dúo con el joven y bigotudo Joe Diffie, ¿concesiones a Nashville?), «Only a dream» (voz y piano), «I'm a town» (el lánguido paisaje urbano USA) o «Come on come on», de aire nocturno y doliente. «I feel lucky» es una divertida sátira en clave de honky tonk sobre los buscadores de fortuna vía horóscopo, con sorpresa («Dwight Yoakam está en el rincón intentando llamar la atención de mi mirada/Lyle Lovett está a mi lado con su mano en mi muslo»). Las armonías vocales son de lujo: Indigo Girls, Rosanne Cash o Shawn Colvin forman un combativo frente femenino. No faltan los toques de pedal steel, dobro o Hammond, que demuestran que la Carpenter tiene horizontes musicales mucho más amplios que los que rodean Music City. Cada disco suyo es mejor que el anterior.

Garth Brooks ofrece, como siempre, diez composiciones: él interviene en cinco, otra más está firmada por ¡Don Schlitz!, otra por Tony Arata y hay tres versiones: «Walking after midnight» (un clásico de los 50 que figuraba en el repertorio de Patsy Cline), «Dixie chicken» (firmada por los Little Feat de Lowell George, lo que puede acercarle a un público más rockero) y «Nightrider's lament» (country de los 70). El disco se abre con el gospel sureño «We shall be free» (anti-racista y liberal), danza con el swing de los baretos con «Mr Right», reconstruye a la perfección «Walking...» y, una vez más, destila lo mejor de su propuesta: las baladas, como «Every now and then», «Learning to live again» y «That summer». El gordito de Oklahoma tiene carisma, sigue sonando a él mismo, con su voz tan particular y sube su propio listón. «The Chase» es quizá su mejor disco. La única pega es la arlequinada portada que me recuerda los cromos de los futbolistas del Sabadell de cuando yo era crío. ¿Pero qué tendrá que hacer Brooks para que ciertos pedantes dejen de llamarle hortera? ■ JOSEBA MARTIN



THE SALAMANDERS

El sonido garage queda en manos de estos leoneses reducido a un zumbido trogloditico de muchos grados de distorsión. La maqueta presenta dos temas propios y dos versiones, de las que destacaremos la hiper saturada «No friend of mine». Lo dicho, garage huracanado, riffs perversos, algo así como unos Fuzztones sin desbastar y sin parafernalia las comeniños. Contacto: c/ Alfonso IX, 1, 2º Izq. 24004 León

THE TOMBSTONES

Atmósferas bien recargadas, bajos retumbantes, flashes multicolores, guitarras manipuladas, caminos retorcidos: esos son los elementos que manejan la presente banda compostelana. Para caracterizarlo de alguna manera, digamos que todo se resume en un agresivo garage psicodélico de tonalidades oscuras por pulir pero apuntando ideas personales. Contacto: c/ Dr Teixeiro 30 3º D Santiago de Compostela 15801 (La Coruña) (981) 52.04.02.

WHISKY BAR

Su nombre puede despertar diversas ideas, pero una vez escuchada su cinta podemos decir que se trata de jóvenes airados, que practican con vehemencia y crudeza un garage rijoso no demasiado alejado del de DMZ/Lyres, aunque ello no les impide hacer una lanzada versión de J.J. Cale. Es sólo una demostración sumaria, pero se aprecian ideas y ganas de romper con todo. Contacto: Jose (93) 54017.22

INK

Que la música de esta banda zaragozana retenga ciertos rasgos del after-punk no tiene nada de malo en el atributo a originalidad la densidad dramática de elaboración precisa, el pop-rock tensamente atmosférico y hasta misterioso. Después de un single lamentablemente desapercibido siguen llenando el espacio con vibraciones intensas a través de los seis temas de esta estimulante demo. Contacto: Stop Management (976) 49 18 33

MIDNIGHT SPECIALS

No todo el rock cantado en catalán tiene que ser un peñazo: este sexteto de Sabadell utiliza su lengua vernácula y descarga agradables dosis de rock porque sí, vital, movido, con empuje y fibra pese a que no descubran la pólvora. Pero lo importante es que los cinco temas de la presente cinta son notablemente superiores a los de las maquetas que nos mandaron hace unos años, así que están yendo a más. Contacto: Albert Mas, (93) 716 18 41.

FLAMDOU

No vamos a decir que este combo de la comarca del Penedès vaya a salvar el rock'n'roll, pero lo cierto es que van a por todas y se comen el mundo cuando dejan suelto su impulsivo rasca-rasca guitarrero. Versiones a saco de MC5, Lynyrd Slynyrd, Velvet, Pata Negra, Steppenwolf y CCR junto a vertiginosas declaraciones de principios, componen su mundo musical entre el blues-rock y la high energy. Contactos: Happy Trails Energies Productions (93) 891 10 28.

KACTUS JACK

Cuatro asturianos ardientes facturando rock guitarrero con una plasticidad y dinamismo afiliado a cualquier bestia de Detroit, a Lime Spiders o, por citar una banda española, Los Clavos. Con esta segunda maqueta de ocho canciones están pidiendo a gritos publicar un disco, su «R'N'R made a male of me» es desde ya mismo un clásico. Demoledores. Contacto: David (98) 533.38.91/José (98) 528.74.03. ■ MR DEMO



THE IGNORANTS
RIFFLEXIA

ES UN GRUPO TAN BISOÑO QUE apenas tiene historia por contar, pero ahí van las credenciales: a sus 19 años Manuel Alcaide (voz, guitarra) es el mayor de los Ignorantes, mientras que el puesto de benjamín lo ocupa Quique Cuenca (guitarra) con 16. Ambos proceden de Bad Grass, banda que abandonaron, por diferencias personales y musicales, para formar The Ignorants en enero del 92. Quince meses son pues los que llevan en activo, habiendo contabilizado en su haber otros tantos conciertos y una maqueta con nueve temas, capturados en dos de sus tímidas -en escena su amenazador sonido contrasta con la actitud introspectiva de los músicos- pero galvanizantes apariciones públicas. Estas no suelen traspasar las fronteras de Cerdanyola, plaza a unos 20 kilómetros de Barcelona en disposición de una prometedora cantera de bandas encabezada por los macarras de El Legado. Fueron ellos quienes les apadrinaron en un memorable bolo conjunto que ofrecieron en el Casal de Joves de su ciudad. Los Ignorants protagonizaron un envolvente trance de riffs reptantes y pesados, sazonado con oblicuas influencias grunge, hipnosis melódicas y otras cualidades en bruto que el tiempo se encargará de pulir. Son un vaivum de alta densidad sónica donde convergen Black Sabbath y Nirvana, sin que la certeza de estas y otras influencias sea obstáculo para destacar el carisma latente de las historias y voz de Manuel, o los opresivos conjuros guitarreros que instiga Quique. Reforzadas por la simple pero eficaz sección rítmica que forman Tony Borrallo (batería) y David Palma (bajo), canciones como «The hangman song», «The forgotten root» o «Electric visions» auguran un futuro interesante para un grupo intenso y sugestivo a la vez. ■ J. GONZALO

Contactos: Manuel (93)692 85 62



SMALLPOX
VIRUELA GUITARRERA



● foto J. François Bouche

CORRE EL AÑO 1988 Y CUATRO jóvenes, cansados de sus anteriores bandas, se conocen y deciden formar un grupo. Son José (voz, armónica), BB (guitarra, voz), Gilles (bajo) y Michel (batería). Se acogen a la más clásica de las formaciones rock y deciden llamarse Smallpox (viruela). En sus inicios hacen tablas con gente como Shifters, Kingsnakes o Johnny Thunders. Ya en abril del 91, sale a la luz «Watch Out!», CD de seis temas.

Las composiciones brillan con luz propia, desde «Monkey business», tema que sobrecoge en la manera de interpretarlo, con destellos de los más arrogantes Inmates y los más canallas Sinners, hasta «Car washer», que desparrama energía guitarrera. Sin olvidar «In this distant land», que podría haberla firmado Peter Case para el segundo LP de Plimsouls, o «Voices all around», otro buen tema que con una multinacional que los apoyara hubiera llegado lejos. La sorpresa la da «Tonight», un tema lento, casi acústico, lleno de belleza, donde José se explaya, susurrando, subiendo el tono, dando un toque personal a la canción.

Antes de que acabe 1991 participan en la recopilación «Go» (Boom Rang), con el tema «Magic city», y en otra llamada «Made In Normandy», compartida con tres bandas (los excelentes Road Runners más Mitchats Misouris y Miss Mosquitos), en la que incluyen tres temas, uno de ellos el inédito «Dry and empty», mostrándose como una banda de pub rock más que un grupo de pop musculoso.

Ya en 1992 editan su segundo CD, de tan solo cinco temas, titulado «Bad Taste Story» (Clear Head Records). Aunque suene una caja de ritmos en el tema que le da título, se disipa toda duda al cargar nuevamente con ese pop que me ha robado el corazón. En una primera escucha puede dar la impresión de que se han calmado un poco, pero también han ganado en melodía. «Summer nights», por ejemplo, es un tema perfecto, cada instrumento hace su función, nada destaca, el conjunto es lo más brillante. Antes de acabar, una buena noticia: ya deben haber publicado su primer larga duración, que uno espera con ansiedad. Aunque la economía esté por los suelos vale la pena hacer un sacrificio por esos momentos tan agradables que ofrecen Smallpox en sus canciones.

Por cierto, andan buscando alguien que les organice una gira por España. ¿Alguien se anima a pillar la viruela? ■ OSCAR GARCIA

Contacto: Magic Rock Management c/o Patrick Farkas, 86 Rue des Jacobins, 6000 Bauvais, Francia. Clear Head Records, 95 Rue Boucher de Perthes, 76100 Rouen, Francia

ILUSTRES INDULTADOS

INCONFORMISTA VOCACION POP



● foto José Fraile

LA PRIMERA VEZ QUE SUPE DE la existencia de Ilustres Indultados, me hablaron de un grupo inquietantemente joven (el bajista tiene trece años, me aseguraron) que facturaba una singular propuesta pop. Hoy, tras seguir su trayectoria, son una realidad que ha salido adelante gracias a la tenacidad que han puesto en su carrera. Porque Ilustres Indultados nunca lo han tenido fácil, está en su contra el que su musica no se atenga a ningun patrón estándar: no es lo suficientemente fuerte para las tropas roqueras y su visión del pop tampoco les acerca a la ñoñeria que da dinero. Sin embargo, son conscientes de su vocación popera y han orientado por ahí sus pasos al conformar su estilo, y en espera de que alguien se fije en su musica. Van a necesitar suerte, en vista de la bazofia que desde las radioformulas y demás nos colocan como paradigmas pop.

El grupo nació en abril del 90 y se estrena en la sala The Central de Manises. En la actualidad lo integran los hermanos Adriá Sergio (guitarra, voz) y Rafael (batería), con Joaquín Santamaria al bajo y Jorge Buendía en los teclados, una formación preparada para el tipo de musica que siempre han querido hacer. Recorren el circuito de pubs de Valencia y actúan en la Fiesta del 1er Aniversario de Canal 9 Ràdio, para cuyo programa Ma es Company es graban una sintonia. Tambien participan en buen numero de concursos, aunque manifiestan no creer en ellos y hacerlo sólo para promocionarse. Y el hecho cierto es que su no excesivo éxito en tales certámenes acaba quemándoles, por lo que se encierran un poco en si mismos, transformándose en una entidad creadora autónoma y poco permeable a influjos externos. De ahí que hayan desarrollado unos modos que hacen que sus canciones suenen extranas en las primeras escuchas.

Se montan un estudio de ocho pistas (por cierto, tambien disponible para trabajar con otros grupos) y se dedican al experimento y a la grabación continuada de temas, cuatro de los cuales (inicialmente registrados en julio del 91 y regrabados en noviembre para el máster) son los que dan vida a su primer EP. El disco aparece en mayo del 92 con el sello NOSE, siendo presentado en una gira de 25 actuaciones que, en el verano olímpico les lleva por toda la Comunidad Valenciana. También en el 92 son por primera vez seleccionados para el Circuito Rock del IVAJ tras tres años de intentos nulos.

Asi son Ilustres Indultados, incomprendidos y poco apreciados autosuficientes y muy, muy trabajadores. Un grupo que contrapone tonadas muy pop a una sabrosa labor de guitarras, a medio camino entre los trucos clasicos de rock y una suculenta variedad de juegos melódicos. Controlan el medio tiempo, los estribillos sencillos y resultones; aunque tienen canciones con marcha, no le dan al palo nervioso del pop. Solventes instrumentistas, de gusto exquisito en el pasaje de guitarras que cierra, en su EP, el tema Es un recuerdo.

Demasiado inconformistas para asumir la vulgaridad que corta el bacalao en el pop de nuestros dias, todavía les falta el punto de maduración que, a buen seguro, se empeñaran en alcanzar. Cuestion de tiempo. ■ MANUEL L

Contacto (96) 365 39 45

THE METROTONES

CANTAN COMO LOS NEGROS

HACE POCO MÁS DE DIEZ AÑOS surgieron en Europa grupos de duduá como los anodinos Cruisers o los modernillos Boppers, que no traspasaban el status de pobres revisionistas. Aquí ahora tenemos a Tennessee, pero, ¡por favor!, los Metrotones no babean, cantan genuino rock'n'roll negro. Sus principios fueron con Al Catraz & The Chain Gang, nueve londinenses que desistieron tras actuar en casi todos los clubs de su ciudad. Despues, en el 89, se formaron The Metrotones, cuatro chicos que se arriesgaron a hacerselo 'a capella' en parques y en el metro. Grabaron una maqueta y un single que se usó como sintonía del programa The Doo Wop Shop de la Capital Gold Radio.

Dandose cuenta de que con su idiosincrasia no tenian futuro, decidieron ampliar la formación hasta los ocho miembros añadiendo batería, contrabajo, guitarra y pianista/saxofonista. Consiguieron un manager con el que trabajaron en tiempos de Al Catraz y actuaron por vez primera en enero del 91 en el Town & Country. El éxito logrado es llevó a más clubs, radios y televisiones. Un show en directo muy visual, con coreografia cuidada y perfectamente trajeados, que les ha llevado a compartir cartel con idolos suyos como Spaniels, Belmonts, Teenagers, Blue Caps, Treniers o The Five Keys, y a hacer coros a Linda Gail Lewis, Bobby Lewis o The Cleftones.

A finales del 91 editan su primer single con Hit Records: «Possibility Slow down Donna Lee», donde suenan negros como The Ears y blancos como Danny & The Juniors. Le siguen un par de canciones en un recopilatorio llamado «Lordy Hoody», y por fin aparece su primer larga duracion (solo en CD) con Ear Records «Zoom, Boom Zing». Ingenuidad juvenil, trabalenguas melódicos, casi ni un momento de respiro (solo hay una preciosa serenata, «Don't take your love») y rotundidad ritmanbluesera. Inmediatos como Dion & The Belmonts, arqueología 40s vía Andrew Sisters, los Drifters en Broadway y la aceleración de los Marcels. Sabor rancio producción dura y las voces como protagonistas absolutas. Aunque a veces se cuele algun solo de piano boogie, guitar-a-billy o saxo jive.

Catorce canciones, cuatro son composiciones propias, rock'n'roll de hormigón («One day baby»), las ganas de divertirse de unos Coasters («Baby let me in», «A smile and a kiss»), y el single recuperado con más fuerza («Slow down Donna Lee»). Afirman tener seguidores en USA, Australia, por toda Europa, y también en España, donde existe un club de fans cuya presidenta nos ha contado su historia. ■ OSCAR CUBILLO

Contacto: Desiree Cabrera, Alona 2-2º A, 03007 Alicante





● ¡¡¡Reinona Richard!!! (foto: Dury)

LITTLE RICHARD

Tramps, New York

La Reina del Rock ha cumplido 60 y sigue estando loca: ha grabado un disco de canciones infantiles para Disney y sale en MTV con las chicas Revlon. Además, sigue empeñado en salvar almas («Dios te quiere y te cuida, por favor no lo olvides»). Todo ello resulta muy divertido y, aunque parece improvisado, ha sido ensayado al milímetro. Little Richard es un 'showman' que no deja nada al azar; y sus diez músicos conocen bien el oficio.

Sigue sonando igual de bien después de los años, sexual y esquizofrénica. Fueron dos sets que supieron a poco, ante un público incondicional al que no dejaron pista para bailar. El Shut-Up Tour (respuesta a quien le diga algo) fue todo un éxito. Gimió «The girl can't help it», aulló «Lucille» e hizo bailar a dos jovencitas que le acompañaban con «Keep a knockin'» (aunque lo de las bailarinas, bueno, daba un poco de risa). Un abuelete que daba la barrila subió con otros a bailar en el escenario; tres guardaespaldas muy serios se ocupaban de que nadie se pasara del apretón de manos.

En el segundo set llegaron las sorpresas: apareció el inefable Lloyd Price y nos deleitó con «Lawdy Miss Clawdy». Price, aparte de no aparentar más de 40 y de ser muy amable, contrastó en naturalidad con Richard. Este debió notarlo y se arrancó con un espontáneo homenaje a Jimmy Reed. Wow! Servidor ya estaba a tope y es que, como en la canción («Baby what you want me to do»), Richard te hace subir, bajar y dar vueltas. Hace lo que le da la puta gana y te deja colgado: «Long tall Sally», «Tutti Frutti»... y no hay bis.

Un tanto desconcertados nos dirigimos a la salida dónde regalaban el opúsculo cristiano «Finding The Peace Within». Yo ya no entendía nada de nada. Además, estaba absolutamente prohibido sacar fotos. ¡La hostia! ■ DURY

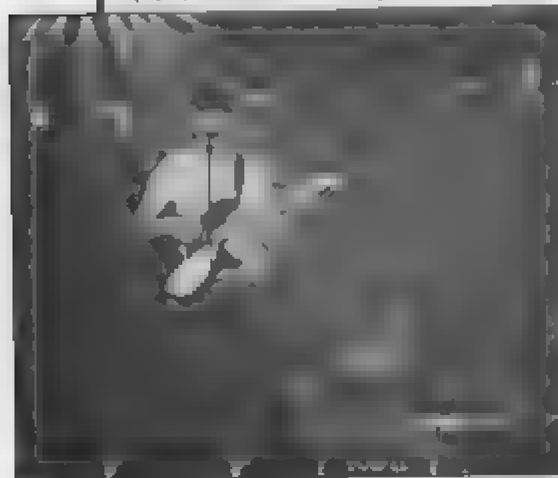
SURFIN' BICHOS, LOS FLECHAZOS

Frontón Adarraga, Logroño

Escaso público el congregado para la ocasión. Los supuestos teloneros desencantaron al público asistente menos entendido. Cierto es que el equipo no estuvo al nivel, debido al excesivo volumen y lo poco que se entendía al cantante. Lo que no se puede negar, es la capacidad de Surfin' Bichos en directo: era una maravilla ver cómo se dejaban las uñas, y con qué violencia manejaban sus artefactos musicales. La nota negativa fue la poca aceptación, ya que la inmensa mayoría los desconocía, a ellos y a sus canciones. Pese a todo reaparecieron porque así se pidió por abajo. Acto seguido terminaron, y llegó un poco más de gente esperando a las estrellas de la noche; no pasarían de 400 personas.

Tras una nube de humo aparecieron ante los entusiasmados espectadores. Presentaron su último trabajo, «En Acción», así como un buen número de temas del anterior disco. Sonaron limpios, con brillantez, demostrando una perfecta conjunción y sincronización: Alex cantaba, dirigiéndose a los asistentes con su cara de niño travieso, y tocaba la guitarra, disfrutando aun a pesar de la poca afluencia de público; Elena, la chica Hammond, no levantó la cabeza, como si estuviera sola sobre las tablas, limitándose a teclear tranquilamente su aparato. Héctor hizo gala de cómo debe tocarse un bajo y hacer unos coros excelentes, mostrando una gran seriedad y profesionalidad; Pedro, con sus baquetas, enriqueció el sonido en directo de la banda. Y la sección de viento contribuyó al espectáculo de la velada, con unos bailes muy singulares.

● Rickenalex Flechazo (foto: J. Oklahoma)



Se atrevieron con «Bring a little lovin'», de Los Bravos, y tampoco podía faltar su canción más significativa (y título de su LP debut): «Viviendo en la era pop». Convencieron y dejaron buen sabor de boca, alucinando al personal, que no cesaba de preguntar de dónde eran, como se llamaban... ■ JIMMY OKLAHOMA

THE BLUES BROTHERS BAND

La Casilla, Bilbao

A pesar de unos leves fallos de sonorización («los maestros nunca prueban», me dijo el road-manager Mikel Barsa), los Blues Brothers tuvieron en sus manos a un público entregado desde antes del concierto. Comenzaron con un par de instrumentales severos y potentes («Green onions» y «Peter Gunn»), mientras el bajista 'Duck' Dunn, con trazas de maduro burgués de vacaciones en Hawai, ejercía de maestro de ceremonias presentando al resto de la banda. Los guitarristas tenían asumidos sus papeles: el cada vez más cuadrado Steve Cropper mantenía los ritmos más recios, y el cada vez más gordo Matt 'Guitar' Murphy se encargaba de las exhibiciones con punteos vivos y directos.

● Blues Brasss Blowin' Bilbo (foto: Javier L. Pascua)



Y, a la tercera canción, entró en escena la imponente figura del cantante Larry T. Thurston, poderoso, soberbio y elegante, que pronto tuvo a todo el mundo gritando «yeah!», dando palmas con los brazos en alto y haciendo los coros de «Gimme some lovin'». Así pasamos todo un concierto que se nos hizo brevísimo. Repasaron los standards habituales en ellos, soul principalmente y ocasionalmente blues (ese «Thrill is gone» genial, distinguido y sofisticado en su nocturnidad), y no faltaron en el repertorio rutilantes R&B y R&R de su indispensable último disco: febril «You got the bucks» y rotundo «I can't play the blues (In an air conditioned room)», que cuenta una historia sobre los bluesmen enriquecidos. Todo lo hicieron jugando con nosotros, improvisando (incluso el teleñeco 'Blue' Lou Marini fraseó al saxo un pasaje de «Desde Santurce a Bilbao»), simulando discutir entre ellos, abandonándose a trances gospel. Perfectas las luces, dando importancia al espectáculo.

En la segunda parte apareció una sombría leyenda de Stax, un Eddie Floyd que cantó sus éxitos «Raise your hand» y «Knock on wood», además de «Soul man». Esforzándose como un predicador rural, restregándose con la palma de la mano el sudor que le corría por el rostro. Lo mejor de su set fue una de las dos canciones que incluye en «Red, Hot And Blues», un atronador «Big bird» en el que se creó un pandemonio instrumental subrayado por los pasadas, estridentes como una escuadrilla de cazabombarderos, de la sección de metal, que se lo pasó fenomenal con su coreografía circular (el que menos se movió fue un envejecido trompetista, Alan 'Mr. Fabuloso' Rubin). Un roñoso bis, tras solicitarlo con insistencia, y despedida a la americana, todos saludando desde el borde del escenario. Soy afortunado por haberlo presenciado. ■ OSCAR CUBILLO

TELEVISION

The Academy, Nueva York

La puesta en escena mostraba ciertos paralelismos con aquella que tuvimos oportunidad de ver hace unos años en Barcelona, cuando Tom Verlaine, acompañado de una excelente banda, ofreció en el Salón Cibeles una actuación inolvidable. Sobre las tablas, Verlaine sigue siendo el mismo personaje intratable de toda la vida. Hace caso omiso a la presencia de su público y se muestra poco sociable con sus viejos compañeros de escena. Afortunadamente, el vínculo comunicativo se establece gracias a la extraordinaria fuerza expresiva de sus composiciones.

El nivel interpretativo de Television es óptimo. Verlaine ha desarrollado con su guitarra un sonido y estilo inconfundibles, y esos son elementos que realzan la calidad de sus textos. Richard Lloyd, que también ha dado muestras de calidad como compositor en sus propias grabaciones, destaca sobre todo por su gran nivel técnico como intérprete (algo que ya comprobé el año pasado cuando le ví y escuché acompañando a Matthew Sweet). Por su gran versatilidad, y aunque no se prodigue en esa faceta, posee las características propias de un músico de sesión, y junto a Bob Quine y Jody Harris es sin duda el mejor guitarra de la escena rock neoyorquina. No es de extrañar pues que en directo sea el quien interprete las partes más complejas.

De la sección rítmica destacaría sobre todo a Billy Ficca. En directo, la riqueza y variedad rítmica que extrae de su instrumento es más propia de un percusionista que de un batería, y eso es algo que se agradece. De Fred Smith me cuesta sacar conclusiones. Parece ser un elemento clave en la trayectoria individual de Verlaine (como co-productor y bajista), sin embargo, en escena, se comporta como el mismo pasmarote que tuvimos oportunidad de ver, hace unos años, acompañando a Fleshtones en una de las giras que les trajo a nuestro país. Perfectamente podría tocar el bajo desde el camerino y nadie le echaría en falta. Se mostró correcto y punto.

Por la edad del público, no cabía la menor duda de que los allí reunidos eran los mismos individuos que a mitad de los 70 descubrieron al grupo en el CBGB's. Es natural pues que, en dichas circunstancias, la gente deseara escuchar los temas de su primera época, como muy bien ponían de manifiesto gritando como energúmenos. Pero, como la complacencia no entró en los esquemas de Verlaine, la banda empezó su actuación con «1880 or so». En la primera parte del show interpretaron todos los temas de su nueva grabación, a excepción de dos. Entre los ocho títulos intercalaron robustas versiones de «Venus» y «Prove it». Especialmente memorable fue la interpretación que realizaron de «Call Mr. Lee», «No glamour for Willie» y la citada «1880 or so», con desarrollos y fraseos que se extendían en busca del éxtasis sonoro. Las limitaciones del directo eran superadas por la imaginación y el riesgo, tal como sucedió con «Rhyme», en una versión que exudaba sentimiento y emoción.

La excentricidad de Verlaine no estuvo ausente de la velada, y se ponía de manifiesto en aquellas ocasiones en que, sin ninguna contemplación, cortaba temas que ya habían empezado, bien para afinar su instrumento, para tomar unos sorbos de su botella de agua, para presentar a la banda, o incluso para salir corriendo del escenario como un chiquillo asustado, dando por finalizada la primera parte del espectáculo. Cuando regresaron al escenario, ya sólo quedaba espacio para el recuerdo. El primer bis de la noche fue una exultante versión de «Marquee moon», que, ante el delirio de los presentes, se prolongaba hacia el infinito con falsos finales y nuevos arranques de inspiración y maestría. Con el segundo y último bis se alcanzó el clímax de la noche. Imposible olvidar el medley que realizaron con «See no evil», «Glory» y «Little Johnny Jewel».

Regresando al hotel por Broadway, la gente se agolpaba ante los teatros desconociendo que, esa noche, el mejor espectáculo lo había emitido la 'television'. ■ J.M. MASALLES

IMPOSIBLES

Sala Raza, Valencia

Público sixties en su mayoría, que les rodea en cuanto aparecen en escena. Conectan y empiezan esas descargas de beat/R&B, interpretadas con un purismo inusual. La gente conecta rápidamente con ellos: cantan sus canciones, bailan, se lo pasan en grande. El grupo perfectamente coordinado, haciendo coros, concentrados en cada mínimo detalle. José poniendo la armónica en algunos temas y extrayendo magia de su Rickenbacker; Lagarto concentrado a tope en sus tambores, Javier dando ese toque tan a lo Stones con su bajo; y Paco cantando y tocando la guitarra, alternándola en algunos temas con el órgano.

Dieron un buen repaso a su álbum «Hoo-Ha!!»: sonaron «Tu tu», «Bye bye pequeña», «You turn my wrong into right», la genial «Baila



● Un tipo imposible (foto: Caveman)

el sham», y algunos temas nuevos. La gente, enfervorizada, pedía que tocaran alguna de los Who, a lo que respondieron con «I can't explain». «It's cold outside» o «I got a woman» fueron otras de las versiones que se marcaron (eché de menos cosas como «Chica imposible» o «Soy un animal»). Tras la insistencia del público, tuvieron que salir varias veces. Ya agotados de tocar se despidieron dejándonos más que satisfechos. Al abandonar la sala, mis dudas se habían disipado por completo. ■ CAVEMAN

THE TROGGS

Aqualung, Madrid

Pese a estar inscrita en el ciclo Rock&Soul Revue -que rinde culto, los jueves por la noche en Aqualung, a las raíces del rock, el pop y el soul, incluyendo conciertos de grandes figuras añejas-, sería injusto calificar la actuación de The Troggs como meramente nostálgica. La rudeza y rotundidad de su sonido (tantas veces imitado, incluso en la actualidad), la indiscutible calidad de sus composiciones, la propia concepción de su espectáculo (un competente cuarteto de rock clásico, sin alardes ni concesiones a la galería, con un Reg Presley que, a sus 49 años, aún mantiene dignamente el tipo y se permite ciertos gestos obscenos que no están dirigidos precisamente a barrigudos padres de familia) y su reciente resurrección de la mano de los mismísimos REM, les acreditan, más bien, como un grupo intemporal, todavía capaz de hacer disfrutar con su música a los buenos aficionados al rock. La banda (en la que, además del carismático cantante y compositor Reg Presley, figuraba otro miembro original, el guitarrista Chris Britton) dosificó astutamente los temas más esperados de su repertorio («With a girl like you», «I can't control myself» y, sobre todo, el emblemático «Wild thing»), intercalando entre ellos algunos éxitos menores («Love is all around», «Summertime», «Any way that you want me»), vigorosas lecturas de clásicos ajenos («Peggy Sue», «Walking the dog», «Satisfaction») y algún tema de su último álbum, «Athens Andover», haciendo gala en todo momento de una clase y de una profesionalidad encomiables. Y es que el que tuvo... ■ JOSE LUIS FUENTES

BO DIDDLEY

Tramps, Nueva York

El hombre está en forma, de eso no hay duda, pero no sé si el público lo está. Y es que Bo Diddley, el señor Elías, es una máquina de hacer música para bailar, y, si el personal baila, él es feliz. Lástima que el público con corbata prefiera a un miembro del Rock &Roll Hall Of Fame que le dá al funk.

Entre ritmos sabrosones se fué la mitad del concierto. La banda daba pena. Pero Bo Diddley es Bo Diddley y, cuando un servidor iba a guardar la cámara, arrancó con «I'm a man» y... para qué os voy a contar. Continuó con «Roadrunner» y culminó en «Who do you love». Dejó de hacer el payaso y se puso a tocar. Yo me convencí entonces de que el hombre sigue llenando porque debe saber lo que el público quiere. Supongo que eso está bien. Sólo puedo imaginar qué hubiera podido ser con otro ambiente. ■ DURY

● Gunslinger Bo (foto: Dury)





NICK CAVE & THE BAD SEEDS

Shibuya Kokkaido, Tokio

Un teatro enorme donde todo el mundo ha de permanecer sentado. Nick Cave dará aquí su último concierto en Tokio, antes de proseguir con su gira japonesa. Las localidades están agotadas desde hace semanas, como es habitual en esta ciudad, pero el negocio de la reventa funciona como en cualquier otro sitio, así que abordo al primer tipo con pinta sospechosa que veo nada más salir del metro, y le compro una entrada por la mayor cantidad de dinero que he pagado nunca por asistir a un concierto de rock. 7.000 yens, otras tantas pesetas. Después de todo, no demasiado, teniendo en cuenta que los tickets se habían puesto a la venta a 5.500 yens. La entrada que consigo sólo me da derecho a un asiento en el gallinero, pero incomprensiblemente me cuela hasta la segunda fila de platea sin que nadie me impida el paso.

Se apagan las luces. Allí están Blixa Bargeld, Nick Cave, el ex-bajista de los Triffids, y los demás. Todos visten traje y corbata, y contrastan por su madurez con una audiencia que no debe sobrepasar los 18 años de media. Atacan «The mercy seat»... el sonido es impecable, impresionante. La canción, después de un agónico crescendo, alcanza su punto álgido de intensidad, y finaliza bruscamente. Silencio. Tan sólo unos tímidos aplausos, nada más. Desde el centro de la primera fila, un chaval con una gorra de baseball de los Bad Seeds, que no ha parado de pegar botes desde que el concierto ha comenzado, se desgañita gritándole «I love you» a Nick Cave, y se rompe las manos aplaudiendo. Los Bad Seeds bordan el principio ligeramente gospel de «The Good Son», y van a por el segundo tema de la noche. Una vez finalizado, Nick Cave se queja de lo pronto que es. «Solo hace una hora que nos hemos despertado, y ya nos haceis tocar», bromea. Nadie le comprende, el inglés de los japoneses es muy deficiente.

Son las seis y media de la tarde. El silencio entre tema y tema sigue siendo sepulcral. Finaliza «I had a dream, Joe» y Cave pide que los fotógrafos abandonen su posición frente al escenario. Estos se van sin chistar. Los Bad Seeds tocan después «Christina the astonishing». Ha sido emocionante, estremecedor. La gente aplaude con un poco más de convencimiento, pero las silenciosas esperas entre canción y canción siguen haciéndose eternas. En medio de mutismo general, algunas japonesitas se atreven a gritar «NIICK!». Cuando éste se gira y responde solícito «WHAT?», nadie contesta. Me acuerdo de los fantasmagóricos gritos que salen de la profundidad de la selva en «Apocalypse Now»: «Chaaarly...».

Sólo el chimpancé de la primera fila sigue en sus trece, saltando y chillando. Nick le pide silencio para presentar «The weeping song», que canta a dúo con Bargeld. El concierto está a punto de finalizar. La banda acaba de sorprendernos con una versión de «Rainy nights in Soho», de los Pogues, y Cave sigue moviéndose por el escenario como un león enjaulado. Hay apenas ha permanecido un segundo sentado en su inefable taburete. Parece estar muriéndose de ganas de largarse de aquí. El mono de la primera fila vuelve al ataque. «Nick!». «What?», responde resignado. «I love you», dice el simio. «I love you too», sentencia Cave, antes de desaparecer defininitivamente tras el telón negro. ■ ALEX F. DE CASTRO

JAYNE COUNTY

The Pyramid, Nueva York

Wayne/Jayne County es uno de esos personajes a los que se profesa devoción, o se ignora por completo. Como me encuentro entre los primeros, no tuve inconveniente en acercarme hasta un curioso garito ubicado en una área poco recomendable de Manhattan a pesar de una persistente lluvia y de la intempestiva hora a la que finalmente se iniciaría el show (las dos de la madrugada), todo ello para, en compañía de una parroquia ciertamente esotérica, asistir a la reaparición de nuestro entrañable personaje. Con dificultad entré en el pequeño antro que se encontraba abarrotado de travestis y jóvenes efebos semidesnudos danzando al son de una horripilante música (?) house.

Temí lo peor cuando al acercarme al minúsculo escenario, observé que el equipo montado en el mismo se reducía a un simple micro. Se despejaron todas las dudas cuando por fin apareció Jayne en escena vestida con un bonito camisón de dormir de su abuela, y, a la orden de «...maessssstro», el DJ de turno dejó sonar la base instrumental de un «Fuck off» pregrabado, sobre la cual inició Jayne su performance. Gracias a su enorme carisma, la espartana combinación de música pregrabada y voz en directo suplía la ausencia de una banda.

A lo largo del show tuvimos la oportunidad de escuchar sus particulares versiones de «Cream in my jeans», «Man enough to be a woman», «Bad in bed», y recordando su época del Max Kansas, una espitosa versión de «Looking for a kiss», de sus admirados New York Dolls...

Pudimos saborear su grosero lenguaje, y admirar lo bien que le lucía una bonita combinación de faja y medias de seda negra agujereadas cuando, demostrando una falta total de pudor al quedar semidesnuda (sus hormonados pechos al fresco), decidió sustituir en plena escena su camisón de dormir por un ceñido vestido de vedette que decía haber comprado en Macys esa misma tarde. En definitiva, una performance que, aunque corta, hacía honor a todo cuanto uno podía imaginar sobre el más rockero de los transexuales. ■ J. M. MASALLES



● Del Hendrik (foto: Javier L. Pascua)

LOS MARAÑONES, LOS DELTONOS

Fadura, Getxo

Como muchos grupos de provincias, los murcianos Miguel, Roman y Pedrín, melenudos, barbudos y bigotudos, desgarbados y con pintas de sospechosos, se mueven en las coordenadas del rock setentero más ácido. No sólo versionean a John Lennon y Jimi Hendrix, sino que su forma de cantar está calcada del indio. Los Marañones son un trío montado a partir de una guitarra que enganchó al público únicamente al final. Anunciaron una rumba y les salió un funk rígido, anunciaron un blues y les salió un R & R expansivo. Incluso rapearon, pero el local, un frontón, les venía demasiado grande.

En cambio, Hendrik Roever se basta y sobra para llenarlo él solo. En su segundo Tour Enfermo, la recaída, luce un corte de pelo que le va a restar muchas fans y, o tiene un colocón que le impide abrir los ojillos, o intenta gesticular como Buddy Guy y pone cara de pardillo. A pesar de ello, lo controla todo canción tras canción en casi dos horas repletas de 'walking bass' creíble (Chewis está curtido en mil batallas) y 'shuffles' de funk'n'roll tejano enfervorizador. Tiene el blues, como lo demostró en esas solitarias improvisaciones que levantaban las palmas del público extasiado, o con ese blues lento de Freddie King. También versionearon a Stevie Ray Vaughan (¿no es Hendrik lo mismo pero en hispano?), Albert Collins, los Red Hot Chili Peppers (un «Suck my kiss» dedicado a ese 'artista' que nos dejó, Freddy Mercury)...

Lo tocan todo: R&B desde el pub («¿Qué podríamos hacer?»; sus canciones viejas siguen calando más), country rock hiperacelerado desde Nashville como un híbrido de Alvin Lee y James Burton, bottleneck eléctrico e irresistible («robado a Muddy Waters»), y alguna nueva composición. En disco me aburren, pero en directo son demoledores. No te los pierdas. ■ OSCAR CUBILLO



MUNSTER RECORDS'TOP OF THE POPS



MR 027 THE A-10 «RADIO CONFUSION» LP/CD
Nuevo LP de una de las bandas más abrasadoras del panorama europeo. 14 eclécticos temas en diversas líneas (H.C., PUNK, DETROIT, HARD...) todas ellas con algo en común: TENSION y NERVIO. El CD incluye su anterior LP de bonus.



MR 034 THE CROCODILES «NARCOLEPSIA» MLP
CROCODILES, antes EX-CROCODILES, fue la primera banda nacional en los 80 en hacer BUEN POP. Ellos mismos grabaron una magnifica versión de Syd Barret allá por ¿el 82? Vuelven a la escena con una decena de temas en su línea, perfectamente comparables a los hits de PLIMSOULS, BEAT, JAM o KINKS (!!!?).



MR 028 THE CHEVELLES «IN THE ZERO HOUR» LP/CD
Recopilatorio definitivo de una de las más grandes bandas de power-pop australianas. Contiene todos los temas grabados para el sello ZERO HOUR más seis temas inéditos solo disponibles en esta edición. Con Richard Lane (ex-STEMS).



MR 035 PARKINSON D.C. «OVERDREAM» LP/CD
El más reciente fichaje a la escudería MUNSTER proviene de BCN y practica un pop-rock HIPER ruidoso y cañero con reminiscencias DINOSAUR JR. TEENAGE FANCLUB e incluso BEATLES (circa «WHITE ALBUM»). Excelente técnica y producción hacen de este álbum uno de los primeros clásicos del género en este país. Muy pronto tocando en tu ciudad. CD con mogollón de temas extras.



MR 030 VV.AA «THE MUNSTER DANCE HALL FAVORITES VOL V» LP
Nuevo sampler con lo MEJOR y MAS NUEVO del panorama estatal. Nombres como VIVORAS, ELECTRICO AZUL, ROSS, EX-CROCODILES, POP CRASH COLAPSO, LA CLAUSURA, SHOCK TREATMENT, ?, LOS BRUJOS y el resto (¡¡¡19 en total!!!), serán los que quiten la sopa boba a GABINETE, LOQUILLO y CIA... ¿que no?



MR CD 023 CANCER MOON «FLOCK, COLIBRI, OIL» CD
Edición de lujo en versión CD con libreto de 12 páginas a todo color incluyendo textos y gráficos alucinógenos. Además se incluyen como temas extras las versiones de SUICIDE, «GIRL» (long version), y SCIENTISTS, «HUMAN JUKEBOX»... ¿Edición ilimitada?



040 LA SECTA «WE GET WHAT WE DESERVE» SN
Nuevo single del achicharrante combo bilbaino. Nueva formación y dirección. Mucho más «IN YOUR FUCKIN' FACE», ¿ENTIENDES?



7041 WHITE FLAG «EN LA CIUDAD» EP
Con los MUFFS!!! versión de JAM, «In the City» en castellano...



7040 LOS VALENDAS «LONESOME CLOWNS» SN y sorpresas en la cara B!. Adelanto de su segundo LP. La mejor banda POP del país. Lo corroboran con «Lonesome Clowns», hit a la altura del entrañable «Purple Friend».



7045 THE PYRAMICIACS «SOLO UNA VEZ» EP
¡Un grupo de POWER POP australiano haciendo un tema en castellano?... O lo que es lo mismo; la música que debieramos escuchar a todas horas en las emisoras comerciales.



7046 THE NEW BOMB TURKS «THE NEXT BIG THING» SN
La nueva sensación del sello CRYPT son este joven grupo de Ohio. Punk-Rock a tope. El LP de 1993 (¡¡¡a estas alturas!!!) según MAXIMUN ROCK'N'ROLL.



DEMO 004 STEPFORD V «CAVE OF LOVE» EP
Foxcore a lo Babes In Toyland, Hole o L7. La diferencia está en que STEPFORD V no son Yankees y su grupo favorito son los CRAMPS. ¿Te lo imaginas?

PROXIMAMENTE:

El 10"-LP de GERMS «CENTER OF DESTRUCITON» ¡¡¡con libro!!!... Singles de DARKSIDE (ex SPACEMEN 3), NOMADS; LPs de THE ZEROS (reformados especialmente para el LP), LP/CD de WHITE FLAG... Y millones de cosas más.

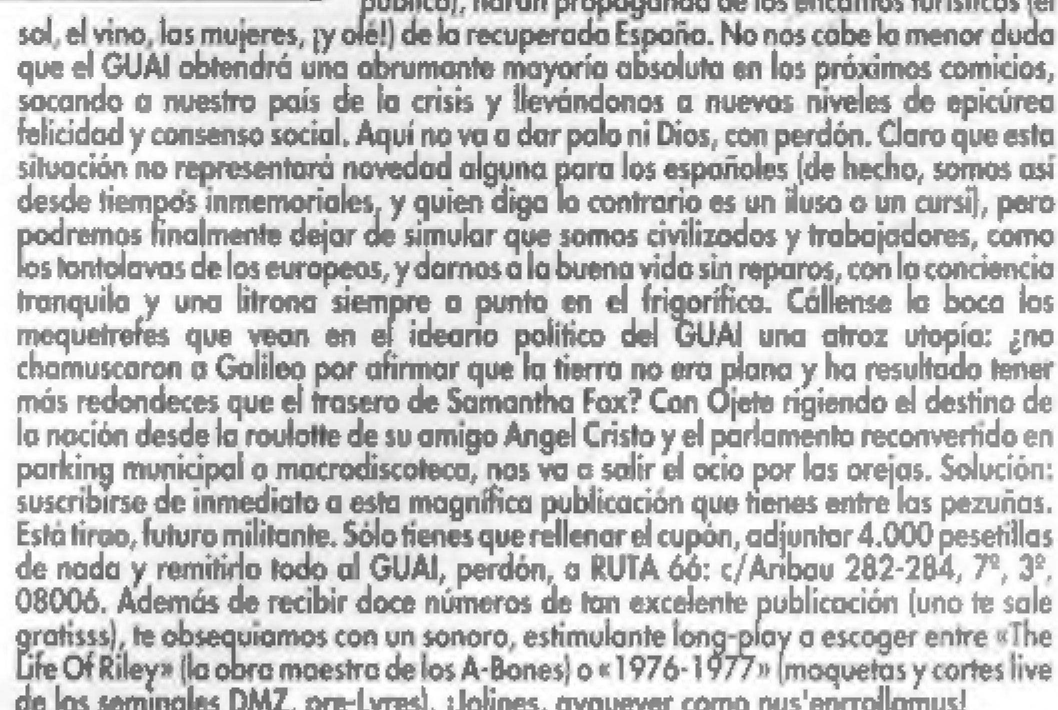
MUNSTER RECORDS CLUB DEL SINGLE!!!

Como **YA** deberías saber, **MUNSTER RECORDS** lleva casi dos años con el **CLUB DEL SINGLE** mediante el cual pretendemos mantener **VIVO** y **FRESCO** el formato. Para ello publicamos y enviamos en exclusiva a nuestros socios discos capaces de hacer temblar de envidia a cualquiera. Un carnet exclusivo lo certificará.
De nuestros envios más recientes se encuentran los últimos singles de **LA SECTA** y **VALENDAS** firmados por los miembros de los grupos, y en breve se preven ediciones exclusivas de **PLEASURE FUCKERS** y **SEX MUSEUM** (entre otros) no disponibles de ninguna otra manera. Para cualquier información adicional (tafifas, condiciones etc) no dudes en ponerte en contacto con nosotros.

MUNSTER RECORDS - APTDO. 18107 MADRID 28080. TELF. (91) 531.36.09

¡SUSCRIBETE!

Año de nieves, año de bienes, reza el refranero. Año de elecciones, año de jodiendas, asegura el dicho popular. Y en uno de estos estamos, amigo lector: asediados por babeantes demagogos captadores de votos, atrapados entre la espada y la pared por la propaganda electoral y el proselitismo subliminal, perseguidos por los mayores pelmazos que ha parido madre, los políticos. ¡Qué cruz! Es un sentimiento que Nerón Ojete, a quien tenemos el honor de presentarles en la foto adjunta, comprende perfectamente. Y por ello ha decidido presentarse como candidato al más alto cargo. Para dejar fuera de juego de una vez por todas a ese encubridor de bribones y manguis que es el presidente Isidoro Gonsales, al panoli de Pepito Aznar y su caterva de conservadores reprimidos y beatos derechonas, a Mohamed Anguita y los impresentables bolcheviques que se arrebujan a su alrededor. Su partido, el GUAI (siglas de Grupúsculo Universal Atómico Infumable), hasta la fecha cuenta sólo con media docena de afiliados, pero oferta al electorado una solución programática sin igual. Ojete, que hasta hace quince días era artista circense, ha sabido tomarle el pulso a las inquietudes del pueblo español con rabiosa exactitud. Su programa contempla los problemas básicos de la nación (el desempleo, la droga, la corrupción) desde una nueva óptica. No cabe la menor duda de que su plan para erradicar el paro va a contar con la unánime aprobación de todos los votantes: el GUAI propone, por un lado, la jornada laboral de media hora, para que, cíclicamente, todo aquel que lo desee pueda currelar como un asno (esto podría combinarse con el fin de semana de jueves a martes, otro revolucionario concepto); y, por otro, premiar con suculentas primas en metálico y viajes organizados a Cancun a quienes, como voluntarios mártires sociales, decidan abonarse al desempleo crónico. No me negarán que es una idea asaz atractiva. En lo referente a los estupefacientes, la cosa también está clara: legalizarlos y comercializarlos, en estancos y kioskos, a bajo precio. De esta forma, caería en picado la mafia del narcotráfico y todos podríamos fumar costo a destajo, esnifar como mamelucos y, en consecuencia, realizarnos como personas humanas que somos, pillando unos colocones de aquí te espero. Esto se complementaría con la distribución gratuita de bebidas alcohólicas entre la población mayor de edad, distribución que se encomendaría a señoritas despechugadas que visitarían solícitas a los votantes en sus domicilios (o, en el caso de las señoras, tíos jamones en tanga katanga). Entre currar sólo media hora, tres días a la semana, y disponer con facilidad de sustancias recreativas y gratificación sexual a mogollón, la sociedad española entraría en una nueva era de renacimiento cultural (¡un nuevo Siglo de Oro, señores!). Claro que, para preservar y potenciar este nuevo orden, tendrían que, me temo, prohibirse y perseguirse cosas tan deleznables como el fútbol, los radio-fórmulas o los concursos televisivos. Lejos de la crispación actual y el desencanto político, España volvería a ser el paraíso turístico que fue antaño, por lo que penetrarían las divisas en tropel, con el consiguiente saneamiento de las arcas del estado. Broche de oro, digno de los mejores estadistas que ha visto la historia, es el plan de Ojete para atajar definitivamente la corrupción. Es facilísimo, oigan: se trata de reunir a todas aquellas personas que en los últimos diez años han disfrutado de cargo en la administración, central o autonómica, y fletar un convoy de autocares para su traslado inmediato a la Europa de allende los Pirineos, donde, al tiempo que medran sin medida aprovechando la bonanza económica de los líderes de la comunidad (¡ojo al dato!: sus ganancias serían automáticamente repatriadas, en su integridad, para engordar el tesoro público), harán propaganda de los encantos turísticos (el sol, el vino, las mujeres, ¡y olé!) de la recuperada España. No nos cabe la menor duda que el GUAI obtendrá una abrumante mayoría absoluta en los próximos comicios, sacando a nuestro país de la crisis y llevándonos a nuevos niveles de epicúrea felicidad y consenso social. Aquí no va a dar palo ni Dios, con perdón. Claro que esta situación no representará novedad alguna para los españoles (de hecho, somos así desde tiempos inmemoriales, y quien diga lo contrario es un iluso o un cursi), pero podremos finalmente dejar de simular que somos civilizados y trabajadores, como los tontolavas de los europeos, y darnos a la buena vida sin reparos, con la conciencia tranquila y una litrona siempre a punto en el frigorífico. Cállense la boca los mequetrefes que vean en el ideario político del GUAI una atroz utopía: ¿no chamuscaron a Galileo por afirmar que la tierra no era plana y ha resultado tener más redondeces que el trasero de Samantha Fox? Con Ojete rigiendo el destino de la nación desde la roulotte de su amigo Angel Cristo y el parlamento reconvertido en parking municipal o macrodiscoteca, nos va a salir el ocio por las orejas. Solución: suscribirse de inmediato a esta magnífica publicación que tienes entre las pezuñas. Está tirao, futuro militante. Sólo tienes que rellenar el cupón, adjuntar 4.000 pesetillas de nada y remitirlo todo al GUAI, perdón, a RUTA 66: c/Aribau 282-284, 7º, 3ª, 08006. Además de recibir doce números de tan excelente publicación (uno te sale gratisss), te obsequiamos con un sonoro, estimulante long-play a escoger entre «The Life Of Riley» (la obra maestra de los A-Bones) o «1976-1977» (maquetas y cortes live de los seminales DMZ, pre-Lyres). ¡Jolines, ayquever como nus'enrrollamus!



Aviso: Solo tienen derecho a disco de regalo aquellos que se suscriban por primera vez. A los cheques que no sean de Barcelona debe añadirse 250 ptas. en concepto de gastos bancarios o serán devueltos. También deseamos aclarar que no podemos hacernos responsables de los retrasos o extravíos casusados por Correos. Gracias

☐ NUMERO 4
Mascarás (Rock y Cóctel). Dire Straits. Lloyd Cole. Punk 77. Rock Radical Vasco. Throbbing Gristle. Ironhead. Bobby Fuller.

☐ NUMERO 6
Engendros: Johnny Thunders. Bob Dylan. Alan Vega. Dossier Rockabilly. Rock Clásico. John Lee Hooker. Pop Español de los 60. Entrevista Siniestro Total. Vietnam Veterans.

☐ NUMERO 7
Entrevistas Keith Richards. Violent Femmes. Cramps. Nativos. Barracudas. Captain Beefheart. Squeeze. Thugs. Undertakers. Sterling Morrison. Sellos independientes americanos.

☐ NUMERO 9 (DOBLE)
Lydia Lunch. Entrevista Robyn Hitchcock. Spider Movies. George Thorogood. Charles Manson. Dossier Surf. 13th Floor Elevators. Small Faces. Richard Lloyd. Motos y Rock. Vipers. Surrenders. Morlocks. Chicano Rock. Crypt Records. Swans. Divididos. City Kids. FLEXI Ultimo de la Fila.

☐ NUMERO 10
Entrevista Alex Chilton. Fleshtones. B52's. Country Power. Dr. Feelgood. Entrevista Sky Saxon. Independientes ingleses. Clash/Bad. Maryland Cookies. Things. That Petrol Emotion.

☐ NUMERO 11
Elvis Presley. Ramones. John Cougar. Novela Negra. Flamenco Rock. Entrevista Nick Cave y Screamin Jay Hawkins. Roxy Music. Feelies. Cure. Carayos. Mighty Mofos. Vengadores.

☐ NUMERO 12
Telefilms 60s (1ª parte). Syd Barrett. Entrevista Jesus & Mary Chain. Van Morrison. Entrevista Pistones. Carl Perkins. Downliners Sect. The Bomber. Dwight Yoakam.

☐ NUMERO 13
Entrevista Little Richard. Barracas. Entrevista Chris Wilson. Telefilms 60s (2ª parte). Vietnam. Sonic Youth. Lazy Cowgirls. Entrevista Long Ryders. Dossier Ruido.

☐ NUMERO 14
Entrevista Iggy Pop. Gram Parson (1ª parte). Entrevista Psychic TV. Westerns. Warren Zevon. Fall. Duncan Dhu. Primates. Sinners. Rock Pasadena. Robert Cray.

☐ NUMERO 15
Informe Años 70. Link Wray. REM. Elliot Murphy. Gram Parsons (2ª parte). Rockabilly Finlandés. Untold Fables. Dr. Gong. Rockpile. The Fire. Entrevista Dogs. Pistoleros.

☐ NUMERO 18
Phil Spector. Entrevista Robyn Hitchcock. Delincuencia Juvenil 50s. Jason & The Scorchers. Scott Walker. Chemistas. Aurelio & Vagabundos. The Bo Weevils. FLEXI Robyn Hitchcock.

☐ NUMERO 19
Especial Texas Guitar (Entrevista Johnny Winter. Billy Gibbons/ZZ Top. Jimmy Vaughan/Fabulous Thunderbirds. Stevie Ray Vaughan). Hasil Adkins. Bela Lugosi. Mott The Hoople. Not Quite. Entrevista Smithereens. Go Betweens.

☐ NUMERO 20 (DOBLE)
Dossier Folk-Rock. The Lyres. William Burroughs. Marc Bolan. Camper Van Beethoven. Beach Movies. Informe Rock Sueco. Stephen King. The Band. One Hit Wonders. Creeps. Siniestro Total. New Order. XTC. Long Ryders. Suzanne Vega. Microdisney. Shop Assistants. Peter & The Test Tube Babies. Especial Africa (Parte I).

☐ NUMERO 21
Entrevistas Bo Diddley. Dream Syndicate. Cyril Jordan. Pandoras. Rev Batons. Yardbirds. Residents. Africa II. Grupos de Chicas. T-Bone Burnett. Dennis Hopper. Crawdaddys. Pobles.

☐ NUMERO 22
Entrevistas Jim Carroll. Moe Tucker. Hoodoo Gurus. Miracle Workers. Joe King Carrasco. Tim Warren. Tav Falco. Eddie Cochran. Grateful Dead. Aretha Franklin. Chuck Berry.

☐ NUMERO 23
Music Machine. Can. Buffalo Springfield. John Lurie & Jim Jarmusch. Birdhouse. Wire. Entrevistas Negativos. Elliott Murphy. Stranglers. Replacements. Ritchie Valens y «La Bamba». Jesus & Mary Chain. Throwing Muses. Pop Will Eat Itself.

☐ NUMERO 24
Batman. Who. Flamin' Groovies. Charlie Pickett. Peter Hammill. Inmates. Marianne Faithfull. Unclaimed. Dino Lee. Worm A2. Wimer X. Herman Brood.

☐ NUMERO 28
Buddy Holly. REM. Gun Club. Hamono 7. Enemigos. Nitty Gritty Dirt Band. Wipers. Pantano Boas. Ronnie Dawson.

☐ NUMERO 29
Fleshtones. Saints. Derribos Arias. Wire. Sam Cooke & Al Green. Creedence Clearwater Revival. Ultimo de la Fila. Randy Newman. Meat Puppets. Barrence Whitfield y Dinamita Pa Los Pollos.

☐ NUMERO 30
Tav Falco. Brian Wilson. Smithereens. Remains. Game Theory. Esquerita. Lynyrd Skynyrd. Nikki Sudden. Swans. La Granja. Dossier Liverpool.

☐ NUMERO 31 (DOBLE)
Ramones. Graham Parker. Flaming Lips. Orange Juice. Informe Doo Wop. Patti Smith. New Christs. Marvin Gaye. Los Mojados. Triffids. Guía de New York. Greg Shaw (Bomp Records). Lime Spiders. Alice Cooper. Informe Hammer Films. Sugarcubes. Brinsley Schwartz.

☐ NUMERO 32
The Kinks. Devo. Quicksilver. Joe Jackson. Mermelada. Johnny Burnette. Pretty Things. Cardiacos. The DB's. Butthole Surfers. Close Lobsters.

☐ NUMERO 33
Sonic Youth. Count Five. 091. Iggy Pop. Kevin Ayers. Bumpers (entrevista). Psycobilly 50s. Cajun Music (informe). Buzzcocks. Russ Meyer. Lovin' Spoonful. Flamin Groovies. Roy Loney.

☐ NUMERO 34
Clint Eastwood. Entrevistas Feelies. Yo La Tengo. Radio Birdman Saga 1 (Hitmen). Dossier Rock Francés. Marc Almond. Desechables. Nico.

☐ NUMERO 35
Nick Cave. Entrevistas John Cale. Brian Ritchie (Violent Femmes). Johnny Thunders. Sex Museum. Radio Birdman Saga (Screamin' Tribesmen). Vince Taylor. Pixies. Chills.

☐ NUMERO 36
Informe Zombie. Especial Boston Rock (Jeff Connolly. Jonathan Richman. Willie Alexander). The Dream Syndicate. That Petrol Emotion. Go Betweens. Howlin' Wolf. Commander Cody.

☐ NUMERO 37
Entrevistas Elliott Murphy. Lime Spiders. Dinosaur Jr. Dossier Pub-Rock. Steppenwolf. Steve Albini. Informe Compact Disc. Tequila. Johnny Kidd & The Pirates. Lydia Lunch. Eleventh Day Dream. Pussy Galore. The Sunset Strip. The Del Hoyo. Brigada Lincoln.

☐ NUMERO 39
Entrevista Lou Reed. Fortunate Sons/Barracudas. Died Pretty. Sonic Youth/Ciccone Youth. Scooters. Screaming Trees. Elvis Hitler. Beggars. Wiseblood. Blue Cheer. Waterboys. Relato Sabino Mendez. Los Bichos. The Quakes.

☐ NUMERO 40
Jerry Lee Lewis. Dossier Rock Británico 80. XTC. Loop. Spacemen 3. Bevis Frond. Summerhill. Raw Herbs.
Wishing Stones. Mink DeVille. Slade. Suicide. Bombarderos. Miners From Mars. Cerebros Exprimidos.

☐ NUMERO 43
Pretenders. Entrevistas: Burning. Celibate Rifles. The A-10. Los Amateurs. Pixies. Dossier Plimsouls/Peter Case I. Alan Freed. Ten Years After. Merle Haggard. Napalm Death. Original Sins.

☐ NUMERO 44
The Cramps. Plimsouls/Peter Case (II). Informe Roland S. Howard. Wayne County. Las Ruedas. Spirit/Randy California. La Granja. Les Thugs. Bill Sin Sed. Wreckless Eric. Half Japanese. Birdland.

☐ NUMERO 45
Entrevistas: New Christs. Screamin Jay Hawkins. Edwyn Collins. Outskirts Of Infinity. Enemigos. Hard Ons. Diablos. Tributo Robert Johnson. Dogs. Del Tonos. Hot Tapes. Plunderers.

☐ NUMERO 46
Entrevistas: B-52's. Sun Records. Can. The Wipers. Galaxie 500. Pat Thomas/Absolute Grey. Artículo: Billy Childish (Milkshakes. M. Caesars). Spencer Davis Group. Leño. Lazy Cowgirls. H.P. Lovecraft.

☐ NUMERO 47
Jesus & Mary Chain/Primal Scream. Leiber & Stoller. Solenoids. Eric Burdon & The Animals. Santo El Enmascarado De Plata. Only Ones. The Telescopes. Los Bichos. Peter Case (Dossier Plimsouls 3ª parte). Laughing Hyenas. La Secta. Dos Cemen.

☐ NUMERO 48
Informe Andy Warhol (Entrevistas Lou Reed. John Cale. Gerard Malanga). Robert Gordon. Traffic. J.J. Cale. Thee Hypnotics. Solo Dragons. Hound Dog Taylor. Informe Sub-Pop. [illegible]. Perfect Disaster. Band Of Outsiders.

☐ NUMERO 50
[illegible]. The Byrds. Entrevistas: Sides. Devil Dogs. Richard Berry. TV Personalities. Informe Cine [illegible] Años 50. Dead Kennedys. Cancer Moon. The Posies. Crazy Cavan. Young Fresh Fellows.

☐ NUMERO 51
Entrevistas Charlie Watts. Primal Scream. Dukes Of Stratosphear. Marky y Los Tonis. Especial Tucson Arizona (Green On Red. Naked Prey. Giant Sand). Link Wray. Wedding Present. The Troggs. Blue Oyster Cult.

☐ NUMERO 52
Cliff Richard. Sam Peckinpah. Allman Brothers. Alan Vega. Cardiacos. Walkingseeds. Entrevistas: Cowboy Junkies. Wilko Johnson. Robert Quine. Sonic Boom. Sex Museum.

☐ NUMERO 53 (DOBLE)
Sex Pistols. Ben Vaughn. Cine Trash Español. Blasters. Sweet. Dossier Blues Británico. Pleasure Fuckers. Cramps. Jefferson Airplane. Screaming Lord Sutch. Literatura Sucia Años 50-60. Daniel Johnston. Camper Van Beethoven. Reunión Velvet.

☐ NUMERO 54
David Bowie. Radio Birdman. Blondie. Nick Lowe. Dead Boys. Tav Falco. Hawkwind/M. Moorcock. Matchbox. Green Pajamas. Del Hoyo. Birdland. Suplemento Especial Reunión Velvet Underground.

☐ NUMERO 55
Dossier Beach Boys I Parte. Los Salvajes. Sonny Burgess. Entrevista Iggy Pop. Untamed Youth. John Waters. Entrevista Saints. Meat Puppets. Alex Chilton. Megacity Four. Family Cat.

☐ NUMERO 56
Jonathan Richman. Beach Boys II. Neil Young/Crazy Horse. Chester Himes. Slits/Raincoats. Caledonia Blues Band. Entrevistas: Blue Cheer. Yo La Tengo. Chemistry Set.

☐ NUMERO 57
Dossier Joy Division. Fabulous Thunderbirds. Bored! Chris Spedding. Los Proscritos. Snuff Movies. Lavern Baker. Saga Husker Dü. Entrevistas Johnny Copeland. Lolitas. Mojados.

☐ NUMERO 58
Entrevistas Willy DeVille. Gun Club. Paul Roland. Jane's Addiction. Pugain. Heretics. Rauser. David Lynch. Máquina/Tapman. Jeff Dahl. Lightnin' Hopkins. The Church. Marshall Crenshaw.

☐ NUMERO 59
Jim Morrison & The Doors. Perfect Disaster. Cerebros Exprimidos. Raunch Hands. Brian «Reanimator» Yuzna. 50's R&R Girls. Tank y La Fábrica De Colores. Reptiles. Chris Farlowe. Sellos Independientes (Waterfront. Sympathy For The Record Industry). The Clean.

☐ NUMERO 60
Led Zeppelin. Damned. Ricky Nelson. Replacements. Dion Fleming/Gumball. Easybeats. Fleshtones. Lagartija Nick. La Secta. Jack Kerouac & The Beat Generation. Darkside. Videos Trash. General Lee.

☐ NUMERO 61
REM. Stray Cats. Devil Dogs. Laurel Aitken. Galaxie 500. Gaye Bikers On Acid (entrevistas). Canned Heat. Henry Rollins. Ultra Trash (los 50 discos más salvajes del pop nacional). Ike Turner. Wim Wenders. Los Brioles.

☐ NUMERO 62
Chuck Berry. Stevie Ray Vaughan. Jello Biafra. Moon Martin. Nikki Sudden. Jim Thompson. Entrevistas: Roger McGuinn (Byrds). Chris Wilson (Flamin' Groovies). Antonio Vega. Batmobile.

☐ NUMERO 63
New York Dolls. Echo & The Bunnymen. Dinosaur Jr. [illegible] Auctioneer. Billie Holiday. Los Dramáticos. Russ Forman. John Cipollina. Throwing Muses. Dossier Psycho-Killers. Mermelada. Carmina Burana.

☐ NUMERO 64 (DOBLE)
Super informe Creedence. Entrevistas: Elvis Costello. The Cynics. Steve Wynn/Dream Syndicate. Spacemen 3. Jim Morrison visto por R. Krieger y J. Densmore. The Jam. Ray Charles. Soft Machine. Meteors. Del Tonos. Punk California 78-80. Giant Tour 90. Tav Falco. Dossier Troma Films.

☐ NUMERO 65
John Lennon. Guía del 60s Rock Instrumental. Entrevista Hoodoo Gurus. Red Hot Chili Peppers. Flying Burrito Brothers. Big Star. Los 10 videos Porno Más Cerdos De La Historia. Subterranean Kids. Cliff Richard. La Jungla.

☐ NUMERO 66
Entrevistas Mudhoney/Sub-Pop. Informes: Pixies. AC/DC. The Specials. Nancy Sinatra. Surfin' Bichos. Mutton Gun. Sidewinders. Kika De Luxe. Los Bichos.

☐ NUMERO 67
Janis Joplin. Especial Reading 91 (Sonic Youth. Nirvana. Iggy Pop. Dinosaur Jr. etc.) Entrevistas: Dictators. Feelies. Naked Prey. Violent Femmes. Esplendor Geométrico. Vagina Dentata. Kenneth Anger. Dale Hawkins.

☐ NUMERO 68
Dossier British Punk 77. Entrevistas: Robert Gordon & Chris Spedding. The A-Bones. Jeff Dahl. Los Claxons. Informe Blaxploitation Soundtracks. Fotos R&R Motorvatin'. Teenage Fanclub. The Badgeman. Cinco. Rosendo. The Creation. Libros Satanismo/Rock.

☐ NUMERO 69
Bob Dylan (dossier especial con intro de Elliott Murphy). Entrevistas: Maureen Tucker. Los Enemigos. Lemonheads. Robert Wyatt. The Saints. Moby Grape. Chevelles. Saga Bandit. Trapera Del Rio. Teardrop Explodes. Gene Vincent & Blue Caps. Las 10 Peores Y Mejores Trash-Gore-Horror-Movies.

☐ NUMERO 70
Dossier Rock Girls de los 90 (portada Kim Gordon/prólogo de Moe Tucker). Albert Collins. Free. Booker T. & The MG's. Los Mockers. Frank Tashlin. Entrevistas: Canned Heat. Gurland/Jeffreys. Young Fresh Fellows. Kim Fowley.

☐ NUMERO 71
Nirvana. Lou Reed. The Rick Kids. Charles Bukowski. Los Flechazos. Kentucky Colonels. Los Malditos. Entrevistas: Bo Diddley. Sonics/Wailers. Emmylou Harris. Spirit.

☐ NUMERO 72
Alice Cooper. Robbie Robertson & The Band. Talking Heads. Bill Haley. My Bloody Valentine. Coen Brothers. Entrevistas: Buffalo Tom. Los Elegantes. The Easybeats. Cowboy Junkies. La Perrera.

☐ NUMERO 73
Tom Waits. Screamin' Jay Hawkins. American Music Club. Clyde McPhatter. The Amateurs. Marvel Comics. Entrevistas: Poison Idea. The Troggs. Manic Street Preachers. Nine Pound Hammer. Dogo Y Los Mercenarios. Bach is Dead.

☐ NUMERO 74
Johnny Winter. Sam And Dave. Rios. Dossier Rockabilly Nacional. Libros de Rock. Entrevistas: John Cale. Screaming Trees. Claw Hammer. [illegible] De Fuego. Commyshockers.

☐ NUMERO 75 (DOBLE)
Entrevista & Nuevo LP Sonic Youth. Informes: Elvis Presley. LSD. Road Movies. Springsteen por Elliott Murphy. J. Geils Band. The Hollies. Jonathan Richman. Burning Spear. Scott Morgan/Detroit Saga. Elmore James. Entrevistas: Jesus&Mary Chain. Intermitte Villains. Paul Kelly. Henry Rollins/Black Flag. Amor Sucio. Phil Collins. Penelope Trip. Mono Man.

☐ NUMERO 76
Entrevistas: Television/Tom Verlaine. Ian McCulloch. Pugain. El Regreso de Silvia. The Mummies. Russ Tolman. Teenage FanClub. Nirvana. Negu Gorriak. Informes: Sonido Nueva Orleans. Jess Franco. The Prisoners. Lagartija Nick. Poco.

☐ NUMERO 77
The Faces (Rod Stewart. Ron Wood. Ronnie Lane). Ultra Trash II. Balaguer Rock'n'roll. Johnny Carroll. Ronnie Dawson. Die Haut. Entrevistas: Graham Parker. Arthur Lee&Love. Yo La Tengo. Angel&Los Quais. Gories. Cardiacos. Pavement. Superelvis.

☐ NUMERO 78
Entrevistas: Yardbirds. Russ Meyer. Orange Juice. Kenny Neal. Kim Fowley. Sterling Morrison. Pribata Idaho. Sugar. Estrus/Skyclad Records. Los Marañones. Informe Festival Reading 92 (Mudhoney. Nirvana. Screaming Trees. Teenage Fanclub. etc.). Hank Williams. Johnny Thunders.

☐ NUMERO 79
MC5 (entrevista exclusiva y discografía completa). Entrevistas: REM. Willy DeVille. Sid Griffin/Coal Porters. Buzzcocks. Finger. Vancouvers. Zappa's Mothers Of Invention. Television Personalities. Imposibles. Informe Rock Nina/D.A. Pennebaker. Dion & The Belmonts. John Coltrane.

☐ NUMERO 80
Ramones (entrevista exclusiva). Entrevistas: Lazy Cowgirls. Superchunk. Daniel Johnston. Skydog Records. Flop. Informe Biker Movies. Giant Sand. Beatles en Hamburgo 60-62. Blue Bus. Freddie King.

☐ Número 81
Entrevistas: Elvez. Big Brother&The Holding Co. Dubrovniks. Kevin Ayers. Timothy Leary. Shonen Knife. Pop Crash Colapso. El Inquilino Comunista. Supersuckers. Dwarves. Dossier San Francisco Folk (Barbara Manning. Flophouse. Sonya Hunter. X-Tal). Informe Literatura Horror.

SUSCRIPCIONES

Deseo suscribirme por un año (doce números) a Ruta 66 por sólo 4.000 ptas. el importe de la suscripción lo haré efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....

☐ A-BONES ☐ DMZ

Deseo que mi suscripción empiece en el número:

Nota: Si el envío debe hacerse al extranjero las tarifas son las siguientes: Europa correo ordinario: 5.200 ptas. Europa correo aéreo: 6.200 ptas. América correo aéreo: 8.500 ptas.

¿A QUE ESPERAS PARA COMPLETAR TU COLECCION DE RUTA 66?

Rellena los datos, fotocopia o recorta el cupón y envíalo a RUTA 66 c/Aribau 282-284 08006 Barcelona. Marca con una X los números que desees. Los precios son los siguientes: hasta el nº 14, 300 ptas; del 15 al 56, 325 ptas; a partir del 57, 350 ptas. Los dobles de verano (el 9, el 20, el 31, el 42, el 53 y el 64), son 450 ptas. Los gastos de envío corren de nuestra cuenta.

El importe lo harás efectivo mediante:

☐ Giro Postal nº

☐ Cheque bancario adjunto al portador y barrado

NOMBRE Y APELLIDOS ....

DIRECCION ....

POBLACION .... CODIGO POSTAL ....

PROVINCIA .... NACION ....

TELEFONO ....